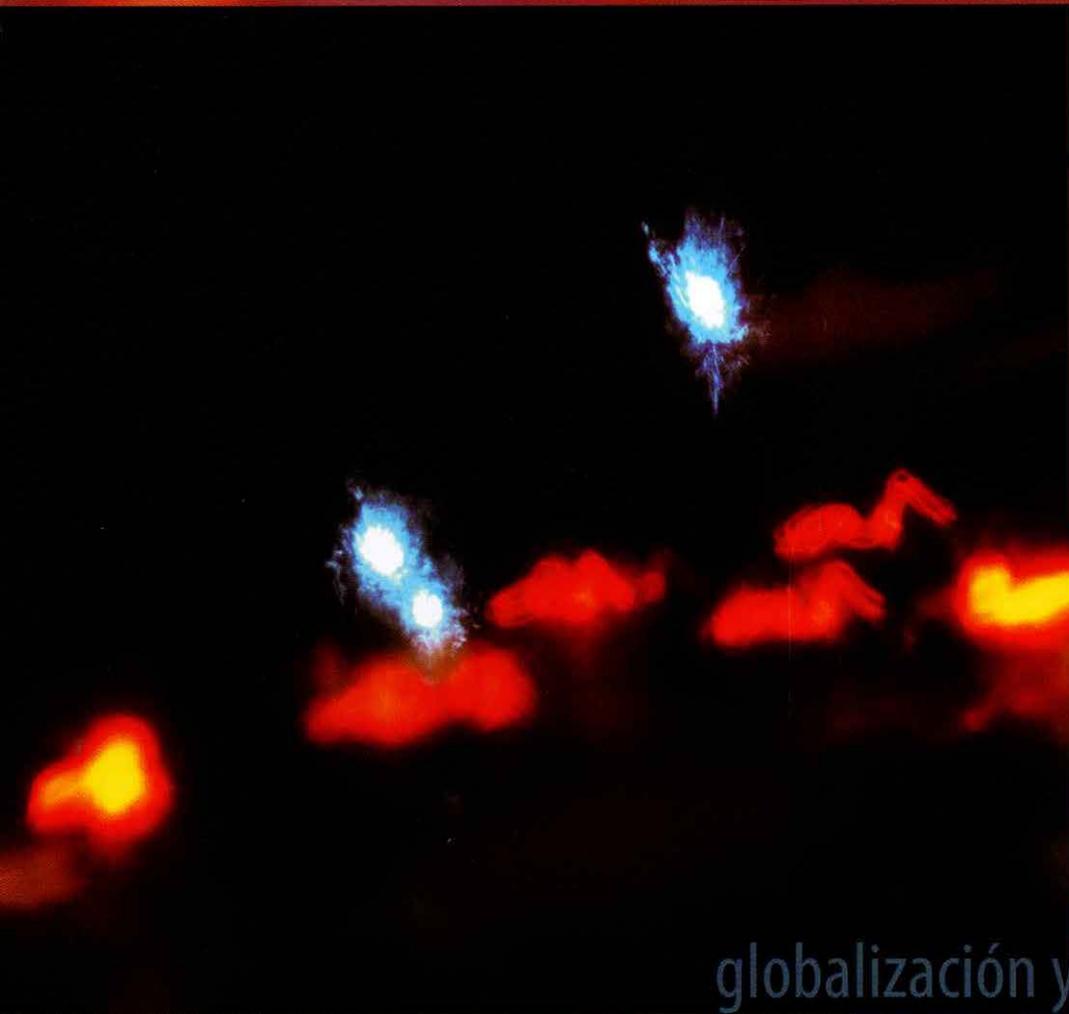


EL Cotidiano

129

Revista de la realidad mexicana actual



globalización y

Altermundismo

Altermundismo

globalización y altermundismo

Altermundismo y globalización

ISSN 0186-1840
enero-febrero, 2005
año 20, \$35.00

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo Azcapotzalco



P resentación

Intelectuales, políticos, funcionarios, comerciantes, empresarios, a principios de la década de los noventa del siglo XX, proclamaron el fin de las utopías y el fin de la historia: presagio de la liberación festiva del fin del muro de Berlín y la cancelación de todos los sueños que no fuesen el democrático.

Absurdo es resistir, más vale resignarse: el mundo no cambia, empeora o se queda allí estacionado, nos convencían los medios de comunicación y no nos quedaba más que agachar la cabeza ante la avalancha que nos lanzaba un mundo neoliberal que campeaba hacia su segunda década.

Toda una generación de hombres nuevos se afirmaban en su ser viejo, en el absurdo cambiar, en el ¿para qué? Durante los operativos de la Tormenta del Desierto, los historiadores del History Chanel conjuraba a la generación de Vietnam diciendo: “Los tiempos han cambiado...”, hemos superado los errores, ahora existe una nueva generación de combatientes mejor preparados que no son conflictivos. Lo resolvimos con egresados del High school y separando convenientemente a los que daban problemas. De ellos surgió una nueva generación de soldados que tenía la mística de saber cuál era su deber. Así, sin errores, esta generación superó los tiempos amargos de Vietnam.

De esta forma la palabra “cambio” comenzó a extraviarse, excluyó a aquellos que no estaban conforme a los nuevos tiempos de competencia, sumisión y obediencia a la única razón posible: la razón de la ganancia. Estar contra el cambio era precisamente pensar en un mundo mejor, ser utópico, resistirnos a lo que no nos gustaba o nos parecía mal. El cambio ahora era aceptar la continuidad del mundo global.

Del movimiento zapatista en México a los efectos de la anglobalización, la palabra globalización ha recorrido con éxito las portadas de los libros, de las revistas, los encabezados de los diarios y el contenido del discurso político moderno, pero el extendido fenómeno terminó también por crear su contraparte: el altermundismo entendido como acción social contestataria al mundo global.

En esta entrega, cuatro investigadores, preocupados por esta inquietante realidad social, nos comparten sus reflexiones al respecto desde diferentes partes del mundo.

Arturo Luis Alonzo Padilla

México y el altermundismo: avances y retrocesos

Tania L. Sánchez Garrido*

La Globalización es un fenómeno que penetra toda esfera humana redefiniendo la dinámica de las sociedades contemporáneas, pues ha dado lugar a un proceso de interconexión acelerada de ámbitos disímboles. Ahora bien, lo que resulta interesante es que está arrojando un tipo particular de organización política, como lo demuestra el surgimiento del movimiento social altermundista¹ y es a partir del cual nos preguntamos en qué radica lo novedoso y por qué en sociedades como la nuestra el eco que registra la subpolítica es tan pobre.

El viejo orden nacional vs. el nuevo orden global

En el mundo se han gestado a través de la historia diferentes estrategias para exigir justicia, las luchas de los siglos pasados nos legaron

*Ayudante de Investigación, Departamento de Sociología, UAM-azcapotzalco.

¹ Antes de iniciar, resulta imprescindible hacer una aclaración en torno a la denominación del movimiento. La prensa nacional e internacional ha puesto de moda el término globalifóbico, para señalar despectivamente a aquellos que realizan las protestas en contra de las distintas reuniones que tienen los organismos multilaterales, dicho término fue popularizado en enero del 2000 cuando el presidente mexicano Ernesto Zedillo criticó en el Foro Mundial de Davos, a los "participantes de esa peculiar alianza (...) que están estrechamente unidos por la globalifobia", sin embargo, fue acuñado originalmente por el profesor de Harvard Robert Z. Lawrence en el artículo "Globalifobia: el equivocado

debate sobre el modelo de mercado". Dicho concepto pretende desviar el sentido de lucha y el alcance de sus propuestas. Por el contrario el término altermundista, implica a los críticos de la globalización, no porque estén en contra de ella, sino porque bajo su lógica neoliberal se radicalizan las contradicciones e injusticias del sistema económico, de tal manera que consideran que otro mundo diferente al diseñado por las grandes corporaciones transnacionales es posible. Son conocidos también como globalistas o globalicríticos, promueven para conseguir su utopía, la globalización de la resistencia, de los derechos humanos, de la defensa del medio ambiente, de la democracia directa, de la dignidad y de la esperanza. Cfr. Hernández Navarro, Luis, Brevísimo diccionario de Cancún, La Jornada martes 19 de agosto de 2003.

² Una red es un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto en el que una

masas de campesinos y obreros. Hoy las condiciones son otras, por lo que los movimientos sociales no pueden apelar a las viejas tácticas, ya que el nuevo paradigma, por contradictorio y absurdo que parezca es, como lo demuestra el movimiento altermundista, el trascender los intereses propios para articularse con los ajenos, provenientes de contextos lejanos e identidades distintas. Por tal motivo resulta oportuno el preguntarse qué es lo que ha ocurrido en los últimos años, que ha trastocado la lógica de la acción política en términos de luchas sociales.

La Globalización es un modelo de organización económica que ha sido entendido como una etapa de evolución natural del modo de producción capitalista, actualmente, todo el globo opera en el seno de este marco y sistema de reglas de una división del

trabajo obligatoria y sin excepción, conocida como: “economía mundial capitalista”, la cual ha operado según su natural lógica expansiva que tras siglos de maduración, se torna necesariamente mundial. De esta forma, la Globalización trae aparejada un nuevo tipo sociedad, que de acuerdo con Castells podemos llamarla sociedad red, la cual, si bien ha existido en otros tiempos, el nuevo paradigma de la tecnología de la información proporciona una base material compuesta por redes² que se extienden a través de toda la estructura social, pues marcan los procesos sociales dominantes. Este tipo de capitalismo es profundamente diferente a sus predecesores históricos, en él la acumulación de capital se efectúa y su creación de valor se genera, cada vez más, en los mercados financieros globales establecidos por las redes de información en el espacio atemporal de los flujos financieros. Desde estas redes se invierte el capital a escala global, en todos los sectores de la actividad. Las redes convergen en una metarred de capital que integra, gobierna y unifica las estrategias del capital global basado en la innovación y la contracción descentralizada. Consecuentemente, dada la penetración del capitalismo en toda esfera humana, la configuración en redes nos permiten entender: la adaptabilidad y flexibilidad de los trabajadores y las empresas; la cultura de deconstrucción y reconstrucción incesantes; la política encaminada al procesamiento inmediato de nuevos valores y opiniones públicas; y la organización social que pretende superar el espacio y aniquilar el tiempo, pues como se verá más adelante, la morfología de redes también es una fuente de reorganización de las relaciones de poder³.

En otro sentido, la lógica expansiva del capitalismo en la era de la Globalización se estructura en un proceso que abre las puertas de lo local a lo mundial y viceversa. Lo local y lo global, no se excluyen mutuamente. Al contrario, lo local comienza a entenderse como un aspecto de lo global. Por lo tanto, la Globalización significa también acercamiento y mutuo encuentro de las culturas locales. De hecho, Ronald Robertson propone sustituir el concepto base de la

curva se intercepta así misma. Lo que un nodo es depende del tipo de redes a las que se haga referencia. En esta época nos remite a pensar en los mercados de la bolsa y sus centros auxiliares de servicios avanzados en la red de flujos financieros globales. En Castells Manuel, *La era de la Información. Economía sociedad y cultura*. Vol. I, La sociedad red, Ed. Siglo XXI, México 2000, pp. 505-507. Y como se afirma en este artículo, también la lucha por la defensa de los intereses de la sociedad civil global está adoptando como estrategia, su configuración en redes.

³ Castells Manuel, *La era de la Información. Economía sociedad y cultura*, Vol. I, La sociedad red, Ed. Siglo XXI México, 2000 pp. 510-511.

⁴ Castells Manuel, *La era de la globalización. Economía, sociedad y cultura*. Vol. II, El Poder de la Identidad, Editorial Siglo XXI, cuarta edición,

Globalización cultural por el de Glocalización, neologismo formado con las palabras globalización y localización.

Lo interesante de esta etapa es que dada la apertura comercial y el desdibujamiento de las fronteras nacionales, el conocimiento de nuevos paisajes y culturas dado el desarrollo tecnológico, aparecen:

- Nuevos actores político-económicos que hacen dar el paso de la llamada hegemonía estatal, cuyo poder era un monopolio al interior de la nación, a una hegemonía difuminada, liderada en distintos momentos y desde distintos centros de poder mundial, pues se rige bajo el principio de la capacidad de imposición según el peso del capitales financieros y las facultad de poder influir sobre estos, de tal manera que dicha hegemonía es detenida por diversos actores frente a los cuales, el Estado ha perdido poder de mando y se ve obligado necesariamente a tener que negociar con ellos. La capacidad instrumental del estado-nación resulta decisivamente debilitada por la globalización de las principales actividades económicas, por la globalización de los medios y la comunicación electrónica y por la globalización de la delincuencia⁴. En este sentido, Beck afirma que la Globalización “es una salida de lo político del marco categorial del Estado nacional y del sistema de roles al uso de eso que se ha dado en llamar el quehacer “político” y “no político”⁵. Por otra parte, en términos de adecuación del Estado al nuevo contexto, se ha dicho y es verdad que éste (nacional, central) es hoy demasiado pequeño para las cosas grandes (Unión Europea o la propia ONU) y demasiado grande para las cosas pequeñas (Comunidades Autónomas y Administración local), de ahí la gran problemática sobre su nuevo papel.

- El surgimiento de nuevas identidades dada la exposición de nuevas formas y estilos de vida, debido al avance tecnológico que permite el rompimiento de las barreras en el tiempo y el espacio y permiten una conexión global. Es decir, siguiendo a Bauman, del entramado global se aíslan símbolos culturales y se tejen identidades de varía índole. La industria de la autodiferenciación local se convierte en uno de los rasgos distintivos (globalmente determinados) de las postrimerías del siglo XX. Los mercados globales de bienes de consumo, junto con las informaciones, hacen indispensable elegir lo que se debe absorber, pero la manera y modo de elección se decide a nivel local o comunitario para asegurar nuevos distintivos simbólicos para las identidades

México, 2003. p. 272.

⁵ Beck Ulrich, *¿Qué es la globalización?*, Editorial Paidós, España 1997, p. 15.

⁶ Citado en Beck Ulrich, *¿Qué es la globalización?*, Editorial Paidós,

extinguidas y resucitadas, o reinventadas o hasta ahora solamente postualadas, de tal forma que la comunidad es redescubierta y expuesta ante lo global⁶, lo cual proyecta las problemáticas comunes.

El movimiento en la Sociedad Red

La transformación que trajo aparejada un incremento en las contradicciones sociales fue el desmantelamiento del Estado de bienestar de los ciudadanos, que pasó a ser un estado de bienestar de las empresas, es decir, el ente que otro momento fungió como arbitro entre las fuerzas de la economía y las demandas sociales, hoy pierde su poder ordenador y se somete a decisiones provenientes de centros de poder dirigidos por las fuerzas del mercado, de hecho, nunca antes en la historia se otorgaron tantos incentivos a las empresas a costa de millones de personas; aunado a ello se configura una sociedad red en la que dicho desmantelamiento ha llevado a crisis profundas en la sociedad, motivo por el cual han tenido lugar una serie de movimientos en defensa de sus intereses más mediatos, quienes por su naturaleza han generado reordenamientos instantáneos del escenario colectivo desde el momento en que establecen la identidad, definen el adversario contra quien orientar su acción y montan una trama y unas demandas.

Cabe señalar que lo anterior no implica que sólo a partir de estas transformaciones se gestan los movimientos sociales, pues cada etapa histórica trae aparejada una serie de demandas sociales que expresan las fallas e injusticias del sistema; lo que sí implica es que movimientos sociales como es el caso del altermundista, contiene elementos que lo hacen sui generis, es decir, a pesar de que recoge algunas de las banderas de lucha de los años setenta a través de las cuales se denunciaban graves problemáticas, en el actual momento se ven exacerbadas, como es el caso de la crisis en los sistemas de representación y la consecuente desestimación en las estructuras verticales de la política, en particular, la de los partidos políticos, quienes con su actuar desprestigian la concepción democrática, pues han justificado y apoyado decisiones en beneficio de unos cuantos. Actualmente, las medidas que se toman desde los organismos internacionales, ponen en entredicho conceptos tan cruciales como el de voluntad general, los ejemplos son infinitos, sin embargo uno que marcó la pauta para engrosar las filas del movimiento altermundista fue la

resolución de la ONU que dio luz verde a la guerra contra Irak, pues generó el más grande movimiento pacifista que en épocas recientes se halla registrado a nivel mundial, de esta manera sigue siendo, para los movimiento sociales, pertinente la necesidad de luchar por ampliar la democracia procedimental, a una democracia participativa que retome la redistribución del sistema político y le devuelva su legitimidad. Lo anterior implica que paradójicamente hoy las decisiones son tomadas desde entidades cada vez menos representativas, pero más abarcativas en términos de los efectos que provocan, en consecuencia la ola de descontentos tienen también un alcance global.

Así, dada la falta de credibilidad en la capacidad de solucionar sus demandas, los movimientos sociales se han divorciado de las instituciones políticas pues su poder de influencia no apela por paliar los daños, de tal modo que emergen como un nuevo actor político que lucha por hacer escuchar otras alternativas para el desarrollo, para ello se han propuesto trabajar desde la base del pueblo, en cada manifestación social de descontento, tratando de resolver, ante todas las instancias (ya sean los limitados aparatos gubernamentales o bien ante los foros o convenciones mundiales que reúnen a las principales fuerzas económicas), las necesidades básicas y las demandas fundamentales de esas poblaciones, sin importar que se trate de una comunidad indígena, una alianza ejidal, un conflicto de tierras, una lucha municipal, una o varias secciones sindicales de obreros o de secciones de asalariados medios, una colonia popular, etc., pues en todo el mundo se observa que están surgiendo por fuera luchas que plantean alternativas que son incorporadas como parte del patrimonio de los altermundistas.

La resistencia junto con el deseo por conseguir posiciones en el poder político y formar partidos políticos, lo cual fue una estrategia crucial para las luchas en el pasado, ahora lo novedoso de la estrategia puede sintetizarse en no aspirar a tomar el poder, de hecho prefieren disolverlo y crear espacios de decisión cara a cara propios de la democracia directa. “Participar, no esperar”, “Escuchar, no predicar” y el “Hablar con alguien distinto a mi”, son consignas que se repiten de Seattle a Bangalore, de Porto Alegre a Genoa, de London a San Cristobal⁷.

Las tácticas se cambian y se hace más fluidas, las marchas lineales están siendo sustituidas por las de tipo multifacético de acción directa, así por ejemplo, los campesinos brasileños de los sin tierra⁸, toman grandes extensiones de

España 1997, p. 89.

⁷ One no and many yeses. An introduction. <[http://www.wearee-](http://www.wearee-verywhere.org)

[verywhere.org](http://www.wearee-verywhere.org)>.

⁸ Elemento activo del movimiento altermundista.

tierra vacía para echar a andar granjas cooperativas, prohíben la mediación de políticos y burócratas, puesto que la decisión sobre su comunidad debe provenir de consensos entre sus miembros, es decir, se lucha por dispersar el poder en las manos de las personas, por lo que en el poder que consigan ellos mismos para decidir, está la cualidad primordial de este movimiento.

En este sentido, emerge un nuevo contenido de lo político encabezado por un concepto de sociedad civil que se ha visto marginada y es aquel que se acostumbra en llamar sociedad civil extraña: la de los oprimidos, la de los de abajo, la de aquellos que están en una situación prácticamente de no ciudadanía, pero que luchan efectivamente para adquirir esta ciudadanía y entrar en el contrato social. Esta sociedad es también una sociedad civil que el mercado no incluye. Es la sociedad civil del tercer sector: de las organizaciones solidarias, de las organizaciones no gubernamentales, de los movimientos sociales⁹. Es este tipo de sociedad civil la que se perfila como el embrión de la sociedad civil planetaria que se está construyendo.

El Zapatismo como primera etapa

El 1 de enero de 1994 significó un cambio brutal en la forma de concebir la política, no sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional¹⁰. A dos años de su levantamiento, enero de 1996, los zapatistas enviaron una invitación para el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad contra el Neoliberalismo la cual concluía diciendo: "Esto no es necesario para conquistar al mundo. Esto es suficiente para hacer uno nuevo". Tuvo lugar en Chiapas el 27 de julio de ese año y convocó a cerca de 3000 activistas populares provenientes de casi cuarenta países de los cinco continentes. Desde México el subcomandante Marcos señaló:

Una realidad les habló entonces, los rebeldes de los cinco continentes la escucharon y comenzaron a caminar. Al-

⁹ Boaventura dos Santos, El Foro Social Mundial, Porto Alegre, 2001. Conferencias temáticas: la sociedad civil. En Cd. Contenido en el libro de Días-Salazar Rafael, Justicia Global, Intermón Oxfam, Barcelona 2003.

¹⁰ Desde su inicio, recibió expresiones de solidaridad en todo el mundo desde Nebraska, Nueva York, hasta las calles de Roma y Australia, la prensa internacional realizó amplios reportajes, el levantamiento se convirtió en asunto del gran público y no sólo en cuestión de la izquierda. La figura de Marcos fue recibida con simpatía en los lugares más disímolos. En Hernández Navarro Luis. El zapatismo fuente de inspiración para los movimientos altermundistas, La Jornada, lunes 29 de diciembre de 2003.

¹¹ Tomorrow begins today, en <www.weareeverywhere.org>. Texto editado y traducido por la autora.

gunos de los mejores rebeldes de los cinco continentes llegaron a las montañas del sureste mexicano. Todos cargaron sus ideas, sus corazones y sus mundos. Vinieron a La Realidad para encontrarse en las ideas de otros, en las razones de otros y en los mundos de otros(...) Un mundo hecho de muchos mundos se fundió en aquellos días en las montañas mexicanas. Un mundo hecho de muchos mundos abrió un espacio y estableció su derecho a existir, levanto la bandera de ser necesario, atrapado en medio de la realidad de la tierra para anunciar un mejor futuro. Pero ¿qué sigue?

¿Un nuevo número en la inútil enumeración de las numerosas órdenes internacionales?

¿Un nuevo esquema que calma y alivia la angustia por no tener solución?

¿Un programa global para la revolución mundial?

¿Una teoría utópica para mantener una prudente distancia de la realidad que nos angustia?

¿Un esquema que nos asegure una posición, una tarea, un título y ningún trabajo?

El eco se reproduce, una imagen reflejada de lo posible y lo olvidado: la posibilidad y la necesidad de hablar y escuchar; no un eco que desaparece, o una fuerza que decrece después de alcanzar su apogeo. Dejarlo ser un eco que rompe barreras y regresa. Dejarlo ser un eco de nuestra propia nimiedad, de lo local y lo particular que reverbera en un eco de nuestra propia grandeza, la intercontinental y galáctica. Un eco que reconoce la existencia del otro y no domina o atenta para silenciarlo. Un eco de esta voz rebelde transformándose y renovándose en otras voces... El mundo, con los muchos mundos que el mundo necesita, continúa. La humanidad, reconociéndose como plural, diferente, inclusiva, tolerante de sí misma, llena de esperanza, continúa. La voz humana y rebelde consultada en los cinco continentes para convertirse en una red de voces y resistencias, continúa...

Declaramos:

Que haremos una red colectiva de todos nuestros conflictos particulares y resistencias. Una red intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo, una red intercontinental de resistencia para la humanidad. Esta red intercontinental de resistencia, reconociendo diferencias y asimilando similitudes, buscará para encontrarse en otras resistencias alrededor del mundo. Esta red intercontinental de resistencia no es una estructura organizativa; no tiene un cerebro central que tome decisiones; no tiene un comando central o jerarquías. Nosotros somos la red, todos resistimos¹¹.

El impacto de este encuentro se tradujo –según Sergio Zúñiga (líder italiano del movimiento de migrantes) señala–, en “la primera etapa de los movimientos planetarios del siglo XXI; la segunda fue Seattle. Los indígenas sublevados aportaron un lenguaje novedoso y a una actitud de apertura, el viento de Seattle renovó las maneras de protestar. El lenguaje irónico y poético de los zapatistas rompió muchos esquemas de la izquierda, que era muy seria y aburrida. Mostró cómo se podía cambiar el mundo con alegría y con las armas también”.

A partir de entonces se comenzó a configurar el movimiento de movimientos unido por lo “no común”, pero dirigido hacia los muchos “sí” –dada la imposibilidad de definirlo desde una perspectiva singular–. Sin embargo, el “no” se convirtió en un claro rechazo al capitalismo, la negación de un mundo donde las ganancias son más importantes que la gente y el planeta, los muchos “sí” son dichos en muchas lenguas, en muchos lugares, con muchas historias diferentes, ideales, y experiencias. Los “sí” se refieren a la multitud de las alternativas, a un sistema que impone la miseria de la monocultura sobre cada rincón del planeta, haciendo a cualquiera lucir y sentirse como en cualquier otro lugar. La misma comida, la misma inseguridad, la misma ropa, la misma miseria, los mismos restaurantes, la misma hambre, los mismos hoteles, la misma indigencia, los mismos centros comerciales, y esta paradójica desigualdad que se padece es lo que nos hace comunes.

Así, la subpolítica, planteada por Beck –entendida no como (una teoría de la) conspiración sino como un conjunto de oportunidades de acción y de poder suplementarias más allá del sistema político¹²–, empieza a tornarse real, pues cobran fuerza las identidades de resistencia y su presencia se convierte poco a poco en un factor decisivo en la sociedad red, sin embargo, contrario a lo que pensaba Castells, éstas han logrado comunicarse entre sí a pesar de que se constituyen en torno a proyectos muy distintos, y a pesar de su lógica comunal particular, aceptan las auto-definiciones individuales, de hecho como se podrá observar rompen con la noción que afirma: “las élites globales dominantes que habitan el espacio de los flujos tienden a estar formadas por individuos sin identidad (‘ciudadanos del mundo’); mientras que, por otra parte, la gente que se resiste a la privación de los derechos económicos, culturales y políticos tiende a sentirse atraída hacia la identidad

¹² Beck Ulrich, ¿Qué es la globalización?, Editorial Paidós, España 1997, p. 18.

¹³ Castells Manuel, La era de la globalización. Economía, sociedad y

comunal”¹³, este argumento se desvirtúa al pensar en lo novedoso del movimiento altermundista, que radica en dos principios básicos:

1. Piensa globalmente, actúa localmente. Lo cual implica estar al tanto de lo que ocurre a nivel mundial, pues las decisiones serán globalizadas y la magnitud de su impacto tendrá efectos locales, por ello es necesario actuar desde nuestras localidades, para hacer escuchar y poner en práctica formas de desarrollo alternativo.

2. Globalicemos la resistencia; pues entienden que la diversidad, les da la unidad. Es decir, para conformarse como un actor político de peso, es necesario incluir aquellas demandas cuyo eco alcance al globo entero, de ahí que aboga por aquellos valores abstractos: Paz, Igualdad, Libertad, Justicia, Democracia, Derechos Humanos, etc. En este sentido, es un movimiento que considera la existencia de nuevas ciudadanía, a partir de la lógica de la ciudadanía postnacional y el multiculturalismo, de tal manera aglutina como eje de lucha lo relativo a:

Los derechos, pues concibe que éstos no tienen que limitarse a la perspectiva individualista occidental de los Derechos Humanos, sino una concepción multicultural. Las diferentes culturas hablan todas de la dignidad humana. La cultura islámica tiene una manera diferente de hablar de los Derechos Humanos, del mismo modo que la cultura indígena de este continente tiene la suya.

La nueva sociedad red es vista como una entidad que exagera la lógica de inclusión/exclusión, pues es una metarred que desconecta las funciones no esenciales, subordina grupos sociales y devalúa territorios. Al hacerlo crea una distancia social infinita entre esa metarred y la mayoría de individuos, actividades y localidades de todo el mundo. No es que desaparezca la gente, las localidades o las actividades, pero sí su significado estructural subsumido en la lógica invisible de la metarred donde se produce el valor, se crean los códigos culturales y se decide el poder¹⁴.

Una ciencia solidaria, se pregunta hacia dónde conducen a la humanidad los nuevos conocimientos con respecto a la biodiversidad, por ejemplo. La ciencia no puede ser, de ningún modo, el único conocimiento: tenemos que luchar por otro sentido común. Por un conocimiento que comience por la solidaridad. La ciencia tiene que caminar junto con otras formas de conocimiento, pues las promesas que hizo la cien-

cultura, Vol. II, El Poder de la Identidad, Editorial Siglo XXI, cuarta edición, México, 2003, p. 397.

¹⁴ Castells Manuel, La era de la Información. Economía sociedad y cultura, Vol. I, La sociedad red, Ed. Siglo XXI México 2000, p. 513.

¹⁵ Días-Salazar Rafael, Justicia Global, Intermón Oxfam, Barcelona

cia nunca fueron cumplidas, y siente la falta de una confianza epistemológica, de otros conocimientos alternativos.

El Tercer Mundo, sobre el cual enarbola una lucha en contra de su saqueo, observa que existe una nueva forma de imperialismo: el bioimperialismo, que implica el manejo del genoma y el tráfico de patentes para lucrar con la biodiversidad del planeta.

El nuevo internacionalismo obrero no es hoy su única lucha. Hace treinta años, podría ser, pero hoy, queda subsumido a la lucha una ciudadanía global, pues los derechos de los trabajadores no se pueden reducir a los Derechos Humanos, eso solamente sería posible si, en el plano internacional, se les diera a los Derechos Humanos, a los derechos sociales y a los derechos económicos, la misma importancia que se les da a los derechos cívicos y políticos. Por otra parte, dado que las condiciones de explotación son padecidas por la masa de trabajadores a nivel mundial, dicho internacionalismo obrero tiene que convertirse en un ejercicio de ciudadanía, en una forma de juntarlo con todas las otras luchas.

La lucha por democratizar la accesibilidad de la información y la comunicación, es otra gran dificultad que tiene que es combatida a través de formas alternativas de información y comunicación. La intención es que esas alternativas sean conjuntas y articuladas. Las tres dimensiones de la acción colectiva globalizada son de acuerdo con Rafael Díaz-Salazar:

En primer lugar, los movimientos referidos luchan por universalizar a escala planetaria los derechos sociales que se ejercen en los modelos más avanzados del Estado de bienestar europeo. En segundo lugar, proponen una justicia expansiva e integral que incorpore dimensiones ecológicas, económicas, de género, migratorias, comerciales, de derechos humanos; etcétera. En tercer lugar, propugnan por una globalización con justicia, pues desean que el proceso de internacionalización creado se oriente a erradicar la pobreza en el mundo. La globalización neoliberal y la nueva revolución tecnológica han generado un escenario (un sistema – mundo interdependiente) que obliga a crear nuevas políticas internacionales de justicia y solidaridad¹⁵.

El movimiento Altermundista, consciente de que la información es el ingrediente clave de la nueva organización social y los flujos de mensaje e imágenes de unas redes a otras constituyen la fibra básica de nuestra estructura social. Se organiza en torno al espacio de flujos y el tiempo atem-

2003, pp. 15 y 16.

¹⁶ Zermeño Sergio, La sociedad derrotada. El desorden mexicano de

poral, muy acordes con los nuevos cimientos de la sociedad red. Prueba de ello es Indymedia, una red de información independiente construida al interior de la Internet.

El movimiento en el Sur

El actual modelo productivo, económico y social, basado en la lógica neoliberal del crecimiento y la acumulación, genera en su evolución un orden aparente, ya que en realidad se encuentra cimentado sobre crecientes desigualdades, por lo tanto como pudo observarse anteriormente, poco a poco ha ido engendrando un desorden creciente de índole interna y externa, que se ve incrementado ante la degradación paulatina de estructuras previas que tenían un mayor grado de orden interno y una relación más equilibrada con el medio¹⁶. Simplemente para citar un ejemplo, la introducción del neoliberalismo y las consecuencias para el caso mexicano han sido devastadoras. Así, la integración transnacional ha representado un severo desmantelamiento de los actores colectivos en América Latina.

Es decir, lo paradójico del problema es que las filas que integran el movimiento social altermundista, no provienen de aquellos lugares donde la crisis ha generado un mayor número de excluidos, sino que provienen principalmente de países del Norte¹⁷, lo cual nos remite preguntarnos por qué en América Latina y en el particular contexto mexicano, no tiene la subpolítica el suficiente eco, si son lugares donde se han agudizado más sus funestas consecuencias.

El sociólogo y expresidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, señaló que “es malo ser explotado, pero es peor no servir ni para ser explotado”, en referencia al paso de la antigua explotación a la irrelevancia que han sufrido muchas poblaciones en el mundo. En este sentido, la combinación de una situación de irrelevancia con una identidad no comunicable como trinchera defensiva provoca la ruptura de los lazos con la civilización central o global y la convivencia. Por lo tanto, la comunicación es esencial y se confirma como el

fin de siglo, Ed. Siglo XXI, segunda edición, México 1998, p. 32.

¹⁷ De 178 organizaciones integrantes del Foro Social Mundial de Porto Alegre en Brasil del 2001, 8 eran de origen mexicano (Congreso Nacional Indígena, Coordinadora Nacional Plan de Ayala CNPA, la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónoma UNORCA, Mujeres de México Chihuahua, Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas CODUC, Central independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, Comisión Independiente de Derechos Humanos Morelos y Diverse Women For Diversity), en contraste con las 36 provenientes de Italia, Cfr. Sánchez Tania, “El movimiento social altermundista: la nueva praxis de la acción política”, En Revista el Cotidiano No. 126 UAM, México, Julio-Agosto 2004, p. 142-158.

¹⁸ Artículo de síntesis del diálogo Globalización, identidad y diversidad,

espacio actual de construcción de la sociedad civil¹⁸.

Nuestra modernización salvaje ha demostrado ser destructora inclemente de nuestra modernidad inacabada, de lo que más nos asemejaba a un país moderno que no es la posesión de un teléfono celular, una videograbadora y una computadora personal para el 1% de la población mexicana integrada, sino la presencia de un empresariado medio robusto, de grupos de trabajadores con cierta capacidad de negociación, de un campesinado con alguna organización para influir en los ritmos de la apertura comercial, los subsidios y las leyes que lo conciernen, de un sistema informativo de opinión con una autonomía frente al Estado, y de un sistema electoral con, por lo menos, alguna credibilidad¹⁹. Es decir, de cuerpos sociales dotados con canales a través de los cuales sus voces puedan ser escuchadas y tengan la posibilidad de incidir en las decisiones políticas fundamentales.

Sin embargo, es durante los años ochenta cuando la fragmentación, desarticulación y heterogeneidad de los actores históricos, las clases modernas y de las manifestaciones políticas en el escenario latinoamericano, es golpeado, tanto por la dictaduras militares, como por la severa crisis económica, bajo estas circunstancias se empieza a plantear la posibilidad de pensar en un modelo teórico global de la acción social en la región a partir de la fragmentación y la heterogeneidad de los movimientos sociales, el cual se abría en dos vertientes, por un lado pensar que si estábamos ante la generación de un nuevo sistema de acción histórica y de creación de sujetos por la vía de la resignificación simbólica de identidades comunes; o si más bien estábamos entrando en una fase gris de racionalización de la acción social²⁰. Ninguna tiene aún respuesta en nuestro país, pues tal parece que a pesar de darse externamente nuevas formas de articulación y expresión política, la sociedad mexicana sigue abigarrada en la lógica binaria de exclusión hacia lo diferente y de negar el acceso a sectores diversos en apoyo a una lucha general, que trascienda las demandas puramente locales. Por otro lado, tampoco se ha entrado a una fase de racionalización pues a raíz de los últimos movimientos emergentes lo que ha privado es la violencia como forma de hacerse notar en el espectáculo de la política, dado que los canales de negociación institucional se han vuelto más estrechos.

Forum Barcelona 2004.

¹⁹ Zermeño Sergio, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano de fin de siglo*, Ed. Siglo XXI, segunda edición, México 1998, p. 160.

²⁰ Zermeño Sergio, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano de fin de siglo*, Ed. Siglo XXI, segunda edición, México 1998, p. 40.

²¹ Zermeño Sergio, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano de*

En nuestra sociedad, los pocos movimientos integrados en redes que se conforman al interior; su fuerza está dada, no por asumir la diversidad y el pluralismo inclusivo de la identidad, sino lo que los mantiene juntos es el compartir un mismo adversario: la institucionalidad del Estado desprestigiada por el gobierno, quién una vez cuestionado y evidenciado por su ineficiencia, todo pasa a ser desorden, es decir, una vez desmoronado el ente unificador de nuestra sociedad, producto del no haber podido construir actores sociales con cierto poder, intermedios entre el Estado y los ciudadano. Nuestras clases sociales altas, medias y bajas, han sido siempre barridas por la revuelta, la guerra, los capitales exteriores, pero sobre todo por el pavor estatal y de toda nuestra cultura a convivir con el otro y respetarlo. Por ello, según asevera Zermeño, seguimos siendo caldo de cultivo para los levantamientos generalizados en contra del adversario estatal compartido²¹. Sin embargo, paradójicamente la proliferación de organizaciones circunscritas a la sociedad civil revela que las sociedades se refugian en niveles más restringidos y más defensivos cuando el espacio público es monopolizado por una fuerza muy poderosa, o de plano, cuando es enfriado o suprimido autoritariamente por la fuerza represiva. Así, la emergencia de la llamada sociedad civil en México, no ha redundado en el fortalecimiento de los actores colectivos en el plano de lo social, ni en más consistentes formas organizativas, ni en un sistema de intermediaciones sociopolíticas robusto²², mucho menos en la generación de redes de apoyo a otros actores con demandas distintas en el plano nacional o internacional. En México la emergencia de la sociedad civil se ha visto contenida por múltiples factores, entre ellos:

1. El concepto de “lo nuestro”, lo que nos afecta, las injusticias de las que somos objeto, ha dejado de sentir las como suyas, su solución la ha dejado en manos del Estado, del mercado o bien en los grandes bancos y fundaciones que tienen el dinero para invertir en causas sociales justas, con ello simbólicamente se señala a la sociedad que la justicia social ya no debe ser objeto de interés.

2. La Globalización económica fomenta una ideología de lo inevitable: las cosas son como son, lo cual propicia el pensar que no existen salidas; esta noción se incrementa ante la puesta en evidencia del fracaso de otro sistema alternativo: el socialismo.

3. La Glocalización implica la exigencia de sumergirse

fin de siglo, Ed. Siglo XXI, segunda edición, México 1998, p. 160.

²² Zermeño Sergio, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano de fin de siglo*, Ed. Siglo XXI, segunda edición, México 1998, p. 214.

²³ Aranguren Gonzalo Luis A., *Solidaridad como reencuentro*, en Ignacio

en un proceso dialéctico, donde se conjuguen los procesos y experiencias locales –nuestro barrio, entorno, escuela, ciudad, país– con análisis globales. Lo cual implica un mayor nivel de información y activa memoria, pues cada vez la sociedad se acostumbra a una visión fragmentaria de la realidad, y no obstante, cargada de explicaciones simplistas y monocausales. En este sentido, el poder mediático enfatiza la creencia sobre la causa de los problemas sociales son problemas personales, para ello apelan a la existencia de un sistema meritocrático que ubica a cada quién en el lugar que se merece, y no se contempla la función de la lógica que existe tras el darwinismo social.

4. El contenido que se le da al concepto de solidaridad mucho tiene que ver con la represión de la sociedad civil, así, siguiendo los modelos de solidaridad planteados por Areanguren²³, tenemos que:

a) Opera la solidaridad por necesidad, da cuenta de un tipo de responsabilidad que se vive como fatalidad ineludible, pues ante las convulsiones provocadas por un huracán o un sismo –como el del 85, a partir del cual algunos pensaron que la sociedad civil podía ser permanente– la sociedad coopera, sin embargo, el apoyo es momentáneo –mientras dure la crisis del siniestro–, así la solidaridad se convierte en una técnica de gestión de riesgos, y se combina con,

b) El modelo de solidaridad como campaña cuyo objetivo es fomentar la desgracia a través de los medios de comunicación de masas, acentuándola para obtener una respuesta inmediata a una situación de urgencia. Nos hemos conformado con que se nos diga que los conflictos obedecen a desastres naturales cuando, es sabido que no existen desastres naturales en sociedades de riesgo puesto que están controlados. Han sido las transnacionales quienes a favor de sus propios intereses han devastado el ambiente y la ecología. En este sentido, lo importante es reconocer que en ningún momento se ha cuestionado la implicación histórica del Primer Mundo en la fragmentación de los pueblos del Tercer Mundo. Así este modelo de solidaridad, ha dado lugar a lo que se conoce como Ayuda Humanitaria, es un servicio de urgencias puesto que solo busca paliar lo necesariamente urgente. La dinámica que pone en funcionamiento este mecanismo, es aquel que dispara entre la población el sentimiento de culpa, de mala conciencia y la emotividad moral. Como se trata de sentirse bien, puesto que “me siento culpable cuando veo ciertas imágenes

por televisión, me basta con anotar cualquier número de cuenta que me facilitan tantas cadenas de televisión y dar un donativo cómodamente sentado en si sillón”.

c) Se convoca por medio de la solidaridad como espectáculo, aquella cuya apropiación la ha hecho el mercado, se convierte en un artículo de consumo, la solidaridad entra a formar parte inexorablemente, de los que está de moda, con su auge y sus caídas. Esta idea de solidaridad es la que entiende que aquí no existen conflictos sociales, si acaso desgracias más o menos ocasionales. Es la solidaridad que se acompaña del egoísmo, es decir, del vivir apasionadamente el momento y si además se da la circunstancia, de que el momento es un concierto de rock, tanto mejor: decibeles y pesos se unen a favor de una causa. Se trata de hacer mucho ruido y participar en él porque de ese modo “soy solidario y además me siento bien conmigo mismo”. Por si fuera poco, esos festivales de rock, dan a entender que son auténticos compañeros viajes de la solidaridad porque convocan a los sujetos a ser solidarios. Pero lo cierto es que no se es solidario sino que tan sólo se consume la solidaridad. Un telemaratón recauda millones en beneficio de quien sea, pero lo perverso es que sustituye la acción de la calle, de las fábricas, de la universidad –así el Teletón organizado cada año a favor de los discapacitados, merma la lucha que puede realizarse por exigir igualdad en las oportunidades laborales, o en un combate ciudadano en contra de la discriminación–. Nos encontramos ante lo que Lipovestky llama el Altruismo indoloro, o sea, hago uso de la solidaridad porque me produce satisfacción, pues buscamos en definitiva lo que nos dé placer y nos satisfaga pero sin que ello implique ningún tipo de obligación, de sacrificio, ni de responsabilidad personal. Así el mercado maneja a la solidaridad a modo de que a la sociedad civil no le haga falta salir a la calle, expresarse; le basta con asistir placenteramente a los espectáculos que les ofrecen a cambio de nada.

d) La solidaridad entendida como cooperación, es la que ha tenido más auge recientemente, pues ha hecho posible la cooperación entre países del Norte y del Sur, sin embargo, se lleva a cabo desde lógicas de patrones estrictamente occidentales, concebidas desde el Norte, por lo que dada su verticalidad impositiva, se cometen errores, pues se tiene una visión inmediatista sobre lo que se necesita, la urgencia, en la mayoría de los casos, radica en que lo que priva es el proyecto y la fiscalización cuantitativa de la que van a ser objeto. Así que bajo esta lógica, poco se toma en cuenta la opinión sobre lo que son las necesidades de los afectados, los pobres, los excluidos, puesto que lo importante es el consenso entre gobiernos y en última instancia el consenso

Ramonet et. al. El proceso de globalización mundial, hacia la ciudadanía global, Documentos Intermón Oxfam –Fundación para el Tercer Mundo– Barcelona, 2000, pp. 45-62.

entre las administraciones de los países destinatarios y las organizaciones del Norte.

A contrario sensu de los tipos de solidaridad que operan en la actualidad, se ha insistido en fomentar un modelo alternativo de solidaridad: La solidaridad como encuentro, ello significa, vivir la experiencia de tener que encontrarse con el dolor y la injusticia. No quedarse indiferente, pensar y vivir de otra manera. La sensibilización no es el calentamiento de motores para una acción puntual sino que significa dejarse afectar, y de hacerlo cordialmente, por la realidad. Y ello sin que la realidad por muy cruel, inhumana e injusta que se nos presente, nos desborde; sin que el peso de la injusticia nos amargue la existencia. Se trata de que sepamos confrontar nuestras posibilidades y límites con el de otras personas. Esta experiencia de encuentro puede ser nuestro próximo modelo de solidaridad practicable en lo cercano y en lo aparentemente distante porque a la postre, lo que ocurre a distancia, nos ha de resultar igualmente próximo. En ambos casos se trata de potenciar los procesos de promoción y crecimiento de las personas, de los colectivos, procesos que habrán de concentrarse en los trabajos concretos que se realicen en un hospital, en una guardería, en una escuela, etc. Es decir, será la propia comunidad afectada la que marque las directrices a seguir con el ejemplo de su propia vida. Fomentar esa actitud es lo que se ha dado en llamar el protagonismo de los excluidos, los excluidos son el principio de la acción solidaria. Cuando se conjuga la ética del discurso y el acuerdo entre las ONG y las administraciones, nace la ética del encuentro y la solidaridad del encuentro que necesariamente parte del a realidad del otro. Del otro que es o no es reconocido como igual, es decir, que en algunos aspectos es reconocido y en otros excluido, dominado y maltratado. En este caso el argumento del consenso es sustituido por el disenso, el que protagoniza el no –sujeto. Lo cierto es que existe otro discurso, el discurso del encuentro, de la solidaridad como encuentro. En este sentido solo habrá solidaridad cuando se reconozca en el otro su dignidad herida, maltratada, humillada. Así este tipo de solidaridad es la que conoce de antemano la condición asimétrica de la realidad humana. Es aquella que apela por jugar en contra de nuestros intereses de bienestar, confort y satisfacción, en pro de que juntos –el otro y yo– compartamos dichos intereses.

Para conseguirla, ha planteado un urgente cambio de mentalidades y con ella la aceptación cordial de la urgencia de cambiar la visión planetaria y aceptar las diferencias que se comparten en la vida cotidiana. En términos geoestratégicos habrá que hacer escuchar la voz del Sur para que realmente exista. Para ello quizá el Norte debe dejar de

crecer en términos de riqueza y poder acumulados. Se trata de caminar hacia una austeridad y vivirla como una liberación y no como una renuncia. Se trata de anteponer las necesidades sociales por las individuales, de sumarse a cuantas iniciativas rompan la brecha entre Norte-Sur. En este sentido el movimiento social altermundista lucha por la condonación de la Deuda Externa, por un comercio con justicia, el fomento a una desobediencia al mercado, no comprando aquellas marcas que se sabe explotan el trabajo infantil, de contaminación desenfrenada, o hacen uso de alimentos transgénicos, etc.

Por lo que apela a una nueva historización, que haga un llamado a la solidaridad poniendo rostro, cuerpo y voz en ella, es decir, poner en marcha un proceso dialéctico que arranque de una nueva concepción de lo ético, a través de: desenmascarando el concepto y su verificación, así como la estimación del valor y la realización del mismo.

A través de campañas en las que se evidencien el contenido mediático que se le da la solidaridad, la cual busca nada más una lucha desenfrenada por la audiencia. Hay que salir a comprobar cómo trabajan algunas de las organizaciones que trabajan con inmigrantes, con indigentes, niños de la calle, mujeres, toxicómanos, etc. Pues existen trabajos inéditos que nos demuestran que la realidad es modificable, que la ideología de lo inevitable es evitable, que las cosas se cambian poco a poco. Sólo acudiendo a esos yacimientos, tocándolos, verificándolos, se estimará el valor profundo de la solidaridad.

En el mundo hay un sentido de urgencia, la lucha por la inmediatez consume toda nuestra energía, por lo que no hay tiempo para retirarse a construir una comunidad aparte. Sin embargo, el futuro demanda la participación de una sociedad civil activa y este es el principal punto en el cual México se queda rezagado, pues implica el transformar mentalidades ensimismadas; pocas personas consiguen separarse de la necesidad que reclama el Hoy para preguntarse por el Mañana y sobre cuál es el trasfondo de este engañoso destino; para los altermundistas, la respuesta ha sido una inminente crisis global, que conduce hacia la agonía acelerada de la humanidad y el planeta, para quienes verdaderamente el tiempo se agota.

Americanización/Globalización/ Anglobalización*

Elpidio Laguna-Díaz**

¿Tienen los Estados Unidos que preocuparse por algún tipo de unión de un temido y posible “bloque Ibérico/Iberoamericano” que desbarate o modifique sus designios sobre el aparcamiento del hemisferio sur y de la que deba ocuparse su “política exterior”? Pienso que no. A ese mundo ibérico/Iberoamericano le falta uno de los factores del binomio mágico que ha hecho triunfar al mundo anglo-estadounidense en la americanización/anglobalización del mundo: no ha superado la hermenéutica histórica de la “leyenda negra”, no ha vuelto sus ojos a su pasado para asumirlo.

“**T**hat’s not the way the world really works anymore... (an aide to the President told me) We are an empire now, and when we act, we create our own reality. And while you’re studying that reality -judiciously, as you will- we’ll act again, creating other new realities, which you can study too, and that’s how things will sort out. We’re history’s actors... and you, all of you, will be left to just study what we do.’” (Ron Suskind). Esta cita de uno de los consejeros del actual presidente Bush apunta hacia una realidad demasiado evidente y que no

puede ser soslayada porque revela el clima ideológico en que se mueven los intelectuales y asesores políticos de lo que entendemos como la potencia mundial más poderosa que haya existido jamás en la historia. Desde que Francis Fukuyama, discípulo de Samuel P. Huntington, publicara su libro *El fin de la historia y el último hombre*, hasta los más recientes de Niall Ferguson *Empire: the rise and demise of the british world order and the lessons for global power* y *Colossus: the price of America’s empire*, se ha publicado casi simultáneamente en varios idiomas e inclusive en portales electrónicos, un alud de artículos y de libros que giran alrededor de los temas de “americanización”, “globalización” y “anglobalización”. Este último término, acuñado por el historiador Niall

Ferguson, británico, en el primero de sus libros citados aquí, para designar los factores, medios y modos por los cuales Inglaterra consolidó el primer imperio anglófono de alcance mundial. Las tres nociones tienen en común el que giran alrededor de la de imperialismo y se han convertido en códigos cuyo referente geopolítico son los Estados Unidos de Norteamérica.

Todo este interés por analizar el fenómeno imperial en el mundo anglo-parlante contrasta con los discursos anti-imperialistas de hace unas décadas. Immanuel Wallerstein ha dicho que hace cincuenta años, vocablos como “imperio” e “imperialismo”, para referirse al lugar que ocupan los EEUU en el sistema-mundo actual eran empleados solamente por sus críticos izquierdistas, pero hoy quienes

* El contenido de este artículo, ampliado, es parte de una obra en preparación, *Discursos del Leviatán*.

** The State University of New Jersey.

los emplean con un sentido positivo y entusiasta son los neo-conservadores estadounidenses y británicos. Naturalmente el tema tiene otras proyecciones tales como la crítica que encontramos en el libro de Noam Chomsky *¿Hegemonía o Supervivencia?: la Estrategia Imperialista de Estados Unidos*, o *Globalization and Antiglobalization: Dynamics of Change in the New World Order* editado por Henry Veltmeyer.

Al abordar el “imperialismo” de esta manera, los estudiosos, politólogos e historiadores de toda orientación ideológico-teórica han hecho tabula rasa de las diferencias contextuales de época histórica y “mentalidades” que condicionan la interpretación de esos términos y, en consecuencia, parece que discurren “científicamente” acerca de otra cosa: el imperialismo como categoría reedificada, repetitiva y recurrente, como fenómeno de “la realidad”, antes que como conceptos. Distinto a otras épocas, hoy no influye tanto una teoría abarcadora tal como lo fue la que postulaba que los imperios tenía una traslación geopolítica de Este a Oeste. Ahora el interés está en tomar la “globalización” como un fenómeno “de la humanidad” y, al hacerlo así, se encuadra el asunto en unos parámetros hermenéuticos que dan por inevitable un fenómeno que se quisiera modificar porque se entiende que sus consecuencias no serán globales. O sea, que no afectará de igual manera a todos los países y sociedades sino que, por el contrario, en unos tendrá consecuencias negativas y en otros positivas. A saber, que el mundo se dividirá en dos bloques: uno, el de los países que controlan y administran los recursos del planeta y se enriquecen; otro, el de los países que sirven a los primeros rindiéndole sus recursos y se empobrecen, o pasan a ser otro tipo de colonias periféricas de un centro hegemónico. Polarización, además, en que la cultura y modos de vida de los pueblos tendrá como factor común la americanización.

Por lo pronto, podemos decir que los términos “americanización”, “anglobalización” y “globalización” nos remiten a un pasado. Es más, son un pasado que se concretiza en el presente. No apuntan ninguno de los tres a fenómenos nuevos, inminentes y, por lo tanto, que pueden percibirse como amenazantes. Son etapas de un solo proceso civilizacional en el cual sí ha habido cambio respecto del protagonismo que han ejercido Inglaterra y Estados Unidos, entre ambos protagonistas no ha habido rupturas ni lingüísticas, ni políticas, ni económicas, ni culturales, ni modificaciones en la visión que tienen ambos de su historia común. Todavía, por ejemplo, la historia del derecho constitucional estadounidense traza su origen a la Magna Carta del siglo trece, que no se entiende

como un documento de una Inglaterra católica en una “edad oscura”, sino como la expresión precoz de la tradición de libertad y derecho común de los pueblos angloparlantes. Todavía actúan uno en ayuda de la otra como en las dos Guerras Mundiales, las Malvinas o Iraq.

El interés de hoy por el tema del imperialismo británico y estadounidense no es nada nuevo, ya los Padres Fundadores de la república estadounidense veían las trece colonias británicas como un imperium in imperio respecto de Inglaterra, y el triunfo de las trece colonias por su independencia representó el triunfo de un imperio sobre otro. Los estados de la Unión se vieron también en su estructura federal como un imperium in imperio y consideraron los territorios intracontinentales metas de su expansión de mar a mar como “colonias” a ser administradas hasta que pudieran integrarse a la república federada como nuevos estados. No es casualidad que más de un noventa por ciento de las “fronteras” inter-estatales de los estados territorialmente contiguos de la Unión (y la de Canadá) sean prácticamente líneas rectas, la expansión de los Estados Unidos de Norteamérica no obedeció del todo a realidades sociales previas a las demarcaciones administrativas. Los Estados Unidos son, en parte, como un texto, un país planificado sobre escritorios a partir de las trece colonias originales, y la llamada accession to statehood requería o presuponia la “americanización” de grupos de ciudadanos que habitaban sus territorios “no-incorporados” a la Unión. El desplazamiento de grupos hacia el interior y el oeste del país era ya el de americanos que reclamaban un pedazo del territorio que pertenecía a su gobierno. En lo político se organizaban bajo estructuras ya vigentes, se determinaba la extensión territorial del nuevo estado, y entonces se accedía a una integración en la Unión que no implicaba estatus como estado-nación, ni soberanía en derecho internacional.

Americanización/Globalización

Para muchos hoy día la “globalización” es un fenómeno natural, inevitable, real por sí mismo, inapelable, que se entiende como dentro del marco conceptual de una especie de evolucionismo o darwinismo social, o que debe ser explicado y aceptado como si los designios humanos fueran dictados por la segunda ley de la termodinámica y no por el concierto de voluntades.

Las nociones de “América” (como nombre sinónimo de Estados Unidos) y “americanización” van de la mano de

una concepción del Estado y una visión del tipo de hombre que va ejercer dentro de ese Estado que, desde su origen, fue concebido como un proyecto histórico concreto. Por eso, hay dos modos de enfocar y entender el fenómeno de “americanización”, uno interno y otro externo a Estados Unidos. El interno, en primera instancia, tiene que ver con el modo de ser y vivir de los hijos del país que de suyo pertenecen a su cosmovisión y cultura y, en segunda instancia, con el modo en que el inmigrante va cambiando y llega a adoptar los usos y creencias, la lengua y las ideas del país. En la segunda instancia, la del inmigrante, se considera que su prole será ya americana. Ya en 1797 John Jay decía que era necesario “americanizar” más al pueblo para lograr la cohesión nacional de una República que algunos, en aquél entonces, consideraban demasiado extensa como para poder sobrevivir política e institucionalmente integrada.

El modo externo de “americanización”, es de esperar, opera fuera del ámbito del país, en otros países y continentes. Pero para determinar cómo se da éste y entrever su trayectoria histórica debemos considerar varios factores cuyos ritmos de operación e influencia son distintos tanto en el tiempo como en el espacio, y en el desarrollo de los medios de que han dispuesto su gobierno, sus ciudadanos y otros grupos para llevarlos a cabo. Hay que tener en mente, además, que en todas aquellas instancias que hay implicaciones del curso de acción política estadounidense para otros países podemos descubrir ciertos elementos y precedentes de esa americanización hacia el exterior y varias de las características que hoy atribuimos a la globalización. De manera que la analogía globalización/americанизación que algunos ven en nuestro día es también una analogía que, aunque no con estos nombres, tiene un pasado dilatado. Para ilustrar esto, y sin asomo de ser exhaustivos, podemos recordar algunos sucesos ocurridos en un periodo de solamente sesenta y un años a partir de 1787, el año que se ratifica la Constitución del país, y que indican la extensión geopolítica y la potencia de Estados Unidos desde el comienzo de su historia como estado-nación: conflictos y tratados con Trípoli (Barbary Coast) para destruir la piratería contra los barcos mercantes estadounidenses (a raíz del ataque del 9/11 el presidente Bush dijo que se ocuparían de los terroristas del mismo modo que lo habían hecho con los “Barbary Coast pirates”) (1786); la llamada Cuasi-Guerra con Francia en el mar Caribe (1791-1800); la guerra con Inglaterra (1812) en la que, en su aspecto naval, se destacó la destrucción de la flota ballenera inglesa en el Pacífico;

la formación del Escuadrón Naval del Caribe, precursor de los “marines”, con el que Estados Unidos desembarcó varias veces en las islas españolas en busca de piratas; la adquisición de las Floridas, Lousiana, el Tratado Adams-Onís (1819) que extendió el territorio hasta el Pacífico, en un mapa, no en ocupación efectiva por su pueblo; la Guerra con Méjico (1846); la creación, por los editores de siete periódicos neoyorquinos (con el fin de abaratar el costo de las tarifas telegráficas y suplir un “servicio” a los periódicos locales de otros estados) de la Associated Press (AP, 1848); la vertiginosidad del tendido telegráfico. A esto habría que añadir la creciente y vasta economía política agrícola/industrial, y la insaciable demanda que sobre ambos sectores imponía el mercado siempre en expansión de los que iban a colonizar el oeste.

En otros aspectos, los ideológicos, si se les quiere llamar así, se entendió al país como el ámbito u hogar de la Libertad y la Democracia, como el modelo que debían seguir todos los países del mundo, el país cuyo futuro sería la constante construcción de un presente ya logrado y cuyas instituciones debían ser imitadas por todos los demás. El futuro del país, de su modo de ser y de sus instituciones, se concibió como la prolongación indefinida de la cosmovisión de un presente. “The best years for America are yet to come.” ha dicho el presidente Bush en su primer discurso después de haber sido re-elegido. Esta frase implica que el futuro de “América” es continuar siendo lo que ha sido, aunque sea necesario dominar al mundo. Y si se quiere tener una idea de esta americanización externa en cuanto a sus efectos en otros países y culturas se puede comenzar por examinar la influencia de las ideas políticas estadounidenses en la historia constitucional de Hispanoamérica.

Anglobalización

Como mencionamos al principio, el término “anglobalización” lo ha acuñado el historiador y politólogo Niall Ferguson –profesor escocés que imparte cátedra en Oxford y New York University– para referirse con él al proceso imperialista británico al que caracteriza como “el primer experimento de globalización mundial”. La integración creciente comercial, financiera y del mercado del trabajo que comenzó desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1914, de acuerdo con Ferguson, en su primera etapa no pudo haber ocurrido sin la integración política que instauró Inglaterra en su imperio y que abarcó una cuarta parte de la población mundial. Ferguson conside-

ra que el imperio británico fue la primera encarnación –Anglobalización I– de un proceso que Estados Unidos están en vías de completar –Anglobalización II. Tienen en común, además, el imperio británico y su sucesor el móvil de promover el mercado libre, los ideales de democracia y libertad, el predominio de la ley en el gobierno, y, claro, la unidad de lengua, cultura e instituciones libres, y la comunidad histórica. Si Estados Unidos no han sido todavía tan exitosos y eficientes como los ingleses lo fueron en su tiempo, sostiene Ferguson en su segundo libro *Colossus: The Price of America's Empire*, es porque no son un pueblo dispuesto a vivir fuera de sus fronteras, por la prisa que tienen en terminar con sus aventuras intervencionistas y querer “organizar” los países problemáticos en un corto plazo, por sus déficit domésticos y su astronómica deuda entre otras cosas. Además, porque Estados Unidos necesitan sentirse amados, bien vistos, y no toleran las críticas ni el desamor de los demás países. Los estadounidenses deben ignorar menos su historia y asumir la responsabilidad de saberse ser lo que ya son, un coloso imperial. No deben ser un “imperio blando” o indirecto, como lo han venido haciendo, sino un imperio consciente y decidido a desempeñar el rol de manera tan eficiente como lo hizo el imperio británico. Después de todo el resto del mundo debe reconocer que en los países dominados o controlados por ellos han sido más los beneficios que han traído que las penas y hasta atrocidades que han cometido.

Pero lo que escribe Ferguson no es nuevo tampoco. De hecho, se inscribe en una larga trayectoria histórica de las relaciones entre Inglaterra y Estados Unidos donde muchos –políticos, historiadores, panfletistas, educadores, periodistas, etc., ingleses y estadounidenses– a lo largo del siglo diecinueve y veinte, han entendido que los conflictos entre ambos países debían ser eliminados y que para lograr el concierto y armonización entre ambas potencias era necesaria una “apertura mental” del uno hacia el otro. Y las razones, motivos y explicaciones se encontraron en una tradición de libertades y vida parlamentaria, en una misma lengua, en una historia común en muchos aspectos, y a pesar de los conflictos entre ambos. En definitiva, en una misma cultura, la pasada y la presente, la continua, la de hoy. La unidad de ese mundo angloparlante (“anglosajón”, se decía a fines del siglo diecinueve y principios del veinte), los puentes de comunicación y solidaridad entre sus naciones, se buscó en la cultura. En lo “material” siempre han competido “en buena lid”, pero sin odios atávicos producto de una

interpretación negativa de su historia común. La superación de la percepción mutua negativa por razones de historia común, fue superada rápidamente, como lo veremos más adelante en los comentarios de James Bryce.

Anglobalización/Globalización: proyecto continuado

Es interesante notar el paralelismo que hay en este enfoque entre pensadores y políticos británicos y estadounidenses neoliberales de hoy con sus congéneres de principios del siglo pasado. En febrero del 1897, Edward L. Godkin escribía en la revista *The Atlantic Monthly* que la difusión de la democracia... ha estado acompañada por un gran aumento en la complejidad de los asuntos humanos. La interdependencia de las naciones por medio del crecimiento del comercio, el aumento de la literatura [se refiere al efecto de la rapidez en que los periódicos diseminan las noticias], la conversión incesante entre unos y otros habilitada por la prensa, el mejoramiento de las facilidades para viajar, han alcanzado un nivel nisiquiera soñado hace un siglo. Un debate en alguna legislatura, algún descuido en el discurso de un magistrado, el menor cambio en el sistema arancelario de tan solo una nación, el pequeño descubrimiento hecho por un hombre de ciencias en algún país, en nuestro tiempo produce un efecto casi instantáneo en todo el mundo civilizado o no, porque la civilización hoy afirma el dominio de las ideas por doquiera”. Porque este desarrollo ya no se puede detener, Godkin pensó que llegaría el momento en que habría necesidad de que se formase un gobierno, un Estado mundial: “para tener éxito en los negocios hoy, es preciso tener una cantidad de conocimientos tal como la que en el siglo pasado solo podía adquirir un hombre entre un millón; hoy hacemos al momento decisiones que en el siglo pasado podían tomar medio año... el resultado es que el gobierno de ese mundo necesita un aumento del equipaje intelectual que corresponda al aumento del comercio”. El éxito y alcance mundial del “crédito”, sin el cual no habría comercio, lo debemos comparar, dice Godkin, más que a un edificio, con “una red (network) que arropa al mundo entero... cuidarla, el evitar toda medida o movimiento que pueda causarle disturbio, tiene que ser, en nuestro día, uno de los primeros cuidados de todo hombre de Estado”. George Burton Adams, por su parte, observaba que “la unidad de la humanidad, la pequeñez de la tierra; la rapidez de las comunicaciones y el crecimiento de intereses (de alcance) mundial” son las condiciones para que se forme el gobierno

de un Estado mundial benevolente y no despótico que sea “tan poderoso en cada continente, tan libre dentro de sí mismo, tan justo y generoso en el exterior, que se levante como cabeza del mundo sin rival, para guardar la paz, para enseñarle a las naciones más fuertes leyes e instituciones y guiar a las más atrasadas por el camino del crecimiento adecuado y realizar (así) el sueño de la humanidad”. Aunque todavía no se sabe qué Estado será éste, continúa, “una raza, y solamente una, ha seguido a lo largo del siglo diecinueve al paso del crecimiento de esta comunidad mundial. Se ha plantado en cada continente; rige todos los mares, domina el comercio mundial, transmite las noticias del mundo, y está enseñándole a (todos) los hombres su lengua y sus instituciones”.

En el número 89 de la revista *Atlantic Monthly* de 1898 decía James Bryce que “... la coincidencia de intereses... la comunidad de sangre, la similaridad de las instituciones, y esa capacidad para comprendernos y apreciarnos los unos a los otros que la da una lengua común y los hábitos de pensamiento y sentimientos”, son los nexos que unen realmente a estadounidenses e ingleses. Y, añade que “la afinidad por raza no afecta a menudo las relaciones entre los estados, pero cuando lo hace, es una fuerza de tremenda potencia”, por eso, cuando comenzaron las hostilidades entre Estados Unidos y España, la reacción de los ingleses no se hizo de esperar; “fue la inmediata e indiscutible evidencia de un sentimiento que entendíamos existir, pero que nunca se había hecho tan manifiesto. El mismo (sentimiento) fue reciprocado de todo corazón y prontamente por Estados Unidos”. Las dificultades (el recuerdo de los antagonismos históricos en el imaginario cultural de ambos países) que obstaculizan la reciprocidad entre ambos gobiernos, para Bryce no son obstáculos insuperables y, de formarse una alianza entre Inglaterra y Estados Unidos, “en lugar de ser una amenaza para otros estados, y sería una garantía de paz para el mundo; porque cada (una de nuestras dos) nación(es) se sentiría obligada a justificar su política (exterior) a la opinión pública de la otra”, entre ambas naciones ya exista “una liga de corazones”.

Americanización/Anglobalización

El escritor y politólogo inglés William H. Stead, en su *The Americanization of the World or the Trend of the Twentieth Century*, decía que “la misma motivación que ha llevado a la formación del Trust en el mundo industrial, podría traer esta combinación (la de los intereses

estadounidenses e ingleses) en el mundo de la política. La Americanización del mundo equivale a la anglización del mundo de un tirón”. Y, que la americanización creciente de Inglaterra, igual que la del resto del mundo, era algo que había que reconocer. “Somos nosotros –decía– los que se van a americanizar: por lo tanto, nos toca mover la ficha; es ocioso esperar, y no es deseable de ninguna manera, que los Americanos salgan a nuestro encuentro ensillándose con instituciones de las cuales nosotros mismos nos queremos deshacer”. Añadía Stead, avalando las observaciones de un corresponsal del periódico *Novoye Vremya* que “Estados Unidos tienen ya establecido sobre Inglaterra ... (Inglaterra) ha perdido todo (falso) orgullo en sus relaciones con Estados Unidos. Admiten que no pueden ofrecer resistencia efectiva a la República. Ya no se confían a su poder, sino que depositan su confianza en los lazos de raza, literatura (cultura) y sociales que atraen a los americanos hacia Inglaterra. En este rendirse a los americanos hay un motivo sentimental, y otro práctico. Al perder su primacía marítima, comercial y financiera, Inglaterra puede soportar con mejor resignación el paso de su primacía mundial a una nación parienta en lengua, civilización, y aun en sangre”.

Estas “ideas” no se pueden ignorar como factores hábiles en la formación de todo un entramado inteligente y acorde con las relaciones de Inglaterra y Estados Unidos en la formación de un bloque hegemónico mundial exitoso. Los factores “prácticos” (económicos, políticos, etc.) combinados con los “sentimentales” (lengua, cultura, mitos) han sido para ambos una fórmula contundente para un curso de acción política común más que se ha demostrado y probado a lo largo de la historia del siglo veinte. No existe una combinación así, en todo el mundo, capaz de enfrentarse a la anglo-estadounidense.

Para cerrar, y en esta vena, añadiremos que tanto en Inglaterra como en Estados Unidos solo se ha tenido temor ante la posibilidad de que pueda surgir un reto civilizacional de envergadura, capaz de desequilibrar, no su prepotencia económica y militar, sino uno de los factores (el cultural) del binomio “factores prácticos/factores sentimentales” clave de su éxito: el mundo hispánico. Sólo dos instancias al respecto como botón de muestra:

- En 1901 el editorial de *The Atlantic Monthly* observaba que “de todos los cambios geográficos que ha sufrido el mapa político del mundo desde los primeros años del siglo diecinueve, el más sorprendente es el encojimiento de los

dominios de España”, pero a España le queda lo más valioso, España misma. Pero hay que tener en cuenta que “la mera ruptura del nexo de soberanía política no empequeñece para nada al mundo hispanoparlante. Al contrario, el retiro final de España de los asuntos políticos del Nuevo Mundo debido a la pérdida de Cuba, es con toda probabilidad el comienzo de una nueva y mejor relación entre toda Hispanoamérica y su madre patria europea” (...) Esto ha sido ilustrado de manera patente –continúa– en la celebración del reciente Congreso en Madrid bajo los auspicios del gobierno español, y (al que asistieron) representantes distinguidos de toda Hispanoamérica, con el propósito de discutir asuntos de interés tocantes a su progreso social y económico”. “Habiendo desistido a todo reclamo de autoridad en el Hemisferio Occidental, España está ahora en la posición de cultivar el comercio, el intercambio y relaciones amistosas de todo tipo (con Hispanoamérica) basados en la comunidad de lengua y literatura (entiéndase cultura), con la certeza de que sus esfuerzos por establecer relaciones mutuamente beneficiosas no serán malinterpretados. el comentario de Lord Salisbury, en su famoso discurso donde habló de naciones “vivas” y “agonizantes”, acerca de que los españoles estaban desapareciendo, es cierto solo de manera relativa. Es probable que hoy haya en el mundo unos 60,000,000 (de hispano parlantes), descendientes de la cepa española. No pasará mucho tiempo en que halla 25,000,000 solamente en España, 100,000,000 en Méjico, las Antillas, Centroamérica y Sudamérica”.

- En 1986, durante la presidencia de George Bush I, WestView Special Studies –división del think tank American Enterprise Institute– publicó un libro de confección barata debido a la urgencia del tema que trataba. Su título: *The Iberian-Latin American Connection: Implications for U.S. Foreign Policy*. Editado por Howard J. Wiarda recogía la colaboración de hispanistas y latinoamericanistas estadounidenses y tenía el propósito de ilustrar, más que a la opinión pública o académica, las decisiones de los miembros del Congreso. El artículo inicial, escrito por Wiarda, destacaba porqué el asunto de las renovadas relaciones de España y Portugal con Latinoamérica merecía la pena de ser objeto de seria reflexión por parte de Estados Unidos, “Primero, España y Portugal –decía– son las antiguas metrópolis, y los giros y violentas columpiadas del péndulo político que ocurren entre antiguas colonias y antiguas metrópolis ofrecen un tema de fascinantes resonancias. Segundo, España es ahora una nación económicamente avanzada, novena o décima en el producto bruto nacional al acabar recientemente

de pasar esa imprecisa pero mágica barrera que el Banco Mundial emplea para (diferenciar) “mercado industrial” de otros tipos menos desarrollados. (...) Tercero, España recientemente ha fortalecido sus lazos políticos, diplomáticos y culturales con Latinoamérica y se ha convertido en un socio comercial. Cuarto, en sus relaciones actuales con Latinoamérica, España ha abandonado el ya viejo, paternalista y a veces patético concepto de ‘hispanismo’ a favor de un concepto nuevo y más realista que encarece la cooperación y las relaciones entre iguales. Quinto, a la misma vez, España ha seguido agresivamente una estrategia cultural y (social) que enfatiza la comunidad del mundo lbero-Latino como distinto del Anglo-Sajón...”

Este libro hizo desvanecer en el Congreso las objeciones que tenían los congresistas para dar luz verde a Bush I en su iniciativa del tratado de libre comercio con Canadá y México (NAFTA), se aprobó enseguida...

Pero, en realidad, ¿tienen los Estados Unidos que preocuparse por algún tipo de unión de un temido y posible “bloque Ibérico/Iberoamericano” (también advierte Wiarda sobre el acercamiento Portugal-Brasil) que desbarate o modifique sus designios sobre el aparcamiento del hemisferio sur y de la que deba ocuparse su “política exterior”? Pienso que no. A ese mundo ibérico/iberoamericano le falta uno de los factores del binomio mágico que ha hecho triunfar al mundo anglo-estadounidense en la americanización/globalización del mundo: no han superado la hermenéutica histórica de la “leyenda negra”, no han vuelto sus ojos a su pasado para asumirlo ni con la sensatez que da la historiografía, la etnohistoria, la antropología cultural y demás ciencias humanas. Nuestras juventudes, siguen siendo educadas para detestar su pasado. Ni siquiera los discursos liberacionistas o, si se quiere, reivindicadores, han podido hacer nada por modificar en vistas a un futuro, la imprescindible plataforma histórica que todo pueblo necesita: una visión coherente del proyecto histórico que traza el devenir de su ser colectivo.

Globalidad negativa y alternativas

Federico Sandoval Hernández*

En este artículo se hacen necesarias algunas reflexiones que, desde la perspectiva local-global, logren hacer un planteamiento total que permita dar a entender los siete planos del ambiente: los cuatro lados, el arriba, el abajo y el centro¹, de tal manera que con esta perspectiva se pueda tener una panorámica del paisaje que se ha venido desarrollando a lo largo de la modernidad y la globalidad. Aquí se presenta primero la cuestión trascendental de la autonomía, la localidad y la cuestión nacional, desde la perspectiva de las imbricaciones políticas y culturales, luego se señalan algunos aspectos de importancia y un planteamiento metodológico relacionado con la cuestión de la ambientación y las globalidades para culminar con

Autonomía, localidad y la cuestión nacional

En la coyuntura actual el problema de la autonomía adquiere relevancia por su relación con la teoría política y con la organización de los pueblos para su sustentabilidad, los cuales se encuentran inmersos en los Estados nacionales pero sin contar con soberanía ni autodeterminación, como de alguna manera las repúblicas democráticas y

federalistas debieran implementar con carácter constitucional, acercándose a las democracias parlamentarias. Sin embargo, en las últimas décadas la cuestión autonómica va a estar entre algunas de las causas más importantes del derrumbe, por ejemplo, de la URSS, de Checoslovaquia, de Yugoslavia por mencionar a los más representativos del fenómeno, los cuales no hubieran tenido tales desenlaces si se hubiera considerado el derecho de los pueblos a la autonomía, lo cual no hubiera permitido el desmoronamiento de la unión de repúblicas llamadas socialistas, ni el de la unidad de los pueblos croatas, serbios y kosovos, ni la de checos y eslavos, de tal manera que si el ejercicio del poder y la ciencia política hubieran desarrollado la cuestión autonómica, no se habrían tenido

esas experiencias tan denigrantes desde la perspectiva de los Derechos Humanos. Mientras que el caso de Afganistán muestra un perfil distinto al de otros pueblos como los europeos, ya que este país está en una frontera oriental multicultural entre grandes imperios, y que históricamente ha definido una multiculturalidad distinta a la de los EUA. En la frontera afgana, los periodos históricos han demarcado las fronteras culturales y la no integración multicultural en un estado nacional típico, sino que éste es producto de las condiciones de conformación de un estado nacional distinto a los africanos o a los americanos, además de ser tardía la conformación de la República Afgana (inicio del siglo XX), y al estilo inglés y matizada por ser la zona de contención a las expansiones

* Docente-Investigador, CIPES-UAG.

¹ "Estos ejes de clasificación de las propiedades simbólicas de los elementos contenidos en ellas, explicando gran número de propiedades generales de los elementos del macro y el microcosmos," p. 665 y 677, Galinier, Jacques, La mitad del mundo, Ed. UNAM, INI, CEMYC., 1990.

mongolas, rusas y soviéticas, de tal forma que esta confrontación ha definido en la región, la forma en que las poblaciones se dividían en el territorio

Ambientación y globalidades.

Es fundamental entonces desarrollar desde el abajo la dimensión cognitiva, en una perspectiva que permita construir el andamiaje que afronte específicamente la problemática del ser, conocer y actuar. No obstante, en esencia y desde el arriba, se refiere a la cuestión teleológica, la cual adquiere gran relevancia pues se trata de la transición hacia lo nuevo, e implica de alguna manera el cambio, la recreación y la renovación. La llamada escatología de la modernidad, la desmodernidad, la postmodernidad y la alteridad, no implican la eliminación-erradicación de alguna de ellas como se hace frecuentemente en la dialéctica (hegeliana y marxista): “La conjunción de los opuestos realiza la verdad latente en ambos y así se descubre el tercer elemento positivo de la contradicción, el cual la absorbera y superara” jung entonces al combatir a la esquizofrenia y rompiendo con Hegel, “Tiene que plantear su batalla en un campo que sea el que menos le aparte del mundo real, huyendo lo más posible del campo de las abstracciones lógicas. Y el campo mejor para esto es aquel que en vez de abstraer ideas, permanezca en lo sensible, en lo que tenga formas y figuras. El único campo que presta estas condiciones es el de la Alquimia”². Pues estos núcleos de alguna manera conllevan a la confrontación a fin de eliminar al contrario y generar una nueva síntesis, una superación de la contradicción a base de la confrontación y la extinción del contrario. Sin embargo, en el nuevo sentido en el que se plantea, no va ya en tal dirección negativa, pues todavía se pueden generar condiciones necesarias para el cambio y la recreación en un proceso de absorción del contrario, más que de su eliminación. Así, la modernidad en el tiempo histórico, impone el crecimiento sostenido con un discurso exotérico excluyente, aunque racional, pues utiliza medios como el pensamiento, la reflexión, la existencia con el fin de la actuación, la experiencia, la realización de descubrimientos e inventos y teniendo bajo control local-global al territorio, orbilizado. “Durante cerca de 200 años, Estados Unidos expulsó y exterminó a la población indígena, a millones de personas; conquistó la mitad de México; realizó depre-

daciones en toda la región, en el Caribe, América Central, y algunas veces más allá. Conquistó Hawai y Filipinas, y para lograrlo mató a cientos de miles de filipinos. Desde la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ha extendido su alcance a todo el mundo utilizando métodos que no precisan descripción, pero siempre matando a otros, desarrollando batallas en otros lugares. Las masacres siempre fueron en otros países, no aquí, dentro del territorio nacional. el ataque del 11 de septiembre es el primer cambio de esta situación”³. Por su parte, la postmodernidad, pasa del crecimiento sostenible al sustentable con un discurso esotérico, no racional, utilizando medios como la intuición, la imaginación, los sueños, los espectros e implementando la terrenalidad bajo nuevos tiempos espirituales. “Bin Laden ha surgido como un mediador en disputas sumamente importantes, estaba involucrado como mediador en la confrontación entre Irán y el Talibán de Paquistán acerca de Afganistán, resultando la reiniciación de la cooperación estratégica entre ellos y pretendiendo el establecimiento de un amplio frente solidario con la causa islamita y bajo la figura de Irak, pero bajo la bandera de Bin Laden y éste prometiendo activar en su totalidad al movimiento islamita en Oriente Medio, Africa, el este de Asia, Europa, y E.U. Esto ha implicado que las redes terroristas han activado un sistema extenso y diverso para que puedan viajar expertos así como fondos y provisiones, clandestinamente. Así que para que la liberación de los sitios sagrados de los musulmanes se presente hay que imponer la Sharia islámica como sistema basado en las enseñanzas del Profeta Mahoma y se haga cumplir en la tierra de Dios. Tendremos que unir todas nuestras fuerzas y tendremos que promover una ideología nacional. Y después de unificarnos como nación musulmana, demostrar su fuerza y rechazar a todos aquellos que nos agreden, principalmente EU. e Israel”⁴.

En tanto que la desmodernidad, sostiene que la crisis institucional, de los sistemas, de los partidos políticos, de los Estados, de democracias, de los comunitarismos, de las industrializaciones y urbanizaciones, tiene límites: “No volveremos a encontrar la tierra firme de un orden social construido sobre sólidas instituciones y métodos seguros de socialización. Vivimos un cambio permanente que disuelve las instituciones y enturbia las referencias sociales, las normas y lo que llamamos los valores de la comunidad, ya no

viembre de 2001.

² Rojo, S. M., “Exposición metódica de la psicología de los complejos de Carlos Gustavo Jung”, p. 52, 54, 58 Ed. EUNIBAR, Barcelona, Esp. 1982.

³ “Noam Chomski”, en La Jornada, Perfil IV, p. II. Miércoles 7 de no-

⁴ Josef Bodansky, Bin Laden. El hombre que declaró la guerra a EU. ed. Aguilar. 1a ed. nov. 2001, pp. 442-442-448-449-450 y 455.

⁵ Alain Touraine, ¿Podremos vivir juntos?, pp. 57-58 y 90, Ed. FCE,

podemos apoyarnos en lo social, lo político y lo jurídico que se invirtieron debido a la revolución industrial y el ascenso de los nacionalismos, el consumo y el reconocimiento de la sexualidad y otras tantas mutaciones que destruyeron la identificación del hombre moderno con el ciudadano definido por el respeto de las leyes que contribuye a elaborar. Tampoco podemos apoyarnos sobre el Estado-nación, pues ya no tiene un peso suficiente frente a los mercados mundiales, salvo cuando moviliza a su servicio un nacionalismo cultural preñado de peligros. El sujeto ahora se construye imponiendo a la sociedad instrumentalizada, mercantil y técnica, principios de organización y límites conformes a su deseo de libertad y a su voluntad de crear formas de vida social favorables a la afirmación de sí mismo y al reconocimiento del otro como sujeto”⁵. Con lo que se avanza de manera sorprendente con un discurso de rescate del sujeto, donde el elemento de sacralidad es importante así como la iniciación y el placer; mientras que entre algunos de sus fines están la revelación de la individuación y la terregalidad que se inserta en los tiempos míticos, o sean los barrios, colonias proletarias y populares, asentamientos irregulares, los migrantes y su cultura que implementan, en y sobre su territorio, lo cual es fundamental para una globalidad positiva.

De la misma forma el posmodernismo desarrolla la crítica al modernismo por funcional-estructuralista⁶, entre otras, y aporta definiendo la ruptura de los límites disciplinarios hacia nuevas redes transdisciplinarias⁷, todo lo cual de alguna manera coadyuva hacia la alteridad, con una postura de sustentabilidad-compatible como modelo alterno. La cual en base a la ley de las compensaciones y las conjunciones, posibilita no la negociación y la conciliación entre los núcleos de confrontación, sino su solución sin su eliminación, con un discurso dialógico no excluyente y en la perspectiva de la compatibilidad intra-inter-multi-trans: étnica, estatal, regional, entre los indianismos y los mesticismos, entre los liberalismos y comunitarismos, entre mesticismo y criollismo, entre localismos y globalidades, entre los Estatismos y las religiones, así como con las sociedades, a través de la

1998.

⁶“El origen del posmodernismo basado en el repudio a las nociones de racionalidad y progreso, presentan una concepción alternativa de la historia de la ciencia” y fue posibilitada por la vía kuhniiana de “comprender las investigaciones científicas desde un punto de vista histórico” p. 20. Véase la crítica al posmodernismo en pp. 42 a 48. Yu Cao, Tian, El mundo actual La revolución kuhniiana y el giro posmodernista en la historia de la ciencia Ed. CIICH-UNAM, 1998, pp. 20 a 32 y 43-44.

⁷Wallerstein, Abrir las ciencias sociales, Ed. S XXI., 2000 y Morin M. Edgar, Sobre la interdisciplinariedad, Ed. UNAM, 1993.

comunicación dialógica y bajo los nuevos tiempos. Es en este sentido, y desde el centro, que la diacrética (como el multidialógico entre las otredades y las cronotropías en expansión, contempla que la territorialidad y la terregalidad sugieren la relevancia de la reapropiación social e individual, a diferencia del fin de la historia y el choque de civilizaciones: ¿Por qué Francis Fukuyama precisa ahora lo que lo separa de Samuel Huntington? porque juntos –recordemos– condenaron a los pueblos no occidentales a perpetua marginación. Como juntos tuvieron que reconocer la capacidad de estos pueblos para la técnica occidental, superando la occidental y poniéndola al alcance de todos los pueblos. Algo que se consideraba genético de los pueblos occidentales. Ahora se niega la incapacidad de estos pueblos para hacer suyos valores como la libertad y la democracia. Es el enfoque cerrado y excluyente el que sostiene Samuel P. Huntington “En sociedades no occidentales –escribe– la introducción de la democracia crea lo que sólo se puede describir como una paradoja de la democracia. Facilita la llegada al poder de grupos que apelan a lealtades indígenas, éticas y religiosas, ajenas a la democracia. Esto deben impedirlo a tiempo los occidentales”⁸. Lo que no quiere decir retornar al pasado, a la comunidad, a lo tradicional, sino superarlos dialécticamente tanto a nivel gnoseológico, ontológico como teleológico. De esta manera y desde el centro, la diacrética cronotrópica a nivel eco-social, implica una comunicación alterna entre los humanos, entre mujeres y hombres y la naturaleza, interiorizada a través de la ecología humana y la cultura ecológica, y exteriorizada mediante la economía ecológica. En tanto que a nivel individual, se exteriorizan a través del lenguaje y la comunicación dialógica, “La función de lo grotesco de carnaval es consagrar la libertad inventiva, permitir la combinación de una gran variedad de elementos distintos y su reconciliación, liberarlos de la concepción del mundo prevaleciente, de las convenciones y verdades establecidas, de los clichés, de todo lo que es aburrido y aceptado universalmente, pues el carnaval contiene lo convencional y lo inesperado, lo establecido y lo creativo”⁹. Así la fiesta y el carnaval adquieren singular relevancia puesto que rompen con el ciclo vicioso de tragedia y comedia, maniqueísmo, todo lo cual es expresión no sólo del inconsciente colectivo sino también del individual, donde se invierten los papeles y las representaciones simbólicas

⁸ Leopoldo Zea, “El occidental Francis Fukuyama”, p. 14-A Excelsior, domingo 2 de diciembre de 2001.

⁹ Bajtin, Mijail, La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, trads. Julio Forcat y Cesar, Conroy, Barral, Barcelona, 1974, p. 32.

de los personajes y los protagonistas, lo que incluye la interiorización mediante el habla interna, la cual ha sido relegada por la “pérdida”, más bien por el estado latente de las identidades individuales.

El abajo

En este sentido y desde el abajo, el modelo cognitivo y ontológico que se presenta para poder sintetizar no solo esquemática sino crítica y analíticamente esta propuesta, se establece de tal manera, que si elaboramos una matriz con los elementos de análisis esbozados, tendremos una complejidad en la que el eje primordial es la cronotropía. La cual aquí se entiende como la capacidad de modificación del tiempo y del espacio al usar las palabras y las acciones con diferentes sentidos al que usualmente tienen. Y el sujeto cronotrópico: “En el tiempo novelístico, la gente siempre está rehaciendo los valores. Otra manera en la que Bajtín insiste sobre este punto, el ‘cronotropo’ es en términos del ‘espacio-tiempo’, el ‘cronotropo’ donde habita el personaje, es el mundo social que define y modela desde dentro las posibilidades de acción, la sucesión de pensamientos y el universo de elecciones, donde el tiempo, no solo como parámetro sino también como operador. Aquí intervienen los medios a través de los cuales se expresan también, pues el ‘inconsciente’, es decir, aquella parte de nosotros mismos que se halla fuera de nuestro control y nuestra percepción, se comprende mejor si es considerado como aquella porción de la conciencia que aún no se expresa. Un mundo que experimenta el tiempo de la manera más completa, lo que resulta de esto no es la soledad sino la libertad”¹⁰. De tal manera que el individuo tiene la capacidad de modificar los tiempos y los espacios, al usar las palabras y las acciones con diferentes sentidos al que usualmente tienen, resultando matrices analíticas transconceptuales, dinámicas e interactivas.

El centro

En cuanto a la cuestión de las localidades en la globalidad positiva, en donde los modelos sustentable y compatible aparecen, desarrollando la restauración eco-social y permitiendo arribar a una nueva sociedad orgánica al mejorar y

¹⁰ Caryl Emerson, “La palabra externa y el habla interna: Bajtín, Vogotski y la internalización del lenguaje” en Saul Morson, Gary (Comp.) en Bajtín (Ensayos y diálogos sobre su obra), Ed. Textos de difusión cultural-UNAM, UAM y FCE. 1a. ed. 1993, pp. 42, 43, 63 y 79.

multiplicar los recursos naturales y humanos, con la tendencia a reducir los costos ecológicos e incrementar la tasa de ganancia ecológica, tanto natural como humana. Por ello es muy importante resaltar el hecho del proceso de la nueva ruralidad que implica la ordenación social, física y económica del territorio no urbano¹¹ y el nuevo urbanismo que implica la ordenación social, física y económica del territorio de la ciudad¹² en el contexto de la nueva sacralidad alterna, donde el hombre por un lado se religa a la naturaleza tanto la dada como la creada, y por el otro, recrea a la naturaleza deificada. “La cuestión agraria parte no solo de que la tierra es para quien la trabaja sino también de la reconquista de la tierra (la tierra es de quien la trabaja), esto implica poder lograr el objetivo de tratar al planeta como un jardín de y para todos, que nos conviene y nos interesa cuidar. En la nueva ruralidad no se requiere compactar por decreto toda la tierra más bien compactar la capitalista: compactar latifundios pero en manos sociales”¹³.

En este sentido es que el proceso de reconstrucción transcultural-civilizatoria permea al conjunto bajo la ley de las compensaciones y las conjunciones: “Si quieres que algo se contraiga, primero debes dejarlo extenderse. Si quieres que algo se debilite, primero debes dejarlo hacerse fuerte. Si quieres que algo caiga, primero debes ponerlo en alto. Para poder recibir tienes que haber dado antes. Eso se llama conocimiento. Lo blando y lo frágil vencen a lo duro y a lo fuerte. Los peces deben ser dejados en lo profundo de las aguas. Las armas cortantes deben ser guardadas donde no puedan ser vistas!”¹⁴. Ya que no solo hay que afrontar la relación homo-natura (micronatura y macronatura y natura creada),¹⁵ sino también las relaciones hembras-varones y deidades, de otra manera las instituciones se impondrán por encima de los humanos y de la naturaleza. Entonces la necesidad estratégica de generar sociedades neguentrópicas que tiendan al menor desgaste de energía, permitirá compensar a las sociedades existentes de alta entropía,¹⁶ que imponen las tendencias a la globalidad negativa, en donde los peor implicados resultan ser las localidades y el campo en beneficio de las megalópolis, las metrópolis y

¹¹ Jung, Jacques, La ordenación del espacio rural, Madrid, Ed. Instituto de estudios de administración local, 1972, pp. 13 a 21 y 25 a 27.

¹² Chaline Claude, La dinámica urbana, Madrid, Ed. Inst. de Est. de Admón. Local, 1981, p. 22 y 117 a 121.

¹³ Guillermo Torres Carral, Introducción a la Economía política ecológica, Tex-Méx. ed. P y V editores y UACH. 2001, p. 30 y 31.

¹⁴ Lao Tse, Tao te king, México, Ed. Premiá, 10. ed. 1992, p. 93. y p. 53, 59 y 69.

¹⁵ Baruch Spinoza, Tratado teológico político, México, Ed. Juan Pablos, 1974.

las ciudades, pues es ahí donde predominan los modelos de crecimiento sostenido y sostenible donde el primero depreda los recursos naturales y humanos con el objetivo de mantener el incremento de la tasa de ganancia que a la larga tiende a bajar, y el segundo trata de restaurar negativamente los recursos, conservándolos pero bajo el mismo objetivo de incrementar la tasa de ganancia.

Por lo anterior se imponen cambios tecnológicos en sentido neguentrópico, como las llamadas tecnologías blandas y limpias, tanto urbanas como rurales en el proceso de rururbanización y de urbalidad, tanto para los viejos como para los nuevos poblamientos, en este sentido es que cobran sentido las localidades, por que las compensaciones tienden hacia las conjunciones, lo que no quiere decir hacia las igualdades en el sentido cristiano y/o liberal, pues estas utopías son las más difíciles para alcanzar tanto espacial como temporalmente y están demostrando sus verdaderos límites en la coyuntura actual. De este modo la transición permitiría no solo la ley de las reconversiones en cuanto al paso de la globalidad negativa, que se caracteriza por una nula sacralidad en la civilización actual: “Las grandes empresas son intrínsecamente temerarias, agresivas y competitivas. Son amorales y es inevitable que deshumanicen a las personas que trabajan para ellas y a toda la sociedad. Son desleales con los trabajadores, incluidos sus propios directivos. Si los objetivos comunitarios chocan con los empresariales, entonces las empresas son igualmente desleales a comunidades de las que pueden haber formado parte durante muchos años. Tienen que dominar a las culturas alternativas y conseguir la clonación de toda la población mundial a su imagen y semejanza. Las grandes empresas no se preocupan por las naciones; viven al margen de las fronteras. se dedican intrínsecamente a destruir la naturaleza. Y tienen una necesidad voraz, desaforada e inexorable de crecimiento y expansión. Sin embargo hay más de millón y medio de indios en Estados Unidos, en la actualidad, y muchos de ellos no quieren ser estadounidenses. Y en otras regiones del mundo hay millones de

¹⁶ “En los flujos de energía como el transporte y almacenamiento de materia, como la traslación y radiación de energía, como la transformación de información, la conversión de un estado a otro, como el costo energético de la liberación de energía y considerando la multirelación de variables como el tiempo, la biomasa, el tamaño, la energía per cápita, el número de miembros, la cultura humana, las vidas humanas, los ecosistemas, los imperios humanos, una biomasa de unidad doméstica, la población humana, la biodiversidad, etc.” Richard Newbold Adams, Energía y estructura (Una teoría del poder social), véase también Rifkin, Jeremy, Entropía (Hacia el mundo invernadero), Barcelona, Ed. Urano, 1993.

indígenas que se aferran a sus costumbres y a su forma de vida tradicional, soportando en grados diversos los efectos de la expansión de la sociedad tecnológica. Y hay como mínimo 3000 naciones indígenas en el mundo hoy día que siguen funcionando dentro de los límites del doscientos y pico de estados que afirman tener soberanía sobre ellas. Muchas guerras que los medios de comunicación describen como “guerras civiles” o “levantamientos guerrilleros” en realidad no son sino tentativas de las naciones indígenas por liberarse del dominio de naciones-estado más grandes. Las luchas de los nativos para conservar sus territorios y su soberanía se dirigen a menudo contra las empresas, las tecnologías, los militares y más concretamente se dirigen contra una mentalidad y un enfoque del planeta y del lugar que corresponde al ser humano en la Tierra que los indígenas consideran gravemente erróneos por su ausencia de sacralidad¹⁷ o por una excesiva profanación del territorio, transitando hacia la globalidad positiva que restaura, compensa y conjunta las sacralidades; posibilitando también el tránsito de la localidad que hoy está también prácticamente marginada, desplazada, fracasada pero sobreviviendo sustentablemente, hacia la localidad globalizada y compatible con potencialidades insospechadas.

Los cuatro lados

Otro aspecto importante es el del ambiente de la territorialidad, la tierralidad, la terrenalidad y la terregalidad. Aquí se considera a la terregalidad como la constituida por los barrios, arrabales, colonias proletarias y populares, asentamientos irregulares, las rutas de los errantes y los migrantes y su cultura que implementan en y sobre su territorio. Pues si bien la relación es extrínseca en cuanto natura creada, la misma adquiere complejidad socio política ya que como se ve, las relaciones han llegado a constituirse como anacrónicas pues se polarizan y se confrontan mostrando sus límites intrínsecos. O sea que mientras al arrabal, al bronx, etc. les queda la terregalidad, donde lo cosmogónico como es la consideración mesoamericana de que el sol y la luna son hijos de la madre tierra la hija, en el cristianismo la tierra es un lugar de condenación y redención, no de salvación, mientras que en el protestantismo es de salvación, en el islamismo de confrontación y restauración del territorio sagrado y en el tibetano de restitución y restauración. Por

¹⁷ Mander, Jerry, “En ausencia de lo sagrado”, (El fracaso de la tecnología y la supervivencia de las naciones indias), pp. 18 y 158. Palma de Mallorca, España, Ed. José J. De Olañeta, Sierra club books, Plenum 4 Madre tierra, 1996.

otro lado, se desarrollan acciones a nivel de terrenalidad, que implica al orbe como una nueva sacralidad y que contiene a todos los tipos de territorio, como el de los Estados eclesiásticos e imperiales. “En la cultura en que vivimos revela varios hechos. Uno es que el terrorismo funciona. No fracasa. La violencia funciona generalmente. Es la historia del mundo. El terrorismo no es arma de los débiles, es el arma de los que están contra “nosotros”, sin importar quienes sean esos “nosotros”¹⁸.

Mientras que para la tierralidad, como modelo alternativo, es de donde se pretende constituir nuevos estados indios, multiétnicos, estados que territorialmente no son contiguos y por lo tanto tienden a ser pluriculturales. Esta tierralidad la ejercen los ciudadanos, los marginados, errantes, campesinos, etc. En tanto que los ciudadanos ejercen por su parte la territorialidad como una expresión cultural, jurídico-política, económica y geopolítica, que implica soberanías, ministraciones, proyectos de inversión, organizaciones de seguridad y hasta de relaciones internacionales, nacionales, estatales, regionales y locales; en este contexto predominan las megalópolis, que ejercen la orbilidad, la cual se entiende a nivel del orbe y comprende lo urbano y lo rural, lo civil y lo sacro, lo planetario, las metrópolis, las ciudades, Estados nacionales y multinacionales “El neonacionalismo contiene elementos regresivos y arcaicos, la política corre el riesgo de convertirse en guerra, aunque sea bajo formas latentes e inéditas: focos dispersos, llamaradas imprevistas, terrorismo y represión de Estado, poder criminal de los narcotraficantes, financiación secreta del tráfico de armas, facciones contra facciones. El problema de una nueva forma de “nacionalización” de las masas queda sin embargo abierto. Únicamente la consciencia de la interdependencia de la vida de los pueblos y de los individuos puede contrarrestar la perversión nacionalista. El descubrimiento de un terreno común puede mantener juntas las diferencias sin anularlas, de la misma manera que una lengua nacional no destruye los dialectos sino que los protege”¹⁹. Y las relaciones predominantes van desde la expropiación a la depredación y presionan para que los otros planos como la tierralidad y la terregalidad sobretodo, proyecten acciones como la reapropiación social, individual y ciudadana, mas no sin confrontación pues tanto a nivel rural como urbano ésta se presenta; lo que no quiere decir que los núcleos identitarios tiendan a crecer y los de confrontación a menguar de una

manera lineal y automática, sino que va a depender de los grados de agrocivilización y de sacralidad que cada uno de ellos halla implementado en sus propias localidades, con sus repercusiones a nivel de la globalidad y del tránsito de la negativa a la positiva.

Conclusiones

En esta confrontación multi y transcontradictoria entre modernismo, posmodernismo, desmodernismo y modelos alternos y por la hegemonía, hoy se manifiestan dos proyectos alternos y por la alteridad global, sin embargo los dos coinciden en perseguir el poder, la dominación y el espíritu en una nueva época de consolidación, por un lado de un mesianismo anglosajón abierto a la multireligiosidad pero no a la pluralidad política ni económica, mientras que por el otro el proyecto de un sultanato global y mesiánico contrapesando la lucha por la orbilidad de regiones estratégicas. Y en ese contexto “Turquía fue muy elogiada por utilizar los F16 que le suministramos para bombardear Serbia. Exactamente como lo hizo con los mismos aviones contra su propia población, hasta el momento en que finalmente logró aplastar el terror interno. Y como de costumbre, la resistencia incluye terror. Vale también para la revolución estadounidense. Vale para todos los casos que conozco. Igual que es verdad que aquellos que tienen un monopolio de la violencia hablan de si mismos como si realizaran contraterror”²⁰. En tanto que Afganistán con una de las mayores reservas energéticas del mundo en cuanto a gas se refiere, también es uno de los principales abastecedores de opio, heroína y morfina para los hospitales del mundo y las actividades militares en el mismo, así como para abastecer al “mercado negro” europeo y estadounidense primordialmente, sin embargo los bajos precios que obtienen en el mercado los obliga a transitar hacia una mayor producción, aunque ello baje más los precios, o hacia la industrialización de sus productos y exportación legal y extralegal a los lugares mencionados. El otro interés estratégico es el petróleo, pero la guerra puede propiciar resultados alternos pues “En caso de que un conflicto disparara el precio del barril hasta 30 dólares, la energía solar se convertiría en una opción seria para EU., Europa y Japón; con un precio de 50 dólares, la atención se enfocaría a la extracción en las zonas de resinas y formaciones rocosas con un alto contenido de pizarra podrían contener 242

¹⁸ Chomsky, p. II, Op. cit.

¹⁹ Barcellona, Pietro, Postmodernidad y comunidad, Madrid, Ed. Trotta, 1992.

²⁰ Chomsky, Op. cit.



veces más petróleo que los yacimientos convencionales”²¹. A tal grado el petróleo sigue siendo un energético clave en esta fase de ampliación y consolidación del aceleramiento para abordar hacia una globalidad negativa, que ésta se caracteriza también por la ilegalidad de “rebasar”, en esa misma perspectiva, a los organismos internacionales de seguridad, de derechos humanos e incluso militares. Por ejemplo en el caso de Nicaragua, “Estados Unidos respondió a las resoluciones de la Corte Mundial y del Consejo de Seguridad con una escalada inmediata de la guerra, decisión compartida, casualmente por los partidos Demócrata y Republicano, y los términos de la guerra también fueron alterados. Por primera vez hubo órdenes oficiales al ejército terrorista de atacar los denominados “objetivos blandos”, es decir. objetivos civiles indefensos, y mantenerse lejos del ejército nicaragüense”²².

²¹ Gabriel Moysen, El Financiero, martes 30 de octubre de 2001, p. 48.

De tal manera que esta guerra no se presenta de manera aislada sino que es el resultado de un largo proceso de guerra permanente, del capital ficticio, de la economía de guerra, de la política antinacional, de la consolidación de estados nacionales corporados a un estado mundial que ya “rebasó” a la ONU y al consejo de seguridad, y “El problema es que Estados Unidos no reconoce la jurisdicción de algunas instituciones internacionales. Así que no podemos recurrir a ellas. Ha rechazado la jurisdicción de la Corte Mundial. Se ha negado a ratificar la Corte Penal Internacional. Es suficientemente poderoso para establecer una nueva corte, si quiere hacerlo. Pero hay un problema con cualquier tipo de corte, sobre todo que se requiere evidencia. Para ir a cualquier clase de corte, se requiere alguna clase de evidencia”²³. Constituyéndose entonces, bajo condiciones de guerra las nuevas formas de organización global, pero negativas, para el futuro de los sujetos dominados por los comunitarismos, estatismos, socialismos, institucionalismos, constitucionalismos y algunas religiones que aperturan aún más los espacios para el belicismo, el cual adquiere nuevas características que van desde la virtualidad hasta la experimentación genética, bioquímica, bacteriológica, genómica, simbólica y cultural.

De tal modo que los paradigmas de las confrontaciones, conjunciones y disyunciones entre las clases, los grupos, las etnias, los estados nacionales, las ciencias, las cosmovisiones, las religiones, las hegemonías, etc. se modifican radicalmente al desarrollarse una estrategia para “quemar” etapas del crecimiento sostenido, pues lo que se iba a lograr en 50 años, ahora se logrará entre 5 a 10 años, esta nueva forma de crisis incluye el alargamiento del ciclo de guerra y destrucción, constituyéndose como una nueva característica del devenir antihistórico de la globalidad negativa, que atenta no solo contra los humanos sino también contra la micro y macronaturaleza. Este estado de guerra ha generado las condiciones para que la ultraderecha estadounidense implemente un nuevo modelo no neoliberal, mucho más conservador, expansionista, agresivo y proteccionista.

²² Chomsky, Op. cit.

²³ Chomsky, Op. cit.

“La Aglobalización de la pobreza, la pobreza de la globalización”: el reto inaplazable

Alfonso Pinilla García*

Moralmente la pobreza es condenable, pero completando el argumento, yo me atrevería a decir que la superación de la misma constituye un reto de supervivencia para el sistema: “superarla o morir”, parecen ser las alternativas. Por eso ya va siendo hora de aceptar lo obvio: que la globalización de la pobreza supone la pobreza de la globalización, su gran problema inaplazable. Por muy evidentes que parezcan estas realidades conviene recordarlas porque lo evidente, precisamente por serlo, pasa desapercibido en este mundo fugaz y olvidadizo.

Vivimos en una inmensa aldea: el mito se ha convertido en realidad, y aquello que ocurre a miles de kilómetros afecta en nuestro entorno más inmediato. Ya no podemos vivir al margen del mundo, la tecnología de la comunicación, la economía, los movimientos sociales y políticos están tan interconectados que vivimos en un inmenso sistema, en una entidad que desborda nuestras fronteras,

que se hace planetaria y donde “todo depende de todo”¹. Leves cambios pueden producir excepcionales transformaciones, y el efecto mariposa que definió Edward Lorenz en la II Guerra Mundial² para las ciencias naturales se da, y nos desbordan numerosos

² La dependencia sensible de un sistema a un leve cambio en sus condiciones iniciales, lo que hizo afirmar a Edward Lorenz que “el aleteo de una mariposa en Nueva York puede producir un huracán en Tokio”, metáfora que sugería el derribo del determinismo y la proporcionalidad entre causa y efecto. Para un desarrollo de estas sugerentes cuestiones relacionadas con la Teoría del Caos y la Complejidad. Véase la obra de Ilya Prigogine, *Las leyes del caos*, Barcelona, Crítica, 1997, o acudir a los trabajos de Edgar Morin sobre el paradigma de la complejidad: *Ciencia con consciencia*, Barcelona, Anthropos, 1984.

³ Rodríguez de las Heras, Antonio, *Historia*

ejemplos, en un mundo cada vez más interconectado e interdependiente.

Gracias a una maquinaria económica y política voraz, hemos globalizado la cultura occidental capitalista, hemos extendido sus usos sociales, sus patrones políticos, culturales, religiosos, hemos exportado al mundo la tecnología que nos define, nuestros valores, los grandes avances que a todo nivel ha conseguido la cultura occidental. Pero no sólo exportamos y difundimos nuestros éxitos, sino también nuestros desajustes, los fracasos ocultos tras la cara del triunfo, y así, a medida que el capitalismo avanzaba y se consolidaba durante finales del siglo XVIII y durante todo el XIX, su propia dinámica acaparadora, concentradora de bienes y recursos, daba lugar a des-

* Universidad de Extremadura, España.

¹ Cumpliendo así las características de cualquier sistema complejo, según definió Bertalanffy en su *Teoría General de Sistemas*: Bertalanffy, Ludwig von, *Teoría General de los Sistemas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1993, p. 5.

ajustes que fueron revelándose como los grandes retos a integrar después. Y del capitalismo surgió el imperialismo y de éste el actual subdesarrollo, el gran desajuste de la globalización, su cara oculta que ya se va revelando y cuyo tratamiento no puede aplazarse más por una simple razón de supervivencia.

Si los organismos no regulan y mitigan, desde una auto-organización dinámica, los desajustes que ellos mismos provocan a lo largo de su evolución, corren el riesgo de extinguirse³. El enfrentamiento de los antagonismos que nuestra dinámica histórica produce abre nuevos retos, genera nuevos problemas cuya solución conduce a posibles mutaciones. Sólo así se consolidan las especies, sólo así avanza la historia, en un continuo diálogo entre procesos que se amplifican y desajustan, entre organizaciones que se consolidan “albergando/mitigando/regulando” en su seno los antagonismos que ellas mismas provocan.

Este artículo se centra precisamente en esa dinámica, la de amplificación y desajuste de fenómenos históricos. Concretamente, estudiaremos el fenómeno de la globalización desde su nacimiento y amplificación hasta su actual desajuste y crisis. No olvidemos que, al igual que se ha globalizado la comodidad, también lo ha hecho la pobreza: he aquí la paradoja de un mundo masivamente pobre dirigido por una minoría inmensamente rica. La globalización no sólo extendió la riqueza a importantes capas de la ciudadanía occidental, sino que también exportó/provocó pobreza en las antiguas colonias y así se ha globalizado el civismo, la tecnología, la información, la cultura, y por supuesto también la pobreza. La globalización de la pobreza constituye precisamente la pobreza de la globalización, su desajuste, el reto a integrar, la enfermedad que este sistema planetario ha creado y que ahora se vuelve silenciosamente contra él.

Pero vayamos despacio, observemos cómo nació históricamente la globalización, el dominio capitalista del mundo y, a partir de ahí, observemos qué desajuste provocó ese dominio y qué futuro –diverso, incierto, repleto de senderos que se bifurcan– nos espera.

De la “Supervivencia al Consumo”. Nacimiento y desarrollo histórico de la Globalización

Cualquier especie animal desarrolla su existencia sobre el inestable equilibrio que forman dos conceptos: la población

de esa especie, y los recursos obtenidos del entorno.

Población y recursos forman por tanto un bucle negativo e inestable que influye en la vida de la especie. Decimos que se trata de un bucle negativo porque el ascenso de uno de estos factores corresponde al descenso del otro, es decir, a más población menos recursos disponibles, mientras que



a menos población más recursos:

Todas las especies animales sobreviven en esta situación, dependiendo de lo que les ofrezca el territorio en el que se mueven. Podemos afirmar por tanto que se trata de un primer estadio de desarrollo, una primera fase caracterizada por la supervivencia y la dependencia del territorio más inmediato en que se desenvuelve la especie. Si miramos la historia de la humanidad, habría que remontarse a las primeras especies de homínidos para ilustrar esta situación donde los grupos humanos, aun incapaces de desarrollar una tecnología capaz de dominar su entorno, sobrevivían cazando y recolectando; sobrevivían consumiendo aquello que, azarosamente, les ofrecía el territorio.

Podemos ir conformando una tabla caracterizada por cuatro campos. En el primero, pondremos en relación una serie de factores materiales, en este caso se trata de ilustrar el equilibrio inestable entre población y recursos; en el segundo campo, observaremos la relación del hombre con su entorno, en este caso con el territorio que le rodea; en el tercero, pondremos de manifiesto cómo se abastecen los grupos humanos a lo largo de su historia.

Para esta primera fase la tabla quedaría de la siguiente

Factores materiales	Hombre - entorno	Abastecimiento
Población +	Dependencia del Territorio	Supervivencia

manera:

El equilibrio inestable entre población y recursos conlleva una dependencia del territorio que da lugar a una situación de supervivencia dentro de los grupos humanos, que se abastecen de la caza y recolección eventuales.

Pero en el Neolítico asistimos a un cambio fundamental,

cial que tiene su base en la transformación tecnológica. Surgen nuevas herramientas, el tallado de la piedra se perfecciona y con ello emergen nuevas formas tecnológicas capaces de gestionar con mayores garantías el

y crisis, Valencia, Ed. Fernando Torres, 1976, p. 52.

⁴ El neolítico supone una excepcional revolución económica y so-

debido al desarrollo de una tecnología⁴ capaz de dominar el territorio, capaz de domesticar las especies vegetales y animales. De esta manera, lo que antes era recolectado ahora es sembrado y cosechado, mientras la caza deja paso a la cría del ganado y su explotación. La “azarosa” existencia del hombre, sometida a los dictados del entorno, va superándose gracias a la nueva tecnología, y así de la dependencia pasamos al dominio. Ya no dependemos del territorio, ahora empezamos a dominarlo⁵, y como consecuencia de ese progresivo dominio nuestra supervivencia antes azarosa va sistematizándose, organizándose hasta convertirse en una forma cada vez más sofisticada de autosuficiencia. Los grupos humanos se autoabastecen de lo cultivado y de los animales que domestican, el territorio empieza a rendirse a la tecnología humana y empezamos a ser la primera especie capaz de dominar algunos factores de nuestro entorno.

En buena parte, el desarrollo de la tecnología, posibilita este salto cualitativo que nos separa del resto de los animales, y lo posibilita porque la tecnología amplifica las capacidades naturales de nuestra especie⁶: capacidad para desplazarnos, para cazar, para obtener recursos de la tierra, para comunicarnos, para recordar, para refugiarnos de la climatología. La amplificación de estas capacidades hace que dominemos nuestro entorno y que empecemos a dominar otras especies, más fuertes físicamente, pero más dependientes de cuanto les rodea por no haber generado tecnología. El antiguo equilibrio inestable entre población y recursos ahora empieza a ser más estable, comienza a estar regulado dinámicamente, y en periodos de aumento de la población se pueden conseguir más recursos de la tierra explotándola de forma intensiva con las nuevas técnicas. De la supervivencia pasamos a la nueva fase, la “autosuficiencia”, que desgranamos en una segunda fila de nuestra tabla:

La autosuficiencia domina la historia de la humanidad

Factores materiales	Hombre-entorno	Abastecimiento
Población → Recursos	Dependencia del Territorio	Supervivencia
Tecnología		Autosuficiencia

territorio. Emergen así la agricultura y la ganadería, con lo que el equilibrio entre población – recursos se dinamiza.

⁵ Rodríguez de las Heras, Antonio, *Navegar por la Información*, Premio Fundesco de ensayo, Madrid, Fundesco, 1991, p. 43.

⁶ Rodríguez de las Heras, Antonio. *Navegar por la información*, Op., cit., p. 23.

hasta, prácticamente, la segunda mitad del siglo XVIII en Europa, donde una nueva generación de tecnología vendrá a dominar un aspecto de nuestro entorno que hasta ahora no había sido controlado: la energía⁷. El hombre seguía hasta ese momento a merced de las fuerzas que provocaban el movimiento, los barcos se movían con el viento, los arados con la fuerza de los animales, al igual que la mayoría de medios de transporte terrestres. Pero el desarrollo de la máquina de vapor pone de manifiesto el dominio sobre la energía a través de una nueva generación de herramientas y, así, los barcos empiezan a moverse por la fuerza del vapor; y después de la electricidad o del combustible fósil (petróleo), al igual que el resto de medios de transporte. Empezamos a tener luz artificial en nuestras casas y las condiciones de vida y de trabajo mejoran progresivamente. Surge como consecuencia de todo ello un creciente desarrollo del sector secundario, que hasta entonces transformaba manualmente la materia prima y ahora lo hace a través de la energía ya domesticada/controlada por la máquina. La artesanía da paso a la industria y con ello se abre todo un abanico de transformaciones sociales, políticas, ideológicas y culturales que caracterizarán los siglos XIX y XX en Europa occidental. El proceso irá extendiéndose, de diferente manera y a distintos ritmos, por el resto del mundo.

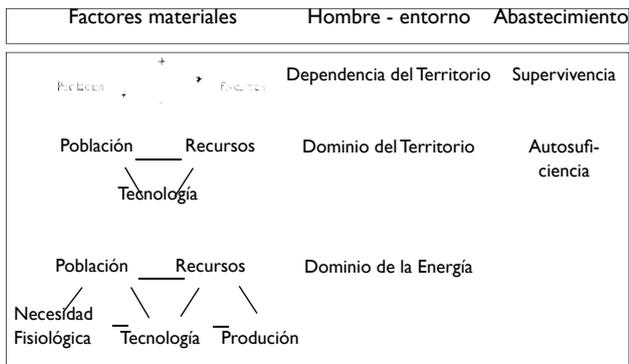
Los hombres en estas zonas dejan de ser autosuficientes y empiezan a abastecerse de los objetos que otros producen: de la autosuficiencia se pasa, por tanto, a la subsistencia. Los grupos humanos satisfacen, al mismo nivel que antes, sus necesidades fisiológicas (alimento, casa, comida), pero ahora lo hacen consumiendo productos que otros elaboran⁸.

Por tanto, el dominio de la energía conseguido con la Revolución Industrial, desarrolla la producción de objetos cuyo consumo permite la subsistencia de la mayoría, la satisfacción de sus necesidades fisiológicas básicas. Llegamos por tanto a la fase de subsistencia:

En toda esta sucesión de fases debemos atender a la dinámica, es decir, a los mecanismos que explican el paso

⁷ Ibid., p. 40.

⁸ Desde el último tercio del siglo XVIII, con la Primera Revolución Industrial, la inmensa mayoría de las gentes permanecía vinculada a una economía de subsistencia; excepto que compraban para vivir lo que otros producían, en lugar de vivir de su propia producción. En esta etapa, el consumo propiamente dicho - la satisfacción de las necesidades secundarias - se limita a la elite (Cueto, Juan. *La sociedad de consumo de masas*, Barcelona, Salvat, 1985. p. 11).



de una fase a otra. Todo proceso histórico desarrolla una serie de factores dinámicos que experimentan una progresiva amplificación, su posterior desajuste, la crisis de supervivencia consiguiente y la superación de dicha crisis a través de la posible mutación.

Amplificación, desajuste, crisis de supervivencia, incertidumbre y mutación son las variables y etapas por las que transcurre todo fenómeno o todo proceso histórico. Cada una de estas cuestiones se cumple para las fases –de supervivencia, autosuficiencia y subsistencia– vistas hasta ahora. Nos centraremos en esta dinámica histórica para explicar el surgimiento de la nueva fase, que llamaremos “fase de consumo”, no sin antes ofrecer un ejemplo de esta dinámica centrado en el paso de la sociedad autosuficiente a la sociedad de subsistencia.

La amplificación de la autosuficiencia dio lugar a una concentración progresiva de recursos que pronto empezó a comercializarse, de ahí que la consolidación/amplificación de esta fase se traduzca en un aumento de los intercambios comerciales⁹. Los siglos XVI y XVII son buena muestra de ello, porque si bien el hombre aún no dominaba la energía, sí existía una inmensa flota de barcos veleros que, impulsados con la fuerza del viento, surcaban los mares del planeta, derribando fronteras territoriales hasta entonces impensables.

Pero toda amplificación genera desajustes. Debemos imaginar aquí una cuerda elástica que se estira progresivamente hasta que llega un momento en que se rompe. Todo estiramiento produce el riesgo de ruptura, toda amplificación puede acompañarse de desajustes. Las sociedades autosuficientes de los siglos XVI y XVII desarrollan una clase social boyante, la burguesía, cuyo poderío económico se basa, prácticamente, en este de-

sarrollo mercantil.

El desajuste provocado por la amplificación de la autosuficiencia se revela a través del nacimiento de la burguesía, la crisis del Antiguo Régimen comienza con el nacimiento y consolidación de la clase burguesa, que emerge desde su propio seno para oponérsele.

La organización y consolidación progresiva de los desajustes puede dar lugar a una crisis de supervivencia en el sistema que los provoca, así, llega un momento en que el Antiguo Régimen y su sociedad estamental se plantean la integración de la burguesía para su propia supervivencia. Los nobles, empobrecidos y poseedores de privilegios sociales y políticos que ya no eran acompañados de poder económico, empiezan a abrir las puertas del sistema a la clase burguesa, y es entonces cuando el desajuste empieza a ser regulado/integrado. La supervivencia pasa, por tanto, por la integración del desajuste, su regulación y posterior superación.

Pero el proceso de integración del desajuste conlleva el riesgo de mutación y, en su ánimo por sobrevivir, el Antiguo Régimen muta y su sociedad estamental va convirtiéndose en sociedad de clases, su Estado Absoluto en Estado liberal burgués y su economía de autosuficiencia va transformándose en economía de subsistencia, con un control progresivo de la energía y el florecimiento consiguiente de la industria. Toda supervivencia implica el riesgo de mutación, de cambio, de elección entre los caminos que al sistema se le abren cuando enfrenta la integración del desajuste.

La dinámica “amplificación, desajuste, supervivencia, incertidumbre, mutación” se da en todo fenómeno o proceso histórico, explica el tránsito de una fase a otra de las vistas aquí, por ello, en esta dinámica nos centraremos al definir la siguiente fase, la fase del consumo, cuyas raíces parten de la etapa de subsistencia anterior.

La amplificación de la producción, como consecuencia de un dominio cada vez más intenso de la energía, pronto dio lugar a un desajuste en las sociedades industriales de principios del siglo XX. Ese desajuste se concretó en el desequilibrio entre producción y consumo¹⁰. Se había llegado a un umbral de producción masiva que no encontraba salida, pues las condiciones de vida y el poder adquisitivo de la sociedad se hallaba en niveles de subsistencia. Había que dar, por tanto, el paso de la subsistencia hacia el consumo, había que fomentar y financiar el consumo masivo. Esta es la raíz del Estado de Bienestar y la Sociedad de Consumo de masas

⁹ Bifani, Paolo, *La Globalización: ¿otra caja de Pandora?*, Granada, Universidad de Granada, 2002, p. 36.

¹⁰ Cueto, Juan, *Op., cit.*, p. 14.

que éste trae aparejado. La subida del nivel de vida de la población y de su nivel adquisitivo obedecía a una lógica de supervivencia económica: había que desarrollar el consumo para dar salida a la producción, si no solucionábamos este desajuste el sistema se situaría al borde de la muerte.

Se fomenta el consumo para que el sistema pueda sobrevivir, y nace el Estado del Bienestar, que financia las condiciones productivas y estimula el consumo con una progresiva intervención del Estado en economía y el desarrollo de políticas centradas en el pleno empleo, el gasto social y el mantenimiento de una masiva clase media. De esta manera, la integración/superación del desajuste entre producción y consumo da lugar a una nueva mutación, al nacimiento de una nueva fase en la sucesión que estamos viendo. Emerge la fase de consumo masivo, centrada en la satisfacción de toda una batería de necesidades psicológicas creadas por los medios de comunicación para su satisfacción automática.

Porque el consumo no está basado en la satisfacción de las necesidades fisiológicas ya cubiertas con la autosuficiencia y la subsistencia, sino que más bien se centra en la creación –para su posterior satisfacción– de una serie de necesidades psicológicas que pasan por el mantenimiento de un determinado status de vida y la posesión de una serie de bienes: coche, casa con todo tipo de lujos, vacaciones, estudios superiores para los hijos, salario medio alto capaz de financiar el consumo masivo que necesita el sistema.

Y así, las antiguas necesidades fisiológicas se van transformando en psicológicas, condiciones que si no son satisfechas impiden la integración social del individuo. De esta manera, la comida se convierte en gastronomía, la casa en hogar confortable, el descanso en industria del ocio, la ciudad en escaparate, la familia en potente unidad consumidora, la compra en espectáculo, el sexo en erotismo¹¹. Todo se mercantiliza y adquiere un sentido consumista creado por la publicidad y los medios de comunicación en general, que moldean gustos y, sobre todo, definen las necesidades psicológicas a cubrir por esta lógica consumista que el sistema necesita para su supervivencia.

De esta manera abordamos las relaciones socioeconómicas y políticas del mundo occidental a comienzos siglo XXI, poniendo de manifiesto la consolidación y amplificación del modelo de consumo de masas en lo socioeconómico, mientras en lo político, se consolidan unas democracias de masas que entienden la política

bajo la lógica aplastante del mercado, bajo el binomio de la oferta en relación con la demanda. Así, la política se mercantiliza, y las ideologías van desapareciendo para ofrecer democracias bipartidistas donde las dos grandes opciones se comportan como dos empresas distintas en la forma que aceptan las reglas del mismo juego en el fondo: un mercado regulado por la relación oferta-demanda.

De acuerdo con estas ideas, las democracias de masas en el siglo XXI están caracterizadas por un sistema de partidos congelado, cerrado a opciones alternativas más allá del centro –derecha y del centro– izquierda, un sistema por tanto dominado por la moderación en el discurso y en las acciones políticas, definido por una política “centrista” que encubre simplemente una oferta política uniformada, estandarizada, normalizada, ajustada por tanto a las necesidades que demanda la masa (unas necesidades masivas y por tanto comunes a todos, uniformadas también)¹².

Ahora la tecnología ya no se centra en el control de la energía, ya superado, sino fundamentalmente en el control de la información, de la comunicación entre seres humanos, pues el control de esta realidad facilita el dominio de la masa, la capacidad de persuadir al consumidor para comprar determinados productos o para votar a un partido u otro. La conquista de la masa, la persuasión de la masa, pasa por el control de la información que está influyendo sobre ella, de ahí que la fase del consumo se caracterice por el dominio de la información¹³, de los medios que permiten crear las necesidades psicológicas que sustentan ese consumo:

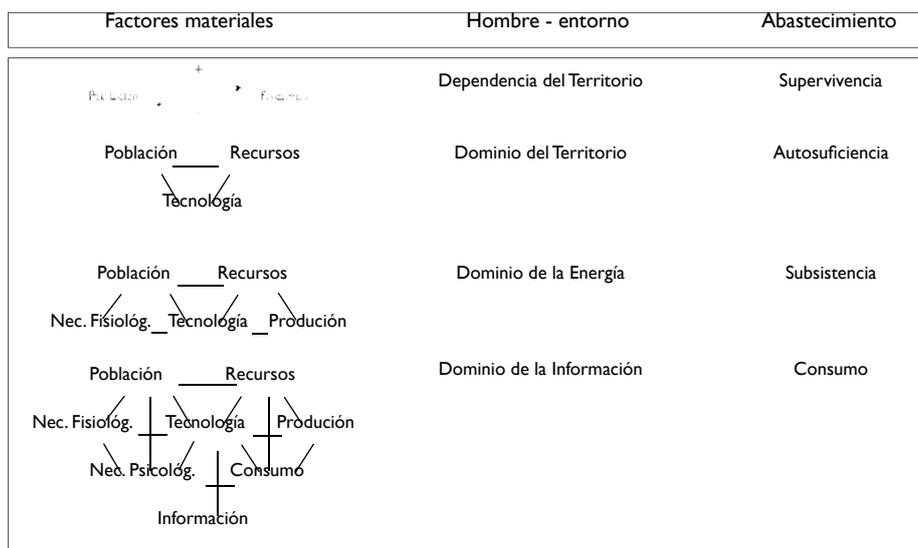
Desajustes de la Globalización: hacia el reto inaplazable

Además de influir sobre la masa y definir las necesidades psicológicas que sustentan el consumo, la tecnología de la información ha borrado barreras espaciales y temporales a lo largo de todo el siglo XX, y de una forma tan fluida como íntima ha interconectado territorios y poblaciones muy alejadas entre sí. El tiempo fue pulverizado cuando la televisión pudo transmitir en directo espectáculos ocurridos a miles de kilómetros de nuestra casa, el espacio de igual manera se tornó borroso cuando charlábamos en tiempo real con un amigo de Brasil, casi al otro lado del planeta. Estas eran las

¹¹ Cueto, Juan, *Ibid.*, p. 13.

¹² Aracil, Rafael; Oliver, Joan y Segura, Antoni, *El mundo actual*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1995, p. 45.

¹³ Rodríguez de las Heras, Antonio, *Op.*, cit., p. 32.



excelencias de la globalización. Pero toda excelencia tiene un lado oscuro, toda amplificación conlleva desajustes, porque la posibilidad de poner en contacto directo a sociedades con ritmos históricos distintos, con formas tecnológicas diferentes, sociedades con modelos económicos que aún no pasaban de la autosuficiencia o, como mucho de la subsistencia, con otras que habían alcanzado altos niveles de consumo conllevaba riesgos evidentes.

El principal riesgo era el profundo desfase, la gran distancia entre aquellas sociedades —occidentales— que habían alcanzado la fase del consumo y aquellas otras que aún no habían superado la fase de autosuficiencia, aquellas en que la tecnología dominaba la información, la energía y el territorio, y aquellas otras aún centradas en el dominio exclusivo de la tierra.

El control de una tecnología superior implica dominio y explotación. Cuando la especie humana empieza a crear tecnología comienza también a dominar su entorno: especies animales y vegetales serán explotadas. De la misma manera, cuando una sociedad desarrollada tecnológicamente entra en contacto físico y directo con otra de nivel tecnológico menor, la realidad del dominio y la explotación no se hace esperar. Si los Massai, con una tecnología que les permite una gestión/dominio de su territorio más cercano, entran en contacto con cualquier multinacional (cuyo desarrollo tecnológico les permite dominar, además del territorio, la energía y la información) podemos deducir que la explotación ejercida por los segundos sobre los primeros será automática y brutal.

He aquí un gran desajuste de la globalización. La inter-

conexión de espacios y hombres supone también la interconexión de sociedades con ritmos históricos distintos que, al entrar en contacto, generan relaciones de dominio: las sociedades más desarrolladas tecnológicamente explotarán a las menos desarrolladas. Ello va creando una distancia tal entre unas y otras que el desajuste aumenta a medida que se consolida esta explotación, intensificándose así el riesgo de ruptura, de crisis o desajuste grave para este modelo de relación.

No se trata aquí, quede bien claro, de defender que la evolución histórica del hombre ha de pasar necesariamente por cada una de las fases arriba definidas, pues con este modelo no pretendemos desarrollar una interpretación del mundo exclusivamente euro-céntrica. Es cierto que Europa occidental y Estados Unidos cumplen (grosso modo) el modelo¹⁴, pero los modelos nunca son estáticos, y funcionan interpretándolos flexiblemente, de tal manera que la sucesión de fases no tiene por qué ser automática. El desarrollo histórico de una sociedad no pasa necesariamente por el orden arriba visto, puesto que hay avances y retrocesos, incertidumbres y mutaciones inesperadas que alteran la sucesión de fases antes expuesta. Sin embargo, defendemos la existencia de esas fases y sus características, pues creemos que dicha definición nos ayuda a entender las relaciones establecidas por dos sociedades con ritmos

¹⁴Y ni siquiera Europa occidental y Estados Unidos cumplen el modelo uniformemente, porque los ritmos son distintos según las zonas, los tipos de sociedades, la realidades económicas, políticas, así como la evolución histórica de cada país.

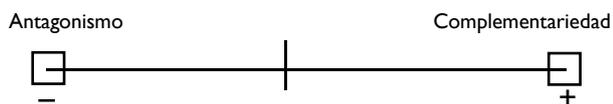
históricos, sociales, políticos, económicos y tecnológicos distintos. Además, el sentido común respalda estas afirmaciones, porque no es difícil imaginar qué ocurrió cuando un español del siglo XVI –con su armadura, su arma de fuego, sus cañones y sus barcos– apareció frente a un indígena de los Andes. El resultado lo conocemos y hoy –de otra forma, con otros medios, a través de otras estrategias– sigue ocurriendo lo mismo, sólo que hemos cambiado los barcos veleros por sofisticados satélites o internet.

Cuanto más alejamiento hay entre las realidades económicas, sociales, políticas, tecnológicas de dos grupos humanos, más posibilidades existen de que uno explote a otro, y como consecuencia de esa explotación, más probabilidad habrá también para la emergencia de crisis y antagonismos. Porque la amplificación del dominio generará desajustes que, de no ser regulados, acabarán planteando un reto de supervivencia para la organización. De ahí que si la globalización no regula la pobreza que produce, ésta acabará volviéndose contra ella para plantearle el reto de “cambiar o morir”.

El alejamiento entre las sociedades más pobres del Tercer Mundo y las más ricas de occidente es tan evidente que no haría falta insistir más, sin embargo, para expresar gráficamente el peligro que supone este desajuste vamos a imaginar una balanza con dos extremos:

El extremo de la derecha indicará una total complementariedad o coincidencia entre la situación de ambas sociedades; el extremo de la izquierda supondrá un total alejamiento o antagonismo entre ambos mundos.

Situarse excesivamente cerca de ambos extremos desequilibraría totalmente la balanza, y el objetivo será que esta balanza no caiga hacia ninguno de ellos, sino que se mantenga en un equilibrio dinámico capaz de conjugar en dosis más o menos equivalentes los antagonismos con



las complementariedades. Porque tan peligroso es que dos sociedades no coincidan en nada (la balanza pecaría de excesivo antagonismo y se inclinaría hacia la izquierda) como que esas dos sociedades coincidan en todo (un ideal que nunca llega a darse porque los antagonismos son inherentes a las relaciones humanas, en este caso, la balanza quedaría igualmente desequilibrada aunque esta vez inclinada hacia

la derecha). Por tanto, ni antagonismo absoluto y ni complementariedad total, una interacción de sociedades viable es aquella que deja paso al primero sin romper excesivas complementariedades.

Podemos imaginar que esto no ocurre entre sociedades que se hallan en la fase de consumo y sociedades que aún se encuentran en plena fase de autosuficiencia. Pero demos un paso gráfico más para ilustrarlo.

Imaginemos dos conceptos económicos sencillos, concentración de recursos y dispersión (reparto equitativo) de recursos, y apliquemos ambos conceptos según distintas gradaciones sobre las etapas de supervivencia, autosuficiencia, subsistencia y consumo. Esas gradaciones vendrán determinadas por la dinámica “amplificación – desajuste” ya comentada, de tal manera que a medida que vayamos pasando de una fase a otra observaremos que la concentración de los recursos aumenta y se localiza en una elite, mientras el reparto equitativo de esos recursos disminuye al mismo ritmo. Es decir, a más concentración de recursos menos dispersión de los mismos, cuanto más concentrada está la riqueza menos reparto equitativo existe de ella. Atendiendo a esta dinámica podemos confeccionar la siguiente tabla:

Se trata de un modelo ideal, al que sin duda habría que añadir matices, donde recogemos en líneas generales el comportamiento de la realidad. Se trata de un modelo que sugiere la complejidad a través de la sencillez, sin que por ello caigamos en la simplicidad, porque lo interesante de esta tabla es observar la interacción entre cada una de las fases atendiendo al binomio “concentración-dispersión” de los recursos.

Si observamos cada binomio convenimos que la pro-

Recursos		
	Concentración	Dispersión
Supervivencia	1	4
Autosuficiencia	2	3
Subsistencia	3	2
Consumo	4	1

porción “concentración-dispersión” de recursos presenta valores coherentes con el desarrollo de cada una de estas fases. En la fase de supervivencia los hombres vivían de lo que azarosamente podían obtener del entorno, apenas había concentración de recursos y sí bastante dispersión dado que apenas existían excedentes. Pero el cultivo de la tierra y la explotación del ganado produjeron excedentes cuya gestión y almacenamiento generarán las primeras elites.

Comienza así la fase de autosuficiencia con una concentración progresiva de recursos que hace disminuir su reparto equitativo. La subsistencia amplificará esta dinámica, porque el control de la energía y el desarrollo industrial aumentarán los recursos y como consecuencia de ello la concentración de riqueza en pocas manos asciende (grandes industriales, burgueses) a la vez que la dispersión de la misma disminuye (empobrecimiento obrero). El último paso en esta evolución lo constituye la fase de consumo, donde una minoría del planeta concentra y disfruta casi toda la riqueza mientras una masa de desposeídos apenas puede acceder a ella.

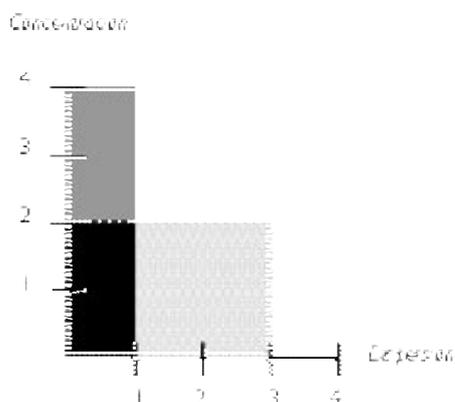
Aceptadas estas premisas, tan sólo hay que “jugar” con los distintos casos que pueden presentarse, y dado que aquí estamos estudiando la interacción del mundo pobre, o de aquellas sociedades en estado de autosuficiencia, con aquellas otras en fase de consumo, podemos dar el paso de interrelacionar a los distintos participantes de este modelo para observar cómo se comporta nuestra balanza de antagonismo – complementariedad.

Expresemos la interacción de una sociedad autosuficiente con otra de consumo:

En gris oscuro tenemos una columna formada por las coordenadas de la sociedad de consumo (concentración 4, dispersión 1), en gris claro otra columna que forman las coordenadas de la sociedad en la fase de autosuficiencia (concentración 2, dispersión 3). La intersección o coincidencia de ambas columnas está expresada en color negro (concentración 2, dispersión 1)

En términos de superficie, e imaginando una tarta de 16 porciones a partir de este gráfico, tan sólo dos porciones

Recursos		
	Concentración	Dispersión
Autosuficiencia	2	3
Consumo	4	1

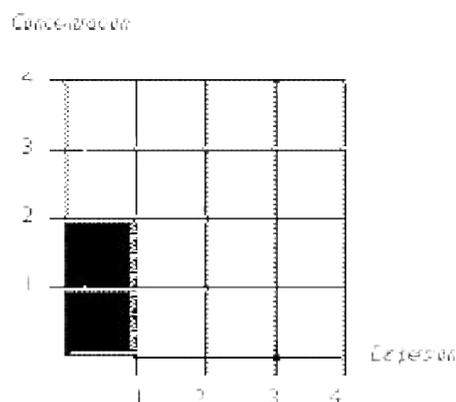


serían compartidas por ambas sociedades mientras que 14 porciones quedarían libres. Es decir, que la complementariedad, el acercamiento de ambas realidades equivale a 2 en este modelo, mientras su alejamiento valdría 14, tal y como aparece en este otro gráfico:

Donde las porciones compartidas están señaladas en negro y aquellas otras que no son comunes quedan en blanco

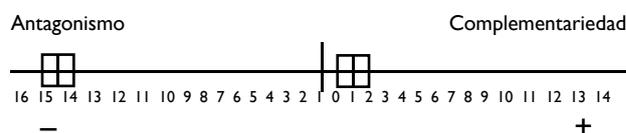
Trasladando esta realidad a nuestra balanza habría que poner dos pesas:

Aquella pesa que simboliza el antagonismo ocuparía un valor 14 a la izquierda del eje, y estaría muy cerca por tanto del valor antagónico total que sería 16 en este caso. Como contrapeso, en la otra mitad de la balanza, la mitad



derecha, que correspondería a las complementariedades o coincidencias, encontraríamos una pesa tan sólo en el valor 2.

La lógica ya nos lo había advertido, pero ahora nuestro

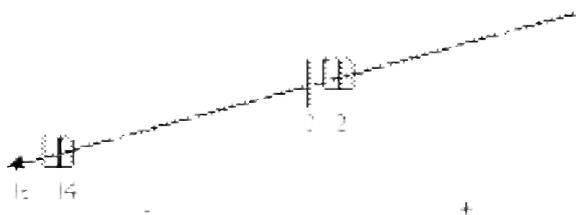


artificio nos lo confirma a través de su balanza imaginaria: cuando estas dos sociedades interaccionan directamente –y así lo hacen en esta época de globalización– los antagonismos son tan intensos que la organización está claramente desequilibrada, de una manera tal, que se acerca a la catástrofe por falta de una fuerza capaz de reequilibrarla:

Porque el predominio de un desajuste tan intenso, de un antagonismo tan marcado, hace que ambos modelos se cierren en sí mismos, adoptando una actitud encastillada que olvida la realidad que tiene enfrente¹⁵. Es entonces cuando

la muerte de la organización se acerca porque el antagonismo aparece desnudo, no regulado, apenas equilibrado, y la balanza cae del lado izquierdo, del lado que manifiesta un alejamiento total y peligroso de dos realidades que, sin embargo, se hallan en continua interacción.

Las 14 porciones no compartidas de nuestra tarta imaginaria son una extensa superficie que favorece la emergencia de antagonismos, luchas, oposiciones, pro-



blemas, desviaciones, una tierra sembrada a la agresión, la guerra y el drama. No hace falta poner muchos ejemplos para ilustrar este alejamiento en el mundo actual, esa tierra extensamente abonada al drama va desde Irak a Afganistán, desde el corazón más profundo del África negra hasta las tierras más desfavorecidas de Asia o Latinoamérica y, no lo olvidemos, esa tierra también coincide con nuestro suelo, el de los países en fase de consumo, con un aumento progresivo de la pobreza, de la inmigración y con una inseguridad creciente motivada por el terrorismo internacional.

Así, la pobreza y sus problemas, que emergen de esa diferencia entre sociedades consumistas y sociedades autosuficientes, se constituye en el reto a enfrentar por el hombre del siglo XXI. La amplificación del consumo gene-

¹⁵ El enfrentamiento radical entre mundo pobre y mundo rico puede observarse con motivo del 11 de septiembre. El ataque terrorista contra las torres Gemelas de Nueva York fue respondido por Estados Unidos con la invasión de Afganistán, arrasado por las tropas norteamericanas pocos meses después. La violenta respuesta de Estados Unidos, lejos de mitigar el problema, ayudará a acrecentarlo, y el antagonismo entre ambas partes se intensificará progresivamente a partir de ese momento. Habría que apelar a una comprensión compleja de la realidad, poniendo de manifiesto que el caldo de cultivo del terrorismo internacional es la pobreza, y como consecuencia de ello, que la superación de la misma es para el mundo rico, una cuestión de supervivencia. De acuerdo con esto, la respuesta no pasa tanto por la agresión brutal tras el ataque, sino por un intento de mitigar las desfavorables condiciones de vida que sufren los países pobres desde los que emerge el terrorismo. Estas palabras no justifican la agresión terrorista, todo lo contrario, pues lo que ponen de manifiesto es el intento de apelar a las muchas caras de la realidad para tener una visión compleja de la misma. El terrorismo surge de un caldo de cultivo que no debemos olvidar; y el tratamiento de ese caldo de cultivo puede ser la solución futura del problema, pero si no somos sensibles a esa realidad, y respondemos con violencia a la violencia, seguiremos fomentando el rencor y engendrando así nuevas agresiones y catástrofes.

ra la pobreza; de la globalización emerge el subdesarrollo como reto de supervivencia para una organización desequilibrada que se precipita a la caída vertiginosa. El nuevo siglo quizá se emplee en reequilibrar esa balanza, porque los retos son cada vez más inaplazables y la supervivencia pasa por enfrentarlos.

La crisis energética, el dismantelamiento de la estructura productiva y consumista basada en el petróleo, la necesidad de generar nuevas formas tecnológicas capaces de superar esta crisis y, sobre todo, el tratamiento del subdesarrollo, son los grandes retos que tiene planteado el hombre del nuevo siglo.

Como siempre ha ocurrido a lo largo de la Historia, la integración de los desajustes planteados por la supervivencia dará lugar a una mutación de nuestro mundo, de nuestras organizaciones sociales, políticas, económicas, culturales. Ya vemos esas mutaciones surgir en forma de nuevos movimientos sociales (ecologismo, feminismo, defensa del Tercer Mundo), o de nuevos fenómenos como la emigración masiva del sur al norte, o en los tristes acontecimientos producidos por el terrorismo internacional. Todo ello son manifestaciones distintas del mismo fenómeno, diferentes caras del mismo poliedro: un mundo minoritariamente rico a costa de la mayoría pobre. Esta organización desequilibrada que se acerca a la catástrofe por amplificación excesiva de sus antagonismos internos.

No se trata de ser apocalíptico, sino realista; no queremos caer en la demagogia sino abogar por una gestión responsable de un mundo que no sobrevivirá tranquilo en esta inestable situación. Moralmente la pobreza es condenable, pero completando el argumento, yo me atrevería a decir que la superación de la misma constituye un reto de supervivencia para el sistema: "superarla o morir", parecen ser las alternativas. Por eso ya va siendo hora de aceptar lo obvio: que la globalización de la pobreza supone la pobreza de la globalización, su gran problema inaplazable. Por muy evidentes que parezcan estas realidades conviene recordarlas porque lo evidente, precisamente por serlo, pasa desapercibido en este mundo fugaz y olvidadizo. No hay peor enfermedad en una sociedad que la ignorancia, consciente o no, de aquellos retos "evidentes" que llaman a su puerta.

Después de la alternancia: los obstáculos culturales de la consolidación democrática

Roberto Gutiérrez I.*
Tania L. Sánchez Garrido**

Construir un vínculo de sentido entre democracia y vida cotidiana y, a partir de él, situar la importancia de la participación electoral, es una de las problemáticas más sensibles en la perspectiva de la redefinición del sistema político mexicano y de la consolidación de sus rutinas democráticas. En síntesis, sin una base social activa, corresponsable y constructiva, el quehacer institucional no encontrará un correlato cívico-cultural capaz de acompañar y al mismo tiempo limitar democráticamente el ejercicio del poder.

La alternancia en el Poder Ejecutivo del año 2000 representa el punto de llegada de una serie de cambios acumulativos en el ámbito político institucional, en la triple vertiente del sistema electoral, el sistema de partidos y el sistema de gobierno. Sin embargo, la dinámica política posterior a ese acontecimiento, así como los resultados de las elecciones intermedias del año 2003, hicieron evidentes los rezagos aún existentes, tanto en el ámbito de la participación social como en el plano crucial de las élites, mismos que se encuentran estructuralmente vinculados a las

características de la cultura política nacional.

Como una primera reflexión introductoria al tema central de este trabajo, diríamos que cualquiera que sea el punto de partida que se utilice para comprender el proceso de cambio político que marcó la evolución de México en los últimos años (el movimiento del 68, la reforma político-electoral de fines de los años setenta, las polémicas elecciones de 1988, la crucial reforma electoral de 1996 o las elecciones de 1997 en las que el Partido Revolucionario Institucional perdió la mayoría en la Cámara de Diputados y se eligió por primera vez al Jefe de Gobierno del Distrito Federal) parece no haber duda acerca de que, en su transcurso, se fueron produciendo novedades fundamentales

en la dinámica tradicional del sistema político nacional. Novedades que, en su conjunto, permiten entender por qué ya para mediados de la década de los noventa se tornaría indispensable realizar un ejercicio de evaluación sistemática —un “corte de caja”— que indicara con claridad el tipo de asignaturas pendientes del proceso de democratización mexicana, escenario que sería realizado en el marco de la Reforma Política del Estado.

¹ La especificidad de la transición mexicana está estrechamente ligada a la singularidad del régimen político desde el cual se operó el cambio: “autoritario pero civil; no competitivo pero con elecciones periódicas; hiperpresidencialista pero con una larga continuidad institucional; con un partido hegemónico de origen revolucionario pero sin una ideología cerrada; corporativo pero inclusivo”, en Silva-Herzog Márquez, Jesús, *El antiguo régimen y la transición en México*, Planeta/Joaquín Mortiz, México, 1999, p. 18.

² Ciertamente, tampoco desde la perspec-

* Jefe del Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco.

** Ayudante de Investigación, Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco.

Visto en retrospectiva, el cambio político del país había adoptado ritmos y formas propias¹, cuya singularidad quizá obedeciera a que su impulso central no radicó en la necesidad de superar un régimen dictatorial para refundar al Estado, sino en modificar de manera amplia las reglas tanto de acceso al poder público como de ejercicio del mismo a través de un proceso que siguió en lo fundamental una dinámica reformista y no rupturista o revolucionaria²; que transformó gradualmente el sistema electoral, el sistema de partidos y el sistema de gobierno.

En este contexto, y a partir de los resultados de las elecciones del 2 de julio del 2000, prácticamente no quedaba en pie perfectamente ninguno de los argumentos desde los cuales se acostumbraba poner en tela de juicio la culminación del proceso transicional en nuestro país. La alternancia, indicador irrecusable de la madurez procedimental e institucional alcanzada en el plano de la formación de los gobiernos, demostró, que los elementos definitorios de la dinámica democrática se habían construido ya en los años que precedieron a la jornada electoral que le dio el triunfo a Vicente Fox.

Entre los componentes más significativos y enteramente verificables de dicha dinámica, se encontraban una nueva distribución de poder a nivel nacional³, la presencia de medios de comunicación cada vez más autónomos y críticos, la multiplicación de organizaciones y movimientos sociales en los márgenes de la estructura corporativa, así como la existencia de un marco de libertades individuales y colectivas consolidado en sus aspectos básicos.

Por supuesto, y como sucede en todo proceso de cambio político, también eran constatables tanto sus limitaciones como los riesgos y efectos no deseados desde la

tiva del análisis comparado parece haber demasiado margen para negar la particularidad de la experiencia mexicana con respecto a las transiciones ocurridas en otras naciones, como las sudamericanas (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay), las de Europa del este, o la de la misma España, que tantas veces fue propuesta como modelo debido a sus formas institucionales y a su ritmo acelerado.

³ En vísperas de los comicios presidenciales, y tomando como referencia el nivel municipal, el PAN gobernaba ya a 27.5 millones de personas, el PRD a 18.9 y en PRI a 42.5, lo que quiere decir que más de la mitad de la población era ya gobernada por partidos distintos al PRI. Así mismo, el PRI había perdido ya 11 entidades federativas y gobernaba sólo 14 de las 32 capitales respectivas. En este horizonte, también habría que anotar la existencia de "gobiernos divididos" en 11 estados y en el propio ámbito federal, a partir de la pérdida de la mayoría absoluta del PRI en la Cámara de Diputados en 1997. Evidentemente, estos datos no dejan duda alguna del resquebrajamiento del sistema de partido hegemónico y de la fuerte presencia de la alternancia en los comicios distintos a los presidenciales. Para un análisis más detallado de las expresiones e implicaciones de la tendencia decreciente de la votación prista, véase el artículo de Juan Reyes Campillo "Escenarios electorales y estructura de poder en México", en *El Cotidiano*, núm. 100. México, UAM-Azcapotzalco,

perspectiva de la modernización institucional y afianzamiento de un sistema político efectivamente democrático.

En cuanto a las primeras, baste señalar la vulnerabilidad y fragilidad del Estado de derecho, con consecuencias tan diversas como la actuación incontrolada de poderes fácticos a lo largo y ancho del tejido social e institucional del país, las fallas enormes en el aparato de la administración y procuración de justicia, o el notable desarraigo de la cultura de la legalidad en amplios sectores de la población. También es posible agregar a este listado, la todavía insuficiente división y equilibrio entre los poderes públicos, y la ausencia de una regulación clara en materia de medios de comunicación y organismos civiles.

En cuanto a los segundos, es decir, los riesgos y efectos no deseados, se puede mencionar la eventualidad de parálisis o escasa productividad legislativa en escenarios de gobierno dividido; la proliferación de nuevos partidos que las más de las veces no representaban otra cosa que negocios particulares disfrazados tras el membrete del interés público; la sobrevaloración de las capacidades, virtudes y alcances de numerosos grupos actuantes en nombre de la llamada "sociedad civil".

Frente a este panorama, después de la alternancia, resultaba evidente que sobre todo desde la perspectiva de la gobernabilidad democrática del país, se requería un amplio ejercicio de iniciativa política orientado a incrementar "las capacidades de las instituciones y procedimientos democráticos para conducir efectivamente los procesos sociales"⁴. En este contexto vale recuperar, pues a partir de ella puede ser leída la justificación última de la continuidad de la propuesta reformista, la definición de política utilizada por Herman Heller, en tanto actividad orientada a transformar las tendencias sociales en normas jurídicas⁵.

En efecto, la Reforma Política del Estado, leída desde la clave de la gobernabilidad, se planteó explícitamente la necesidad de democratizar a la función pública, sincronizándola con la complejidad y la densidad política de su contexto social. Ello suponía articular los requerimientos provenientes tanto de la lógica de la representatividad de un tejido nacional cualitativamente distinto a aquél que acompañó al surgimiento y consolidación del Estado postrevolucionario, como de la lógica de la gobernabilidad de un sistema político conformado por nuevos actores y obligado a generar respuestas de nuevo tipo en condiciones de actuación también inéditas.

marzo-abril de 2000.

⁴ Lechner, Norbert, *Cultura política y gobernabilidad democrática*, IFE, Colección Temas de la Democracia, México, 1995, p. 10.

⁵ El desarrollo de esta tesis puede encontrarse en Heller, H., *Teoría*

Evidentemente, la evaluación de las estrategias de los actores políticos dentro de este horizonte reformista, sin duda habría que hacerla tomando en cuenta la visión de conjunto y las expectativas que los mismos generaron en el horizonte de la transición política y su derivación en una democracia consolidada⁶.

En esta óptica, y en la medida en que la fase transicional habría finalizado con la definición y puesta en práctica de las reglas del juego político relativas al acceso al poder –al respecto puede consultarse también Sartori en lo que toca a sus consideraciones acerca de los procedimientos e instituciones capaces de garantizar la existencia de un sistema de partidos competitivo⁷–, la consolidación democrática implicaría el conjunto de condiciones relativas a la aplicación efectiva de tales reglas, así como de las vinculadas en un segundo momento al ejercicio mismo del poder, esto es, al funcionamiento de los poderes públicos, tipo de relación horizontal y vertical entre ellos, mecanismos de rendición de cuentas y esquemas de articulación fluidos y productivos entre Estado y sociedad. Debe subrayarse que, vistos con detenimiento, es en estos componentes de la fase de consolidación, donde en realidad se juegan las probabilidades de generar un modelo de gobernabilidad de sustentado en dinámicas políticas renovadas a partir de las exigencias de una lógica sistémica con pretensiones democráticas. En el marco de las nuevas condiciones y correlaciones de fuerzas generadas por la propia transición, lo anterior implicaría, idealmente, la posibilidad de construir los acuerdos necesarios entre las fuerzas políticas, sociales y económicas involucradas en el diseño de las nuevas ordenadas de su propia interacción.

Y es que, incluso antes de la alternancia en el poder Ejecutivo Federal, se había producido ya una transformación

del Estado, FCE, México, 1978.

⁶ Entendemos a ésta como un régimen en el que ha ocurrido ya la institucionalización de las reglas del juego político, con la consecuente internalización de las mismas por los diversos actores participantes en el juego, haciendo por lo tanto a éste más estable y previsible. Cfr. O'Donnell y Schmitter, *Transiciones desde un Gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Vol. 4 Paidós, Buenos Aires Argentina, 1998; y Antonio Camou, "Transición democrática y gobernabilidad en México: una mirada desde el espejo latinoamericano", en Julio Labastida, Antonio Camou y Noemí Luján (coords.) *Transición democrática y gobernabilidad. México y América Latina*, IIS/FLACSO/Plaza y Valdés, México, 2000, p. 228. Subrayamos desde ahora la relevancia de la internalización de las reglas para ubicar una parte importante de lo que está en juego en el régimen de comunicación social desde la perspectiva tanto de la consolidación democrática del régimen en su conjunto, como de la democratización del sistema político. Volveremos a esta cuestión más adelante.

⁷ Sartori, Giovanni, *Partidos y sistema de partidos*, Alianza Editorial,

de primer orden en cuanto al peso específico de cada una de las principales fuerzas políticas nacionales desde la perspectiva de la distribución del poder, configurando un mapa político marcadamente plural⁸ del que derivará la urgencia de construcción de acuerdos para estabilizar la convivencia y la competencia política futuras. Mas aún cuando de las tendencias electorales vigentes era factible concluir que el pluralismo no haría sino reafirmarse progresivamente⁹, como efectivamente ocurrió en las elecciones intermedias de 1997.

De hecho, ya hacia mediados de los noventa, era ya evidente que la mecánica del cambio político¹⁰ había ido concatenando de manera firme las transformaciones operadas en el plano del sistema electoral, del sistema de partidos y del sistema de gobierno, siguiendo una dinámica expansiva.

Siguiendo este orden de ideas, es factible comprender la causalidad que operó en los procesos de negociación subyacentes a la progresiva construcción de reglas no sólo en el campo de la competencia por el poder, sino en el de las condiciones de su ejercicio. Jacqueline Peschard ha tocado este punto al señalar que

Las elecciones presidenciales de 2000, al abrir la puerta a la alternancia en el poder ejecutivo federal, fueron la prueba última de que la larga y accidentada transición mexicana había culminado, cediendo el paso a una segunda generación de reformas encaminadas a sentar las bases de la gobernabilidad democrática, es decir, para instalar prácticas, comportamientos y relaciones institucionales capaces de procesar eficazmente la ya ineludible pluralidad

México 1987.

⁸ En ese año, el PRI obtuvo la presidencia con el 50.1% de los votos, mientras que el PAN alcanzó el 26.6% de la votación y el PRD el 17%. Como se ve, sólo desde un punto de vista extremadamente formal se podía sostener la idea de que el PRI seguía conservando una mayoría absoluta de la votación. En el plano legislativo, la Cámara de Diputados mostró también los efectos de una mayor competitividad con respecto a comicios previos. Con relación a 1991, el PRI había perdido más de 10 puntos porcentuales, mientras que el PAN y el PRD crecieron por arriba del 8%. En su conjunto, la oposición ocupó 200 de los 500 escaños, mientras que el PRI lo hizo en 300.

⁹ Lo cual efectivamente ocurriría así. Como resultado de las elecciones intermedias de 1997, el PRI tendría únicamente 239 diputados, mientras que la oposición ocuparía 261 escaños, lo cual implicaba la pérdida priísta de la mayoría simple en dicha Cámara. Más adelante volveremos sobre los efectos políticos asociados al creciente pluralismo y a los cambios en las condiciones de la competencia electoral.

¹⁰ Véase en Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, Cal y Arena, México, 2000, p. 10.

¹¹ Peschard, Jacqueline, "Después de la transición: trayectos institucionales en materia electoral", en *Revista Sociológica*, año 18, No. 52,

política del país¹¹.

Llegados a este punto, nos parece ya posible introducir una precisión conceptual que nos permita sostener con mayor solvencia la tesis que nos interesa destacar y según la cual no sería inconsistente plantear, a la luz de las novedades políticas ocurridas en los últimos tres años, la conclusión de la transición política en el plano del Régimen y simultáneamente sostener como inacabada la transición en el plano del Sistema. Después de todo, en el proceso de cambio político que hemos venido describiendo coexistirían en paralelo la instauración de reglas capaces incluso de permitir la alternancia en el Poder Ejecutivo Federal, con la pervivencia de inercias político-culturales provenientes del antiguo régimen, determinantes en las formas de asumir y practicar la política entre las fuerzas en competencia, y decisivas también en la manera en que la ciudadanía y los grupos organizados se relacionan en y con el espacio público. Incluso, la concreción de nuevas reglas en los ámbitos analizados no habría asegurado tampoco una diferente inserción de los poderes fácticos que tienen, una influencia determinante en el plano de la gobernabilidad democrática del conjunto del sistema político.

Tratando de articular adecuadamente los conceptos, parece posible sostener que la consolidación democrática del régimen se presenta aún como asignatura pendiente en tanto el conjunto de las reglas fundamentales que se han pactado en el tramo de la transición, no han logrado un grado de introyección suficiente por parte de los actores, lo que a su vez es explicable por la debilidad, dentro su matriz cultural, de los principios y valores que las fundamentan. A su vez, el carácter inacabado de la consolidación estaría en la base de un funcionamiento sistémico todavía distante del paradigma democrático. Esquemas de negociación, relación con la legalidad, mecanismos de construcción de legitimidad, debilidad estructural de la sociedad civil —no de las “minorías consistentes” que con frecuencia buscan representarla—¹², son todos indicadores que aparecen como saldo negativo en las cuentas de la democratización. En ellos, la fragilidad de la cultura democrática, que tendría que acompañar a una dinámica institucional orientada por un diseño normativo preestablecido, aparece como común denominador. En un ensayo relativamente reciente, Aguilar Camín ha bordado precisamente las asimetrías del cambio político haciendo énfasis en las asignaturas pendientes de

Mayo-Agosto 2003, UAM-CSH, Azcapotzalco, México, 2003, p. 1.

¹²Véase Lechner, Norbert, “Poder y Orden. La Estrategia de la Minoría Consistente”, en *La Conflictiva y Nunca Acabada Construcción del Orden*

la democratización:

Las democracias latinoamericanas, al igual que la mexicana, tienen fortalezas en distintos ámbitos, particularmente en el de las elecciones, pero su trama institucional es aún débil y su ciudadanía de sustento está todavía en formación. Son democracias intervenidas por costumbres predemocráticas, por poderes de facto, económicos o políticos... en esas condiciones es difícil que la diversidad democrática no conduzca a la disputa política, la parálisis gubernativa, la fragmentación o la violencia... Demoler sistemas políticos autoritarios e instaurar regímenes democráticos, no basta para tener una democracia¹³ (Cursivas nuestras).

No se nos escapa que desde un cierto ángulo, es factible cuestionar, y con buenas razones, el carácter acabado de la transición democrática mexicana. Ello ocurre cuando el déficit de la misma se visualiza justamente ahí donde radica el núcleo duro del régimen político, esto es, en las llamadas reglas del juego. Reglas precisamente insuficientes para introducir a los poderes fácticos dentro de la estructura del Estado Democrático de Derecho, ocasionando que el espacio público pueda ser subordinado a sus intereses y que la construcción de ciudadanía, referente central de todo el edificio democrático, se vea fuertemente obstaculizada. A propósito de un trabajo de Luigi Ferrajoli sobre los llamados poderes salvajes, Raúl Trejo¹⁴ ha insistido de manera pertinente en los graves efectos que para la democracia mexicana tiene la ausencia de una regulación efectiva en el campo, por ejemplo, de los medios de comunicación. Dice Trejo:

Durante difíciles etapas nos hemos empeñado en transformar la institucionalidad del Estado y las formas de representación política. Hemos reformado, en ocasiones con sintomática puntilliosidad, las leyes para celebrar elecciones. Le hemos reconocido al sufragio la enorme importancia que tiene para instituir o refrendar consensos. Hemos impulsado regímenes de partidos derivados de la convicción de que

Deseado, CIS-Siglo XXI, Madrid, 1986.

¹³ Véase Aguilar Camín, Héctor, *Después del milagro*, Cal y Arena, México, 1988.

¹⁴ Trejo, Delarbre, “Civilizar a los poderes salvajes. Ilimitado dominio de los medios de comunicación”, en *Participación en el Seminario Estrategias y Propuestas para la Reforma del Estado en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, a propósito de la ponencia del Dr. Luigi Ferrajoli sobre *Los poderes salvajes*, 7 de septiembre, 2001. Cfr. <<http://raultrejo.tripod>>

las decisiones fundamentales y la conciliación de posiciones distintas tienen que procesarse en el quehacer político, el cual encuentra su mejor realización en el cotejo partidario. Gracias a tales transformaciones hemos arribado a estadios razonablemente aceptables que a algunos les permiten considerar que llegamos a la culminación de nuestra transición democrática y a otros, que ya nos encontramos instalados en ese proceso. Todo eso ha estado muy bien. Pero mientras más avanzamos en tales procesos más advertimos que se trata de transiciones incompletas, o de democracias baldadas (cursivas nuestras). La nueva institucionalidad que se ha creado no siempre compromete a todos los actores de la vida pública, o no de la misma manera. Y sobre todo, al margen de las revitalizaciones y reestructuraciones que se conciben para la institucionalidad estatal, hay poderes fácticos, que crecen y no en beneficio sino en demérito de la democracia¹⁵.

Estaríamos, entonces, frente a un problema relativo al carácter inacabado del propio régimen con profundas repercusiones en el plano tanto de las interacciones y las instituciones político estatales como del plano social. Coincidiendo con la apreciación del tipo de problema sustantivo que representa tal insuficiencia regulatoria, nos parece, sin embargo, que es posible mantener una diferencia cualitativa entre el tipo de reglas que norman directamente las condiciones de acceso al poder político y que regulan las estructuras institucionales fundamentales de representación y de gobierno, y aquéllas otras que inciden, por así plantearlo, en un segundo momento sobre tales condiciones y estructuras, alterándolas o limitándolas.

Abonaría en el sentido de tal diferenciación, el hecho de que es precisamente a partir de los elementos jurídicos e institucionales definitorios de un régimen de carácter democrático que sería posible plantear la deliberación y la negociación orientadas a la actualización, en distintos ámbitos de la interacción social¹⁶. Evidentemente, estas distinciones de matiz no afectan la consideración de fondo acerca de la magnitud de lo que se encuentra en juego en la falta de mecanismos de control democrático sobre los grupos de poder, que actuarían entonces de manera “extrajurídica” en el plano del sistema político.

com/ensayomedios>.

¹⁵ Cfr. *Ibidem*.

¹⁶ Procesos electorales confiables, esquemas de representación abiertos a la pluralidad y un piso básico de libertades y derechos fundamentales desde los cuales contar, por ejemplo, con una opinión pública abierta y con una participación social orientada en ese sentido, serían los prerrequisito

En este horizonte vale reconocer junto con Linz y Stepan que, “dentro de la categoría de democracia consolidada existe un continuum que va de la baja a la alta calidad; [por lo que] una tarea política e intelectual urgente es pensar cómo mejorar la calidad de la mayoría de las democracias”¹⁷.

Este tema, que nos remite nuevamente a la consolidación de la democracia, implicaría una nueva tarea política, que en palabras de Dahl se sintetizaría en el hecho de que “para los nuevos países democráticos, el reto es ver si y cómo pueden ser reforzadas las nuevas instituciones y prácticas democráticas o, como dirían algunos politólogos si pueden ser consolidadas, de forma que puedan pasar la prueba del tiempo, el conflicto político y la crisis”¹⁸.

En tal sentido, el reto fundamental del proceso político mexicano estriba en encontrar un punto de equilibrio adecuado entre los principios de representatividad y de gobernabilidad, pues parece que ahí radica la clave para lograr ya no una transición, sino una consolidación democrática exitosa. En tal sentido, resulta desalentador el hecho de que los principales actores políticos no hayan asumido plenamente la importancia de las transformaciones institucionales basadas en acuerdos, pues buena parte de sus acciones siguen ligadas a cálculos políticos de corto plazo enmarcados en su estrategia para conseguir o conservar cuotas de poder a cualquier costo.

No es el caso, profundizar en las causas históricas de esta concepción política-cultural de la élites, sino de señalar los efectos de una muy débil introyección de los valores y los juicios que tendrían que estar en la base de todo orden democrático. Esta debilidad es, por supuesto también un riesgo para la legitimidad global y por lo tanto para la estabilidad, de dicho orden.

Siendo visible la dificultad para, construir acuerdos, las elecciones de julio del 2003 refrendaron paradójicamente, la negativa ciudadana a dotar a alguna de las fuerzas políticas de la mayoría en la Cámara de Diputados, lo cual coloca aún más en entredicho la posibilidad de reformas, ya no digamos constitucionales sino simplemente legales, en torno al diseño institucional del Estado mexicano. Por el tipo de dinámica observada en la actual Legislatura, resulta obviamente difícil adoptar una posición optimista respecto a la construcción de acuerdos significativos. Pero en paralelo, y como es de sobra conocido, el pro-

para abatir el rezago existente en la materia.

¹⁷ Cfr. Linz, Juan y A. Stepan, *Problems of Democratic Transition and Consolidation*. Southern Europe, South America and Post-Communist Europe, The Johns Hopkins University Press, Estados Unidos, 1996, p. 6.

¹⁸ Dahl, Robert, *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Taurus,

ceso electoral de 2003 dejó ver la fragilidad de un ánimo participativo en materia comicial progresivamente parece en declive.

II

Por supuesto el aumento del abstencionismo en este proceso intermedio no puede ser considerado ajeno ni a su naturaleza misma, ni factores de orden coyuntural que alejaron de las urnas a amplios sectores de la ciudadanía¹⁹. Sin embargo, y en ello queremos concentrar la segunda parte de esta ponencia este acontecimiento coyuntural parece ligado estructuralmente con algunos rasgos definitorios de la cultura política nacional. Parece necesario insistir en ello, en la medida en que en este ámbito radica otra de las dificultades mayores en el proceso de consolidación democrática en el sistema político mexicano. Curiosamente, estos rasgos han dejado ver sus implicaciones en el contexto de la alternancia en el poder presidencial.

En efecto, ante el resquebrajamiento de muchos de los mecanismos tradicionales de la disciplina, la cohesión y la autoridad políticas, ha emergido una situación inédita, en la que han cobrado un nuevo significado ciertos factores de larga tradición en nuestra historia político-cultural, tales como el descrédito de la instituciones públicas, la falta de aprecio por la legalidad, la debilidad de la figura del ciudadano, el encumbramiento de liderazgos personalizados, la aceptación de las relaciones clientelares, el gusto recurrente por concebir a los movimientos sociales como grandes gestas justicieras, la moralización extrema de los conflictos, así como la práctica del peticionismo sin correlato de responsabilidad. En un ambiente de apertura política, y de relativa indefinición de las nuevas formas de relación entre los actores sociopolíticos y las instituciones estatales, la fuerza de este sustrato cultural, junto al mantenimiento de profundas desigualdades, que no han hecho sino incrementar tensión y los enconos sociales, ha generado que muchas de las expresiones más visibles de la participación deriven en formas de protesta extrainstitucional, poco proclives a la tolerancia, al diálogo y a la negociación y en

Madrid, España, 1999, p. 8.

¹⁹ El nivel de abstencionismo en la elección federal del 2003 es de 58.3%, el mayor registrado en los últimos años. El número de electores que acudieron a sufragar el pasado 6 de julio fue de poco más de 26 millones de personas, es decir, solo cuatro de cada 10 votantes acudieron a sufragar. Comparativamente votaron 3.7 millones menos que en 1997 y 11.2 millones menos que en el año 2000. El promedio histórico de participación en elecciones federales intermedias había sido de 61% mientras que ahora se registró un 41.2%. Cfr. Casillas Carlos Enrique, Balance de

ocasiones abiertamente extralegales. Sin que tal fenómeno sea generalizable, pues sin duda existen ya formas de participación ciudadana basadas en otros supuestos, sí parece conveniente subrayar la gravedad de sus efectos para el conjunto de la vida política mexicana.

Si se analiza con detenimiento el panorama global de la participación ciudadana en México, puede concluirse que uno de los mayores problemas actuales del proceso de construcción democrática de México, radica en la coexistencia de un enorme desinterés social por los asuntos públicos, con la presencia de núcleos sociales hiperactivos que han desarrollado formas de participación no siempre consistentes con los principios y valores de la cultura democrática.

Lo cual significa que, al amparo justamente del rechazo mayoritario a la participación en una esfera de actividad sumamente desprestigiada, se han intensificado formas de acción política protagonizadas por quienes Norbert Lechner ha llamado minorías consistentes, que lejos de contribuir a la consolidación de rutinas institucionales o a las formas de relación social democráticas, coadyuvan muchas veces a la erosión de sus pilares tanto jurídicos como axiológicos. Y es que en una situación de transición política como la que han experimentado el país en los últimos años, no ha sido fácil encontrar hasta ahora el punto de equilibrio entre la cultura súbdito, pragmática y providencialista derivada de nuestra herencia cultural revolucionaria, y una cultura de la participación legal, responsable y tolerante, capaz de darle un fundamento sólido a la gobernabilidad del sistema político en el marco de la vigencia del estado de derecho.

No se trata sólo, hay que decirlo, de un obstáculo cultural ubicado en el plano de la dinámica social, pues su persistencia se explica en buena medida por la manera en que las propias elites políticas lo están asumiendo y retroalimentando en esta etapa de la vida del país. Colocadas desde hace algunos años cada vez con mayor frecuencia frente a la disyuntiva de mantener la estabilidad política momentánea o asumir los costos de la consolidación de un nuevo patrón de negociación y generación de acuerdos que no violente la legalidad y resguarde los derechos terceros, han optado las más de las veces por lo primero; esta incapacidad para dar sentido de realidad a la aspiración por contar con un estado de derecho, conlleva una profunda pedagogía sociopolítica que, entre otras consecuencias, distorsiona la participación, alimenta la incertidumbre y retrasa en su conjunto el proceso de consolidación democrática.

Desde esta perspectiva, ninguna tentativa de educación para la participación ciudadana puede eludir la pregunta acerca de qué se espera de tal participación; cuál debe ser

su sentido, sus nutrientes, sus condiciones, sus alcances y por lo tanto sus límites.

Lo que está en juego no es menor. Se trata, ni más ni menos, de la posibilidad de construir una forma de gobierno y de convivencia social que busque superar los obstáculos provenientes tanto de la concentración de poder autoritario, como de la parálisis e ineficacia generadas por la incapacidad para encontrar mecanismos que involucren productivamente a la ciudadanía en el tratamiento de los asuntos públicos, propósito especialmente estratégico en situaciones donde las organizaciones políticas inherentes a la democracia representativa, esto es, los partidos, presentan discapacidades notables. En este sentido, a pesar del hecho irrefutable de que la cultura política se construye a través de prolongados y contradictorios procesos de aprendizaje social en los que intervienen gran cantidad de factores formativos de índole diversa, no deja de ser cierto, que el esfuerzo deliberado por introducir en ellos determinados valores, informaciones y expectativas tiene una importancia central para orientar la dinámica colectiva en uno u otro sentido.

Sin duda más allá de la encomiable utilización del sufragio como recurso político para elegir gobernantes, la fragilidad de la participación propiamente ciudadana en la esfera pública comienza justamente por la debilidad del autorreconocimiento de los individuos en tanto ciudadanos. En la actualidad los mexicanos asocian muy débilmente la categoría de “ciudadano” con los asuntos públicos, los partidos políticos y la política (la asociación con cada concepto lo hacen sólo 4.20, 3.65 y 7.25% respectivamente²⁰). Esto ilustra la dificultad para percibir con claridad las implicaciones que conlleva el ejercicio de la ciudadanía, sobre todo en el plano político. Lo anterior no es particularmente extraño, sobre todo si se considera la naturaleza de la tradición política mexicana, fuertemente condicionada por las prácticas corporativas y por el discurso oficial que durante décadas privilegió al referir al pueblo o a los grupos populares en detrimento de la figura del ciudadano, identificada con una corriente liberal poco grata a la mentalidad política posrevolucionaria, pero también al discurso clasista o populista de buena parte de nuestras izquierdas.

El que en la actualidad más de la mitad de la ciudadanía (54.94%) crea que “la política es muy complicada y que por eso la mayoría de las personas no la entiende”, indica con precisión que, incluso después de alternancia, no ha sido posible construir los vínculos de sentido que hagan com-

prendible el lenguaje, los instrumentos y la utilidad de dicha actividad desde el punto de vista de la vida cotidiana de la gente. Actualmente, únicamente el 13.21% de los ciudadanos se muestra “muy interesado” en los asuntos públicos.

Ante este panorama, los esfuerzos democratizadores tendrían que apuntar al reforzamiento de tendencias racionalizadoras y pluralistas que apenas despuntan dentro de la dinámica política global. Por ejemplo, de manera especial, el estímulo a la participación ciudadana, tendría que poner hoy especial énfasis en la forma en que es valorada socialmente la legalidad en tanto variable crucial en la conformación de cultura democrática.

En México, a nadie escapa que su continua transgresión por ciudadanos, movimientos sociales, sectores empresariales y autoridades públicas en todos los niveles, trastoca por completo la dinámica social, acercándola al estado prepolítico de los arreglos informales y del predominio del más fuerte. Sin aprecio por la ley, no hay manera de que la estructura propia del estado de derecho funcione correctamente, ni de que la convivencia social transcurra de manera previsible y segura. No puede soslayarse el hecho de que la debilidad de la cultura de la legalidad ha sido, desde siempre una de las constantes más dañinas para la salud pública del país. La proclividad por los acuerdos de facto, la corrupción galopante, los abusos del poder, pero también las presiones ilegales hacia él, ha mantenido efectos altamente negativos no sólo en el plano político, sino también en el económico y en el social, afectando gravemente la racionalidad y eficacia de las instituciones. Para decirlo rápidamente, sin cultura de legalidad no hay consolidación democrática posible, pero tampoco desarrollo sustentable ni civilidad en la convivencia colectiva.

De aquí la urgencia de alentar, a través de iniciativas culturales y mediadas de control institucional, la convergencia de las dos vertientes básicas de la educación cívica en un sentido amplio, y que son las de las experiencias prácticas por las que atraviesan los ciudadanos y la socialización de elementos informativos y valorativos que contribuyan a darle un sentido particular a tales experiencias.

Construir un vínculo de sentido entre democracia y vida cotidiana y a partir de él, situar la importancia de la participación electoral, es una de las problemáticas más sensibles en la perspectiva de la redefinición del sistema político mexicano y de la consolidación de sus rutinas democráticas. En síntesis, sin una base social activa, corresponsable y constructiva, el quehacer institucional no encontrará un correlato cívico-cultural capaz de acompañar y al mismo tiempo limitar democráticamente el ejercicio del poder.

las elecciones 2003, UAM, Julio del 2003.

²⁰ Cfr. Secretaría de Gobernación, Encuesta Nacional de Cultura Política

Los caudillismos perredistas

Jorge Ignacio García Ponce*

Cabe preguntar una cosa ¿desaparecerá el caudillismo al interior del PRD? No. No, porque no necesita desaparecer: al contrario, sigue siendo la fuente donde se nutre la existencia y fuerza política del PRD, donde retoma su sentido y mística. El PRD no es un partido moderno por ser lo contrario de la integración consciente y organizada de algunos ciudadanos, y especialmente porque se erige en función de un caudillo. Lo nuevo en este caso es que el caudillismo perredista no se erige en función de alguien en concreto, con nombre y apellido, no: ha variado por otra personalidad igualmente caudillista. Cárdenas fue “el caudillo”, López Obrador puede ser el sustituto. Por lo que se puede afirmar que el PRD es caudillista pero no cardenista. Claro, Andrés Manuel debe cumplir con una etapa que forjó y al mismo tiempo minó a Cuauhtémoc, las elecciones presidenciales. Hoy, la debilidad del gobierno foxista acerca más que nunca el escenario del 2006, pero aún falta año y medio, eso es real, no hay que olvidarlo, y el tabasqueño sabe que la política es tiempo.

“**E**l rey ha muerto... viva el rey”, se decía antiguamente en las sucesiones monárquicas europeas, cuando el rey era todo o al menos hablaba por todos. Algo parecido pasó en el Partido de la Revolución Democrática (PRD), pues en su último Congreso, el viejo caudillo Cuauhtémoc Cárdenas, fue abucheado hasta en dos ocasiones, saliendo del recinto entre gritos de repudio y reprobación; en cambio, el nuevo caudillo Andrés Manuel López Obrador, fue aplaudido, vitoreado y encumbrado como antes no lo había sido.

* Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Pero, con todo y abucheos, Cárdenas anda de entrevista en entrevista en los medios de comunicación: no quiere salir del comentario de la opinión pública; incluso casi rogó porque el hoy Jefe del gdf cumpliera su palabra con aquello de “denme por muerto” y ahora promociona un supuesto proyecto de nación que—según su promotor— se coloca más allá del 2006, más allá de una candidatura; mejor prevenir para que duela menos. Andrés Manuel sólo gobierna, se afirma honesto y, aunque se equivoque, sigue gobernando; alude a la gente y se vincula a ella aunque le digan populista, pues es terco pero, terco y todo, sigue gobernando: hubo un Nico, luego Poncés, Videos, Ahumadas, Bejaranos, predios San Juan y

Encino y él... terco, porque es honesto, porque está con la gente, porque Fox y Salinas no, y sigue gobernando.

Se había dicho sobre el prd que no sobreviviría a su caudillo fundador: si éste caía, también el partido; la afirmación también decía que el prd era ante todo cardenista. Pero la realidad es otra, irrefutable: el primer lugar en las preferencias electorales de Andrés Manuel es prueba contundente de que las palabras sesudas y premonitorias no lo fueron tanto. Nada es eterno: la historia rebasa todo, remueve y supera todo, aun a los que se creyeron destinados a salvar al país en un país que cambió, aunque esos supuestos salvadores no se dieran cuenta; con una sociedad que también cambia,

aunque sea en sus preferencias por un caudillo u otro, pues el que se muestra obsoleto pierde en la lista de popularidad; al que se cree eterno se le restrega que es finito y efímero, porque la política es tiempo, tiempo real.

¿Cómo se han desempeñado los dos principales caudillismos perredistas en los últimos años y cómo este fenómeno pesa en la realidad del prd y del país? Bueno, vale la pena explorar el asunto.

Cuauhtémoc Cárdenas

La figura de Cuauhtémoc fue espectacular en 1987 y 1988, desde el surgimiento de la Corriente Democrática, hasta la campaña con el FDN, pasando por la hábil postulación de Cárdenas por el PARM¹. A partir de ahí, Cárdenas ha mantenido un liderazgo que muchos creían insustituible, al menos al interior del PRD. Pero ¿cómo se ha sustentado este liderazgo y cómo al mismo tiempo ha entrado en declive?

Cárdenas siempre ha tenido una serie de personalidades a su alrededor, que han constituido sus apoyos, correas de transmisión, operadores políticos y sustento de su figura al interior del partido. Sin embargo, éstos han variado bastante, sufriendo con el tiempo abandonos significativos. Los primeros en dejarlo fueron Roberto Robles Garnica y Janitzio Múgica; posteriormente, entre 1993 y 1994, Cristóbal Arias –por rivalidades por el liderazgo en Michoacán– Rodolfo González Guevara –quien encabezó los comités ciudadanos en 1993– Raúl Castellanos, Jorge G. Castañeda y Adolfo Aguilar Zinser; entre 1996 y 1997 sus rivalidades con Muñoz Ledo hicieron que también se fuera de su círculo y del partido. Para el año de 1998, aquellos que todavía estaban cerca de él eran, en un primer círculo, Adolfo Gilly, Samuel del Villar, César y Marco Buenrostro, Leonel Godoy, Macario Schettino y Alfonso Vaca; y, en un segundo círculo, estaban Rosario Robles, Jorge Martínez Almaráz, Clara Jusidman, Julio Moguel, Salvador Martínez Della Rocca, Imanol Ordorika, Carlos Imaz y Ricardo Pascoe². Este grupo final fue el que sustentó su figura durante el periodo final de su liderazgo, es decir, 1997 a 2003.

Cárdenas ha sabido utilizar y combinar su liderazgo caudillista y la actividad de este grupo de incondicionales, para manipular los procesos internos del partido a favor de sus intereses. Un ejemplo muy claro fue la elección por

la dirigencia del prd en el D.F en 1999. Cárdenas sabía que una fuerza importante para disputar la presidencia local del partido era la cid de Bejarano y Padierna, siendo Dolores la candidata natural de ese momento, pero el caudillo no tenía interés de entrar en alianzas o relación con el equipo bejaranista. El candidato de Cárdenas y Robles fue desde un principio Carlos Imaz, pues el caudillo necesitaba un incondicional al frente de una de sus principales bases de votantes rumbo al 2000, pero para hacerlo llegar, había que trabajar a dos niveles: uno, generando una cortina de humo para los bejaranistas, y dos, operando a discreción el apoyo para Imaz. Cuauhtémoc se encargó de hacer creer a Padierna que “la línea” era su candidatura, que él la apoyaba; los bejaranistas se distrajeron al creerse, bajo el dedazo de “el caudillo”, los ganadores naturales. Mientras tanto, Rosario Robles hizo campaña por la candidatura de Imaz con promotores de la subcoordinación de Participación Ciudadana y Gestión Social, a cargo de Gabriel Mendoza y con recursos por 14 millones 712 mil pesos, de la partida 3301, que oficialmente cubrió pagos por honorarios, según consta en el número de requisición 008, sometido el 27 de enero de 1999 a la aprobación del Subcomité de Adquisiciones, Arrendamientos y Servicios de la Secretaría de Gobierno. Al mismo tiempo, Robles creó un bloque contra la cid con 9 organizaciones y grupos del DF, que trabajaron por la candidatura de Imaz. La manipulación y la promoción desventajosa dio efecto Imaz alcanzó la presidencia del prd en el DF, y a Padierna se le concedió la Secretaría General, bajo el entendido que los bejaranistas ya habían asumido el juego y su papel frente al caudillo³.

Otra forma como Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano fortalece su propia posición es a partir de sus hijos, en especial con Lázaro Cárdenas Batel. Su primogénito fue promovido por su padre para que fuera senador y luego encaminó su carrera hacia la gubernatura de Michoacán. Muy en concreto, el mismo Cuauhtémoc visitó a Cristóbal Arias, líder perredista michoacano que apoyaba a otros aspirantes del partido a la gubernatura para distender el ambiente de la competencia interna y sentar las bases de futuras negociaciones, independientemente de qué precandidato alcanzara la posición⁴. También Lázaro ha sido necesario al padre para establecer lazos de comunicación con las corrientes, en especial con los amalistas, durante

¹ Castañeda, Jorge G., *La Herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México, 1999*, Aguilar/Altea/Taurus/Alfaguara, México, p. 219.

² Alejandro Olmos, “Cárdenas, destinado a ser candidato”, en Bucareli Ocho. Suplemento de información y análisis político (El Universal), Año 2, número 69, 11/octubre/1998, pp. 4-9.

³ “La casta divina”, por Marco Aurelio Sánchez, en Bucareli 8. Semanario de política, sociedad y cultura, número 189, 26/marzo/2001, pp. 22-23.

⁴ “El apellido ya no basta en Michoacán”, por José Gil Olmos y Francisco Castellanos, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1278, 29/abril/2001, pp. 31-33 y “Lázaro Cárdenas Batel, un proyecto para el

el periodo 1999-2000, lo que fue fundamental para que Cárdenas llegara a la postulación presidencial. Por ello, no deja de mencionarse que Lázaro sea la carta alterna del caudillo para el 2006.

Un momento especial del caudillismo neocardenista fue la coyuntura de 1997, en que el liderazgo y el carisma de Cárdenas se había recuperado de las elecciones de 1994, en especial en el DF. Precisamente hacia la elección de ese año, si bien las encuestas de preferencia electoral señalaban que, en términos de partido, el *pan* encabezaba seguido del *pri* y terciado por el *prd*, en el caso de candidatos, Cuauhtémoc Cárdenas se imponía ampliamente⁵. Las elecciones de 1997 renovaron la imagen del caudillo como el rebelde, y le abrió la posibilidad de ser el político en el poder, para realizar el comienzo del cambio⁶. La victoria fue rotunda y colocó a Cárdenas como serio rival hacia el 2000.

En ese sentido, el capital político logrado no tardó en ser usado por el nuevo Jefe de Gobierno del DF para dar señales sobre su interés sobre la candidatura presidencial. El 21 de septiembre de 1998, por ejemplo, sorprendió a la opinión pública al deslindar de responsabilidades al Ejército sobre los sucesos de 1968; posteriormente, visitó varios estados en apoyo a candidatos perredistas y dictó conferencias en universidades del extranjero –3 en EUA y 1 en Ecuador – y del país –2 universidades, una e itesmccm Al mismo tiempo, estableció mejores relaciones con el alto clero⁷, pues visitó a Juan Pablo II el 12 de octubre de 1998 y tuvo reuniones con el ex nuncio apostólico Girolamo Prigione y con el arzobispo de la Arquidiócesis de México, Norberto Rivera⁸. Es decir, su presencia pública no la reservó al cargo en el *gdf* ni a los temas de la capital del país; al contrario, quería ser visto como el caudillo nacional que había sido años atrás⁹.

Sin embargo, rumbo a la tercera candidatura a la Pre-

sidencia, pesó mucho la evaluación sobre su desempeño al frente del *gdf*. La tarea no fue fácil, pues se enfrentó a un cerco federal, a mucha agresividad de la oposición en la *aldf*, a una burocracia corporativa heredada, a una parcial presión de los medios, a funciones acotadas, etc. Aun así, los análisis especializados al respecto nos dejan ver los resultados. En primer lugar, el gobierno de Cárdenas en el DF reflejó por un lado su poca coordinación con el partido y su estilo unipersonal, pues su gabinete fue escogido en exclusivo por él y lo integró tanto de perredistas como de gente afín al *pri* y al *pan*¹⁰. Ya específicamente, los aciertos que se mencionan son relevantes: conducción correcta de la transición de Regencia a *gdf* y de la administración Cárdenas a la de Rosario Robles, adecuar la administración a esquemas de autonomía, reorganizar las finanzas públicas, readecuación del sistema de justicia, mejoras sensibles en el combate a la contaminación, combate a la corrupción en los niveles altos de la administración, sentar las bases de reorganización de la seguridad capitalina, responder en el combate a la pobreza, ligeras mejoras en los sistemas de transporte e hidráulico, apertura y recuperación de espacios públicos, entre otros. Enseguida, los faltantes también son importantes no avanzar en los problemas de carácter metropolitano, no garantizar plenos niveles de seguridad pública, retrasar proyectos educativos, falta de consolidación del sistema de transporte público, recuperar el Centro Histórico, no saber confrontar el acoso de los medios, no vencer el temor de que en la descentralización surgieran “pequeñas repúblicas” en las delegaciones, fracaso en la reforma política, no paliar la intensa partidización en la Asamblea Legislativa, entre otros¹¹.

Si bien los resultados eran tolerables y aceptables en un análisis objetivo, el problema fue que en la campaña se elevaron demasiado las expectativas sobre lo que sería un gobierno perredista en la Ciudad de México, y la ciudadanía compró el boleto completo, lo que ni para el candidato ni para los capitalinos era sensato ni realista. Por ello, al renunciar a la Jefatura del *gdf* para contender hacia el 2000, la opinión pública reflejaba un ánimo de frustración, o por

2006”, por Francisco Castellanos y Álvaro Delgado, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1325, 24/marzo/2002, pp. 22-25.

⁵ “La ciudad de las expectativas”, por Carlos Martínez Assad, en Bucareli Ocho. Suplemento de información y análisis (El Universal), Año 2, núm. 63, 30/agosto/1998, p. 16.

⁶ “Cárdenas bajo la lupa del marketing”, por Gisela Rubach y Horacio Danel, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 3, núm. 107, 19/diciembre/1999, pp. 6-7.

⁷ Antes de 1997, Cárdenas tuvo relaciones en el ámbito religiosos católico, pero con representantes de la teología de la liberación, con las comunidades de base de la periferia de la Ciudad de México y los párrocos de colonias populares.

⁸ “La sucesión pasa por la Iglesia”, por Alejandro Olmos Cruz, en Bucareli Ocho. Suplemento de información y análisis político (El Universal), Año 2, núm. 77, 06/diciembre/1998, p. 5.

⁹ “Cárdenas, destinado a ser candidato”, por Alejandro Olmos, en

Bucareli Ocho..., Op. cit.

¹⁰ “No le cumplió a la izquierda”, por Ernesto Armendáriz Reyna, en Bucareli Ocho. Suplemento de información y análisis político (El Universal), Año 3, núm. 115, 19/septiembre/1999, p. 5.

¹¹ “Un gobierno mejor de lo que se piensa”, por Peter M. Ward, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 3, núm. 122, 09/abril/2000, pp. 6-7 y “Los retos para el futuro de la Ciudad de México”, por Emilio Pradilla Cobos, en Memoria. Revista mensual de política y cultura, núm. 143, enero/2001, pp. 21-27.

¹² “El futuro político de López Obrador”, por Témoris Grecko, en

lo menos no estaba del todo satisfecha.

A pesar de eso, la ambición del michoacano por una tercera candidatura era imparable, y en el partido –salvo Muñoz Ledo– nadie deseaba negarla realmente, aunque algunos creyeron que el comportamiento del caudillo sería más sabio

Yo me planteo la posibilidad de este escenario: que a la hora de definir la candidatura perredista, Cuauhtémoc Cárdenas haga un ejercicio de autocrítica y, con la honradez que lo caracteriza, llegue a la conclusión de que no ha tenido un gobierno exitoso en el DF y que, en consecuencia, sus posibilidades de ganar la elección presidencial son reducidas. En ese momento, yo creo que Cuauhtémoc podría declinar¹².

Ya fuera por falta de autocrítica u honradez, la ambición pesaba, y ante la poca claridad por parte del prd sobre su candidatura presidencial, Cárdenas fue más allá de su partido al aceptar la postulación del pt¹³, el 28 de mayo de 1999, 15 meses antes de la elección. Para los líderes petistas era la forma de presionar para la conformación de una coalición opositora y alcanzar lo que ya llevaban trabajado Fox y Madrazo. El pt estaba especialmente interesado en una alianza opositora, pues ello le garantizaría votos, mismos que necesitaba para preservar su registro, pues en 1997 apenas si había conseguido 2.7% de la votación total¹⁴. Para Cárdenas fue la vía para presionar al prd y asegurar su candidatura, medida que lesionó la democracia interna del perredismo y su solvencia política hacia el 2000. Es decir, el candidato no fue postulado, se impuso por formas oportunistas, ése también era el estilo del caudillo.

Cárdenas inició así, entre ambiciones desbocadas y golpes a su propio partido, su campaña hacia el 2000 con

Bucareli Ocho. Suplemento de información y análisis político (El Universal), Año 2, núm. 79, 29/diciembre/1998, pp. 17.

¹³ El Partido del Trabajo (PT), surgió en 1989 bajo el patrocinio del salinismo. Sus líderes Alberto Anaya y Marcos Cruz fueron diputados por el PMS, como resultado de una alianza con la OIR-LM, apoyaron la candidatura de Heberto Castillo y se sumaron como todos al FDN. Iniciado el sexenio de Salinas, en febrero de 1989 el Comité de Defensa Popular de Durango firmó un convenio de solidaridad con el gobierno y posteriormente, Anaya, Cruz y el también futuro líder petista, Alberto González Yáñez, empezaron la construcción del PT. Para 1999, el PT estaba especialmente interesado en una alianza opositora, pues ello le garantizaría votos, mismos que necesitaba para preservar su registro, pues en 1997 apenas si había conseguido 2.7% de votos.

¹⁴ “El PT tiene candidato”, por Alberto Aguirre M., Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 2, núm. 78, 30/mayo/1999, pp. 6-7.

¹⁵ “Cuauhtémoc, por el cambio de política económica”, en Macroeco-

su segundo y último informe al frente del gdf, con el que, lleno de optimismo y buena voluntad, reflejó un convencimiento de que su tercera postulación era la definitiva en el camino a Los Pinos, y que la sociedad le respondería tal como en 1988

Estamos por iniciar una jornada política que nos conduzca a cambios profundos trascendentales en la vida de nuestro país, una campaña que nos lleve a la elección del 2 de julio del 2000; donde el pueblo de México, que no nos quepa duda, habrá de pronunciarse una vez más por la democracia contra la corrupción, por una política económica distinta que aliente la inversión productiva, que genere empleos y mejore los salarios y que tenga como objetivo central mejorar las condiciones de vida de todos los mexicanos¹⁵.

Desgraciadamente, la campaña hacia el 2 de julio del 2000 resultó desgastante para el caudillo. En un inicio, la campaña del 2000 fue desorganizada y de impacto mediano; esto no fue casual, ya que era una tarea muy propia de las descuidadas campañas perredistas (el caso del Estado de México, tan solo un año antes, fue relevante). Ahí la coordinación de la campaña tuvo que ser asumida por el cen ante los retrasos y descoordinaciones del cee y el equipo de campaña del candidato: además, nunca quedó claro qué se promocionaba, no se veía al candidato; Higinio Martínez apareció como alguien lejano, distante de la cámara, siempre serio e incluso distraído, no tuvo ningún gesto de cercanía con la gente¹⁶. La campaña de Cárdenas sufrió en parte de lo mismo, con una imagen deslavada y desgastada, en parte por las arcaicas decisiones del candidato quien, si bien había aparecido en 1997 con la imagen de la sonrisa renovando su rostro de campaña¹⁷, para el 2000 insistió en aparecer serio y solemne como siempre, frente a un Fox afable, sonriente y sencillo; peor aun, su imagen no apareció en televisión sino hasta 6 meses después de iniciada su campaña¹⁸.

Para abril del 2000, la campaña de Cárdenas registraba una estrepitosa caída en las encuestas, ante lo que el candidato y su equipo cambiaron de táctica frente a la elección y sin perder de vista la situación del prd. El cambio significó

nomía, núm. 75, 15/octubre/1999, p. 15.

¹⁶ “Que se mueran las ratas y con ellas las propuestas políticas”, por Arturo cano y Alberto Aguirre M., en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), año 2, núm. 83, 04/julio/1999, pp. 4-5.

¹⁷ “Historia de un sonrisa”, en *Ibidem*.

¹⁸ “Los publicistas: nuevos fabricantes de votos”, por Alberto Aguirre

volcarse hacia la reconquista del electorado fiel, del voto duro, y con ello alcanzar la franja de los 20 puntos. Esto implicaba el reconocimiento de que la elección ya no se podía ganar y que las nuevas prioridades eran obtener una votación que fortaleciera el liderazgo de Cuauhtémoc al interior del partido y encabezar una probable refundación del mismo en el futuro inmediato¹⁹.

La tercera derrota electoral por la Presidencia y el ascenso del liderazgo foxista, desgastaron de manera definitiva el liderazgo de Cárdenas en el país y dentro del prd. Sin embargo, como necesidad propia del caudillo, los cardenistas no tardaron en enfilar sus armas hacia el partido. Hablaron de “reestructuración profunda”, lo que significaba buscar culpables de la derrota —no ellos, por su puesto— exigiendo la renuncia de la dirección del partido, especialmente la de Amalia García; sostuvieron además la idea de que el cardenismo, todavía, era el sustento ideológico y político del partido. De su reestructuración, Julio Moguel afirmaba:

El cardenismo... es hoy el único movimiento social y político de oposición, que además cuenta con capacidad gobernante demostrada y legitimada con su triunfo en el DF... La única fuerza que puede cobrarle a Fox todas y cada una de sus inconsecuencias...²⁰

Los cardenistas utilizaron el espacio del VIII Pleno Extraordinario del Consejo Nacional, celebrado el 21 de julio del 2000, para insistir en el punto de la renuncia de la dirigencia, siendo sus voceros Imanol Ordorika y Carlos Imaz, provocando así la postura de los amalistas y NI al respecto. Los objetivos de los cardenistas eran debilitar el liderazgo de Amalia García, enfilar a Rosario Robles hacia la dirigencia y combatir la línea de conciliación que, según su muy particular modo de ver, amalistas y NI podrían ejercer con el nuevo gobierno foxista²¹.

Claro, el caudillo se presentó al debate con una postura más cordial, en la idea de no ser identificado con los golpeadores sino como “el conciliador”, y de esa forma anotarse puntos en la renovación de su liderazgo. Sus términos eran

M. y Alberto Najar, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 3, núm. 114, 13/febrero/2000, pp. 10-11.

¹⁹ “Las giras y los giros de marzo”, por Miguel Ángel Romero Miranda, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 3, núm. 123, 16/abril/2000, p. 9.

²⁰ “¿Cambio telúrico o reforma de estatutos?”, por Arturo cano, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 3, núm. 134, 09/julio/2000, p. 5.

²¹ “La casta divina”, por Marco Aurelio Sánchez, en Bucareli 8... Op.,

por demás humildes:

Los miembros del PRD debemos abocarnos a superar diferencias internas, a dejar atrás visiones de facción, a remontar actitudes derrotistas y a revisar nuestra organización, en su caso nuestros estatutos, para tomar decisiones, sobre todo aquellas de carácter estratégico y las que permitan arreglar diferencias con mayor agilidad, para dar más cohesión a la dirección del partido y lograr una mejor coordinación entre las instancias nacionales, estatales y municipales, así como con los grupos parlamentarios, para participar en mejores condiciones en las contiendas electorales, algunas ya muy próximas... Yo estoy dispuesto a colaborar con el partido, a trabajar con él en donde mis compañeros creen que sea útil, y también a hacerme a un lado en donde consideren que debo estar. En eso no tengo ninguna reserva²².

Frente a las acusaciones cardenistas, dirigentes como Jesús Ortega, Martí Batres y muy especialmente Amalia García, respondieron que el debate de la derrota no se reducía en buscar culpables de un solo lado. El problema requería un análisis de las responsabilidades en tres niveles: la Presidencia del partido —Amalia García—, la coordinación operativa de la Alianza por México —Ortega— y el equipo de campaña del candidato presidencial²³. Además había que reconocer por fin una seria y añeja falla política que el amalista Raymundo Cárdenas señaló enfáticamente ante la ofensiva cardenista

A pesar de que Cárdenas aún sigue siendo un ente colectivo, hasta hace poco tiempo el partido pensaba que en el fondo México era cardenista y que nuestra meta sólo era cuidar las votos y evitar el fraude. Pero no nos preparamos para explicar nuestras ideas y por eso el partido y Cuauhtémoc fueron tan vulnerables. Confiamos en el milagro cardenista²⁴.

Es decir, todos en el partido, y aun el candidato, eran responsables de la derrota. El mito, como resultado de la pugna que involucraba al caudillo, su grupo y las corrientes,

cit., p. 23.

²² “En busca de una nueva ruta”, por Arturo Cano y Daniela Pastrana, Masiosare..., Op., cit.

²³ “Ya tocamos piso”, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 3, núm. 135, 16/julio/2000, p. 7.

²⁴ “Cambio de piel”, por Jonathan Torres, en Bucareli 8. Semanario de

se había caído.

Al final, en una negociación entre Rosario Robles y Jesús Zambrano, el tema de la renuncia salió de la agenda cardenista, reservando todo su arsenal para el Congreso Nacional y la renovación de la dirigencia.

Pero los cardenistas no dejaron de actuar, en particular Rosario Robles se hizo notar. Reforzada por su desempeño al frente del gdf, la ex militante de oir-Im inició una campaña por la dirección del partido. Desde principios del 2001 desarrolló una campaña por Oaxaca, Hidalgo, Zacatecas, Jalisco, Querétaro y otros 12 estados de la república, en la que insistió ante muchos perredistas, hacer del prd un organismo moderno, cercano a la gente y opuesto al proyecto foxista, siendo importante para ello liderazgos como los de Cárdenas y López Obrador²⁵.

Mientras tanto, rumbo al Congreso de Zacatecas, Cárdenas era extrañamente optimista sobre el estado de su partido

Yo siento al partido muy sólido en su institucionalidad. No veo que nadie esté pasando por encima de sus estatutos, que nadie que pretenda crear instancias de decisión al margen de los estatutos. Hay liderazgos locales, estatales, nacionales, qué bueno que los haya, esto fortalece al partido, le da presencia. Estos liderazgos hay que aprovecharlos para fortalecer al partido. Lo importante es que haya agrupamientos en torno de propuestas, no de personas. Todos somos importantes en el partido. No hay nadie que no lo sea²⁶.

Era claro que su figura se mantendría como la del caudillo conciliador, la operadora de la ofensiva cardenista sería Rosario.

En efecto, al llegar el Congreso, Ortega y Amalia fueron abucheados, Rosario aclamada, Imaz y Ordorika agitaban entre los delegados y daban declaraciones ante la prensa; los chuchos y amalistas reaccionaban, señalando los excesos, las fallas del caudillismo cardenista y la agresividad de sus partidarios, y llamaban a no enfrentarse ni caer en provocaciones; por su parte, Cárdenas, López Obrador y Monreal solo atestiguaban la intensidad de la pelea²⁷.

política, sociedad y cultura, núm. 193, 23/abril/2001, p. 11.

²⁵ "Hay que obligar a quitarse el pasamontañas... a Fox: Rosario Robles", por Alberto Delgado, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1268, 18/febrero/2001, pp. 32-33.

²⁶ "Cárdenas se queda en el PRD", por Álvaro Delgado, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1277, 22/abril/2001, p. 17.

²⁷ "PRD: Transformación a medio camino", por José Gil Olmos, en

Rosario Robles en concreto aprovechó el Congreso para promocionarse, pues instaló una oficina alterna en que recibió a 600 militantes y delegados de 26 estados, en una dinámica como la de su gira previa al evento²⁸.

Mientras el trabajo de posicionamiento de Robles avanzaba para con ello resolver la estrategia cardenista hacia el partido, el caudillo podía entrar en una dinámica de posicionamiento respecto al gobierno de Fox, no necesariamente para situarse en las preferencias electorales, sino para no salir del comentario público; apenas en junio del 2001 declaraba:

Sin duda (ganó el país) con la derrota del PRI y con haberle puesto fin al régimen de partido de Estado, pero el país está perdiendo con que la sustitución de ese régimen sea por un gobierno entreguista y profundamente conservador. Lo que sí se puede afirmar es que los beneficiarios de las políticas públicas siguen siendo los mismos de los tres gobiernos anteriores, los grandes grupos económicos y financieros del país, con sus asociados del exterior. Y no hay sorpresa en ello... puedo decir que todo esto era previsible, por las posiciones políticas y sobre todo por los compromisos que era claro tenían tanto Vicente Fox como político, como los sectores que lo apoyaron para llegar al poder, los grupos financieros importantes en el país y los conservadores que están presentes en el gabinete²⁹.

Rosario Robles finalmente se enfiló como candidata a la Presidencia del prd para las elecciones del 17 de marzo del 2002, declarándose ganadora. Pero la victoria de los cardenistas no implicaba mayor legalidad y fortaleza para el partido; al contrario, fueron presentadas más de 300 impugnaciones ante la Comisión de Garantías y Vigilancia del cen, y otras dos ante el propio ife, en los estados de México, Veracruz, Tamaulipas, Querétaro, Puebla y Michoacán la votación fue anulada; en Hidalgo y DF hubo serias irregularidades, y 4 líderes perredistas fueron suspendidos de sus derechos partidarios. La elección del 2002 fue casi tan sucia e ilegal como la de 1999, y personajes como Jesús

Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1278, 29/abril/2001, pp. 28-31.

²⁸ "La discreta campaña de Rosario", por Francisco Ortiz Pardo, en Bucareli 8. Semanario de política, sociedad y cultura, núm. 195, 07/mayo/2001, pp. 12-15.

²⁹ "Se los advertí: Fox es un entreguista", por Miguel Castillo Chávez, en Milenio Semanal. El acento en política y mil cosas más, núm. 197, 25/junio/2001, pp. 52-53.

³⁰ "El PRD, zona de desastre", por Guillermo Correa, en Proceso. Sema-

Ortega, Jesús Zambrano, Raúl Álvarez Garín, Marco Aurelio Sánchez y Carolina Verduzco condenaron los hechos³⁰. Aun así, Robles y los cardenistas se impusieron en la dirección del partido y el plan que desde el 2000 habían establecido con el caudillo, había funcionado.

Pero el liderazgo de Robles empezó a debilitarse al alejarse precisamente del caudillo. Cárdenas no perdonó a Robles que usara la figura a López Obrador para promover la campaña de los candidatos en el Estado de México, pues ello significaba elevar la figura del tabasqueño y neutralizar la del Ingeniero. Otro problema que causó distanciamiento con otros cardenistas fue el caso de San Luis Potosí, donde fue sacrificado ilegalmente el perredista Nava Calvillo por una alianza débil en torno a un ex priísta³¹.

Pero las cosas alcanzaron mayores dimensiones de dificultad. Con las acusaciones de malos manejos presu- puestales en su administración en el gdf –el caso de Reforma³² o de los legisladores panistas³³–, los señalamientos por sus excesivos gastos en el prd durante su presidencia y la exhibición de su relación con Ahumada³⁴, Robles se debilitó en su prestigio y liderazgo, perdiendo margen en el partido y provocando que el caudillo perdiera a su principal operadora política del momento.

Con la ola de escándalos por el caso Ahumada y la suspensión de Rosario Robles del partido, Cárdenas se quedó prácticamente solo, y su voz al interior del prd ya no sonaba igual. El rechazo de su propuesta para renovar el cen ante el escándalo de corrupción y los abucheos recibidos durante VII Congreso Nacional del prd, fueron los signos evidentes de que el viejo caudillo ya no remontaba ni siquiera como en 1997³⁵.

De esta forma, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano parece dejar atrás la tarea de la democracia y el cambio digno en México. Seguirá presente, hoy lo vemos enarbolando un

supuesto “proyecto de nación”, pero no varía demasiado de lo que ya ha afirmado en otros momentos. Sí, no lo dudemos, seguirá presente, pero como su padre después de 1940, determinado a ya no ser definitivo en el prd y menos aun en la política nacional. Los tiempos son otros los caudillos... también.

Andrés Manuel López Obrador

El caso del actual Jefe de Gobierno del DF es interesante por la forma como construyó su liderazgo y por sus posibilidades reales hacia el 2006. El liderazgo actual de López Obrador empezó con la presidencia del CEN del PRD, entre 1996 y 1999. A pesar que muchos pensaron que el vínculo del partido con los movimientos sociales se retomaría, pues el tabasqueño fue protagonista del éxodo de cientos de indígenas de Villahermosa al Zócalo capitalino y encabezó la toma de pozos petroleros en su estado, lo cierto es que Andrés Manuel imprimió una fuerte dinámica de maquinaria electoral al partido que, si bien le otorgó el mayor número de victorias electorales, siendo su cumbre máxima julio de 1997, alejó aun más al PRD de ser un partido de masas³⁶. Pero la dinámica electoral como aspecto fundamental del crecimiento partidario ya era importante para López Obrador desde que era dirigente del PRD en Tabasco. Los datos lo revelan: en 1988 se le reconoció al FDN 10% de los votos; en 1991 el PRD consiguió la alcaldía de Cárdenas y 17% de la votación, y en 1994 2 distritos, 4 alcaldías y 37% de la votación. Tras irse Andrés Manuel del estado para asumir la presidencia nacional del partido, las huestes tabasqueñas sufrieron nuevos ataques madracistas, divisiones internas, escisiones pero, aun así, en 1997, lograron el 40% de la votación³⁷. La dinámica electoral fue aplicada por el hoy Jefe del GDF desde su base estatal, y lo que hizo a escala nacional fue su extensión: ya era parte de su estilo. El provecho particular de esta etapa fue que le dio a López Obrador una visión de la política nacional y el reconocimiento como líder nacional, a la altura de Cárdenas o Muñoz Ledo³⁸.

Sin embargo, la perspectiva de López Obrador en abril

nario de información y análisis, núm. 1326, 31/marzo/2002, pp. 24-26.

³¹ “Empezó la guerra por el 2006”, por Francisco Garfias, en Milenio Semanal. El acento en política y algo más, núm. 294, 005/mayo/2003, p. 15.

³² “Robles es una novata”, por José Martínez M., en Boletín Mexicano de La Crisis. Semanario político, Año 5, núm. 279, 19-25/mayo/2001, pp. 42-43 y “Rosario Robles: la prensa también requiere contrapesos”, por Álvaro Delgado, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1284, 10/junio/01, pp. 32-34.

³³ “El ABC del affaire Rosario”, por Daniela Pastrana, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 4, núm. 180, 03/junio/2001, p. 12 y “Las disparejas cuentas del gobierno de Rosario Robles”, por Raúl Monge y María Luisa Vivas, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1286, 24/junio/2001, pp. 36-37.

³⁴ “Cazador de ingenuos”, por Raúl Monge, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1428, 14/marzo/2004, pp. 8-16.

³⁵ “La crisis perredista”, por Gloria Leticia Díaz, en Proceso. Semanario

de información y análisis, núm. 1431, 04/abril/2004, pp. 20-22.

³⁶ Izquierda, antes y después del 2 de julio”, en Anguiano, Arturo (coordinador), Después del 2 de julio ¿Dónde quedó la transición? Una visión desde la izquierda, 2001, UAM-Xochimilco, México, pp. 254-255.

³⁷ “Cuando Andrés Manuel regrese”, por Témoris Grecko, en Bucareli Ocho. Suplemento de información y análisis político (El Universal), Año 2, núm. 87, 28/febrero/1999, pp. 16-17.

³⁸ “El futuro político de López Obrador”, por Témoris Grecko, en

de 1999, cuando salió de la Presidencia del prd, no era clara. El tabasqueño prácticamente se refugió en su Fundación para la Democracia y comenzó una gira por Tabasco, por lo que se pensó que buscaría la candidatura para la gubernatura de su estado natal. Incluso se sumó al equipo de Cárdenas como coordinador de su campaña hacia la Presidencia de la República. Nadie pensaba en Andrés Manuel como figura para la capital del país. Pero las cosas cambiaron en junio, cuando el propio Cárdenas filtró que López Obrador fuera candidato para el gdf en el 2000³⁹. Hubo desconcierto y debate en el cen, en la aldf, entre líderes del partido y por parte de otros precandidatos a la Jefatura de Gobierno. Grupos como *idea*, de Quintero, estaban realmente confundidos, y sólo tras reuniones con Cuauhtémoc y Rosario Robles, entendieron “la línea” a seguir. De inmediato, Andrés Manuel recibió las visitas de Carlos Imaz, Martí Batres, René Bejarano, Dolores Padierna y el propio Armando Quintero, es decir, la plana principal de dirigentes y grupos perredistas en el DF. Por su parte, el ex líder nacional perredista no estaba seguro, le preocupaban las preferencias electorales del momento, algunas alianzas riesgosas como la de los “diputados lecheros” –los de la leche Betty–, y en especial la opinión de otra posible aspirante al gdf, Amalia García. La ex comunista no había ocultado su interés por el DF, incluso en algún momento fue alentada por algunos cardenistas como Gilly, Pascoe y hasta Lázaro Cárdenas Batel, cosa que sólo fue una forma que Cuauhtémoc utilizó para sondearla. Pero Amalia decidió platicar con el tabasqueño –el 14 de octubre–, logrando un acuerdo: si él se lanzaba, ella no lo haría. Andrés Manuel sabía que tenía el terreno libre y se registró el 20 de octubre.

Claro, no fue fácil, el DF era del interés de otros aspirantes como Demetrio Sodi, Marco Rascón, Pablo Gómez e Ifigenia Martínez. Estos impugnaron la candidatura de López Obrador con los argumentos de que no cumplía los 5 años de residencia mínima, que no conocía la ciudad y hasta que sólo era un “provinciano”⁴⁰. Aun así, la precandidatura avanzó y se logró el objetivo: el prd tenía en Andrés Manuel su candidato para el 2000 al gdf.

La estrategia de Andrés Manuel, antes y después de la elección, en combinación con Imaz, y líder del prd capitalino, tuvo como base la definición de “anclarse en la izquierda”. Esto le permitió al tabasqueño disputar el electorado

partiendo del voto duro del prd en la Ciudad de México, romper la indefinición ya común del discurso y las posiciones perredistas, y consolidar la identidad de los comités de campaña y su coordinación con el ceé⁴¹.

Derivado de esa estrategia, López Obrador definió dos tácticas: una, la afirmación de “primero los pobres”, la otra recalcar el comparativo de su administración de su gobierno con el de Fox.

La táctica de “primero los pobres” cuenta con trasfondo político importante, pues es hablar de una masa de al menos 1 millón de habitantes de la capital en pobreza extrema, 5 millones en pobreza moderada, 586 mil 938 adultos mayores, 13 mil niños de la calle y 9 mil 360 menores que trabajan⁴². Esta masa no sólo es la muestra viviente del fracaso de los modelos económicos, sociales y urbanos de los últimos 20 años, es también la cantera inicial de un probable proyecto electoral, político y de masas, en especial con proyección hacia el 2000. Aquí no hay que perder de vista que no sólo son votos: pueden ser –para alguien inteligente y hábil– un brutal movimiento social. Un movimiento que por sí mismo garantiza numerosos votos, aun sin los sectores medios capitalinos. López Obrador es franco en este sentido:

Si me pongo ahora a tratar de quedar bien con la clase política, incluidos intelectuales, periodistas e investigadores, sin ningún sustento social de por medio, no voy a tener resultados... prefiero dedicar mi tiempo a construir esa alianza (con los 4 millones de pobres) porque es la que me va a dar la base de sustentación. Es un error que la izquierda esté pensando en construir alianzas con los de arriba, en quedar bien con los que forman opinión pública. Con ello, no quiero decir que no hay que hacerlo, sino que lo primero es tejer acuerdos, pactos, con los de abajo⁴³.

Sobre la comparación entre gdf y Gobierno Federal fue una estrategia anunciada desde un principio. En noviembre del 2000, Martí Batres, que sería nuevo líder de la bancada perredista en la Cámara de Diputados y posteriormente Subsecretario de Gobierno con López Obrador, afirmó

careli Ocho. Suplemento de información y análisis político (El Universal), Año 3, núm. 123, 14/noviembre/1999, pp. 16-17.

⁴¹ “La autoridad de Cárdenas no fue suficiente”, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 3, núm. 135, 16/julio/2000, p. 4.

⁴² “Los primeros de la lista”, por Daniela Pastrana, en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 4, 10/diciembre/2000, p. 12.

⁴³ “Fox no tiene compromiso con los pobres... yo sí”, por Raúl Monge

Bucareli Ocho..., Op., cit., pp. 16-17.

³⁹ “El quinto precandidato”, por Alberto Aguirre M., en Masiosare. Política y sociedad (La Jornada), Año 2, número 99, 24/octubre/1999, pp. 3-6.

⁴⁰ “López Obrador: Del edén al desdén”, por Témoris Grecko, en Bu-

Andrés Manuel le lleva la delantera ampliamente a Fox. La integración y anuncio del gabinete de López Obrador fue un golpe político certero, sin aspavientos, sin especulaciones, sin equipos de transición tan sofisticados; con más mujeres, con más aceptación, porque es un gabinete sin cuestionamientos mayores⁴⁴.

Desde su toma de posesión, Andrés Manuel no desmintió a su futuro funcionario, pues ante el Presidente Fox, y aludiendo a la supuesta confrontación entre liberalismo y conservadurismo, el nuevo jefe de Gobierno del DF se hizo acompañar en su discurso por un retrato de Benito Juárez⁴⁵; luego quiso confrontar sobre el asunto del horario de verano⁴⁶, pero no tardó en ir más a fondo y ser directo:

Hay diferencias de fondo. Fox no tiene compromisos con los pobres aunque diga lo contrario. Es un gerente, con un pensamiento de derecha; es amigo de los medios, de la mercadotecnia. Lo que me molesta mucho de él es que simule, cuando en realidad representa la continuidad de un modelo económico que viene aplicándose en el país desde la época del presidente Carlos Salinas⁴⁷.

Luego, ante el tema de la relación entre estados y Gobierno federal en asuntos hacendarios, en el marco de la Asociación Nacional de Gobernadores (ang), en Tlaxcala, en mayo de 2001, convocaba agresivo:

Hay que hacer un análisis sobre la situación real de la finanzas públicas porque el gobierno federal nos está mintiendo... podemos renunciar a los convenios de coordinación fiscal... hay que pensar en desmontar el sistema de recaudación central

Y volvía a la carga en nivel de la comparación,

y María Luisa Vivas, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1272, 18/marzo/2001, pp. 41.

⁴⁴ "Comparar gobiernos de Fox y AMLO", por Esteban David Rodríguez, en Bucareli 8. Suplemento de información y análisis político (El Universal), Año 4, núm. 174, 26/noviembre/2000, p. 12.

⁴⁵ "Enfrentamientos innecesarios", por Carlos Arriola, en Bucareli 8. Suplemento de información y análisis político (El Universal), Año 4, núm. 176, 10/diciembre/2000, p. 8.

⁴⁶ "Memorándum para Andrés Manuel", por Denise Dresser, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1271, 11/marzo/2001, pp. 54-55.

⁴⁷ "Fox no tiene compromiso con los pobres... yo sí", por Raúl Monge y María Luisa Vivas, en Proceso..., Op., cit., p. 42.

⁴⁸ "La rebelión de los gobernadores", por Alberto Aguirre m., en Mi-

Los funcionarios de la Secretaría de Hacienda no son eficientes, no tienen capacidad de recaudación, hay mucha corrupción. La evasión en el país asciende a 300 mil millones de pesos -5% del PIB- tanto en IVA como ISR. Si los gobiernos locales cobraran los impuestos habría más eficiencia. Se cayó la recaudación federal. Menos de 800 millones de pesos en cuatro meses. El dato no checa con cualquier cifra de crecimiento de la economía que el gobierno federal quiera dar como oficial. A nosotros nos salva nuestra eficacia en la recaudación de impuestos: 52 por ciento del presupuesto del DF se alimenta por impuestos, derechos, aprovechamientos, un incremento real del 20 por ciento en la producción de ingresos propios⁴⁸.

La comparación con un desalentador gobierno federal, al que poco le duró el bono del 2 de julio, fue redituable en lo inmediato para el tabasqueño, pues para junio del 2001 la opinión pública calificaba su manera de gobernar, con un 6.9, mientras que a Fox le daba un 6.4. Más aun, la gente no veía agresividad en la táctica comparativa del ex líder perredista, pues evaluaba que la disposición de López Obrador para llegar a acuerdos con Fox iba en ascenso -de marzo a junio del 2001, de 18.7 puntos porcentuales a 30.2, mientras que Fox iba a la baja de 54.6 a 47.0⁴⁹.

Sin embargo, la táctica comparativa de Andrés Manuel cambió ese mismo año, pues al mes siguiente de estas encuestas, el 13 de julio, Fox y López Obrador se reunieron en Los Pinos para acordar coordinar esfuerzos para el rescate del Centro Histórico⁵⁰. Andrés Manuel tuvo que tomar esta medida pues el empresario Carlos Slim puso como única condición de su participación en el rescate del Centro Histórico contar con la anuencia del Presidente⁵¹.

De pronto, el tabasqueño cambiaba de táctica, pasando del ataque y la comparación al llamado para respetar "la figura presidencial" y dar prioridad a la promoción de sus proyectos de gobierno. Pasaba de ser el gobernante rebelde -lo que le rindió puntos- al defensor de instituciones y buen gobernante -que le rindió más puntos aun⁵².

El proyecto del rescate del Centro Histórico valía el

lenio Semanal. El acento en política y algo más, núm. 195, 11/junio/2001, pp. 22.

⁴⁹ "La sombra en el DF", por Alberto Aguirre M., en Milenio Semanal. El acento en política y mil cosas más, núm. 198, 02/julio/2001, p. 28.

⁵⁰ "Otro intento por salvar de la muerte al Centro Histórico", por Sara Pantoja, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1291, 29/julio/2001, pp. 58-60.

⁵¹ "Un acuerdo de conveniencia", por María Luisa Vivas, en Proceso.

esfuerzo, pues representaba un problema pendiente desde hace veinte años —los únicos intentos serios fueron con Camacho Solís y Cárdenas—, con serias emergencias urbanas, sociales y económicas; además de representar altos dividendos económicos y políticos. El proyecto también permitía abrir la relación de López Obrador con el sector empresarial, empezando por Carlos Slim, quien para febrero del 2003 había puesto 740 millones —que se tradujo en la adquisición de 62 edificios de 9 mil edificaciones— de los 20 mil millones de pesos que la iniciativa privada había metido en el Centro Histórico⁵³. Los objetivos principales son el rescate, mejoramiento y ampliación de espacios públicos; rehabilitar y homogeneizar pavimento, mobiliario urbano, iluminación y vegetación; incorporar pasajes comerciales, y fomentar el uso habitacional con incentivos fiscales, financieros y administrativos. Dos de los principales proyectos eran los corredores urbanos de Fuente de Petróleos-Zócalo y Catedral-Basílica de Guadalupe, que han implicado la planeación y/o construcción del Hotel Sheraton, la Plaza Juárez, Torre Mayor de Reforma y cerca de 195 proyectos más⁵⁴. Tres instancias se coordinan para el proyecto del Patronato del Centro Histórico, el Fideicomiso del Centro Histórico y el Consejo Consultivo para el Rescate del Centro Histórico de la Ciudad de México. Todos los actores han colaborando, aunque algunos no dejan de ser críticos: el inah, por ejemplo, a partir de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, considera que el rescate no implica un proyecto integral frente a los problemas del Centro Histórico, sin embargo, no ha dejado de reconocer el esfuerzo⁵⁵.

Proyectos como del Centro Histórico y otros como el segundo piso del Periférico, las Preparatorias del DF, los proyectos de vivienda, el apoyo a los adultos mayores, entre otros, le dieron a Andrés Manuel una aceptación muy amplia en las encuestas. El periódico Reforma le reconocía una aprobación de 83% y calificación de 7.7 en sus encuestas de mayo del 2003; mientras que El Universal, en sus propias encuestas, le anotaba una aprobación de 85% y calificación de

7.6 en mayo del mismo año, y una preferencia de 48% contra 32% de Fox, en abril. Asimismo articulistas de variado tipo de reconocían características como proyectar honestidad, sencillez y espíritu de trabajo; tener visión, tomar decisiones oportunas y prácticas, dedicarse a la sencilla “estrategia” de gobernar y ser buen funcionario, elevar la agenda de las minorías, su discreto sentido nacionalista, saber llegar a acuerdos, etc., eso sí, señalan como su principal enemigo a su populismo. El tabasqueño estaba a la alza, en su mejor momento⁵⁶. Incluso su popularidad alcanzó a su partido en el DF, pues entre septiembre del 2002 y enero del 2003, las preferencias del prd capitalino subieron 10 puntos, un aumento del 32 al 42%⁵⁷, las elecciones de julio del último año lo favorecieron altamente.

Además, se resaltaba una de sus habilidades: la difusión de su imagen, que con la sencilla y barata medida de las conferencias matinales logra hablar de temas nacionales, diariamente dicta a los medios los temas a tratar; no recibe cuestionamientos, es discreto en su oposición al tema de las reformas estructurales para no inquietar al votante de clase media y hace que los ataques de sus adversarios lo acaben por ensalzar⁵⁸ al menos antes de los videos y la “marcha blanca”.

Esta popularidad y la imagen de buen gobernante colocaban al tabasqueño en las preferencias hacia la Presidencia en el 2006, más aun ante la inoperancia del gobierno foxista que ya había desfondado las expectativas del 2 de julio. Pero no todo es para siempre: el gobierno obradorista ya tenía problemas en ciernes, por ejemplo el conflicto por la instalación del Consejo de Información Pública del DF⁵⁹, las demandas por pagos de indemnización por propiedades en la Central de Abastos y el Paraje San Juan que sumaban 9 mil 800 millones de pesos⁶⁰, problemas que gracias a errores de sus colaboradores eran una bomba de tiempo.

Como sabemos, la bomba estalló precisamente por vía de los colaboradores, Ponce y Bejarano los primeros. Pero el peligro de juicio político por el predio de “El Encino” es aun más riesgoso, pues evidencia fallas de su equipo legal

Semanario de información y análisis, núm. 1296, 02/septiembre/2001, pp. 30-31.

⁵² Además del Centro Histórico, la colaboración entre GDF y Gobierno Federal cubrió el aspecto de la seguridad pública, en los rubros de investigación, información y persecución del delito.

⁵³ “Cambiano el paisaje urbano”, por Penélope Juliá Naranjo, en Milenio Semanal. El acento en política y algo más, núm. 283, 17/febrero/2003, pp. 44-47.

⁵⁴ “La apropiación”, por Raúl Monge, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1405, 05/octubre/2003, pp. 6-10.

⁵⁵ “El Centro Histórico, sin plan integral: INAH”, por Judith Amador

Tello, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1306, 05/enero/2003, pp. 60-63.

⁵⁶ “El instinto de López Obrador”, por Miguel Ángel Granados Chapa, en Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1384, 11/mayo/2003, pp. 54-55.

⁵⁷ “Reinventando el carro completo”, por Armando Calderón, en Milenio Semanal. El acento en política y algo más, núm. 281, 03/febrero/2003, pp. 24-25.

⁵⁸ “El secreto del Peje”, por Mario A. Campos Cortés, en Milenio Semanal. El acento en política y mil cosas más, núm. 320, 03/nov/2003, p. 63.

⁵⁹ “La información en el DF, en litigio”, por Álvaro Delgado, en

ya que el desacato fue por tres semanas, una tontería en términos legales, y porque el juicio político puede dejar al tabasqueño sin posibilidades en el 2006. Además, el acto de desacato puede interpretarse como un acto de prepotencia, hipótesis que con las desafortunadas declaraciones, antes y después de la “marcha blanca” del 27 de junio, pareciera confirmarse, pues Andrés Manuel queda ahora como un político insensible, preso de su propia opinión e intereses.

López Obrador no puede caer –incluso aduciendo presión– en su propio juego del complot –que al menos sirvió para evidenciar y aislar a sus alevosos y evidentes agresores–, no debe dar paso a la demagogia ni a la prepotencia; tan sólo hacer lo que ya hacía: hablar con honestidad, estar cercano a la gente y gobernar; no es suficiente afirmarse “rayo de luz y de esperanza”. Por ejemplo, ante el problema de la inseguridad, el tabasqueño no puede esconder que los robos pasaron de 269 a 290 en el 2001, en el 2002 el promedio diario de delitos se incrementó de 427 a 523 y para el trimestre de enero a marzo del 2003 los delitos van de 470 a 500, y menos aun puede ocultar que el esquema de organización policiaca de Marcelo Ebrard –dividir la policía en varios agrupamientos– puede acarrear división en los mandos, merma de la capacidad de reacción y riesgo de generar nuevos cotos de poder policiaco⁶¹.

La construcción del liderazgo y el caudillismo obradorista no resolverá los problemas del prd; al contrario, en caso de consolidarse, sólo sustituirá el de Cárdenas, sin embargo, sus tareas más importantes podrán estar más allá de su partido. Tiene la posibilidad de sortear los problemas políticos hacia el 2006 y bajo su liderazgo –aún siendo a veces populista y medianamente autoritario– resolver lo que no hizo Fox: encabezar un Estado y garantizar la participación ciudadana para resolver en conjunto, desde los elementales problemas de seguridad nacional e interna hasta el proceso profundo de la transición democrática, es decir, trabajar en la reformulación del Estado nacional. Claro, la tarea está pendiente.

Conclusiones

Cabe preguntar una cosa ¿desaparecerá el caudillismo al interior del PRD? No. No, porque no necesita desaparecer; al contrario: sigue siendo la fuente donde se nutre la existencia y fuerza política del PRD, donde retoma su sentido y mística. El PRD no es un partido moderno por ser lo contrario de la integración consciente y organizada de algunos ciudadanos, y especialmente porque se erige en función de un caudillo. Lo nuevo en este caso es que el caudillismo perredista no se erige en función de alguien en concreto, con nombre y apellido, no: ha variado por otra personalidad igualmente caudillista. Cárdenas fue “el caudillo”, López Obrador puede ser el sustituto. Por lo que puede afirmar que el PRD es caudillista pero no cardenista. Claro, Andrés Manuel debe cumplir con una etapa que forjó y al mismo tiempo minó a Cuauhtémoc, las elecciones presidenciales. Hoy la debilidad del gobierno foxista acerca más que nunca el escenario del 2006, pero aun falta año y medio, eso es real, no hay que olvidarlo, y el tabasqueño sabe que la política es tiempo.

En el caso de llegar ¿para qué utilizar el caudillismo en el 2006? Para resolver lo que no hizo Fox: encabezar con firmeza un Estado que garantice la participación ciudadana y así alcanzar soluciones para los elementales problemas de seguridad nacional e interna, el proceso profundo de la transición democrática, entre otros. Es decir, trabajar por la reformulación del Estado nacional, partiendo de la aplicación moderada e inteligente de una de nuestras tradiciones políticas aún vigentes –aunque algunos quieran creer lo contrario: el Presidencialismo–. Democracia y presidencialismo es una contradicción que no necesariamente se neutraliza para realizar un cambio en que el poder desde arriba y el poder desde abajo tengan resultados.

Proceso. Semanario de información y análisis, núm. 1395, 27/julio/2003, pp. 20-23.

⁶⁰ “Demandan 8 mil millones por la Central de Abastos”, por Sergio Venegas Ramírez y “El paraje de las querellas”, por Julián Andrade, en *Milenio Semanal*. El acento en política y mil cosas más, núm. 320, 03/nov/2003, pp. 10-11 y 14-15.

⁶¹ “Remedios viejos, la misma inseguridad”, por Ricardo Ravelo, en *Proceso*. Semanario de información y análisis, núm. 1384, 11/mayo/2003, pp. 32-34.

Los linchamientos en México: entre el Estado de Derecho y los usos y costumbres

Raúl Rodríguez Guillén*
Juan Mora Heredia*

Se trata de una política del disfraz y del anonimato que se ejerce públicamente, pero que está hecha para contener un doble significado o para proteger la identidad de los actores. En esta definición caben perfectamente los rumores, los chismes, los cuentos populares, los chistes, las canciones, los ritos, los códigos y los eufemismos: en fin, buena parte de la cultura popular de los grupos subordinados.

James Scott

En distintos lugares del país el recurso de la violencia colectiva, expresado en los linchamientos, han sido tratados como actos propios de las zonas rurales. Catalogándolos como expresión de los usos y costumbres, en donde enfurecidos pobladores quitan la vida a quienes osan interrumpir la tranquilidad del pueblo. Pero qué podemos decir cuando suceden los linchamientos en zonas típicamente urbanas, con actores de igual carácter, cuyo único acto común es participar violentamente frente a un asalto, un accidente vial, un acto incidental, un delito menor, o bien la propalación de un rumor, propio de las grandes ciudades. Es a lo anterior a lo que pretendemos dar explicación, para sostener que la causa de los linchamientos es la crisis de autoridad, al mismo tiempo que la indignación moral es el punto de inflexión que se expresa como violencia incontenible.

En días recientes, agobiados por el dramatismo de las imágenes presentadas, fuimos testigos de otra danza mediática. En esta ocasión remitida a un lamentable acto suscitado en el poblado de San Juan Ixtayopa, delegación Tláhuac, donde perdieron la vida dos elementos de la Policía Federal Preventiva (PFP), quedando un tercero gravemente herido. La calificación unánime del evento fue de un linchamiento donde el pueblo se hizo

justicia por propia mano. Ello ha propiciado comentarios y opiniones del más variado corte, desde aquellos que ven en dicho acontecimiento un retorno a la barbarie, hasta quienes han quedado sorprendidos pensando que este es el primer evento de tal naturaleza.

Igualmente no falta quién lo considere resultado de la falta de eficacia de la policía, o bien de la falta aplicación hasta sus últimas consecuencias de esa entelequia en que se ha convertido al Estado de Derecho. En ese sentido, también es importante tomar con reservas el caso particular de Tláhuac, donde este doloroso episodio al manifestarse en una coyuntura dilatada por

los intereses en confrontación, aunado al sesgo mediático, lo han colocado en el centro de la atención exageradamente, dificultando la ponderación del mismo en su justa dimensión. Donde por principio es necesario insistir el fenómeno de violencia colectiva en el país no empezó ni seguramente terminará con Tláhuac.

Desafortunadamente este acontecimiento no es un acto aislado, forma parte de una espiral de violencia social colectiva con poco más de veinte años de antecedente que durante los recientes meses se ha intensificado alarmantemente. De tal forma que la problemática no es

* Profesores-Investigadores, Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco.

posible reducirla a una cuestión de número y rapidez en la intervención policíaca, o bien a la desviación moral o psicológica de los individuos participantes en estos actos. El asunto tiene raíces mucho más profundas que tocan las fibras constitutivas del tejido social y político, derivando todo ello en una peligrosa crisis de autoridad, colocando a todo el entramado institucional en una peligrosa pendiente de ingobernabilidad. Siendo justamente este aspecto el que a continuación delineamos brevemente.

¿Usos y costumbres o crisis de autoridad?

La existencia del pluralismo cultural y jurídico, es una particularidad de las sociedades latinoamericanas que ha estado presente a lo largo de su historia desde la formación de los Estados-nación, en muchos de los casos los diferentes marcos normativos han podido ser articulados con mayor o menor éxito, pero para el caso particular de México existe un reconocimiento jurídico del Derecho Consuetudinario, los usos y costumbres están garantizados en el artículo 4º Constitucional, en el capítulo I de las garantías individuales, en el cual se reconoce que “la ley protegerá y promoverá el desarrollo de las lenguas, culturas, usos y costumbres, recursos y formas específicas de organización social de los pueblos indígenas”¹. La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos reconoce y garantiza los llamados usos y costumbres de los pueblos tradicionales, al mismo tiempo que da a estos un estatuto legal². Pero la ley prohíbe que las personas se hagan justicia por propia mano, de ahí que considerar a los linchamientos como usos y costumbres es desconocer la ley y el origen mismo de los linchamientos.

De suyo atribuirle a usos y costumbres el linchamiento, es no considerar que el castigo o sanción al cual se hace acreedor el integrante de una comunidad, siempre es proporcional a la falta y tiene una advertencia como antecedente. Cada comunidad establece sus reglas que pretenden ser morales y reparadoras con el objetivo último de reinsertar a la persona en la comunidad preservando la armonía de la misma. El linchamiento en ese sentido, no forma parte

¹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Artículo 4º, capítulo I de las Garantías Individuales, México, ed. Pac, S.A. de C.V., año de edición 1999, pp. 4 y 5. Creer que los linchamientos son parte de los usos y costumbres es ignorar el contenido de estos, así como el carácter legal de los mismos, además de reducir lo tradicional a lo salvaje o no civilizado e ignorar las causas mismas de los linchamientos.

² En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el título 1º, capítulo I de las Garantías Individuales, Artículo 17 se establece “Ninguna persona podrá hacerse justicia por sí misma, ni ejercer violencia para reclamar su derecho”, México, Editorial PAC, S.A. de C.V.,

ni jurídica ni consuetudinariamente de los ordenamientos comunitarios de los pueblos indígenas en América Latina³. En su lugar podemos afirmar que los linchamientos son expresión de la crisis de autoridad y que la violencia colectiva tiene un origen estrictamente social.

Hay quien afirma los linchamientos son más comunes en el México rural, en donde no opera el Estado de Derecho y la violencia es considerada una práctica propia de las zonas rurales⁴. En el mismo tenor define los linchamientos el actual Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, al señalar que: “con las tradiciones de un pueblo, con sus creencias vale más no meterse”⁵. Sin pretender justificar la violencia como una reacción normal por quienes han visto sus creencias o tradiciones agredidas por un individuo o un grupo de individuos, sólo insinuar que la violencia es la respuesta posible a cualquier tipo de agresión es pensar que quienes así actúan adquieren la razón, por lo cual es necesario esclarecer que son los usos y costumbres, para lo cual nos remitimos a Max Weber, quien señala, se entiende por uso: “la probabilidad de una regularidad en la conducta (...) dentro de un círculo de hombres, dada únicamente por el ejercicio de hecho” y a la costumbre: “cuando el ejercicio de hecho descansa en un arraigo duradero”⁶.

Sólo se puede aplicar un castigo como parte de los usos y costumbres a miembros de una comunidad que conocen y comparten los mismos principios, no se puede castigar con principios consuetudinarios a aquellos que ignoran, y no forman parte del círculo de hombres, incluso el castigo debe ser proporcional a la falta y tiene un carácter restitutivo, por ejemplo, el robo se castiga con la restitución de los bienes o con trabajo al servicio de los miembros de la comunidad; uno de los mayores castigos es la expulsión de quien ha incurrido en faltas graves, perdiendo el derecho a pertenecer a la comunidad en cuestión.

1999, p. 13.

³ Véase Óscar del Álamo, “Linchamientos, la venganza aymara”, en Gobernanza, Revista Internacional para el Desarrollo Humano, edición 12, 26/10/2004. Instituto Internacional de Gobernabilidad <<http://iigov.org/>>.

⁴ Cf. Carlos M. Vilas, “(In)justicia por propia mano: los linchamientos en el México contemporáneo”, en Revista Mexicana de Sociología, México, 115/ UNAM, #1 año 2000. Los linchamientos no son exclusivos de las zonas rurales como lo pretende Carlos M. Vilas, pues como mostraremos en el capítulo referente a los linchamientos, estos también existen en zonas netamente urbanas, ejecutados por actores anónimos de carácter, también urbano por causas asociadas a las características de las grandes ciudades.

⁵ La Jornada, México, 28 de julio del año 2001, p. 30.

⁶ Weber, Max, Economía y Sociedad, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, p. 23.

El sistema de usos y costumbres legitima prácticas tradicionales para dar membresía, reconocimiento y legitimación a actos derivados de la convivencia en la comunidad. No respetar estas prácticas conduce a la disolución de una forma de vida reconocida y aceptada por la colectividad para preservar su propia identidad. “El sistema de usos y costumbres ésta estrechamente ligado al sistema de creencias y valores, y éstos están, además, estrechamente relacionados con una cosmovisión donde el hombre, espacio y el tiempo forman una sola unidad, una unidad en la que para sobrevivir de manera armónica deben guardarse mutuo respeto”⁷. Bien cabe preguntarse: ¿son los linchamientos expresión de los usos y costumbres? ¿acostumbran las comunidades agrarias, los pueblos indígenas, los grupos tradicionales, a emplear la violencia para solucionar sus conflictos? ¿son los linchamientos parte de los usos y costumbres de los grupos tradicionales de México? o bien ¿cómo explicar los linchamientos en zonas consideradas como urbanas?

No coincidimos con Carlos M. Vilas en el sentido de que es en las comunidades rurales el espacio de la violencia social que expresan los linchamientos, baste por el momento con señalar que muchos de estos han ocurrido en zonas consideradas como urbanas, como veremos mas adelante. Al mismo tiempo queremos descartar que sean los linchamientos expresión de los usos y costumbres, y por el contrario reafirmamos que la violencia colectiva que este tipo de hechos manifiestan tiene que ver con el grado de irritación social y la falta de confianza en las autoridades a nivel micro, a lo cual denominamos indignación moral⁸.

En el sentido antes mencionado, Carlos M. Vilas, señala que: “el discurso de los actores políticos convencionales (por ejemplo dirigentes, partidos, agencias gubernamentales, sindicatos, cámaras empresariales) suele poner el acento en los referentes macropolíticos y macrosociales de la legitimidad, pero la mayoría de la gente construye sus juicios

⁷ Manuel Rios Morales, “Usos, Costumbres e Identidad entre los Zapotecos”, en Lourdes de León Pasquel (coordinadora), *Costumbres, Leyes y Movimiento Indio en Oaxaca y Chiapas*, CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, México, 2001, p. 77.

⁸ Entendemos por indignación moral, el punto de quiebre en que la sociedad o un fragmento de esta expresan mediante la violencia colectiva el rechazo a diferentes formas de alterar los ritmos de la vida cotidiana, cuando las ofensas de algún miembro de la sociedad o alguna autoridad estatuida generan el descontento, pero no a nivel individual, sino colectivo. La indignación moral se expresa siempre como acción colectiva y la violencia es el medio por el cual pretende ejercer un reclamo, que los individuos no podrían llevar a cabo. Es una forma de poner límite a diferentes acciones individuales y organizadas que ofenden la dignidad, la propiedad y la vida de las personas de manera constante a grado tal que generan condiciones para estallidos violentos.

de legitimidad en el nivel microsociales sobre el cual posee o espera poseer, alguna capacidad de decisión. La legitimidad se expresa de manera concreta en la vida diaria, en el plano existencial, y se construye a partir del efecto en ese nivel de los procesos macrosociales, macroeconómicos y macropolíticos”⁹. La crisis de autoridad en el nivel microsociales es a la que nos referimos y es el nivel en el cual se expresa como indignación moral y violencia colectiva, cuando la violencia se vuelve recurrente, entonces si podríamos señalar que se encuentran en crisis los fundamentos del Estado, es decir entraríamos en el nivel macrosociales y macropolítico.

La violencia es una “reacción a la ineficacia de las instituciones públicas para hacer efectiva su propia legalidad”¹⁰, la ineficacia de las instituciones públicas es a lo que nos referimos como crisis de autoridad, es decir es el punto de quiebre en que las instituciones o los hombres investidos de autoridad han cedido, manifestándose como: negligencia en su función, abuso de la misma, corrupción o interpretación de la ley de manera irregular.

Inseguridad y negligencia, así como inoperancia institucional expresan la crisis de la autoridad en el nivel micro social y micro político, lo cual contribuye a generar inseguridad, desconfianza y enojo entre los miembros de la sociedad, enojo primero individual pero compartido que en un momento determinado adquiere el carácter de colectivo, y es en momentos coyunturales en donde llega a coincidir para expresarse como indignación compartida o moral, para marcar el límite tanto a los individuos o grupos que han hecho del delito una forma de vida, como a la autoridad que tolera, permite o bien comparte con la delincuencia parte del botín.

La rabia acumulada y la falta de castigo a los delincuentes mantienen relación de causa-efecto, pero los linchamientos son ante todo una forma de señalar que los límites han sido rotos y que es necesario reestablecerlos, es decir, son expresión de la ruptura de los códigos morales que vinculan a sociedad y autoridad, lo que Durkheim denomina anomia.

A decir de Monsiváis, quienes linchan “Matan porque odian la impunidad de violadores, ladrones y asesinos, pero sobre todo, por el poderío catártico que les confiere lanzar penas de muerte”¹¹. La crisis de autoridad se expresa como

⁹ Vilas, M. Carlos, “(In)justicia por propia mano: los linchamientos en el México contemporáneo”, en *Revista Mexicana de Sociología*, México, IIS/UNAM, núm. 1 año 2000, p. 134.

¹⁰ Monsiváis, Carlos, “Justicia por propia Mano”, en *Comisión Nacional De Derechos Humanos. Justicia por propia Mano*, México, CND, 2002, p. 131.

un rechazo, condena y castigo de ciertas formas de delincuencia, pero el rechazo implica al mismo tiempo condena y castigo a la autoridad, es decir, linchan al mismo tiempo al delincuente y al símbolo de la autoridad.

Es en tal sentido que consideramos para explicar el fenómeno de los linchamientos, a la autoridad que ha dejado de operar o que lo hace incorrectamente, en un contexto de crisis económica, pero no es en la crisis económica en donde encontraremos la explicación; por tanto es la crisis de autoridad la causa más profunda de explicación del origen de la violencia y en particular de los linchamientos, buscar en otro lugar impide avanzar en su explicación.

La crisis de autoridad expresada en el crecimiento de la delincuencia sin castigo, con castigo insuficiente o bien como resultado de la corrupción y/o negligencia de Jueces, Ministerio Público o cuerpos policíacos es la causa de la violencia, pero es necesario entender que los miembros de la sociedad rechazan de manera individual a policías y ladrones por igual y lo extienden a los miembros del gobierno en general, pero es cuando este rechazo adquiere un carácter colectivo y en la práctica se convierte en violencia, cuando nos referimos a indignación moral.

Es de señalar que la violencia es al mismo tiempo expresión de la indignación moral de fragmentos de la sociedad que han decidido poner un coto a la violencia, la delincuencia y los abusos de la misma autoridad, cuando decimos que la indignación ha alcanzado el rango de moral nos referimos a que: 1) la acción deja de ser individual y se convierte en colectiva, 2) que quienes actúan expresan lo que otros piensan, aunque no lo lleven a la práctica y 3) que la violencia que se expresa en los linchamientos es aceptada, es decir, goza de legitimidad, la legitimidad que la autoridad ha perdido. A decir de Emile Durkheim “una regla moral expresa esencialmente necesidades sociales”¹¹, una necesidad social es el correcto funcionamiento de la autoridad, frente a la ausencia o incompetencia de esta es la violencia su sustituto. Una necesidad social, en el México contemporáneo, es la seguridad en los bienes, la vida y la dignidad, así como el rechazo frente a los abusos de la autoridad misma.

Crisis de autoridad y violencia colectiva se presentan en México como expresión social de los cambios en las prácticas de la autoridad y la sociedad en sentido encontrado,

¹¹ Monsivais, Carlos, “Justicia por propia Mano”, en Comisión Nacional De Derechos Humanos. Justicia por propia Mano, México, CNDH, 2002, p. 16.

¹² Durkheim, Emile, La División del Trabajo Social, Madrid, Akal, 1982, p. 117.

que sin un rumbo definido y bajo el signo de la crisis pone en tela de juicio a algunas instituciones y leyes, así como su aplicación incorrecta; la indignación moral es el puente entre ambos. Nos indignamos cuando algún problema que tiene solución no se resuelve como debe de ser o como esperamos que sea, también cuando la autoridad abusando de sus facultades se excede en sus funciones. La violencia ofende a la sociedad cuando a rebasado los límites que esta considera, es decir, los límites no son fijos y para toda sociedad y época. En tal sentido es que Hannah Arendt señala. “La rabia sólo brota allí donde existen razones para sospechar que podrían modificarse esas condiciones y no se modifican. Sólo reaccionamos con rabia cuando es ofendido nuestro sentido de la justicia y esa reacción no refleja necesariamente en absoluto una ofensa personal”¹³, cuando tal ofensa adquiere un carácter colectivo se convierte en guía, no en justificación, de la violencia misma.

El crecimiento del robo con violencia, la violación, el secuestro¹⁴ y los abusos de miembros de los cuerpos policíacos (preventivos, ministeriales, judiciales o militares), así como la incompetencia y corrupción que priva en los Ministerio Público, marcan el ritmo de la violencia social y el grado de erosión de la autoridad policíaca y administrativa. Son los delitos antes mencionados la causa inmediata del mayor número de linchamientos en México, lo cual representa una parte de la violencia social.

La violencia colectiva es de carácter reactivo, al mismo tiempo que reformativo, debido a que se propone la restitución de la autoridad, su buen funcionamiento, la correcta aplicación de la ley, el límite a la función de los cuerpos policíacos y los Ministerios Públicos, es el rechazo a la corrupción e impunidad y causa del crecimiento de la violencia en última instancia. Expresión de lo anterior son: los linchamientos¹⁵ en Oaxaca, Morelos, Guerrero, Chiapas, Distrito Federal, Estado de México, Veracruz, Jalisco, Hidalgo, Nayarit, Tlaxcala, Puebla, etc.; las rebeliones¹⁶ en Chiapas, Guerrero, Morelos y Oaxaca, en las cuales fragmentos

¹³ Arendt, Hannah, Crisis de la República, Madrid, Ed. Taurus, p. 163.

¹⁴ A nivel nacional, el robo con y sin violencia alcanzan un 50% de los delitos que se cometen, es decir de los aproximadamente 170,000 reos en los diferentes penales del país 85,000 purgan condenas por robo (con y sin violencia). El 11% purga penas por violación, pero en este delito es necesario considerar que menos del 20% de las violaciones son denunciadas por las víctimas o familiares de estas. A lo anterior es necesario interpretarlo considerando que en México solamente un aproximado del 5% de los delitos son castigados, es decir los aproximadamente 170,000 internos en los penales del país son una ínfima cantidad de los delincuentes por diversos delitos.

de la sociedad y comunidades enardecidas deciden hacer “justicia” por propia mano; consideramos que: Primero, son actos violentos en los cuales fragmentos de la sociedad deciden poner un coto a los abusos de autoridad, la negligencia de jueces, policías y funcionarios públicos. Segundo, la violencia social, tiene carácter político en la medida en que se cuestiona: la autoridad, en distintos niveles, el orden político y social existente. Tercero, La acción social-colectiva pretende reestablecer el orden, aunque sea por medios violentos¹⁷.

El espíritu de Fuente Ovejuna recorre México

Habitantes de San Juan Ixtayopa, en la Delegación Tláhuac, en el Distrito Federal lincharon a dos oficiales de la Policía Federal Preventiva (PFP) y un tercero salvo la vida gracias a la intervención de miembros del Grupo Especial de Reacción Inmediata (GERI): los motivos: el rumor propalado por habitantes del mismo pueblo, que señalaban a los oficiales de pretender secuestrar niños de una escuela primaria. “Los tres agentes fueron amarrados por la multitud en la calle Educación Tecnológica, colonia Torres Bodet, donde se congregaron mas de 200 personas, los agentes fueron quemados cuando estaban inconcientes”¹⁸. Señalamos líneas arriba que la causa puede ser un simple rumor, siempre y cuando existan condiciones que permitan que este se propale y sea considerado como motivo suficiente, como fue el caso de la Delegación Tláhuac.

A raíz de los linchamientos el presidente de la República, Vicente Fox señaló que: la autoridad del Distrito

¹⁵ Generalmente cuando se habla de linchamientos se opta por una condena a su carácter violento y pasional, pero al mismo tiempo se les justifica cuando se señala que el linchado es un ladrón o un violador, omitiendo su causa e incluso su carácter repositivo en el sentido en que llama la atención a la autoridad sobre el rechazo de la sociedad a la violencia, impunidad e ineficacia de la autoridad.

¹⁶ La Rebelión de Chiapas no será abordada en el presente estudio, debido a sus dimensiones, la abundante información que existe al respecto y porque rebasa en mucho las pretensiones de este trabajo, por lo cual sólo señalamos que las rebeliones son al mismo tiempo que expresión de la crisis de autoridad, expresión de crisis del Estado. En la rebelión encontramos a un actor pasional-racional, que mantiene en su perspectiva la transformación de la sociedad desde la sociedad y para la sociedad en función de múltiples microproyectos, lo que Alain Touraine llama “movimiento societal”.

¹⁷ El reestablecimiento del orden por la vía violenta no es un fenómeno nuevo, y no requiere que quienes actúan violentamente sean conscientes del resultado de su acción, no es necesario que los actores sean organizados en forma racional, permanente o bien que pretendan hacer justicia de manera paralela.

¹⁸ Fernández, Leticia. “Queman vivos a dos agentes de PFP”, en Reforma, 24 de noviembre del 2004, Primera Plana.

Federal “de alguna manera ha tolerado los linchamientos” y esa idea de hacerse justicia por propia mano, y aseguró que su gobierno “no esta dispuesto a aceptar mas hechos de ese tipo”¹⁹, decir lo anteriores es aceptar que los linchamientos sucedidos durante los últimos 4 años, es decir aproximadamente 40 en distintos estados de la república, han sido tolerados por su gobierno.

Sobre el mismo hecho el Arzobispo Primado de México, Norberto Rivera Carrera dijo: “no es un hongo que aparece de pronto (...) sino algo que desde hace tiempo se viene gestando por el clima de violencia que se vive en todo el país (y advirtió a las autoridades) que de no poner alto a la impunidad la gente seguirá cometiendo estos delitos”²⁰.

Podemos afirmar que la crisis de autoridad ha alcanzado a la misma Iglesia que ha sido incapaz de incidir o influir en quienes han participado en los diferentes linchamientos, en una población mayoritariamente católica. Posiblemente lo expresado por el Sacerdote de Magdalena Petlacalco en la Delegación Tlalpan (refiriéndose a otro caso de linchamiento) quien afirma que: “Los días lunes y martes se confesaron aproximadamente 500 personas del pueblo de Magdalena. Hay tanta gente que se ha arrepentido como gente que no lo ha hecho. Ignoro quién haya incitado al linchamiento, y quién haya participado directamente, ya que cuando llego no identifico a nadie mas que a los fiscales mencionados”²¹. Ni en secreto de confesión, los participantes, aceptan su participación, dicen desconocer quien incitó, así como no aceptan que el linchamiento haya sido un error al no arrepentirse de los hechos. Al mismo tiempo podemos afirmar que ni la autoridad moral de la Iglesia es suficiente para detener a un colectivo enardecido que ha tomado la decisión de hacerse justicia por mano propia, ¿podrá la policía evitarlo? Si sí ¿a qué costo?

Lo mismo que en Tláhuac, pero ahora en Guadalajara, estado de Jalisco, en plena zona urbana, un grupo de pasajeros de un autobús urbano, en defensa de sus propiedades, frente a dos asaltantes, opusieron resistencia y a golpes dieron muerte a uno de los dos malhechores. La violencia colectiva en las ciudades, es expresión del agravio moral, es decir los individuos llegados a cierto punto no pueden

¹⁹ Saldierna, Georgina y Claudia Herrera, “El Gobierno del D.F. de alguna manera ha tolerado” los linchamientos”, en La Jornada, México, 28 de noviembre del 2004, p. 35.

²⁰ Román, José Antonio, “Rivera Carrera: el clima de violencia en el país gestó linchamientos en Tláhuac”, en La Jornada, México, 29 de noviembre del 2004, p. 42.

²¹ Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, Recomendación 6/2002, México, año 2002, pp. 7-42.

contener más la necesidad de castigar a quienes de una u otra manera han abusado, frente a la inactividad o ineficacia de policías y jueces.

Los linchamientos no solamente suceden cuando la televisión los da a conocer, en Guadalajara “Un asaltante fue linchado por pasajeros que viajaban en un camión del transporte urbano, cuando intentó robar algunas alhajas a dos jóvenes que iban a bordo de la unidad. (...) Las jóvenes comenzaron a gritar y uno de los pasajeros se levantó de su asiento para someter al asaltante, pero este lo recibió con un golpe en la nariz y le ocasionó una hemorragia; luego despojó de sus pertenencias a otros pasajeros y al momento en que se dirigía al chofer, este cerró las puertas del vehículo para impedir que escapara. De inmediato Rodríguez Zetina fue sometido por varios pasajeros, quienes comenzaron a golpearlo. Uno de ellos desprendió la cadena que divide el asiento del conductor y se la enredó en el cuello al delincuente, estrangulándolo en esos momentos”²².

Durante las primeras investigaciones se confirmó que los pasajeros se hicieron justicia por su propia mano y de inmediato huyeron del lugar de los hechos, por lo que resultó imposible su identificación. Difícilmente se puede identificar a quienes por azar han compartido un viaje en autobús, asimismo no se puede explicar la acción violenta de los pasajeros, lo único que podemos decir es que la presencia de la ira que provoca la indignación moral es la causa del linchamiento.

El linchamiento del asaltante ocasionó la reacción de representantes de diversos sectores sociales. El dirigente del prd en Jalisco, Gilberto Parra, consideró que los índices de inseguridad pública en Guadalajara “llegaron a límites de intolerancia”. Dirigentes de agrupaciones de abogados indicaron que estos hechos son un síntoma de la incapacidad de las autoridades municipales y estatales para contrarrestar los índices de inseguridad pública en la zona metropolitana de Guadalajara²³.

En otro caso, pero en la Ciudad de México, dos ciudadanos comunes estuvieron a punto de ser linchados, igual que el conductor del trolebús, por un accidente vial, del cual no tuvo culpa alguna, pudo salvar la vida gracias a la rápida intervención policíaca: “Elementos de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (pgjdf) evitaron que vecinos de la colonia Juan González Romero, en la delegación Tlalpan, lincharan a dos personas luego de que un motociclista se impactara en la parte trasera de la uni-

²² Rico, Gerardo, “Pasajeros de Autobús Lincharon a un delincuente en Guadalajara: intentó robar a dos adolescentes, otro escapó”, en La Jornada, 11 de febrero de 1997, p. 21.

²³ Idem.

dad en que viajaban y muriera en el percance. La multitud acusó al tripulante, Israel Ramírez, y a su acompañante de ser los culpables del accidente y por ello quisieron lincharlos; sin embargo, gracias a que llegaron agentes judiciales adscritos a la delegación Tlalpan pudieron salir de la casa y ser presentados ante el agente del Ministerio Público de la xxiii agencia”²⁴.

En acto similar en pleno centro de la Ciudad de México un conductor ebrio estuvo a punto de ser linchado e igual que en los casos anteriores fue impedido por agentes de la policía, en este accidente no hubo muertos, ni heridos, pero si el abuso que da el actuar en forma colectiva: “Transeúntes y comerciantes ambulantes estuvieron a punto de linchar al conductor de una camioneta Dodge placas 681-HNZ, color verde militar, con la puerta trasera roja, que en completo estado de ebriedad circulaba a alta velocidad, se impactó contra un automóvil Caribe placas 506-FAD que se encontraba estacionado afuera de la estación Juárez del Metro, ubicada en el lado izquierdo de norte a sur; las autoridades no informaron sobre lesionados”²⁵.

Los vendedores bajaron de la camioneta al conductor y al descubrir que venía ebrio empezaron a golpearlo; cinco minutos después elementos de la policía rescataron al chofer, que no presentaba lesiones de consideración. Esta persona, que se negó a proporcionar su nombre, fue detenida, por policías preventivos que lo subieron a la patrulla C-239”²⁶.

En la Ciudad de Texcoco, Estado de México, hubo un intento de linchamiento, fue evitado pero el estado de salud de los ladrones es grave, la policía lo evitó al adquirir el compromiso de que se iba a castigar a los ladrones: “Alrededor de 200 habitantes del poblado Purificación de este municipio estuvieron a punto de linchar esta madrugada a dos sujetos, a quienes sorprendieron cuando desvalijaban una camioneta y los retuvieron durante diez horas hasta obtener garantías de las autoridades de que aplicarían la ley. A causa de los golpes recibidos, los presuntos delincuentes se encuentran gravemente heridos, unos con estallamiento de vísceras y traumatismo craneo-encefálico, y el otro con las costillas fracturadas y politraumatismo, por lo que debieron ser internados en el hospital de la Cruz Roja de Polanco, en

²⁴ Llanos Samaniego, Raúl, “Conato de linchamiento a cinco jóvenes: Participaban en un violento desalojo en La Magdalena, Coyoacán” en La Jornada, México, 4 de septiembre de 1996, p. 41.

²⁵ Ramírez, Berta Teresa, “Conato de linchamiento a conductor ebrio. Impactó su unidad contra un auto y un puesto frente al Metro Juárez”, en La Jornada, México, 29 de octubre de 1997, p. 62.

²⁶ Idem.

el Distrito Federal y en el de Xoco, respectivamente. (...) los presuntos ladrones fueron atados de un árbol situado frente a la iglesia de la Purificación y golpeados. La intervención de la policía de Tránsito estatal y del encargado del despacho de la Subprocuraduría de Texcoco, Sebastián Cruz Vargas, evitó que los lincharan”²⁷.

Como podemos ver, es el robo con violencia una de las causas que mas se repite como móvil de linchamiento. Al igual que en Texcoco, en los límites del Estado y a Ciudad de México, en el corredor entre Tultepec y la estación Indios Verdes del Metro, fue linchado un asaltante. En lo que se puede denominar un acto de defensa propia, el sujeto linchado habría despojado a los pasajeros de sus pertenencias y herido a dos pasajeros, lo cual sirvió de detonante de la acción colectiva violenta. “era un asalto de los que se dan día con día en la periferia de la ciudad de México, pero está vez la gente no soportó y con saña golpeó al maleante hasta darle muerte. Según testimonio del conductor Silverio Bernal Jesús: Los tres asaltantes subieron al autobús Mercedes Benz a la altura de la colonia República Mexicana, en Coacalco, Estado de México. Apenas salía el sol cuando el camión entraba a la autopista. En ese momento los hampones sacaron las armas punzocortantes y con extrema violencia comenzaron a despojar de sus pertenencias a los pasajeros y al chofer del autobús”²⁸.

En la misma zona de la Ciudad de México, por igual motivo un asaltante fue linchado a bordo de un microbús, el robo con violencia en el transporte urbano de la Ciudad de México y zona conurbada, se mantiene como uno de los delitos con mayor grado de incidencia que afecta a la población de escasos recursos, sobre todo en la zona norte, y es en esta zona en donde mayor número de linchamientos han ocurrido, por ejemplo: “A golpes y con la misma arma (un picahielo) con la que amenazo a los pasajeros que pretendía asaltar, un sujeto fue linchado la noche del viernes en el microbús (...) de la ruta 2, que corre de Indios verdes al Metro Auditorio. Esta es la segunda ocasión en seis meses que usuarios de este tipo de transporte en la Ciudad de México linchan a quienes intentan despojarlos de sus pertenencias (...) en un descuido del delincuente uno de los usuarios logró derribarlo y ya en el piso, de inmediato los demás pasajeros arremetieron contra él a golpes y

patadas e incluso usaron contra él el picahielo. Cuando los pasajeros se percataron de que el sujeto estaba muerto, abandonaron el microbús”²⁹.

En la mayoría de los casos, las causas son: robo con violencia, violación (sobretudo de menores), abigeo, abuso policiaco, y solamente en alguno de estos la imprudencia o algún accidente menor, podemos afirmar que los límites sociales a la delincuencia, abuso de autoridad así como la desconfianza en las autoridades han sido el caldo de cultivo de la violencia social, que en forma cada vez mas recurrente hace del linchamiento un medio de rechazo a la autoridad que no cumple.

En todos los casos anteriores, de violencia colectiva, los pobladores se cobijaron en el manto de la clandestinidad que da el anonimato de actuar en masa, colectivamente para cumplir su fin, es decir, la restitución del orden y la convivencia pacífica. Podemos afirmar que mientras las condiciones de la injusticia prevalezcan, cuando las autoridades encargados de brindar seguridad pública no lo hacen, ultrajando los derechos individuales y las reglas mínimas de convivencia comunitaria; es muy probable que estos casos de acción colectiva se sigan registrando con una mayor intensidad (Véase cuadro 1); dando forma a una situación de incertidumbre, que se puede resumir, de la siguiente manera: vivimos entre el Estado de Derecho y el espíritu de Fuente Ovejuna, que se expresan como un conjunto de revueltas y rebeliones que cobran vida para hacerse justicia a lo largo y ancho del país. De este modo el poder colectivo de la sociedad pone en cuestión la legitimidad de instituciones, funcionarios y prácticas que socavan los principios mismos de la convivencia. Es en la sociedad en donde radica la legitimidad de las autoridades, cuando la sociedad actúa al margen de las instituciones es porque pone en duda a las mismas instituciones y sobre todo a quienes las tienen bajo su responsabilidad.

A ello cabe agregar cómo en muchos de los casos de nota roja de los distintos diarios nacionales y locales del país encontramos que existe una simbiosis de policías y ladrones. Ex policías convertidos a ladrones y ladrones convertidos a policías, o bien ambas situaciones al mismo tiempo, lo cual es del dominio público³⁰. Baste mencionar solo algunos casos: El General Jesús Gutiérrez Rebollo,

²⁷ Gudiño, Alejandra y Ana Salazar, “Intentaron linchar en Texcoco a dos desvalijadores de autos. Ambos sujetos quedaron gravemente heridos”, en La Jornada, México, 29 de abril de 1997, p. 54.

²⁸ Bolaños Sánchez, Ángel, “Hartazgo y barbarie: usuarios de microbús linchan a un asaltante” en La Jornada, México, 20 de octubre de 1999, p. 62.

²⁹ González, Susana, “Linchan pasajeros a asaltante en un microbús: el hecho ocurrió en un vehículo de la ruta 2, Indios verdes-Auditorio. El sujeto fue ultimado a golpes y con su propio picahielo”, en La Jornada, México, 21 de mayo del 2000, p. 29.

Cuadro I
Número de Linchamientos según causa (1991-2004)

Causa		Desenlace		Total
		Muerte	Tentativa	
Robo	Frecuencia	34	30	64
	% Total	22.5%	19.9%	42.4%
Violación	Frecuencia	10	11	21
	% Total	6.6%	7.3%	13.9%
Abuso de autoridad	Frecuencia	1	14	15
	% Total	.7%	9.3%	9.9%
Asesinato	Frecuencia	9	8	17
	% Total	6.0%	5.3%	11.3%
Secuestro	Frecuencia	4	2	6
	% Total	2.6%	1.3%	4.0%
Religión	Frecuencia	2	4	6
	% Total	1.3%	2.6%	4.0%
Disparo o herida de bala	Frecuencia	0	4	4
	% Total	.0%	2.6%	2.6%
Atropellamiento	Frecuencia	0	7	7
	% Total	.0%	4.6%	4.6%
golpes	Frecuencia	1	0	1
	% Total	.7%	.0%	.7%
Desacuerdo de Criterios	Frecuencia	1	6	7
	% Total	.7%	4.0%	4.6%
Herida con arma blanca	Frecuencia	1	1	2
	% Total	.7%	.7%	1.3%
Disturbios	Frecuencia	0	1	1
	% Total	.0%	.7%	.7%
Total	Frecuencia	63	88	151
	% Total	41.7%	58.3%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con información de diferentes diarios locales y nacionales.

encargado de combatir al narcotráfico, colaboraba con el mismo; el Capitán Jesús Miyasawa, encargado de la Brigada Anti-secuestros, actuaba en complicidad con los secuestradores en el estado de Morelos; o bien, los encargados de combatir el robo de autos, de lo cual abundan casos, no solamente participan, sino que hasta son los responsables de la organización de las mismas bandas, y que decir de los agentes que torturan, asaltan, matan, estafan, etc.

El caso de Tláhuac nos hace recordar lo sucedido en Joncatepec, Morelos, donde los pobladores capturaron y encarcelaron al Subprocurador del estado, hasta que se enjuiciara y condenara a los seis agentes responsables de

³⁰ En Axochiapan, Morelos, nos dice Guillermo Correa, "Hartos de la inseguridad y de los abusos de agentes judiciales involucrados en asaltos, una muchedumbre de indios nahuatlacos persiguió y detuvo a cuatro delincuentes que fueron golpeados, amarrados y trasladados al centro de la población Marcelino Rodríguez del Municipio de Axochiapan, donde después de un juicio popular, se decidió que murieran fusilados" Correa, Guillermo, Proceso, núm. 917, 30 de mayo de 1994, p. 36.

³¹ La Jornada, 6 de Agosto de 1993, p. 17.

la muerte de tres pobladores.

La detención del Subprocurador obligó al Gobernador del estado, Antonio Rivapalacio, a negociar directamente, acordándose lo siguiente: a) Entrega de los agentes a las autoridades municipales demandando juicio y condena en la cárcel local; b) Cese del titular de policía judicial del estado (José Isabel Rivera Rueda); c) Gestionar ante sedena para que se asigne un destacamento militar, en tanto se organiza un sistema de rondas integrado por los propios habitantes, quienes realizan labores de vigilancia y seguridad³¹.

Podemos decir la memoria popular y/o colectiva fue reactivada por acciones que significaron una afrenta a la comunidad, que prefiere hacerse justicia por propia mano, por la desconfianza en las autoridades, que previamente habían fallado a la comunidad, que habían quebrantado el principio de legalidad para favorecer a los policías enfrentando así la confianza de la comunidad y violando todo principio de seguridad pública. Podemos afirmar que el vacío que se genera entre el Estado de Derecho y los usos costumbres³² se expresan de manera tal que la violencia es el sustituto, que previo juicio por parte de los agraviados, pueden decidir quitarle la vida por medio del ahorcamiento, fusilándolo, o bien lapidándolo, o bien como señala Jorge Madrazo Cuellar, expresidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (cndh), "Lo sucedido en Oaxaca, Chiapas y Veracruz, donde han sido calcinadas cuatro personas, una de ellas castigada en un acto de supuesta justicia de propia mano del pueblo ofendido, son actos muy graves, es como regresar a la época de las cavernas y a la Ley del Talió"³³.

Podríamos sintetizar en cuatro puntos las causas de la historia de impunidad que se ha convertido en una historia de agravios a la sociedad: a) el abuso, prepotencia y corrupción política y policíaca; b) la corrupción de jueces, magistrados y funcionarios públicos, y c) la negligencia de

³² Véase Carlos M. Vilas, " (In)justicia por mano propia: linchamientos en el México contemporáneo" México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, en Revista Mexicana de Sociología # 1 del año 2000, pp. 140-141. A este artículo se le han hecho algunas críticas, poco serias y menos fundamentadas, en torno a si los linchamientos son propios de las comunidades tradicionales, descalificando argumentos y las evidencias empíricas, pero sin proponer alternativas de interpretación, al respecto véase "Linchamientos en México: una respuesta a Carlos Vilas", en Revista Bajo el Volcán, # 2002, Universidad Autónoma de Puebla, pp. 143-154 de Antonio Fuentes Díaz y Leigh Binford. En tal artículo se afirma que los linchamientos son producto de la modernidad, afirmando que los pueblos y las etnias son en esencia modernos. Aceptar esta visión implica pensar a la sociedad moderna carente de vínculos de solidaridad y formas no violentas de solución de conflictos.

³³ Elizalde, Triunfo y Jesús Aranda, en La Jornada, "Los linchamientos son como regresar a la ley del Talió: Madrazo Cuellar", 8 de septiembre

autoridades políticas, que en suma expresan: d) la inoperancia de la justicia, la injusta estructura de la propiedad y los cacicazgos prevalecientes en muchas regiones del país, así como el crecimiento desmedido de la violencia común en las calles de pueblos y ciudades. Frente a lo anterior, el literario espíritu de Fuente Ovejuna, o hacer justicia por propia mano, evidencia los cruciales momentos de crisis de valores por los cuales atraviesa el país, al mismo tiempo de mostrar el alto grado de inconformidad de la sociedad ante la impunidad, el abuso, y la prepotencia policiaca. Es decir, "El verdadero protagonista es el pueblo anónimo, colectivo (...) es la villa como unidad quien da muerte al tirano"³⁴.

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, la satisfacción de la ira no siempre se rige por el sentimiento de justicia y muchas de las veces se convierte en acto injusto (como sucedió en Tláhuac), cuando se abusa del poder que da el actuar en masa, bajo la máscara de la justicia y se da paso a acciones dotadas de irracionalidad. En este como en otros casos el abuso que da el anonimato lleva a verdaderos actos de injusticia.

Ejemplo como el anterior se suscito en el Estado de México, cuando al menos 250 personas enardecidas del poblado de Tlazala, municipio de Calpulhuac, intentaron linchar a Epifanio Hernández Genaro y Rufina Torres Alba, padres de Francisco Hernández, quién en días pasados violó y mató a una joven. Según reportes policiacos, "los pobladores de Tlazala se reunieron para linchar a los padres del delincuente, pues según ellos, la pareja esconde a su hijo para que no enfrente a la justicia por la violación y el homicidio de Yurica Hernández Toto"³⁵.

El abuso de un colectivo enardecido, no es razón suficiente para querer extender algún castigo a los familiares de delincuente alguno, tal acto es de principio a fin injusto e injustificable y expresa el abuso de que se hace gala bajo el manto que da el actuar en masa, ocultando la identidad personal para dar rienda suelta a los instintos más bajos, en donde la violencia se convierte en un rito purificador cuyo soporte son los instintos más bajos de los cuales algunos individuos hacen uso, ocultos en grupos o colectivos, no importando la razón del acto.

Un caso diferente tuvo lugar en la Ciudad de México,

de 1996, p. 11.

³⁴ Lope de Vega, Fuente Ovejuna, México, ed. Porrúa, 1992, p. 5.

³⁵ La Jornada, "Intentaron linchar a los padres de un violador y asesino. Estado de México", México, 17 de septiembre de 1996, p. 43. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. "Recomendación 6/2002", México, año 2002, pp. 7-42.

³⁶ Llanos Samaniego, Raúl, "Hacer justicia por propia mano, oficio de tinieblas: CDHDF", en La Jornada, México, de octubre de 1996, p. 40.

en donde un grupo de colonos de Iztapalapa quiso linchar a un conductor quién por accidente derribó un poste que al caer quito la vida a una niña, e hirió a otra de gravedad, fue un acto imprudencial, de esos que sin premeditación, suelen suceder en las grandes avenidas. Se señala que en este caso: "El conductor de un trolebús estuvo a punto de ser linchado por vecino de la colonia San Andrés Teteplico, en Iztapalapa, luego de que por imprudencia derribara un poste de electricidad, el cual al caer mató a una menor; fue necesaria la intervención de elementos de la Policía Judicial para rescatar al conductor del autobús"³⁶.

En ocasiones la ira va mas allá de lo racional y se recurre a excesos, quienes participan no distinguen entre un acto premeditado o delincencial y uno producto de la imprudencia. Por igual, pero en la Delegación Coyoacán, vecinos del lugar pretendieron linchar a cinco cargadores que fueron contratados para apoyar el desalojo de un edificio, todo esto sin orden de un Juez y en ausencia de los desalojados, lo cual irritó a los vecinos. "Cinco jóvenes que participaron en un violento desalojo estuvieron a punto de ser linchados ayer por un enardecido grupo de vecinos del barrio de la Magdalena Coyoacán (Distrito Federal); la presencia de la fuerza pública logró controlar a la multitud y rescatar a los adolescentes, dos de los cuales ya habían sido golpeados y atados a postes telefónicos"³⁷.

La presencia de la policía en forma oportuna impidió que se llevará a cabo el linchamiento, lo grave en sentido estricto es la disposición a llevar a cabo un acto de violencia social que cada día es mas recurrente y que expresa el grado de malestar social, sinónimo de erosión de las instituciones y prácticas propias de la autoridad estatuida.

La negociación fue posible y se evito un acto de barbarie, pero cabe destacar, que igual que en los casos anteriores se recurrió al toque de campana para convocar a la comunidad, se retuvo a los delinquentes, se hizo frente a los cuerpos de seguridad, así como se necesito de elementos de la Procuraduría, y en uno de los casos la presencia del Gobernador no fue suficiente para evitar los linchamientos. Pero la acción colectiva violenta fue planeada y ejecutada con la participación conciente de cientos de miembros de la sociedad, que en algunos de los casos tuvieron tiempo para llevar a cabo juicios sumarios, previo al linchamiento.

Actores políticos y sociales opinan

³⁷ Llanos Samaniego, Raúl, Conato de linchamiento...", Op. cit.

³⁸ La Jornada, "En Milpa Alta se dio mensaje de que la justicia no funciona, advierte la CNDHDF", 7 de diciembre. del 2002, p. 37.

Decir que la acción anónima y espontánea es sinónimo de irracionalidad, o bien que carece de planeación, es querer negar las implicaciones de la acción colectiva de carácter violento, que pone en duda a la autoridad misma y en cada linchamiento expresa su rechazo a la negligencia, abuso policiaco, falta de probidad de Ministerios Públicos, Jueces y de los mismos Gobernadores. Tiene razón el Ombudsman de la capital de la República, Emilio Álvarez de Icaza, cuando señala que:

“El grupo de milpaltenses que decidió hacer justicia por su propia mano lanzó un mensaje directo a las autoridades de que la justicia no funciona”, o expresado de manera diferente, pero en el mismo sentido: José Luis Soberanes, Ombudsman nacional, (responsable de la cndh) “considero un hecho grave que la sociedad civil tome justicia por propia mano, pues pone en tela de juicio no solo el aparato de justicia, sino al Estado de Derecho”, no hay más que un paso para caer en la turba multa y en su imperio irracional, ya que la turba multa no le da cuenta a nadie de sus actos, sino a sí misma. Se erige en pueblo pero en realidad es sólo su imagen deformada, la que puede actuar como horda, grito, siembra de imposición, violencia, muerte y barbarie (...) Cuando un grupo de la sociedad civil decide dejar de acatar la ley, debilita la posibilidad de un orden democrático con instituciones respetables y respetadas”³⁸.

De la misma forma ya desde 2002 había muchas voces de rechazo a los linchamientos, a la vez de poner en tela de juicio a las autoridades, sobre todo policiacas y jueces, aunque es por igual, responsabilidad de las autoridades políticas. Es así que “Los centros de Derechos Humanos Fray Francisco de Victoria, Miguel Agustín Pro Juárez, la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, Acción de los Cristianos contra la tortura y el Centro Mexicano contra la Tortura y el Centro Nacional de Comunicación Social (Cencos), señalaron que los linchamientos son inaceptables e injustificables” y pidieron al gobierno capitalino aplicar la ley y no excusarse en que son “pueblos bárbaros los que lo cometen y que hay que respetar sus tradiciones. Ninguna tradición o cultura puede estar por encima de los derechos humanos ni de la ley”³⁹.

Mientras que el Obispo Primado de México, Norberto Rivera señalaba que: “Esos crímenes no pueden darse, pero también nos indican los niveles de inseguridad en la que esta viviendo nuestra sociedad”⁴⁰.

Pero ya desde seis años antes el Obispo de Ecatepec,

³⁹ La Jornada, “En Milpa Alta se dio mensaje de que la justicia no funciona, advierte la CNDHDF”, 7 de diciembre. del 2002, p. 37.

Onésimo Zepeda Silva, “exhortó ayer a los católicos a no caer en la tentación de ‘sucumbir’ ante el ‘camino fácil’ de la violencia ni de hacerse justicia por su propia mano”, en alusión a los últimos acontecimientos violentos. Durante su homilía en la Basílica de Guadalupe dijo que no debe haber ‘más muertes de cristianos contra cristianos’, ni “bandoleros” que se aprovechen de las necesidades del pueblo”⁴¹.

En ese mismo año el Cardenal de la Arquidiócesis de Guadalajara, Juan Sandoval Iñiguez, señaló que “Los linchamientos ocurridos en diferentes partes del país nada tienen que ver con la pobreza; la falta de justicia exaspera al pueblo y éste la busca y ejecuta por su propia mano... Así están las cosas en este país, donde pasa todo y al mismo tiempo no pasa nada”, y añadió: “mucha gente ha perdido la fe y la confianza en las instituciones”⁴².

Igualmente el ex Director de la Facultad de Derecho de la unam Máximo Carvajal resaltaba que México vivía una etapa de transición en múltiples ámbitos de la vida social. “La complejidad de los fenómenos que padece exige sólidas convicciones, principios y valores claros, cambios oportunos y sustanciales, así como abrir las estructuras a la participación y a la creatividad de los estudiosos”. Luego, en entrevista manifestó que, son muy lamentables los hechos en que las personas, por falta de adecuada justicia, se la están haciendo por su propia mano. Destacó, sin embargo, que la ineficiencia de las autoridades se da principalmente a nivel de las ministeriales, “porque entre los jueces no hay tal”. Señaló que por actos de corrupción, juego de intereses y presiones políticas las averiguaciones se integran mal, y eso no conduce a nada positivo. El jurista aseveró que no puede haber un sistema democrático efectivo, una reforma política o una reforma económica adecuada, si no hay una justicia clara y lúcida. Al reconocer que los linchamientos podrían generalizarse, agregó que si no se remedia esta situación “quedará de por medio el Estado de Derecho en que vivimos”⁴³. Ahora bien. Señalar que el problema radica en los funcionarios bajos de las instituciones responsables de aplicar la justicia (a nivel de las ministeriales), en nada

⁴⁰ Román, José Antonio, “Rivera: reflejo de la descomposición social, los linchamientos en Milpa Alta”, en La Jornada, México, 9 de diciembre del 2002, p. 45.

⁴¹ Elizalde, Triunfo y Jesús Aranda, en La Jornada, “Los linchamientos son como regresar a la ley del Talión: Madrazo Cuellar”, 8 de septiembre de 1996, p. 11.

⁴² Estrella, Héctor, La Jornada, “Los Linchamientos ajenos a la Pobreza. Sandoval Iñiguez: necesaria la Justicia”, 13 de septiembre de 1996, p. 5.

⁴³ La Jornada, “Muestran los linchamientos la falla en los sistemas de justicia: Opina el Director de la Facultad de Derecho”, 11 de septiembre

ayuda a las autoridades más altas, es decir, son tan culpables por permitir la corrupción de los funcionarios menores, como si ellos mismos cometieran acto de corrupción.

Finalmente Luis De la Barreda (siendo titular de la cd-jdf) subrayaba que, como medida ejemplar, “el linchamiento es evidente que no funciona. La experiencia demuestra que la muerte e mano de multitudes enfebrecidas no ha evitado que se cometan otros crímenes. “Comenzaríamos por justificar el homicidio de los homicidas, luego el de los ladrones y así hasta legitimar la furia de quienes, con vocación de verdugos, tengan a bien considerar como crimen de lesa humanidad cualquier otro acto que, aún imprudencialmente, pudiera cometerse en su molestia o perjuicio”, asimismo señalo que, el Estado de Derecho, aún siendo imperfecto, permite la existencia pacífica de la sociedad. “Si aceptamos el imperio de la fuerza sobre la razón y la ley, la seguridad de cada uno estaría en constante peligro”. Conato de linchamiento a un chofer de trolebús”⁴⁴.

En suma, lo que no se puede ocultar es que desde hace tiempo miembros de la autoridad misma (Procuradores y Subprocuradores de Justicia), ministros de la jerarquía católica (obispos de México, Ecatepec, Guadalajara), Ombudsman de los Derechos Humanos (de La cnd, cdhdf) y miembros de organizaciones civiles de defensa de los Derechos Humanos, así como Juristas y Magistrados coinciden en señalar que la mala o nula aplicación de justicia es una de las principales causas de los linchamientos y de la violencia social en general. También quienes de manera indirecta han participado en linchamientos señalan que la desconfianza hacia las autoridades y cuerpos policíacos son dos de las causas que más se aluden para explicar la violencia, a lo cual agregaríamos: El robo con violencia, la violación, el abuso de autoridad (sobre todo de policías y agentes judiciales) y el secuestro.

Las autoridades saben que están siendo rebasadas por la sociedad, en un punto que se considera reservado para los órganos encargados de aplicar la justicia, al mismo tiempo que no aciertan a castigar a quienes participan al no existir imputaciones directas, es decir el espíritu de Fuente Ovejuna se impone al Estado de Derecho, la justicia por propia mano expresa la crisis de autoridad y señala que las causas de la barbarie que se expresa en los linchamientos tiene en la no aplicación de la justicia el motivo que mas

ofende a la sociedad.

El riesgo de que escenas como las de Tláhuac y Milpa Alta en el Distrito Federal, Axochiapan en Morelos, Zapotitlán en Guerrero, el Mexe en Hidalgo, entre otros de la misma naturaleza, se generalicen o bien se considere como una solución a la falta de alternativas para erradicar la violencia. Así lo considera en un comunicado oficial⁴⁵, la cdhdf que aseveró que en las últimas fechas, en distintas partes de la República, en áreas rurales y urbanas, existe una recurrencia de linchamientos o de su tentativa.

A manera de conclusión

El buen funcionamiento del orden político y social, expresa el nivel de legitimidad que las instituciones y quienes las representan han logrado, asimismo el respeto a las costumbres o bien a las leyes son la medida de la creencia misma del orden que siempre “aparece referido a la voluntad de una conciencia colectiva que, al reducir la violencia a razón, implementa su búsqueda de sentido, en el proyecto de un orden social deseable. Esta voluntad de una conciencia colectiva es la esencia de lo que citamos al hablar de autoridad política”⁴⁶.

El literario espíritu de Fuente Ovejuna, o hacer justicia por propia mano, evidencia los cruciales momentos de crisis por los cuales atraviesa el aparato judicial, y policíaco en el país, al mismo tiempo de mostrar el alto grado de inconformidad de la sociedad ante la impunidad, el abuso, y la prepotencia de las autoridades civiles, judiciales, militares y policíacas, etc⁴⁷. Cuando nos referimos al espíritu de Fuente Ovejuna, queremos significar las condiciones, tanto materiales, como psicosociales, que confluyen en un momento determinado y que generan la posibilidad de la violencia colectiva.

Los linchamientos no son un fenómeno nuevo, aunque adquieren ese carácter en el contexto de cambio sociopolítico del país: la acción colectiva y la violencia social de grupos heterogéneos que pretenden restituir el orden social y político, cuyas características principales son: 1) un alto grado de irritación social 2) hacer justicia por propia mano 3) “espontaneidad” y cohesión social. Acción colectiva y violencia social referidos a la crisis de autoridad, concebida esta como: la incapacidad de actuar contra la violencia en el sentido que espera la sociedad.

de 1996, p. 14.

⁴⁴ Llanos Samnieto, Raúl, “Hacer justicia por propia mano...” Op. cit..

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Barbeito, José, “La Violencia y la Política”, en Violencia y Política de

Guillermo Yepes (coord.), Venezuela, Monte Avila editores, 1972. p. 1.

⁴⁷ Se puede cuestionar respecto de los elementos que considero para establecer que vivimos una situación de crisis de autoridad, pero para los

Es la restitución de la autoridad, la recuperación de la credibilidad, la aplicación recta de la justicia, el cumplimiento estricto de la función pública la vía para evitar que el espíritu de Fuente Ovejuna siga recorriendo los diferentes estados de la República, son las autoridades locales, estatales y federales las responsables del crecimiento de los linchamientos en particular y de la violencia en general.

finos que se pretenden es suficiente, si acordamos que la autoridad en términos macro involucra elementos tales como los procesos electorales, los partidos políticos, las reglas de la competencia político-electoral, etc.. En términos micro el ejercicio de la autoridad vinculada con delincuencia, violencia y abuso policiaco, los mencionados son nuestro referente.



**NUEVA
SOCIEDAD**
www.nuevasoc.org.ve

194
Nov-Dic 2004

Director: Dietmar Dirmoser
Jefe de Redacción: Si. Chajón

Corrupción y Política en América Latina

COYUNTURA: **Alberto A. Zúñiga**, La emboscada boliviana: ¿fin del «entorqueo» y refundación social? **Lincoln Bizzozera**, Nueva etapa del Mercosur frente a los 10 años de Ouro Preto. Límites y perspectivas del ajuste institucional.

APORTES: **José Manuel Quijano**, Algunas enseñanzas de las crisis bancarias recientes. **Oliver Kozlarek**, Teoría y método para una crítica comparada de la modernidad.

TEMA CENTRAL: **Francisco Nieto**, Desmitificando la corrupción en América Latina. **Claudio Weber Abramo / Eduardo Bilsro Capobianco**, Licitaciones y contratos públicos. El caso de Brasil. **Oscar Ugarteche**, La nueva corrupción. Tipología y aproximaciones teóricas desde el caso Fujimori/Montesinos. **Stigrid Arzt / Analla Mesa**, El acceso a la información pública en México. Transparencia y combate a la corrupción. **Francisco Durand**, Clientelaje y empresariado en el Perú. **Edmundo Vargas**, La lucha contra la corrupción en la agenda regional e internacional. Las convenciones de la OEA y de la ONU.

LIBROS: **Fernando Bustamante**, La cultura política: ¿más allá de la modernización? **Yotanda Salas**, Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización.

SUMMARIES:

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)	ANUAL (6 números)	BIENAL (12 números)
América Latina	US\$ 56	US\$ 97
Resto del mundo	US\$ 88	US\$ 117

NOTA: Las suscripciones desde América Latina y el resto del mundo únicamente se pueden efectuar con transferencias bancarias. Solicitar los datos para la transferencia. Dirección: Apartado 61712, Chacao-Caracas 1060-A, Venezuela. Telfs.: (54-212) 367.31.93 / 365.90.75 / 265.53.21 / 266.16.48 / 265.18.40. Fax: 267.33.97. @: nuso@nuevasoc.org.ve; ausovea@nuevasoc.org.ve.

Chapontongo: globalización y lucha ecológica

Pablo Vargas González*

La problemática ambiental de la región en que se proyectó instalar una planta recicladora de desechos industriales, de una empresa transnacional, y el movimiento social que se generó, están insertos en procesos de globalización, en donde se trata de imponer proyectos externos a espaldas de los pobladores donde se implanten. Pero justamente hay una revaloración de las comunidades locales para influir en las políticas de planeación que les incumbe. El movimiento social ambiental surgido en Chapontongo representa, en este siglo XXI, la demanda de realizar procesos de negociación para crear políticas públicas de carácter ambiental donde se compartan los riesgos pero también los beneficios.

El caso de Chapontongo, es un caso como el de muchas pequeñas ciudades en México y América Latina que no solo reflejan el abandono del nivel local, sino también donde los movimientos ambientalistas resultan verdaderos actores en el desarrollo regional y con una perspectiva “desde abajo” compatible con el medio ambiente, que se levantan mediante diversas medidas de protesta e impugnación tanto para evitar la destrucción de su entorno y sus recursos

naturales, en procesos de afirmación de su identidad y del ejercicio de sus derechos políticos, acercándose cada vez a la ciudadanía¹.

Es en estas pequeñas ciudades, en el nivel local, donde el desafío ecológico global se decidirá el futuro. Ya en la Agenda 21, realizada en la Cumbre de la Tierra en 1992, se le dio un significado fundamental a las comunidades locales y a las Organizaciones No gubernamentales ONG, en el logro del

desarrollo sustentable: Los gobiernos reunidos en Río de Janeiro solo estaban reconociendo tardíamente lo que ya era un hecho: “Los protagonistas del desarrollo en las ciudades del tercer mundo no son el Estado y la industria de la construcción sino los habitantes mismos, sobre todo los pobres”².

El surgimiento de organizaciones ecológicas

Recientemente autoridades de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y del

1998.

² Meter Grohmann, “Los movimientos sociales y el medio ambiente urbano”, Revista

¹ Eckstein, Susan (Coord.) Poder y protesta popular en América Latina. Movimientos sociales latinoamericanos, Siglo XXI Editores, 2001. y También Foweraker, J. “Social movements and citizenship rights en Latin America” en Vellinga, Menno The Changing role of the state in Latin America, Westview press, Boulder, Colorado,

* Investigador, Área de Ciencia Política y Administración Pública, UAEH.

Consejo Estatal de Ecología, tal vez sin proponérselo pero al unísono, descalificaron las protestas de los pobladores de diferentes ciudades del Estado de Hidalgo, tachándolas como “partidaristas” y “oportunistas” y que nada tienen que ver con la problemática real³. Esto debería de reconsiderarse pues se crítica las acciones de respuesta ciudadana sin tomar en cuenta que, justamente han surgido por deficiencias, falta de planeación ambiental y una evidente carencia de negociación para conocer y atender las demandas ciudadanas.

Esto no es nuevo. Al respecto, hurgando entre la memoria histórica, existe un antecedente en 1987, cuando en pleno surgimiento de las organizaciones ciudadanas y ecológicas, de la en ese entonces llamada Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), también desacreditó las incipientes demandas ecológicas, diciendo que “el gran problema es que existan pocos ecólogos, y ecologistas todos se sienten”⁴.

Por otra parte, si bien es cierto que el tema ambiental se presta para el “oportunistismo” véase por ejemplo el auto llamado Partido Verde Ecologista de México (PEVM), no es posible meter a todos en un costal. Sobre todo porque en Hidalgo, por lo menos desde principios de los años ochenta han existido organizaciones y movimientos ciudadanos de base, de carácter asociativo, barrial, gremial y comunitario que han nacido en protesta por el deterioro ambiental en su entorno habitable, municipal y regional. Especialmente en regiones donde se han construido verdaderos “enclaves socioeconómicos”⁵, es decir aquellos centros industriales cuyo funcionamiento directivo y administrativo no depende de la región de donde se implantan las empresas, por su aspecto desintegrado de la economía local, es decir sus productos y ganancias no se quedan en la entidad, inclusive por el carácter inmigrante de su mano de obra, que proviene de otros lugares.

Fue justo en 1987, cuando la Comunidad Científica Hidalguense, una organización civil conformada por investigadores y científicos en la entidad, difunden la “Declaración sobre la Problemática Ecológica en el Estado de Hidalgo”⁶, en que se plantea que el “deterioro de la naturaleza (ríos, bosques, flora y fauna) y la contaminación ambiental cons-

tituyen unos de los problemas fundamentales en la entidad sobre los cuales es urgente la intervención de las autoridades correspondientes y la sociedad hidalguense”. A partir de aquí los temas ambientales se incluyen en la agenda de los medios masivos de comunicación local.

Entre los principales problemas ecológicos que se señalaron fueron: 1) la destrucción de la riqueza forestal en el parque “El Chico”, y otros bosques 2) Contaminación de ríos y otros cuerpos de agua por empresas que no tratan sus desechos industriales 3) contaminación ambiental de pueblos y ciudades por emisiones industriales 4) uso indiscriminado de insecticidas en trabajo agrícola y 5) la baja calidad de vida por problemas ambientales.

La misma asociación científica llama a la formación de la “Alianza Ecologista Hidalguense”, cuyo lema es “En defensa de los recursos naturales y del patrimonio histórico del Estado de Hidalgo”, que tiene una importante convocatoria entre grupos ecologistas que trabajaban aisladamente, y a la que acudieron grupos campesinos, sindicales, profesionistas y “Boy scouts”. Entre las organizaciones que ya trabajaban el tema ambiental destaca el Frente Regional Contra la Contaminación en Tula-Tepeji, liderada por Tereso Rodríguez, cuya actividad era pedir mejores condiciones de vida por la contaminación de las empresas cementeras.

En Hidalgo el surgimiento de organizaciones ecologistas, generadas en las comunidades de base barrial y comunitaria surgieron a fines de los años ochenta. La Alianza Ecologista Hidalguense (AEH), creada el 17 de julio de 1987⁷, fue la principal organización que dio espacio a la creación de grupos y a la construcción de una plataforma de demandas de carácter ambiental. Desde una perspectiva global en la entidad. Además constituyó un vínculo entre los problemas ambientales que existían en las diferentes regiones con los medios de comunicación.

Los ejes de trabajo que tuvo esta asociación fueron: 1) el análisis de la problemática ambiental en la entidad 2) la defensa del patrimonio ecológico 3) la organización de campañas de protección a ecosistemas ecológicos deteriorados y 4) la educación y desarrollo de la conciencia ecológica. También se formaron las siguientes comisiones de trabajo: diagnóstico y estudios ambientales 2) organización para el desarrollo de la Alianza 3) educación y 4) aspectos normativos en materia ecológica.

A partir de entonces los problemas que habían sido desatendidos por las autoridades del ramo o que habían pasado desapercibidos empezaron a tener un impacto en

Nueva Sociedad, No. 149, mayo-junio, 1997.

³ Véase Diario Milenio- Hidalgo, “Las recicladoras son viables en el Estado”, 29 de septiembre de 2004.

⁴ Periódico Nuevo Día, 25 de agosto de 1987.

⁵ Francisco Zapata, Enclaves socioeconómicos, Cuadernos del CES, El Colegio de México, 1989.

⁶ “Declaración sobre la Problemática Ecológica en el Estado de Hidal-

la opinión pública. Y desde luego generaron un efecto en la organización de comunidades y de grupos ecologistas en diversos municipios. Para los medios impresos, el aspecto ambiental se fue colocando como un tema de “ocho columnas”.

Entre finales de los ochenta y los noventa, los problemas que llamaron la atención fueron, por una parte los de deterioro ecológico, y por otra, los derivados del proceso de instalación de industrias carentes de protección al medio ambiente en diferentes regiones. Por ejemplo en lo que se refiere a la flora y fauna, el diagnóstico de la Alianza Ecologista Hidalguense era sumamente crítico:

La situación que guardan los recursos renovables en el estado de Hidalgo puede visualizarse a través del panorama desalentador que presenta la ecología. La superficie forestal original ha disminuido de 1,500.00 hectáreas a solo 500 000, con la pérdida irreversible de valiosas especies de flora y fauna, y cambios climatológicos subsecuentes. La fauna silvestre, a excepción de algunas especies de aves migratorias, ha desaparecido prácticamente⁸.

A esto se agregaba, denuncias sobre la erosión del suelo de las riberas de las cuencas hidrológicas; la evidente desertificación en numerosos municipios de la entidad; el mal uso de los mantos acuíferos que se abaten permanentemente y sin control por fines urbanos, agrícolas e industriales. La contaminación de las aguas provenientes de la ciudad de México, por detergentes, residuos industriales y metales pesados, en donde casi desapareció todo vestigio de vida; la salinización de los terrenos regados con “aguas negras”, fueron de los temas que se instalaron entre los principales problemas ecológicos en Hidalgo.

En el nivel regional, dos fueron los que llamaron la atención. Uno fue el creado por la Compañía Minera Autlán, en el municipio de Molango, por la explotación de manganeso, siendo la más importante en América Latina, y cuyos efectos en la flora, fauna, mantos acuíferos y salud de la población ha sido invaluable. Y otra por el proyecto de industrialización en la región Tula-Tepeji en el suroeste de la entidad, colindante con la ciudad de México y municipios mexiquenses. Aquí se instalaron, primero un conjunto de empresas cementeras y caleras, y luego en los años 70s se implantaron una termoeléctrica de la CFE y una refinería de PEMEX, que dieron un vuelco a las relaciones sociales y

⁷ “Nace la Alianza Ecologista”, El Sol de Hidalgo, 18 de julio de 1987.

⁸ “Alarmante devastación. Sufre Hidalgo deterioro ecológico” El Sol

al impacto ambiental en la región.

En la región de Tula florecieron organizaciones urbanas y de comunidades en contra de la contaminación ambiental⁹. El deterioro e impacto ambiental fue sensibilizando a diferentes localidades, gremios y sectores sociales en favor del mejoramiento de la calidad de vida y del ambiente: Frente contra la Contaminación Tula Tepeji, Club de Amigos de Tula, Grupo de Defensa de la zona Arqueológica de Tula, y otros grupos organizados por la contaminación de las cementeras y del problema del lirio acuático y del mosco Cúlex.

Nuevas acciones ecologistas y la política ecológica

Durante los años noventa mejoraron los instrumentos de política pública para atender los problemas ambientales del país. Se crearon nuevas leyes de protección ecológica y se crearon nuevas dependencias gubernamentales, en el nivel federal y local. La Secretaría de Desarrollo Urbano (SEDUE) se convierte en 1994 en Secretaría del Medio ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAP) y se crea la Procuraduría Federal de Protección del Ambiente (PROFEPA), y el Instituto Nacional de Ecología. En el nivel local se crea, el Consejo Estatal de Ecología. No obstante, en Hidalgo, sobre todo entre 2000-2004, continúan las impugnaciones de los ciudadanos por el manejo del problema ambiental y las políticas públicas.

Las instancias gubernamentales en materia ecológica que operan en Hidalgo, previo al conflicto de Chapantongo, el COEDE en el ámbito local y SEMARNAP, en el federal, se vanagloriaban que el deterioro ambiental había disminuido en la entidad¹⁰, que atendían las demandas ambientales y que se cumplían en compromisos en el ramo ecológico¹¹.

El mismo gobernador del estado Manuel Ángel Núñez Soto (2000-2005) durante toda su gestión fue un promotor de la inversión de empresas nacionales y extranjeras en la entidad. Abogando siempre por “una refundación completa del modelo de desarrollo”, donde llama a revalorar a productores y empresarios, y estar abiertos a la atracción de nuevas inversiones con nuevas tecnologías, con “estímulos fiscales a nuevas empresas”, siempre y cuando inviertan en

de Hidalgo, 22 de julio de 1987.

⁹ Sobre el impacto ambiental y los movimientos populares en la región, en los ochenta, véase Pablo Vargas e Irma Eugenia Gutiérrez, Tula: El impacto social del proceso de industrialización, UAEH/PEMEX, 1989.

¹⁰ “Disminuyen daños ecológicos en Hidalgo” El Sol de Hidalgo, 19 de septiembre del 2000.

¹¹ “Reitera el gobierno estatal su compromiso con la ecología”, Síntesis,

tecnología avanzada y sean intensivas en capital”¹², pero no abundó mucho en la industria con tecnología que protegen el ambiente.

No obstante, en el periodo 1999-2004, las políticas y las instancias locales y federales en materia ecológica han sido insuficientes para frenar el deterioro ambiental en la entidad, y por consiguiente las denuncias ambientalistas han ido en aumento. La misma delegación de la SEMARNAP, reconoció que habían disminuido los recursos forestales, y que había “290 mil 890 hectáreas heridas de muerte”, pero se trabajaba con acciones que recuperarían los espacios fuertemente dañados¹³.

Así mismo en ese lapso, hubo nuevas denuncias sobre la contaminación en la Minera Autlán, donde los pobladores acusaban de daños a la salud por la producción de manganeso e inclusive pobladores de Molango y Xochicoatlán tomaron las instalaciones de la empresa, sin embargo, las autoridades locales desdeñaron los riesgos ambientales¹⁴.

Otras denuncias en instalaciones industriales fueron en diferentes regiones: 1) En Tizayuca por el tiradero de 1 300 toneladas de estiércol por la cuenca lechera¹⁵, 2) También en esta ciudad la explosión de la empresa “Destilados Especiales” que producían solventes, dio lugar a 9 muertos y 21 heridos, lo que mostró la complacencia de las autoridades ante la falta de cuidado en los riesgos ambientales¹⁶, 3) En el valle de Tulancingo la Asociación de Productores de Leche, denunció que son afectados por intermediarios y vendedores foráneos, 15 ejidos de la región y una población de 200 mil habitantes que han padecido la contaminación del río Acatlán por fabricas de queso que desechan lacto suero por el drenaje¹⁷.

Sin embargo la región de Tula Tepeji, al que el municipio de Chapantongo pertenece, fue donde se hicieron las denuncias ecológicas más fuertes en el periodo. Primero fue la Asociación Ecológica de Cañada de Madero, Santiago Tlautila y anexas A.C. en Tepeji del Río que publicó un gran desplegado dirigido al gobernador, pidiendo “respeto al ordenamiento ambiental y ecológico y la salud de las comunidades”, por el daño ecológico que producen las plantas textiles del grupo Zaga¹⁸. A esto se respondió con otro desplegado de autoridades, sindicatos, y ciudadanos que

apoyaban el “progreso de la región”.

Lo anterior dio lugar a que el Consejo Ecológico y la UCESH hicieron una serie de planteamientos con respecto a la contaminación de la región Tula –Vito –Apasco que incluye a dos entidades federativas (Hidalgo y Estado de México) y a más de 250 000 habitantes, en cuyo complejo industrial integrado de empresas cementeras, de CFE y PEMEX y textiles son las causantes de generar enfermedades y daños a la salud. Esta organización dijo que no está en contra de las empresas, sino que hace falta que las autoridades “sean rigurosas en la aplicación de las leyes y reglamentos que controlan los problemas ambientales¹⁹.”

La problemática de Tula dio lugar a diversas acciones gubernamentales como la “Red de monitoreo atmosférico en la región” por parte del COEDE, incluso la intervención del congreso local, cuyo líder, originario de Tula, Diputado Fernando Moctezuma, dijo que “deberá haber un programa emergente y en puntos muy definidos y no esperar la elaboración de los grandes proyectos²⁰. Incluso, la Unión de Comités Ecológicos del Sur de Hidalgo giró una carta al presidente Fox para una intervención en la problemática²¹.

Fue entonces cuando surgió a la luz, el tema de las empresas “recicladoras de desechos tóxicos” en el municipio de Tula y la intención de instalar otra en Chapantongo. Ya con anterioridad había denuncias de una empresa que trabajaba “clandestinamente” en Zempoala, a unos kilómetros de Pachuca, cuyas autoridades se conocieron cuando hubo un derrame de sustancias tóxicas en las calles de Acetlotla. Sin embargo, PROFEPA y SEMARNAP aseguraron que “no había peligro”²².

En noviembre de 2003 la UCESH presentó ante SEMARNAP una serie de quejas por las irregularidades de la empresa que operaba en el municipio de Tula, “Multimodal y Transbordes Internacionales Mexicanos, S. A. de C.V. (Tran-I-Mex), que contamina las tierras ejidales del entorno y dan mal manejo de residuos tóxicos. Pues en realidad era una planta recicladora de desechos industriales. El COEDE inspeccionó a la empresa en 2002 y encontró que SEMARNAP federal le había eximido de realizar un proyecto de impacto ambiental y de riesgos para instalar una planta de manejo de sustancias químicas por lo que le impuso medidas reglamentarias en materia de impacto mismas que una año después solo se habrían cumplido en un 38%²³. Es decir laboraban fuera de

7 de agosto del 2002.

¹² El Sol de Hidalgo, 30 de octubre del 2004.

¹³ El Sol de Hidalgo, 19 de septiembre del 2000.

¹⁴ El Sol de Hidalgo, 29 de enero del 2001.

¹⁵ Síntesis 28 de noviembre del 2002.

¹⁶ Síntesis, 5 de Abril del 2001; La Jornada 5 de abril del 2001.

¹⁷ El Sol de Hidalgo 23 de enero del 2001.

¹⁸ El Sol de Hidalgo, 9 de marzo del 2000.

²¹ “En Tula la contaminación provoca cáncer”, Síntesis, 13 de julio del 2000.

²⁰ Síntesis, 5 de julio del 2001.

²¹ Síntesis, 13 de noviembre del 2003.

la reglamentación y con evidentes daños al medio ambiente. En ese marco se harían los tramites para instalar nueva planta “recicladora” en Chapantongo.

La planta ecológica de Chapantongo

Desde el año 2002 la empresa Promotora Mexicana de Reciclaje S.A. de C.V. (PMR), eligió al municipio de Chapantongo para instalar una “planta ecológica” para el confinamiento y reciclaje de desechos industriales químicos algunos de carácter toxico. Esta empresa se presenta como parte de un comercio “NTH Consultants” ubicado Detroit Michigan. PMR señala que su central estadounidense es “un socio tecnológico” pero no indica si forma parte de ésta y si trabaja asociadamente con capital externo²⁴.

El proyecto se pretende instalar hasta la fecha, en 110 hectáreas de dos comunidades ejidales: el Capulín y Juchitlan en el municipio de Chapantongo; y se tiene calculado invertir 26 millones de dólares (mdd) en la construcción total del proyecto²⁵. Según su documentación se presenta como “planta del proyecto de tecnología aplicada”, que se conformaría de las siguientes secciones:

1. Acceso y salida de vehículos
2. Recepción de residuos
3. Laboratorio
4. Almacén
5. Neutralización
6. Formulación de combustibles alternos
7. Solidificación
8. Celda de disposición final
9. Biorremediación
10. Planta de tratamientos de aguas residuales
11. Área administrativa
12. de mantenimiento
13. Estacionamiento
14. Área de reforestación

Entre las acciones y bondades que la empresa PMR difundió para la instalación, se encontraron de dos tipos, unas de carácter tecnológico, utilizando tecnología de punta, y en asesoría de su socio norteamericano “NTH Consultants”, quien garantizara “ la seguridad de sus instalaciones

²² Sol de hidalgo, 08 de octubre de 1998.

²³ Respuestas dependencia a cuestionamientos de organizaciones ecologistas de Tula, Síntesis, 13 de noviembre del 2003.

²⁴ Folleto Preguntas y respuestas sobre la planta ecológica de Chapantongo, PMR, S.A. de C.V. S/F.

y la confiabilidad en su operación”. Al respecto justifica su construcción debido a que:

Según cálculos conservadores en la República Mexicana se producen anualmente ocho millones de toneladas de desechos industriales, de las cuales solo el veinte por ciento se les da el tratamiento adecuado. El resto se deposita en cañadas, ríos, mares, lagos, derechos de vía, tiraderos a cielo abierto, etc., provocando un grave problema de contaminación y desperdicio de productos que podrían volver a utilizarse si se les diera el tratamiento adecuado²⁶.

Y por otra parte, la oferta de generar un “polo de desarrollo industrial en la zona”, con una derrama económica adicional, a través de 200 empleos directos y 1000 indirectos y solo “cuando este operando al 100% de su capacidad”. Además de los beneficios que atraerá a la industria según PMR, de nuevos comercios, restaurantes, hoteles, urbanizadoras, etc.

Hasta noviembre del 2004 la Promotora Mexicana de Reciclaje S.A. de C.V. había gastado 2 millones de dolares en estudios de impacto ambiental para convencer a las autoridades y en la difusión del proyecto. No obstante, tal vez en esto último, en la falta de información y comunicación adecuada, radicó el inicio de la conflictividad para impedir la construcción de la planta.

La organización de la protesta ciudadana

Si bien PMR empezó sus gestiones ante las autoridades del gobierno local y federal en el 2002, pero no lo hizo entre los interesados, los pobladores de las comunidades de Chapantongo y su entorno. En la SEMARNAT consta que la empresa, de acuerdo con la Ley Federal Protección Ambiental realizó la difusión del proyecto en fecha 21 de agosto de 2003, en tres municipios (Tula de Allende, Chapantongo y Alfajayucan), principalmente “en instituciones educativas de nivel superior; las secretarías del ejecutivo estatal y la sociedad civil en su conjunto, dando así cumplimiento a la convocatoria”²⁷. A pesar de lo anterior, las primeras quejas y desacuerdos fueron por desconocimiento y desinformación de la propuesta industrial por parte de los habitantes de la región.

Las primeras manifestaciones de inconformidad datan desde el 26 de agosto de 2002, en que los residentes envían

²⁵ La inversión total será de 26 mdd, Milenio, 19 de octubre del 2004.

una misiva al presidente Fox, al gobernador Núñez Soto y a la alcaldesa, donde exhiben el rechazo de varias comunidades del municipio. Al mismo tiempo otras comunidades de la región de Tula y del Estado de México se sumaron al desacuerdo de los lugareños de Chapantongo.

Las preocupaciones iniciales ante la instalación de la recicladora de PMR, fueron: 1) sería un tiradero de residuos peligrosos de alto riesgo 2) se tuvo desconfianza ante la empresa, puesto que habían investigado que el gerente Miguel Ángel de la Rosa había fracasado en 1997 en un proyecto similar en Coahuila que representaba gran riesgo de afectar los mantos acuíferos; otro proyecto en Puebla fue suspendido, por no cumplir la reglamentación ambiental y por las protestas sociales²⁶. En julio de 2003 ya había un malestar en la población, pues veía que el gobierno, puesto que tenían evidencias de que los gobiernos estatal y federal negociaban el proyecto a sus espaldas.

A partir de entonces, los actores del conflicto habían seguido caminos que se bifurcaban. La empresa aceleró su gestión ante la SEMARNAP y el COEDE y cabildeó el apoyo ante funcionarios del gobierno estatal. Por su parte, los lugareños se organizaban y sumaban muestras de apoyo su rechazo.

No obstante, las inconformidades empezaron a surtir efecto. La delegación de la SEMARNAP pospuso el dictamen para la instalación de la planta recicladora, lo que en otra circunstancia hubiera sido de fácil aceptación, como había ocurrido con anterioridad con otras empresas similares en Hidalgo²⁷.

Las dos posiciones, a favor y en contra, trascendieron intermitentemente en los medios de comunicación³¹. Mientras los ambientalistas alertaban sobre los riesgos del proyecto, sobre todo de contaminación de cuerpos de agua y daño a la salud por exposición a los residuos tóxicos a cielo abierto; la empresa PMR hizo publicar el folleto Preguntas y respuestas sobre la planta ecológica de Chapantongo, de veinte hojas y sin fecha, en donde afirmaba que no habrá manejo de sustancias de alto riesgo, que no traerá residuos del extranjero, que no está vinculado a otras empresas similares en la región ni en otro estado, que no dañará mantos acuíferos y que aplicarán tecnologías de punta en sus procesos de trabajo.

Además en tal folleto se asegura que la empresa PMR “se ha comprometido por escrito con las autoridades a dar apoyo a las actividades educativas de la zona; a construir una

clínica médica general y una escuela rural para educación básica; a implementar un programa integral de recolección de basura; a adquirir un carro-tanque de bomberos y una ambulancia; a poner en marcha un programa municipal de protección civil con equipos especializados de combate contra incendios, etc. (Pag. 5).

La situación se complicó cuando SEMARNAP autorizó la instalación de la “Planta Ecológica”, el 16 de diciembre de 2003. No obstante, la dependencia impuso 51 condiciones, tanto de orden administrativo y de estudios de impacto. A ello se sumó el COEDE, ya que en el dictamen se señala que había la justificación debido a que el “Proyecto Hidalgo” del actual gobierno estatal permitía la construcción de complejos industriales que generarían importantes cantidades de residuos industriales³¹. Esta decisión fue la que abrió una serie de protestas y movilizaciones sociales que frenarían durante 2004 la construcción de la recicladora.

Los puntos fundamentales del conflicto y las acciones de protesta más importantes fueron las siguientes.

a) el abierto rechazo de algunos pobladores de varias comunidades de la región de Chapantongo, obligo a las autoridades locales y federales a tomar, una posición en favor de la empresa; y en el Congreso local, la fracción del PAN fue la promotora de reuniones³² con funcionarios de gobierno y empleados de la empresa.

b) El Congreso Local organizó un foro en donde las partes tenían que exponer mas argumentos debido a que fue imposible algún acuerdo, entre los diputados hubo el punto de acuerdo de formar una mesa de trabajo en la cámara³³.

c) Las comunidades rurales de Chapantongo opuestas al proyecto trasnacional, empezaron a movilizarse en protestas ante SEMARNAT y en el mismo poblado, haciendo reuniones y obteniendo el apoyo de organizaciones sociales como la Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (FIOCAC), la Unión Campesina Democrática (UCD), y la Unión de Trabajadores Agrícolas (UNTA), entre otras. La organización de la protesta tuvo su punto de maduración cuando se conformó el Frente del Pueblos Unidos de Occidente, que como instancia convergente, sería el representativo de la convocatoria social³⁴.

d) La solidaridad de activistas ecologistas del ámbito

²⁹ “Posponen autorización de tiradero de desechos industriales”, Síntesis, 23 de junio y 19 de septiembre, 2003.

³⁰ Síntesis, 15 de septiembre del 2003.

³¹ Síntesis, 15 y 21 de enero del 2004

³² El Sol de Hidalgo, 21 de febrero del 2004.

³³ Síntesis, 24 de marzo del 2004.

²⁶ Folleto, “Preguntas y respuestas”, PMR, Op. cit.

²⁷ Síntesis, 13 de noviembre del 2003.

²⁸ Jorge Martínez, “Investigan en Chapantongo proyecto de planta de residuos”, Síntesis, 21 de julio del 2003.

nacional e internacional que se sumaron a las comunidades rurales³⁵.

Una nueva etapa del conflicto se abrió con la aprobación de la “Planta ecológica” por parte de SEMARNAT. Ello se dio en el marco de la firma de un convenio entre el gobierno federal, representado por Alberto Cárdenas Subsecretario de recursos forestales y el gobernador Manuel Ángel Núñez Soto, quien dijo que también “se logre el convenio con la sociedad³⁶.

La movilización y protestas aumentaron. Inclusive se hicieron manifestaciones en el V informe de gobierno de Núñez Soto, en su modalidad regional en la sede de Tula de Allende. Se realizaron acciones de protesta más enérgicas en diferentes ciudades Chapantongo, Tula, Pachuca y México. Largas caminatas desde los municipios vecinos (Tlahuelilpan, Tepeji, Nopala, Ixmiquilpan, Tezontepec de Aldama). Las presiones contra las autoridades municipales de la región fueron una palanca en su lucha. Varios grupos hablaron de posibilidad de confrontaciones violentas.

Finalmente, quien dio la pauta a seguir en el conflicto fue el presidente municipal de Chapantongo, Abel Uribe, quien ante cientos de manifestantes “prometió negar los permisos de construcción de la planta de PMR”. Señaló que había sido una decisión del cabildo por las inconsistencias del dictamen³⁷. Esto dio un giro al conflicto, debido al papel decisivo de los ayuntamientos para planear el desarrollo urbano. Sin las licencias de construcción no se puede dar marcha a la instalación de la planta.

En respuesta la SEMARNAT dijo que la promotora mexicana de reciclaje S.A. “no saldrá de Chapantongo”, y que “solo son una minoría los que se oponen”. Directivos de esta dependencia, retomaron a campaña de difusión en pro de la empresa “comunidad por comunidad”; por su parte los empresarios, a pesar de las manifestaciones señalaron que seguirán en su interés de instalar la planta. Inclusive pago viáticos a funcionarios municipales y estatales para viajar a Michigan a conocer la planta industrial³⁸.

De junio a noviembre, las movilizaciones en contra de la planta recicladora siguieron, aunque de mayor a menor frecuencia e intensidad. Por lo pronto lograron detener la instalación de la planta. Y la situación se encuentra en un impasse indefinido. Por lo pronto el movimiento social logró un triunfo aunque parcial para detener la construcción

de la empresa. Ante ello se abre un escenario doble: Solo con la fuerza del capital y el reparto del dinero junto con la imposición autoritaria puede instalarse PMR o bien, un proyecto consensado por las comunidades del municipio, que garantice más oferta de tecnología y que garantice la eliminación del riesgo ambiental, podría ser una propuesta atendible por los pobladores.

Conclusiones

La problemática ambiental de la región en que se proyectó instalar una planta recicladora de desechos industriales, de un empresa transnacional, y el movimiento social que se generó, están insertos en procesos de globalización, en donde se trata de imponer proyectos externos a espaldas de los pobladores donde se implanten. Pero justamente hay una revaloración de las comunidades locales para influir en las políticas de planeación que les incumbe. El movimiento social ambiental surgido en Chapantongo representa, en este siglo XXI, la demanda de realizar procesos de negociación para crear políticas públicas de carácter ambiental donde se compartan los riesgos pero también los beneficios.

El movimiento social de Chapantongo forma parte de una serie de acciones populares, que provienen desde la década de los setenta, en defensa del medio ambiente en la región de Tula-Tepeji, al suroeste de la entidad, vecina del estado de México. El movimiento por consiguiente es representativo de dos etapas en la lucha ambientalista, en primer lugar recoge el perfil de acción de anteriores protestas ambientalistas, que de la denuncia y la defensa auto contenida de sus comunidades, pasaron a la organización de grupos de defensa, además, incorpora nuevas acciones de vinculación con asociaciones ambientalistas del ámbito regional, nacional e internacional, lo que hizo trascender el conflicto local para hacerlo global, pues se trata de acciones de una “nueva generación” de movimientos ecologistas.

También destaca el hecho de que la lucha ecológica logró influir en las inconformidades sociales y en el posicionamiento de las comunidades locales ante otros problemas ambientales en las regiones de la entidad. Finalmente, la protesta popular tuvo un logro parcial, un juego de “tácticas y movimientos”, donde los pobladores han ganado la primera jugada, y no es poco, pues al detener la instalación de la planta, que tenía el aval de los gobiernos federal y local, obligará a la necesidad de la negociación y a que la empresa convenza y dé en garantía de respeto y seguridad en la salud y el medio ambiente.

³⁴ Laura Rodríguez, “24 comunidades de Chapantongo dicen no al tiradero tóxico”, Milenio 3 de abril del 2004.

³⁵ Síntesis, 18 de enero del 2004.

³⁶ Síntesis, 8 de mayo del 2004.

El patrón de reproducción global: la integración de los estados del Sureste mexicano

Germán Sánchez Daza*
Ma. Eugenia Martínez De Ita*

Hemos destacado que, a partir de la década de los ochenta, los estados del sureste mexicano han experimentado fuertes cambios en sus estructuras productivas; estos cambios responden a la lógica del patrón de acumulación vigente en el país que se caracteriza por su orientación al mercado externo, su dependencia hacia el capital multinacional y su especialización en función del fraccionamiento de los procesos productivos a escala global.

A partir del surgimiento y expansión del patrón de reproducción global del capital, se ha puesto a discusión su repercusión sobre el desarrollo regional y local, la manera específica de su inserción. Así se han destacado las experiencias exitosas como los denominados distritos industriales italianos y surgen como dominantes los nuevos enfoques sobre la competitividad sistémica.

Vinculado con la instauración del patrón global, y como parte de la

revolución científico-técnica que le da sustento, se ha desarrollado un cambio en la composición de la estructura productiva mundial, profundizando la especialización productiva y el fraccionamiento de los procesos productivos a escala global —a través de los procesos de subcontratación, outsourcing y maquila. Un resultado de estas modificaciones es el surgimiento de nuevas estructuras productivas regionales con una mayor orientación hacia el sector externo y menos hacia los mercados locales y nacionales.

En este marco, el objetivo de este artículo es analizar con mayor profundidad el cambio ocurrido en las estructuras productivas de la región sureste de México, a partir de su

integración al patrón de reproducción global. El trabajo está estructurado en tres grandes apartados: en el primero, se hace una breve caracterización del patrón de reproducción global en México; en el segundo, se ubican las principales tendencias del cambio estructural tanto en el país como en el nivel espacial (entidades federativas); en el tercero, se exponen los principales cambios y tendencias de las estructuras productivas de la región sureste y se discuten las consecuencias sobre el empleo y las remuneraciones en la región. Finalmente, se hace una breve valoración de los resultados obtenidos. Debemos señalar que se trata de un primer acercamiento al estudio de dicha región, y se encuentra en el

* Investigadores, Equipo de Estudios Industriales, Facultad de Economía, BUAP.

marco de un proyecto de investigación que busca profundizar sobre el tema.

El Patrón Global de Reproducción¹ en México, características generales

El modelo de reproducción global actual, que se despliega en nuestro país a partir de mediados de la década de los ochenta, tiene como consecuencia y condición un cambio estructural de la producción en su conjunto, y en particular en el industrial, fortaleciéndose los sectores vinculados con el sector externo, con crecimientos importantes en la productividad del trabajo y con pequeños “aumentos” en los salarios. De manera resumida podemos señalar que entre las características centrales de dicho modelo están las siguientes²:

- Es un modelo que se ha basado más en el fomento del sector externo (inversión extranjera, maquila, sectores exportadores) y menos en el sostenimiento e impulso del sector productivo vinculado con el mercado interno.

- Una creciente incapacidad del modelo de absorber trabajadores. En la medida que se ha venido incrementando la productividad y que el crecimiento de la manufactura no ha sido uniforme, hasta el momento parece que el modelo es incapaz de recuperar los niveles de empleo anteriores, lo cual es matizado por un aumento mayor del sector servicios.

- Fortalecimiento del carácter oligopólico de la industria, con un mayor dominio de las empresas que son parte del capital multinacional.

- Ruptura de los encadenamientos productivos que caracterizaban al proceso industrial sustitutivo de importaciones, incrementándose las importaciones de manera acelerada.

- Paralelamente se desarrollan nuevos “encadenamientos productivos” a partir de la instalación de plantas de los proveedores del país de origen, bajo la forma de maquila o subcontratación; ambas responden más a la iniciativa e intereses de las multinacionales que a una estrategia de desarrollo de redes productivas para fortalecer la capacidad productiva nacional y el mercado interno. Este tipo de desarrollo amplía el enclave de la empresa multinacional, pero no necesariamente a nuestra capacidad productiva.

- Una nueva composición del sector terciario, en los

¹ Al hablar de “patrón global de reproducción” nos estamos refiriendo a la forma que ha adoptado la reproducción del capital actualmente, que ha sido promovido por la ideología y políticas neoliberales, desarrollando un tipo de integración, denominada globalización.

cuales se combina tanto el peso tradicional del comercio y ramas profesionales “libres”, como el crecimiento del financiero –resultado de la alta especulación dominante en el patrón– y el surgimiento y desarrollo de nuevas ramas vinculadas con las nuevas tecnologías y formas de organización productiva.

Enrique Dussel, al valorar el desempeño industrial del periodo y, en particular la crisis de 1995, concluía que las características estructurales son: “...una creciente concentración de la actividad económica manufacturera, pero también del total de la economía, en un relativamente pequeño grupo de ramas y empresas exportadoras, con subsecuentes efectos en la falta de generación de empleo y concentración en el ingreso, entre otras variables. Desde esta perspectiva, la crisis de diciembre de 1994 y las tendencias hasta finales de 1996 han agudizado la polarización económica, social y regional y profundizan la falta de endogeneidad económica”³. Planteamiento que nos parece aún válido.

A fin de ilustrar el crecimiento de este modelo, pasemos a revisar algunos datos relevantes. A lo largo del periodo de 1988 a 2003 se puede observar que existen cuatro grandes fases, un primer auge de 1988 a 1993, la crisis de 1994-5, con una recuperación inmediata y acelerada que da inicio a otro periodo de crecimiento de cinco años, interrumpido por la crisis a partir del 2001, vinculada con la economía estadounidense. El comportamiento sectorial nos muestra que la industria manufacturera logra imponerse como uno de los sectores más dinámicos, con altas tasas de crecimiento tanto del producto como de su productividad, pasando de aportar el 18.6% en 1988 al 21.5 en el 2000 y disminuyendo al 20.4% dos años después, aun cuando debemos anotar que esto no significa que se recupere la dimensión del periodo de sustitución de importaciones⁴. En términos de la productividad, se puede apreciar que mientras el índice de la economía en su conjunto para el 2002 se eleva hasta un 111.8, el de la manufactura lo hace al 124.7, tomando como base el año de 1993. Esta alza es ocasionada tanto por un uso intensivo de la mano de obra, que crece a tasas menores, como a una renovación del capital fijo.

En relación al empleo, se puede observar que si bien los datos de desempleo son muy bajos (ha variado entre el 2 y

² Sánchez, Daza Germán y Martínez de Ita Ma. Eugenia, “Empleo y remuneraciones en la economía mexicana” en Revista Trabajadores, México, Año 6 núm. 29, noviembre-diciembre de 2001, págs. 41 a 46.

³ Dussel Peters, Enrique, La economía de la polarización, México, Jus, 1997.

⁴ Datos calculados a partir de INEGI, Banco de Indicadores Económicos,

el 4% de la PEA), en términos reales los desocupados tienen una tendencia creciente y, en su caso, el empleo informal va ganando cada vez mayor peso. Al respecto podemos mencionar que la “tasa de ocupación parcial y desocupación” (que incluye a los que laboraron menos de 15 horas a la semana y los desempleados) representaba en 1992 el 6.6% de la PEA, llegando al 10.8 tres años después y caer al 5.6% en el 2000, para después volver a aumentar; otro indicador del deterioro del empleo es que los establecimientos que tienen de uno a cinco trabajadores –que son básicamente autoempleo y negocios familiares– concentraban ya el 44.6% de la PEA en 1996, y para el 2003 el 43.9%, además de que en los últimos años la creación de empleos se da en sectores como la construcción y el comercio, que tienen alta inestabilidad, baja remuneración y pésimas condiciones laborales⁵.

De esta manera, se puede proponer que existe una tendencia al crecimiento sustentada más en el uso intensivo de la fuerza de trabajo, manteniendo tasas de ocupación bajas y con inversión en renovación del capital fijo –que además se hace de manera segmentada, es decir en algunas ramas. Un elemento adicional a esto, que es fundamental, es que durante el periodo se da un fuerte deterioro salarial a partir de la crisis de 1995– aproximadamente entre este año y finales de 1996 la caída es del 20%-. con lo cual se incrementa el fondo de acumulación.

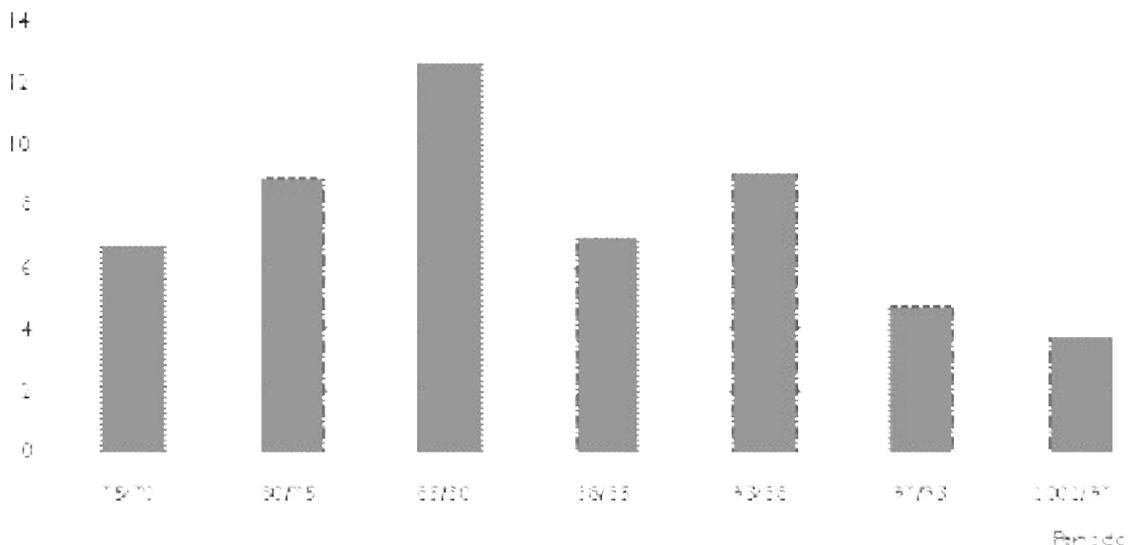
Finalmente, en términos de la composición de la estructura productiva, se puede apreciar un mayor peso de las ramas vinculadas con el sector externo, de tal forma que entre las que adquieren un mayor peso podemos ubicar a las de la división de Textiles y del vestido y las de Maquinaria y equipo, así como algunas de la de Alimentos y bebidas. En todas ellas encontramos fuerte dinamismo en el periodo de 1988 al 2000, con caídas importantes a partir de éste último.

La Reestructuración Productiva Regional

La reconfiguración del espacio productivo nacional

La estructura productiva regional del país tuvo diferentes dinámicas durante los años de 1970 a 2002, como resultado tanto del agotamiento y crisis del patrón de reproducción basado en el sector manufacturero y el mercado interno como por el surgimiento y despliegue del neoliberal; asimismo su configuración espacial se modificó en ese periodo. En este sentido al calcular el “Índice del Cambio en la Composición Regional de la Producción” se pueden apreciar dos grandes fases, en primer lugar una creciente modificación en la participación de las distintas economías estatales –de 1970 a 1985, siendo el periodo de la crisis,

Gráfica I
Índice del cambio en la estructura regional de la producción



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2004.

<www.inegi.gob.mx>, consultado en los meses de junio a agosto 2004.

1980-1985, cuando llega a su máximo el valor del Índice— para que posteriormente venga una fase de menores cambios en la composición espacial del PIB del país.

Ahora bien, en esta dinámica, para los años de 1993 a 2002, y de acuerdo al comportamiento de la economía nacional, podemos identificar tres periodos, dos de crisis y uno de auge, por lo que hemos calculado las tasas de

crecimiento promedio anual para cada una de las entidades del país y, con ello, intentar hacer una primera tipología, que mostramos a continuación.

Del Cuadro I destaca que entre las entidades ganadoras se encuentran fundamentalmente las fronterizas del norte, en segundo lugar las que se ubican en la región centro, salvo el DF. Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Rózga⁶. Un elemento que debemos subrayar es que en el caso de las entidades del grupo I a) su crecimiento fue superior al PIB nacional, lo cual implica que su estructura productiva tiene un menor grado de dependencia del sector externo, del mercado estadounidense en particular. Por lo demás entre las entidades que tienen un bajo dinamismo, con tendencias al estancamiento o al deterioro, están cuatro de la región sureste, objeto de nuestro estudio.

Cuadro I				
Tipología de las entidades federativas, según el crecimiento del PIB, por periodos.				
	1994-2000	1994-1996	1997-2000	2001-2002
I Entidades con mayor dinamismo en todos los periodos				
Guanajuato	4.1	3.4	5.3	2.8
Querétaro	5.6	4.6	8.3	1.8
Aguascalientes	5.6	4.6	7.6	2.9
Nuevo León	4.1	1.3	7.3	1.7
Tamaulipas	3.9	2.5	6.7	0.4
Quintana Roo	4.0	2.2	5.6	3.4
Coahuila	4.4	4.6	5.4	2.3
Yucatán	3.4	1.6	5.9	1.0
b) Entidades dinámicas, pero afectadas por la crisis última				
Sonora	3.1	2.7	6.0	-2.0
Baja California	4.4	3.1	8.9	-2.6
Chihuahua	4.2	2.4	8.4	-1.6
Puebla	3.6	1.6	7.2	-0.6
Tlaxcala	3.6	3.2	5.6	0.2
México	3.0	1.1	6.0	0.0
2 Entidades con tendencias a la recuperación				
Baja California Sur	3.4	3.8	3.8	2.2
San Luis Potosí	2.7	0.7	5.3	0.6
Jalisco	2.7	0.0	5.9	0.4
Morelos	2.0	-1.5	5.3	0.8
Zacatecas	3.0	0.8	3.1	6.1
3 Entidades que tienden al estancamiento o rezago				
Durango	2.7	2.0	3.1	2.9
Campeche	2.3	1.6	2.7	2.7
Chiapas	2.7	1.6	3.8	2.3
4 Entidades con creciente tendencia al deterioro				
Tabasco	1.6	1.3	2.9	-0.7
Veracruz-Ilave	1.6	1.7	2.4	-0.2
Michoacán de Ocampo	2.6	2.5	4.5	-1.0
Colima	2.8	3.3	4.0	-0.1
5 Entidades con pérdida o deterioro				
Hidalgo	1.8	-0.2	4.8	-1.1
Sinaloa	1.5	-0.3	3.4	0.3
Oaxaca	1.4	0.3	3.1	-0.1
Guerrero	1.2	0.1	2.7	-0.3
Nayarit	1.1	-1.8	3.6	0.5
Distrito Federal	2.1	-0.5	5.0	-0.1

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, SCN, PIB por entidad federativa, México Ediciones, 2002 y 2004.

La reconfiguración del espacio industrial en el país

Como se ha mencionado, una consecuencia de la instauración del patrón de reproducción neoliberal, es la reconfiguración de los espacios intranacionales, en función de la competitividad y especialización del conjunto de factores productivos. En este sentido, la manufactura, como eje de acumulación, es el sector que expresa de mejor manera este fenómeno, sin que ello signifique que sea el único, por ejemplo habría que pensar en términos de los servicios vinculados a ella y aquellos que son parte de las tecnologías de la información.

Existen diversos estudios que analizan esta reconfiguración, en ellos se da cuenta de cómo a lo largo de los años que van de 1985 a la fecha el sector industrial se ha visto modificado por la implantación de la manufactura globalmente integrada, con su producción segmentada, el desarrollo de la subcontratación y el establecimiento de los denominados “clusters” o conglomerados industriales.

Clemente Ruiz⁷ presenta una caracterización del proceso de industrialización y su desenvolvimiento territorial en el periodo de 1988-96, hace la siguiente tipología de las entidades federativas según su grado de especialización:

⁵ Cálculos a partir de INEGI, Banco..., Op., cit.

⁶ Rózga, Ryzard, “Transformaciones económico-territoriales de la base productiva regional; la industria en la región centro”, en Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, N. 26, agosto 2004, pp. 119-140.

⁷ Ruiz Durán, Clemente, “Territorialidad, industrialización y competitividad local en el mundo global”, en Clemente Ruiz y Enrique Dussel, Dinámica regional y competitividad industrial, México, Editorial Jus, 1999.

• Fronterizos y de reconversión industrial (Jalisco, Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato, S. L. Potosí), donde destacan los sectores con mayor intensidad tecnológica (divisiones VII, VIII y IX), con fuerte inversión de empresas extranjeras:

– DF y su entorno (DF, Puebla, Morelos, Edo. De México, Tlaxcala e Hidalgo), donde disminuyen los índices de especialización pero continúan centrándose en el mercado más grande del país;

– Del sur (Guerrero, Oaxaca, Chiapas) que no logran ninguna especialización y con bajo desarrollo empresarial;

– De materias primas (Sinaloa, Nayarit, Durango, Michoacán, Colima y Zacatecas), logran especializarse en sectores tradicionales y en la utilización de sus recursos forestales;

– Petroleros (Veracruz, Tabasco y Campeche); y

– Turísticos (Yucatán, Quintana Roo y Baja California Sur).

Al respecto concluye que “La dinámica regional... muestra que las manufacturas en ciertas regiones han tenido un comportamiento más activo que en los centros tradicionales y que con ello abrieron la puerta a lo que puede denominarse como nuevas áreas de industrialización”⁸.

En este sentido, una de las preguntas que han venido guiando las investigaciones es la relacionada con la brecha de productividad y crecimiento, siguiendo los planteamientos de diversas teorías, entre ellas las del crecimiento endógeno, tratando de analizar hasta dónde el nuevo patrón logra incidir en las diferencias regionales. Así, por ejemplo, Miguel Ángel Mendoza, al estudiar el desempeño del sector manufacturero, su crecimiento y productividad, llega a las siguientes conclusiones:

1. Hubo un avance en el crecimiento manufacturero, sin embargo “...no se observa claramente que este crecimiento se acompañe por un proceso de convergencia $-\alpha$, aunque sí de convergencia $-\beta$ ”⁹.

2. En cuanto a la productividad laboral, entre las regiones o zonas que destacan son la peninsular (Yucatán, Campeche y Quintana Roo), el golfo (Veracruz y Tabasco) y pacífico sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas), pero sólo en la peninsular y la centro (DF, México, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Morelos) encontró fuertes procesos de conver-

gencia y en la noroeste (Baja California, B. C. Sur, Sonora y Sinaloa) divergencia.

3. Encuentra que las tendencias en la productividad total de los factores si bien la tasa de crecimiento fue positiva en la peninsular, pacífico sur, golfo, centro norte y noroeste, los resultados de la convergencia son diferenciados y no muestran una tendencia fuerte.

La conclusión más fuerte que obtiene es que “...el crecimiento regional de la productividad del trabajo y total de los factores de la industria manufacturera entre 1984 y 1993, no se caracterizó en general por un proceso de acercamiento de la eficiencia productiva entre las clases económicas que conforman la industria, sino por un incremento en las desigualdades productivas”¹⁰.

Nos parece que es pertinente analizar con mayor detenimiento estos procesos, pues es claro que existe una redistribución espacial de la manufactura, cuestión que además hay que analizar en los ámbitos intraestatales, dado que es posible que se trate sólo de “polos” o “centros industriales” y cuyo vínculo mercantil tiende a ser cada vez mucho más global que local, en el sentido de integrarse más a los encadenamientos productivos mundiales, a través del mercado estadounidense y menos a las estructuras productivas locales.

Por el momento sólo queremos dejar constancia de esa nueva distribución espacial, al respecto podemos mencionar entre los cambios ocurridos durante el periodo 1988-1998:

1. En términos de las zonas: la metropolitana y la sur-oriente son las que disminuyen su participación; el resto de las zonas logran aumentos importantes, en especial aquéllas que están en el trayecto hacia el norte del país: centro, centro norte, norte pacífico, fronteriza.

2. En términos de los estados destacan por el aumento su participación los estados de Baja California, Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco; en tanto que Nuevo León y Morelos tienen una disminución importante.

3. Asimismo, este crecimiento de la manufactura se hace mediante una alta especialización en los estados. A través de la información censal se puede mostrar que en la mayor parte de ellos estamos hablando de tres a cinco ramas que aportan cerca del 50% de la actividad industrial; por ejemplo, al considerar aquellas ramas que aportan más del 10% del personal ocupado y/o del valor agregado destacan los estados de Nuevo León, San Luis Potosí, Jalisco y México, que tienen sólo una rama con las características señaladas,

⁸ Ruiz, Op., cit., p. 54.

⁹ Mendoza, Miguel Ángel, “¿Convergencia o divergencia regional de la productividad manufacturera”, en Flor Brown y Lilia Domínguez (coord.), Productividad: desafío de la industria mexicana, México, Edit. Jus, 1999, p. 96.

¹⁰ Mendoza, Idem, p. 97.

mostrando así una estructura productiva más diversificada; el caso contrario serían Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán y Tabasco, donde una sola rama aporta más del 40% del valor agregado.

Por lo demás, esta especialización puede identificarse parcialmente en las zonas o regiones que hemos identificado:

- en la frontera son fundamentalmente ramas de maquinaria y equipo, electrónica y automotriz, cuya característica es el ensamble y la maquila;
- en la centro, textiles, minerales no metálicos y, en menor medida, automotriz;
- centro norte, aun predominan las ramas vinculadas a los alimentos,
- en la región sur- oriente, las ramas vinculadas al sector agrícola y los recursos naturales, algo similar ocurre en la región del pacífico
- y en la región del pacífico norte las ramas de alimentos son las dominantes.

Las modificaciones en el espacio regional: el caso del Sureste

El cambio de las estructuras productivas

En el caso del cambio en las estructuras productivas estatales, a nivel de nueve grandes divisiones, elaboramos el Índice de Cambio de las Estructuras Productivas de la

de Campeche (1975-1980) el cambio es menor-, en tanto que en el periodo de 1988-1993 se muestra claramente la transformación productiva del país, de tal manera que salvo en los casos de Tabasco y Yucatán, es superior al índice de las otras entidades. El primer comportamiento nos estaría reflejando el impacto de dos de los ejes de reproducción regional: recursos petroleros y el turismo.

Podemos observar que, en el caso de Campeche, si en 1970 el sector agrícola representaba el 29.9% del PIB, para 1993 sólo aportaba el 3.9%, en tanto que el sector extractivo (minería y petróleo) para esos años era de 0.3 y 33.0%, respectivamente, además el sector comercio tenía un peso de 47.1%; comportamientos similares podemos decir de Chiapas y Tabasco. Para el caso del turismo, tenemos en primer lugar a Quintana Roo, que eleva su aportación al PIB estatal del 22.8 al 52.2% entre 1970 y 1980 –con una caída del sector agrícola del 33.6 al 1.8% del PIB–; en segundo lugar, un caso menos dramático es el de Oaxaca, donde el turismo se elevó del 17.3 al 29.6% del PIB estatal, entre 1970 y 1988, cayendo al 19.3% en 1993. Finalmente, los casos de Puebla y Yucatán tienen cambios estructurales menos violentos, y tienen un comportamiento más cercano al promedio nacional, vinculado con las experiencias de industrialización.

Sin embargo, al comparar los periodos 1988-1993 y los posteriores a 1993, destaca que los cambios son mucho menores, lo cual puede provenir tanto del diferencial de precios¹¹, como de la implantación y crecimiento del modelo

Cuadro 2
Índice de cambio de las estructuras productivas de la región

	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1988	1988-1993	1993-1996	1996-2000	2000-2002
Campeche	18.68	9.14	134.05	21.28	17.94	4.96	6.23	5.68
Chiapas	32.12	56.50	84.3	24.54	43.10	8.77	5.43	4.81
Oaxaca	16.78	22.50	29.67	11.93	31.77	4.93	5.85	4.97
Puebla	13.34	9.12	16.70	8.02	28.32	6.09	12.71	4.85
Q. Roo	55.78	55.86	11.31	20.42	16.34	5.22	4.22	4.78
Tabasco	44.94	63.36	84.77	25.67	35.45	7.83	8.63	8.55
Yucatán	15.88	23.02	13.45	13.19	38.84	5.91	12.15	4.00
Nacional	8.30	13.18	12.37	10.42	31.49	6.08	8.56	4.38

Fuente: Op. cit., Cuadro 1.

Región (ICEPR), que presentamos en el Cuadro 2.

En los periodos previos, de 1970 a 1988 se puede apreciar que hay una fuerte modificación de las estructuras productivas estatales de la región, que en la mayoría de los casos se expresa en un ICEPR por arriba del Nacional –sólo los casos de Puebla (periodos 1975-1980 y 1985-1988) y

¹¹ Debemos señalar que los cálculos previos a 1993, en el caso de la composición del PIB por entidad federativa, están en proporciones basadas en precios corrientes, lo cual puede extrapolar algunos de los resultados, por lo que las ideas presentadas deberán considerarse propuestas iniciales para su profundización.

a partir de mediados de los ochenta. Ahora bien, ya para los años posteriores a 1993, se observa que en cinco de los estados, las modificaciones estructurales tienen un mayor peso durante el periodo 1996-2000, destacando Puebla y Yucatán, en tanto que Chiapas y Quintana Roo tienen índices mayores en el periodo 1993-1996. Otro elemento que debemos comentar es que al parecer los cambios estructurales fueron superiores al promedio nacional durante la crisis reciente, en tanto que en la de 1994-95 fueron ligeramente inferiores, esto nos pudiera sugerir que el proceso de integración al nuevo modelo exportador logró fuertes avances en el periodo 1996-2000, por lo que la crisis de Estados

menor medida Oaxaca.

Ahora bien, respecto a esto último, en el caso de Oaxaca, son los subsectores de Alimentos y bebidas y el de la Química los que mayor aportan al PIB manufacturero, representando el 74.8%; en el caso de Yucatán, son los subsectores de Alimentos y bebidas, Textil y del vestido y Minerales no metálicos los que concentran el 83%. Finalmente, el 67% del PIB manufacturero de Puebla está concentrado en Maquinaria y equipo y en Alimentos y bebidas, a pesar de ser una de las economías más diversificadas; de hecho, a partir de la información censal, con datos de 1998, se puede observar que la manufactura en la región está altamente

Cuadro 3
Composición del PIB 2002, por grandes divisiones o sectores

	GD 1	GD 2	GD 3	GD 4	GD 5	GD 6	GD 7	GD 8	GD 9	Suma (1)
Campeche	3.4	46.5	1.5	3.2	0.8	17.5	5.0	7.1	15.7	79.7
Chiapas	15.1	1.8	3.8	7.2	9.9	13.1	8.0	20.2	22.1	57.4
Oaxaca	15.0	0.8	13.1	4.1	1.4	16.4	9.2	20.3	20.4	27.1
Puebla	6.2	0.5	26.4	3.4	1.4	19.3	10.2	16.6	17.4	63.1
Q. Roo	1.0	0.3	2.8	1.9	0.6	53.5	8.3	17.0	16.1	86.6
Tabasco	7.9	11.9	5.0	5.8	3.1	18.5	8.7	18.3	23.0	59.8
Yucatán	5.5	0.2	14.6	6.5	1.6	21.6	12.8	17.8	21.3	60.7
Nacional	5.7	1.3	20.4	4.1	1.7	21.5	11.8	16.9	19.9	61.8

Fuente: Se refiere a la suma de las tres Grandes Divisiones que aportan al PIB de cada entidad. Elaboración propia con base Op. cit., Cuadro 1.

Unidos se resintió con mayor fuerza.

De los cambios ocurridos durante todos los periodos señalados, emerge una estructura sectorial, que presentamos en el Cuadro 3. Un primer elemento que podemos destacar es el enorme peso del sector Servicios financieros, que salvo el caso de Campeche y Puebla, es superior al peso que tiene en la economía nacional, lo cual pudiera expresar una fuerte carga del capital por renta y de interés. Un segundo aspecto que sobresale es la fuerte especialización de las economías de Campeche, petróleo, y Quintana Roo, turismo. Tercero, se da una mayor diversificación del resto de las economías estatales.

Así, tomando en cuenta tanto la composición del PIB y al calcular un Índice de Especialización podríamos caracterizar a los estados de la región como:

- Estados especializados en sectores vinculados con los recursos naturales: petróleo (Campeche y Tabasco), agrícolas (Chiapas y Oaxaca), electricidad (Chiapas y Tabasco)
- Estados especializados en turismo: Quintana Roo.
- Estados con mayor diversificación y con creciente peso del sector manufacturero: Puebla y Yucatán, y en

Cuadro 4
Principales ramas manufactureras de las entidades de la región, según concentración del personal ocupado y del valor agregado censal bruto, participación porcentual (1998)

Rama	PO %	Rama	PO %
3113	13.5	3114	6.1
3116	12.0	3116	15.1
3130	10.0	3118	4.3
3420	7.4	3130	6.3
Campeche	42.9	Chiapas	31.8
3116	13.5	3212	11.7
3130	8.9	3220	27.4
3530	5.8	3841	10.6
3691	3.6	Puebla	49.7
Oaxaca	31.9	3115	11.9
3115	11.3	3116	11.1
3118	13.0	3118	4.2
3511	14.8	3420	11.5
Tabasco	39.1	3691	8.6
3117	1.0	Q. Roo	47.3
3130	4.3		
3220	29.6		
3691	4.3		
Yucatán	39.1		

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI, XV Censo Industrial, INEGI, México 2001.

concentrada en algunas ramas, al respecto presentamos en el Cuadro 4.

Los espacios regionales y la creciente internacionalización

Como mencionamos en el primer apartado, una de las características centrales del nuevo patrón de reproducción es la creciente importancia del sector externo, vía el comercio exterior, la inversión extranjera –y su obligada contraparte, la remesa de utilidades– y, por supuesto, la migración de mano de obra.

Aun cuando la región ha tenido baja capacidad para atraer capitales extranjeros directos en los últimos años, cabe destacar que existe una tendencia a aumentar su presencia. En su conjunto la región, durante el periodo 1994 a 2003, sólo atrajo el 3.38% del total de la IED registrada en el país, es decir 3.6 mil millones de dólares de un total de 126.4¹². Sin embargo esta inversión se concentró fundamentalmente en Puebla, Quintana Roo y Yucatán, representando el 67.6, 15.8 y 11.4% del total regional.

En este mismo sentido, la aportación de la región al comercio exterior manufacturero del país es también relativamente bajo¹³, aun cuando en el periodo posterior a 1993 se puede observar su crecimiento, llegando a participar con el 7.2% de las exportaciones manufactureras en 1999, concentrándose en particular en Puebla y, en menor medida, en Yucatán. Un elemento importante es que en este último caso, la participación de la maquila en las exportaciones pasó del 42.9 al 83.1% de todas sus exportaciones manufactureras, cuestión similar sucede con Campeche y Oaxaca, a partir de 1999, en el primer caso para el 2003 la maquila representa el 86% de sus exportaciones y en el segundo llegó a ser el 25.8% en 1999, cayendo al 11.4 para el año pasado.

A pesar de este bajo peso de la IED y de las exportaciones, se puede postular que existe una creciente interna-

Cuadro 5
Participación de la región en las exportaciones e importaciones manufactureras del país

	Exportaciones			Importaciones		
	1993	2000	2003	1993	2000	2003
Campeche	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2
Chiapas	0.3	0.1	0.0	0.3	0.1	0.1
Oaxaca	0.1	0.0	0.0	0.1	0.2	0.2
Puebla	3.6	5.4	4.9	3.8	3.6	4.2
Quintana Roo	0.0	0.0	0.0	0.4	0.2	0.2
Tabasco	0.1	0.0	0.0	0.2	0.2	0.2
Yucatán	0.3	0.8	0.7	0.7	0.8	0.7
Total región	4.5	6.5	5.9	5.6	5.2	5.7

Fuente: Elaboración propia con base en Secretaría de Economía, Comercio, Empleo, Salario e Inversión, Base de Datos de la Secretaría de Economía, Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales, 2004.

cionalización de la región, acentuada a partir de mediados de la década de los noventa.

Comportamiento del Empleo y las remuneraciones

Finalmente, este cambio estructural de la región también se puede observar a través del empleo, donde quizá se acentúan las tendencias señaladas, así como los aspectos más negativos de la integración.

En el Cuadro 6 se presenta la estructura sectorial de la población ocupada, por entidad federativa. Una primera cuestión que destaca es que a pesar de que la región aporta el 11.6% del PIB, en términos de población se concentra el 17.9%, lo cual implica, que su PIB per cápita es mucho menor que el promedio nacional. Esto, es de sobra conocido, se refleja en que la región es una de las que tiene una mayor cantidad de población en marginación y con más bajos índices de desarrollo humano o bienestar, según los cálculos respectivos de PNUD e INEGI.

El otro elemento que destaca es el crecimiento del empleo en los sectores secundario y terciario, lo cual estaría expresando, además de los cambios estructurales señalados en los apartados anteriores, la creciente urbanización y la proletarianización de capas campesinas e indígenas. En este mismo sentido, un análisis del periodo de 1998 a 2002, a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, demuestra este proceso, además de que se ratifican los sectores principales por entidad federativa:

- fuerte presencia del sector agrario, con tendencia a su disminución;
- contrario a lo anterior, el comercio, los restaurantes

¹² El porcentaje no coincide respecto al total pues existen cifras negativas (salida de capital) en la región y por cuestiones de redondeo de cifras.

¹³ Debemos recalcar que en los siguientes datos estamos hablando sólo del comercio exterior manufacturero, pues lamentablemente no tenemos información sobre el total desglosado por entidad federativa.

y hoteles, son los que muestran mayor crecimiento;

- la manufactura mantiene una elevación tenue, sin embargo aumenta en Campeche y Oaxaca;
- destaca que los sectores de servicios profesionales y comunales no presentan grandes cambios, lo cual es grave

mayor agudeza se da al considerar la carencia de prestaciones, siendo el caso extremo de los asalariados de Oaxaca, con el 83% del total.

Finalmente, encontramos las empresas y trabajadores

Cuadro 6
Estructura sectorial de la población ocupada por entidad federativa

	Población (% el total nacional)		Población ocupada Sector primario		Población ocupada Sector secundario		Población ocupada Sector terciario	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Campeche	0.7	0.7	38.3	26.9	19.4	21.4	42.2	51.7
Chiapas	4.0	4.0	61.4	49.5	11.1	13.2	27.4	37.7
Oaxaca	3.7	3.5	55.2	43.1	16.4	19.4	28.3	37.5
Puebla	5.1	5.2	40.0	29.9	24.9	28.7	35.1	41.4
Quintana Roo	0.6	0.9	25.7	12.7	15.5	16.2	58.8	71.1
Tabasco	1.8	1.9	39.9	30.2	20.5	18.5	39.5	51.3
Yucatán	1.7	1.7	29.0	18.6	24.5	28.2	46.5	53.2
Nacional	100	100.0	26.1	18.8	27.8	27.8	46.1	53.4

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censo de Población, México, INEGI 2001.

si consideramos que son reflejo de las nuevas tendencias tecnológicas e implican estructuras educativas y laborales más desarrolladas.

Ahora bien, todo parece indicar que las modificaciones estructurales de la región implican una especialización en sectores vinculados con el turismo y la maquila, que se han caracterizado por generar empleo de baja remuneración y con menores prestaciones y condiciones laborales precarias. Al respecto, el cuadro 7 nos ratifica esta tesis, pues en relación al promedio nacional, las entidades de la región tienen grandes capas de ocupados con niveles de ingreso inferiores, salvo el caso de Quintana Roo, siendo el otro extremo el de Chiapas. Este mismo fenómeno, pero con

de la manufactura vinculados con el sector externo, bien por las exportaciones o por estar en establecimientos que tienen capital externo. Primero, en todos los casos se ha elevado el número de empresas y trabajadores vinculados con las exportaciones, aunque no necesariamente en el régimen de maquila. Un segundo elemento es que el número de empresas con capital externo en la mayoría de las entidades se ha duplicado, elevando fuertemente el número de trabajadores. Esto ratificaría la tesis de la creciente internacionalización de la manufactura.

Consideraciones finales

Hemos destacado que a partir de la década de los ochenta, los estados del sureste mexicano han experimentado fuertes cambios en sus estructuras productivas; estos cambios responden a la lógica del patrón de acumulación vigente en el país, que se caracteriza por su orientación al mercado externo, su dependencia hacia el capital multinacional y su especialización en función del fraccionamiento de los procesos productivos a escala global.

Así pues, lo que se puede observar desde la década de los ochenta en los estados del sureste del país es un proceso paulatino de internacionalización de la región sin embargo dicho proceso no ha significado un mejoramiento de las condiciones de vida de la población; más bien, lo que se puede observar es que esta región sigue destacando por los niveles de pobreza, margina-

Cuadro 7
Ingreso de la población ocupada, según salarios mínimos

	No recibe y hasta menos de un S. M.		De uno a menos		De dos y hasta	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Campeche	33.3	35.5	40.2	28.6	21.8	
Chiapas	58.9	55.6	25.4	20.3	13.7	
Oaxaca	53.0	48.0	29.9	24.0	18.5	
Puebla	38.5	33.0	37.7	30.9	23.7	
Quintana Roo	21.7	16.0	34.7	24.4	39.7	
Tabasco	36.2	37.6	34.7	24.7	22.3	
Yucatán	38.8	32.8	37.7	34.8	19.8	
Nacional	26.5	20.7	41.0	30.3	31.7	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censo de Población, Op.

Cuadro 8
Empresas y trabajadores de la manufactura vinculados con el sector externo

Exportadoras maquila			Exportadores no maquila			Empresas con IED		
No. E	Trabajadores	% TT	No. E	Trabajadores	% TT	No. E	Trabajadores	% TT
2	129	0.3	39	3,076	6.0	23	2,613	5.1
8	3327	4.5	60	5638	7.6	53	7191	9.8
1	156	0.2	53	3640	4.9	26	5263	7.1
1	244	0.3	81	6568	6.9	55	7316	7.7
2	153	0.2	31	6,253	8.3	50	6,980	9.2
4	1,089	1.1	75	8,628	8.9	85	7,954	8.2
30	7295	2.8	123	35042	13.2	155	41882	15.8
79	28053	7.0	341	85581	21.3	319	76225	19.0
1	103	0.1	39	4310	4.6	82	12003	12.8
3	392	0.3	87	6880	4.5	347	21796	14.2
2	133	0.2	52	5245	7.4	40	7017	9.09
2	221	0.2	106	8951	9.6	90	10607	11.4
16	4671	3.7	91	10220	8.1	80	13395	10.7
84	30015	15.7	191	14771	7.7	186	41087	21.6

Fuente: "%TT": porcentaje de trabajadores respecto al total de la manufactura.

Datos con base en el número de trabajadores registrados en el IMSS. Elaboración propia con base en Secretaría de Economía, Op. cit.

ción y bajo nivel de desarrollo humano en los que vive la población.

En la medida en que la participación de los estados del sureste en el patrón de acumulación global se sustenta en

la explotación de sus recursos naturales, el uso intensivo de la fuerza de trabajo, bajas tasas de ocupación y bajos salarios, se puede afirmar que los resultados que ha arrojado la integración al patrón de reproducción global son



Universo Estudiantil
 El portal académico de México

- artículos • noticias • resúmenes
- bibliografía • universidades
- actividades • foros

www.universoe.com

Promesas frustradas de una amplia integración financiera internacional de América Latina

Manuel Castillo Soto*
Alfredo Sánchez Daza*
Eduardo Suárez Monroy**

Difícilmente se puede afirmar que Latinoamérica haya alcanzado una total o amplia integración a los mercados globales, con los beneficios supuestos de reducción de costos y tasas y una mayor eficiencia de los sistemas financieros locales. La economías de la región muestran una mayor fragilidad, en parte por problemas propios (estructurales y de políticas muchas veces procíclicas), pero también por una mayor exposición a los riesgos e inestabilidad de los mercados financieros internacionales (el factor contagio está siempre presente —el más reciente: la recesión en Estados Unidos). En suma, lo que ha logrado la región es una integración financiera internacional bajo condiciones más inestables, segmentada, con mayores riesgos y múltiples dificultades para conseguir financiamiento foráneo

Las promesas

El presente trabajo es resultado de una investigación un tanto más amplia y tiene como objetivo examinar la globalización financiera internacional de América Latina que ocurrió en el transcurso de las dos décadas recientes. La globalización financiera en el plano mundial es un proceso que ha involucrado principalmente a los países desarrollados; al interior de América Latina algo similar ha ocurri-

do, por países, el proceso de inserción también se ha desarrollado de forma desigual. Las economías especialmente más grandes de la región forman parte del proceso desde sus etapas iniciales: son los casos de Argentina, Brasil, México, Chile, Venezuela y Uruguay.

Además de esta distribución desigual del financiamiento foráneo en el contexto mundial, la integración financiera internacional de la región no ha ocurrido de acuerdo como se idealizó desde sus inicios: un proceso que conduciría hacia una integración completa de los mercados locales con el sistema financiero internacional, en términos de costos, tasas de interés, amplias y múltiples formas de financiamiento productivo, estabilidad de los mercados locales, eficiencia, entre otros.

Por el contrario, la inserción logra-

da por la región es parcial, segmentada y condicionada por los compromisos de deuda externa y el pago de los intereses correspondientes; otro resultado de la misma es una mayor exposición de los mercados locales a los contagios e inestabilidad financiera internacional; este tipo de integración financiera internacional finalmente no se ha traducido en una correlación con el crecimiento económico de la región, propósito también idealizado desde la puesta en marcha de las reformas financieras en cada país.

La argumentación de estas consideraciones se realiza a través de examinar las etapas que han registrado las corrientes financieras (de auge y reflujo) hacia la región en el transcurso del período mencionado, para después destacar sus consecuencias y analizar

* Profesores-Investigadores, Departamento de Economía, UAM-Azcapotzalco.

** Licenciado en Economía por la UAM-Azcapotzalco; ayudante investigador de la jefatura de Economía.

los principales rasgos de la integración latinoamericana a los mercados financieros internacionales.

Contexto histórico

La moderna globalización financiera puede definirse como un proceso histórico en dos dimensiones: la primera, consiste en un creciente volumen de transacciones financieras transfronterizas, la segunda, está representada por la secuencia de reformas institucionales y legales que liberalizan y desregulan los movimientos internacionales de capital y los sistemas financieros nacionales¹. Ambos acontecimientos, la intensificación en los movimientos internacionales de capital y los cambios legales e institucionales, de forma combinada, estimularon la competencia en los mercados de capitales. El menor costo de los intermediarios internacionales desregulados presionó hacia la reducción de costos y menores regulaciones en los mercados nacionales, así como el derrumbe de las barreras a las transacciones entre países.

El proceso moderno de globalización financiera cumple tres décadas. Sus inicios se pueden ubicar entre 1971 y 1973, cuando Estados Unidos abandonó el acuerdo de Bretton Woods de fijar el dólar al oro, lo que significó, a su vez, el abandono de la política de fijación de todas las monedas con respecto al dólar y, por tanto, la sustitución del sistema de tipos de cambio fijo por el de flotación de las monedas de los principales países desarrollados. Con esto, el riesgo cambiario fue traspasado al sector privado y se estimuló el desarrollo de los mercados de cambio (los euromercados en especial) y sus derivados².

La inestabilidad monetaria suscitada fue acompañada en sus inicios por la crisis de precios de las materias primas, en particular por el aumento del precio del petróleo en 1973, mismo que provocó durante la década de fuertes presiones inflacionarias a nivel mundial y desequilibrios comerciales de inminente financiamiento. El reciclaje de los recursos derivados del superávit de los países exportadores de petróleo (“petrodólares”) hacia los mercados europeos, actuó en favor de una disponibilidad abundante de liquidez internacional, la que de por sí crecía debido a las inversiones productivas no realizadas en las economías industrializadas

¹ Frenkel, Roberto, Globalización y crisis financieras en América latina, Santiago de Chile, Revista de la Cepal 80, 2003.

² Eatwell, J., International financial liberalization, the impac on world development, Office of Development Studies Discussion Papers Series, N° 12, Nueva York, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 1997.

debido a su tendencia hacia la recesión.

Por una parte, la existencia de abundante crédito internacional disponible y barato, y por otra, la presencia de necesidades crecientes de financiamiento internacional en los países en desarrollo, constituyen las bases sobre las cuales estos últimos, los países de América Latina en especial, iniciarían una integración a los mercados financieros internacionales con características muy específicas.

Primera entrada (y salida) masiva de capital en la región

La primera ola de capitales en la región, durante la segunda mitad de los años setenta, ocurre bajo un nuevo patrón de financiamiento (el anterior esquema tuvo como fuente central el financiamiento oficial), que consistió principalmente en préstamos realizados, en forma sindicada, por la banca privada internacional, bajo condiciones en esos momentos atractivas (bajas tasas de interés –reales negativas– pero flotantes).

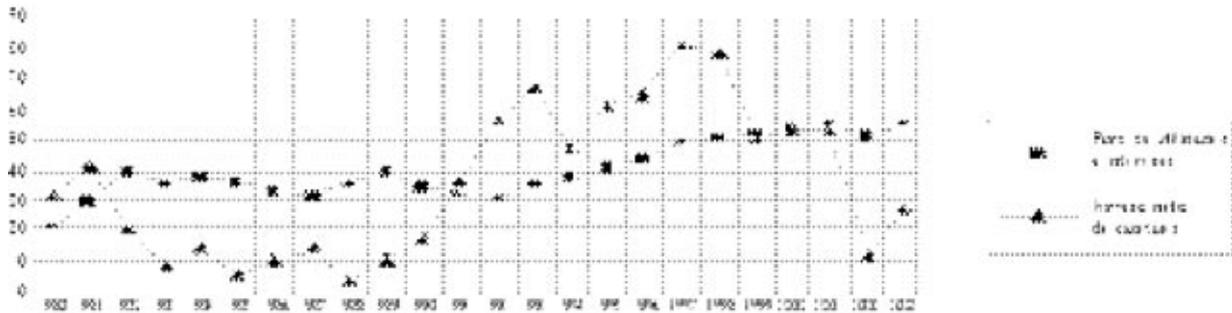
El encarecimiento gradual de este financiamiento (alzas en tasas de interés desde 1979) condujo finalmente (1982) a la incapacidad de pago del servicio de la deuda contraída, y del principal, por los países que más se habían endeudado (Argentina, Brasil, México y Chile, en Latinoamérica).

La integración financiera internacional de la región cambió sustancialmente con la crisis de deuda externa que se origina a partir de 1982. Los mercados voluntarios de capital fueron cerrados para todos los países con problemas de deuda externa, pero los vínculos se mantuvieron a través del pago de intereses de la deuda y renegociación frecuente de este compromiso, esto condujo a que el ingreso neto de capitales fuese inferior al pago neto de intereses y utilidades (Véase Gráfica 1), lo que significó una relación basada en la transferencia neta de recursos de los países deudores hacia los países acreedores, es decir, la relación se invirtió totalmente, los países deudores se convirtieron, por la fuerza de los hechos, en exportadores netos de capital hacia los países acreedores durante los años ochenta. (Véase Gráfica 2).

Ante la carencia de financiamiento externo, Latinoamérica vivió una etapa de crisis y estancamiento prolongada, la llamada “década perdida”, con todas las consecuencias que ello implica desde el punto de vista de los retrasos productivos, en condiciones de bienestar social, educación, salud, entre los más importantes.

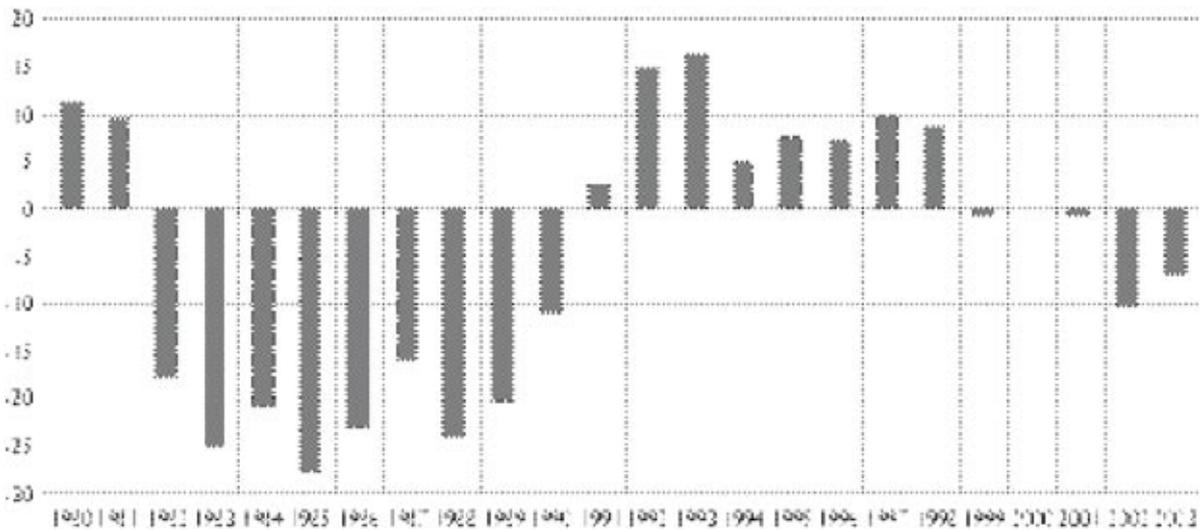
Los mercados internacionales

Gráfica 1
Ingreso neto de capitales y pagos netos de utilidades e intereses
(en miles de millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con datos del CEPAL, Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, varios números.

Gráfica 2
Transferencias netas de recursos en América Latina 1980-2003
(porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios)



Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Balance preliminar de las economías de América latina y el Caribe, varios años.

se transforman

Mientras los países con problemas de endeudamiento externo fueron marginados del financiamiento foráneo, los mercados internacionales de capital registran cambios estructurales de importancia, concretamente en términos de los volúmenes intercambiados y en las formas de asignación del financiamiento.

A ello contribuyó la reducción en las barreras nacionales a la movilidad del capital. La bursatilización del financiamiento pasó a ser la principal fuente de obtención de recursos y nuevos inversionistas institucionales (asegura-

doras, fondos de pensiones, fondos de inversiones comunes, empresas multinacionales, entre los más importantes) se incorporan y aceleran la movilidad de capital en los mercados internacionales. Simultáneamente, de cara a la inestabilidad e incertidumbre en los mercados, fueron creados e incorporados nuevos instrumentos de cobertura frente a los riesgos cambiarios y de inflación (futuros, opciones), produciéndose un fuerte crecimiento en las operaciones con divisas y, junto a ello, las operaciones de arbitraje.

A través de nuevos mercados e instrumentos es posible obtener financiamiento con diversa madurez, a largo y a corto plazo, significando lo primero recursos para

proyectos de envergadura, en cambio lo segundo, capital susceptible de entrar fácil y temporalmente a un mercado, pero también abandonarlo, dada su volatilidad se constituye en una clase de inversión de alto riesgo para quien lo contrata debido a sus amplias posibilidades de operar en forma especulativa.

Reingreso a los mercados voluntarios de capital

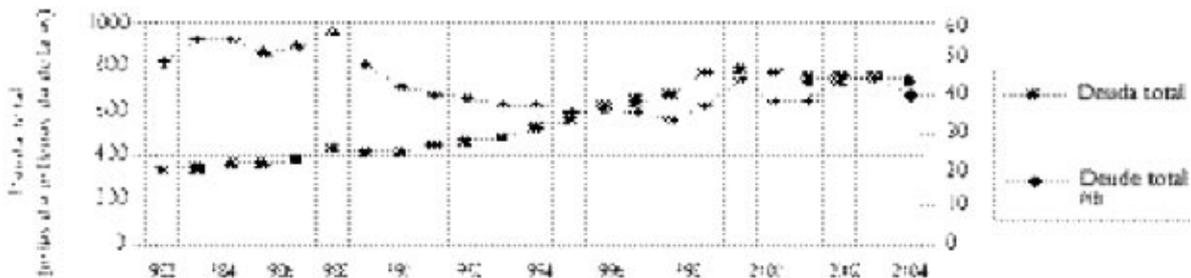
La reincorporación de Latinoamérica a los mercados voluntarios de capital ocurre a inicios de la década de los noventa, lo que es posible debido a varios aspectos. Uno de ellos son las renegociaciones de deuda externa en los términos del Plan Brady, pactando México en primer lugar y luego otros países, lo que permite el descenso de la carga que representa el total de la deuda externa y de los intereses de la misma (Véase Gráfica 3 y 4).

También influyó la adopción de políticas de estabiliza-

ción que permiten combatir y disminuir sustancialmente los procesos hiperinflacionarios que aquejaron a muchos países de la región (procesos inerciales de inflación), así como los indicios de volver a crecer casi en forma generalizada. El crecimiento promedio anual de la región, de acuerdo con CEPAL (2000), en el lapso 1991-1994, fue de 2.4%, mientras que en el período 1981-1990 fue de -1%, mientras que el crecimiento del 2003 y el pronosticado para el 2004 es de 1.5 y 3.5%, respectivamente, según el BID.

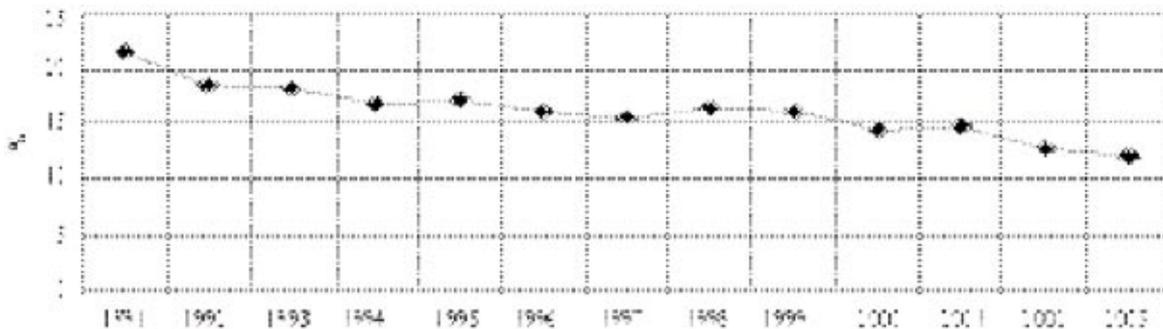
La inflación promedio máxima en la región en el transcurso de las dos décadas recientes es la registrada en 1990 (Véase Gráfica 5), que estuvo cercana a 500%, a partir de ese año desciende sustancialmente en la mayoría de países de forma tal que hacia 1995 la variación del IPC promedio fue de 36.1%. La excepción más notoria fue Brasil, cuya hiperinflación ascendió a 2489% en 1993, pero las nuevas medidas de estabilización y la incorporación del Real le permiten abatir el grave problema hasta 22% en 1995; Nicaragua también registró una alta inflación en 1991 al

Gráfica 3
Deuda externa de América Latina 1982-2004
(miles de millones de dólares y porcentajes del PIB)



Fuente: elaboración propia con FMI, World Economic Outlook, base de datos electrónica.

Gráfica 4
Relación entre los intereses devengados y las exportaciones de bienes y servicios
(porcentajes)



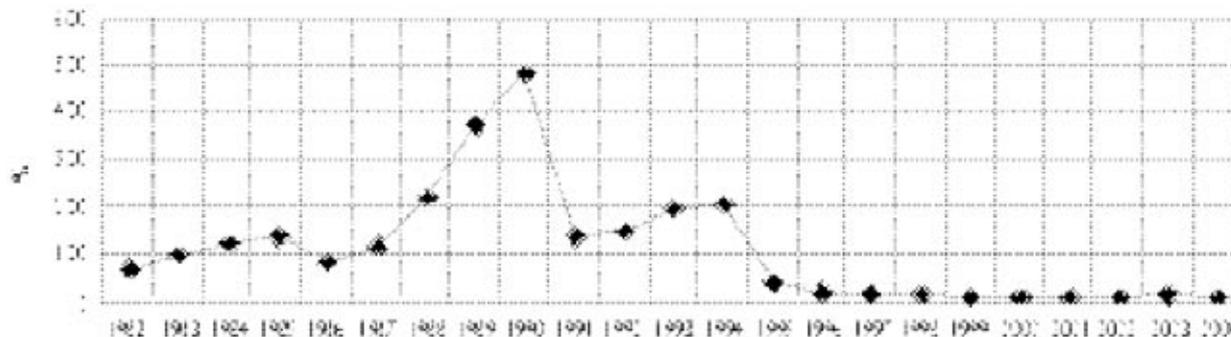
Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Balance Preliminar de las Economías de América Latina y B. Caribe, varios números

ascender a 865% misma que descendió sustancialmente en los años posteriores³. Por lo tanto la tendencia alcista de la inflación se revirtió, se estima que para el 2004 será menor que la del 2003 (8.5%), misma que fue a su vez inferior que la registrada en de 2002 (12.1%)⁴.

Papel importante juega la profundización de las reformas

México emprendió una sustancial apertura comercial en el lapso 1985-88 y la privatización de empresas públicas en el transcurso de los años ochenta; coinciden la mayor parte de países de la región en la década de referencia en la profundización de dichas medidas. Bajo estas circunstancias ocurre la reincorporación de Latinoamérica a los mercados

Gráfica 5
Inflación en América Latina 1982-2004
(porcentajes)



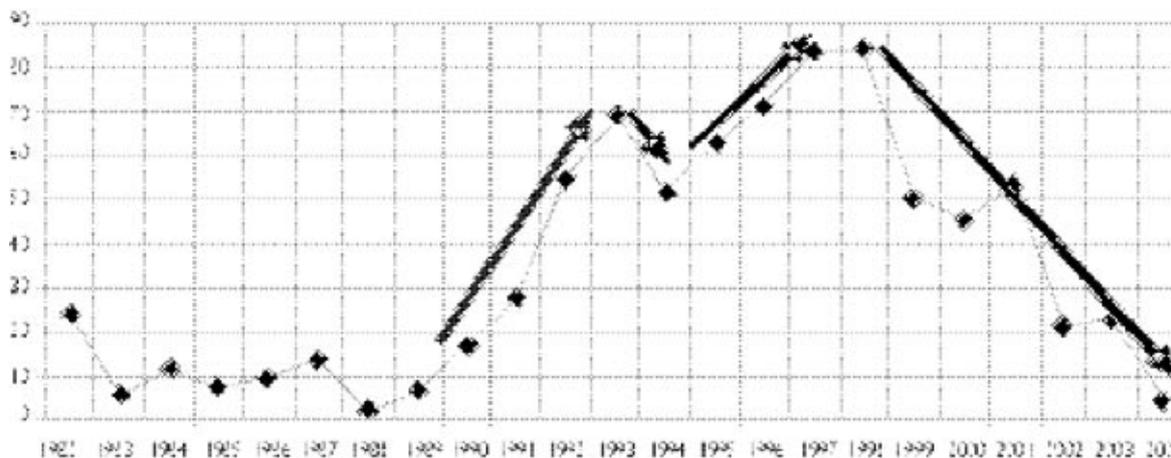
Fuente: elaboración propia con información de FMI, World Economic Outlook, base de datos electrónica.

estructurales que transformarían de manera importante a las economías nacionales: apertura comercial, desregulación y apertura de los mercados financieros, y privatizaciones. Aunque algunos países, como Argentina, Chile y Uruguay ya habían experimentado en estos aspectos desde la década de los setenta, con resultados bastante desastrosos;

voluntarios de capital a inicios de la década de los noventa, aunque el ingreso de capital foráneo es en forma masiva (Véase Gráfica 6), ello está asociado a un perfil ampliamente reformador y tendencias cada vez menos inestables.

Estos factores, de los más relevantes, contribuyeron a generar un exceso de confianza generalizado entre inversio-

Gráfica 6
Flujos netos de capital en América Latina 1982-2004
(miles de millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con información de FMI, World Economic Outlook, base de datos electrónica.

³ CEPAL, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. 2000.

nistas, gobiernos e instituciones multilaterales, al grado de suponerse un crecimiento de largo plazo en las corrientes foráneas de capitales a las economías emergentes y, por tanto, una tendencia ininterrumpida de éstas a integrarse de forma completa a un mercado global.

La crisis mexicana se encargó de desmentir esto y de poner de relieve los enormes riesgos que implican las inversiones de cartera, por su naturaleza (de corto plazo y altamente volátiles) y montos exagerados (tanto a la entrada como a salida, en ambos casos volúmenes desproporcionados al tamaño de las economías)⁵.

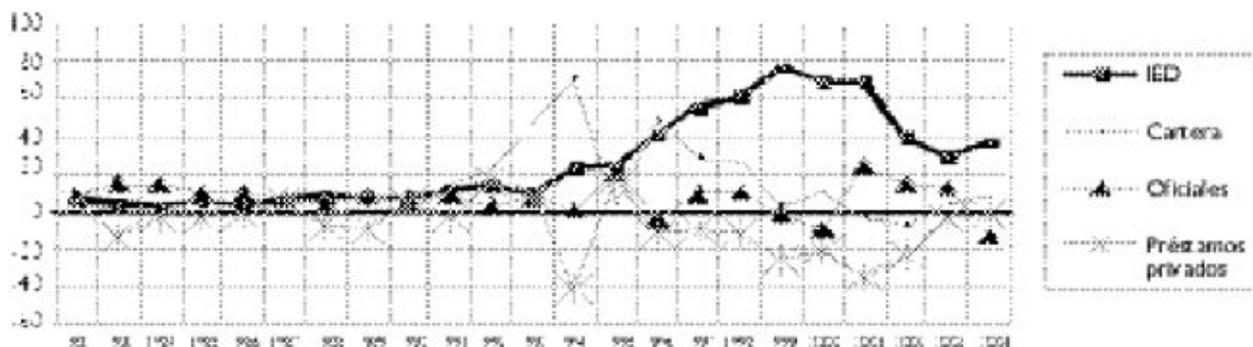
Las nuevas formas sofisticadas de comportamiento de esta clase de inversiones condujeron a ataques especulativos y crisis más frecuentes tipificadas como de “profesías autocumplidas” (crisis self-fulfilling,⁶ como fue tipificada la crisis mexicana), y crisis “gemelas” (que combinan crisis monetaria y crisis bancaria) a raíz de las crisis en el sudeste de Asia. Por lo

demás, la miopía ante el desastre, las manías propias del auge especulativo y los movimientos en manada (tanto a la entrada como a la salida de una economía) siguen haciendo acto de presencia, después de que fueron equivocadamente descartados en los momentos de la euforia.

En relación con la tendencia de los flujos de capital en la región, después del auge de comienzos de los noventa, registran una contracción a mitad de la década a causa de la crisis del peso mexicano, fue drástica pero breve y le siguió otro auge pero con un contenido cada vez mayor de inversiones directas (Véase Gráfica 7), mismas que están fuertemente asociadas a los procesos de privatización que se intensifican en la segunda mitad de los noventa. El nuevo auge en las entradas de capital se detiene con las crisis asiática, rusa y brasileña.

Si la integración financiera permanente no

Gráfica 7
Corrientes de capital foráneo en América Latina 1982-2004
por tipo de inversión
(flujos netos en miles de millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con FMI, World Economic Outlook, base de datos electrónica.

⁴ CEPAL, Estudio Económico de América Latina y el Caribe (2003 – 2004).

⁵ La característica esencial de estos ciclos de auge y salida de capitales volátiles consiste en que tienden a ser desproporcionados en relación con el tamaño de las economías anfitrionas. No es poco común que un país de moda en los mercados internacionales de capital reciba entradas cercanas o superiores a 10% del PIB. Los flujos netos de capital a las economías emergentes suelen ser muy elevados con respecto al tamaño de sus mercados financieros. En contraste con las economías desarrolladas, donde la proporción entre los flujos netos de capital y la cantidad de dinero (medida por M2) pocas veces sobrepasa el 5%, en las economías emergentes esta razón puede ubicarse entre 10% y 25% durante los períodos de bonanza. Ver CEPAL, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. 2000.

⁶ Que se derivan del supuesto por parte de los inversionistas de un cambio en la política cambiaria de un país si ocurre el ataque especulativo, independientemente de sus fundamentos económicos. Obstfeld, M.: “Rational and self-fulfilling balance of payments crises”, American Economic Review 76, pp. 72-81. 1986.

Krugman, P., “Are currency crises self-fulfilling?”, NBER Macroeconomics Annual, pp. 345-378, 1996; Sachs, J., A. Tornell y A. Velasco: “The collapse of the Mexican peso. What have we learned?”, Economic Policy, N° 22, Londres, Center for Economic Policy Research 1996; Reinhart, Carmen y Ernesto Talvi: “Capital flows and saving in Latin America and

ocurre, ¿entonces...?

Superadas las crisis en Asia, Rusia y Brasil, se tendió a pensar que el proceso de integración financiera internacional transcurre en forma cíclica⁷, por lo cual entonces debía de esperarse una nueva fase de auge. Este optimismo fue estimulado por el carácter relativamente benigno de la crisis de Brasil, que devaluó el Real en enero de 1999, y por la actuación eficaz de los organismos internacionales para evitar la moratoria de pagos en la mayoría de casos⁸.

El nuevo auge de entradas de capital no ha ocurrido como se esperaba hasta la fecha (ver Gráfica 6), en promedio las entradas netas de capital han sido decrecientes desde 1999 hasta alcanzar niveles semejantes a los de inicios de la década de los noventa. Hacia 1997 las dos principales corrientes de capital foráneo en la región, las inversiones de cartera y la IED, cambiaron su peso relativo (ver Gráfica 7).

En efecto, en el trienio 1997-1999 los volúmenes netos de inversiones de cartera además de inferiores a la IED, son decrecientes, por lo que las inversiones directas desde 1997 se constituyen en la principal fuente de financiamiento del déficit de cuenta corriente en la región.

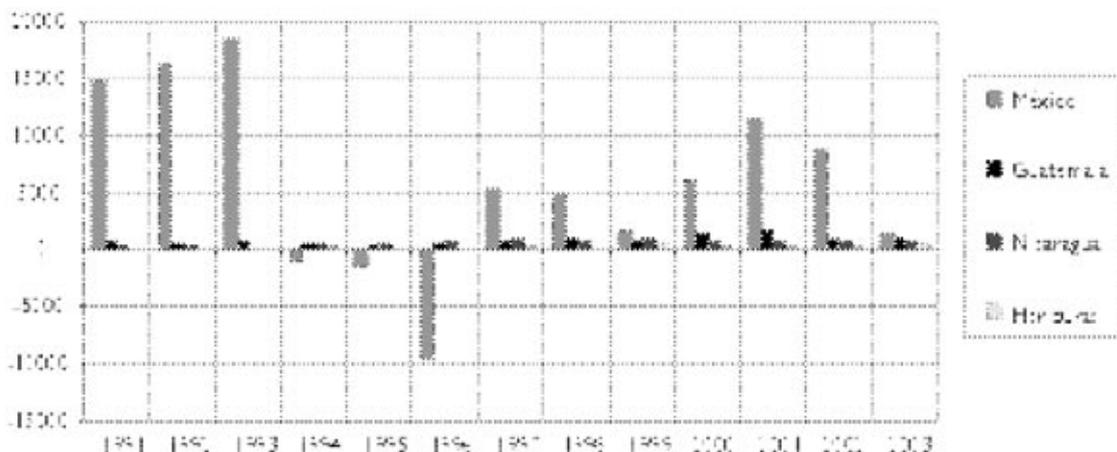
Sin embargo, lo peor del caso es que los flujos netos de IED también tienden a la baja desde el año 2000, lo que conduce a que Latinoamérica vuelva a realizar transferencias netas de recursos hacia los países acreedores desde 1999. (Ver Gráfica 2) Lo anterior significa que en los años recientes todas las clases de inversión foránea, sin excepción en promedio, se contraen, es decir, Latinoamérica enfrenta una reducción neta generalizada de inversiones foráneas, debido a la menor adquisición de activos privados nacionales por parte de los residentes extranjeros, el agotamiento virtual del proceso de privatización en la región y por la desaceleración de la estrategia expansiva de las transnacionales.

La situación por países

Sólo algunas excepciones escapan a la tendencia reciente de transferencia neta de recursos a los países acreedores y son los casos de México, Guatemala (Véase Gráfica 8), Nicaragua y Honduras.

Aunque todos registran transferencias netas de recursos a favor, sus niveles están por debajo de los alcanzados a fines del siglo XX. Todo esto hace evidente que la región enfrenta una nueva encrucijada ante los requerimientos de financiamiento internacional en el transcurso

Gráfica 8
Transferencia neta de recursos Grupo I
(millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, varios números.

Asia: a reinterpretation”, Journal of Development Economics, vol. 57, pp. 45-66. 1998.

⁷ Calvo, G., L., Leiderman y C. Reinhart, “Inflows of capital to developing countries in the 1990s”, The Journal of Economic Perspectives, vol. 10, N° 2, Nashville, American Economic Association. 1996, y FMI, Internacional capital markets, development, prospects and key policy issues, Washington, D.C. World Economic and Financial Surveys, septiembre, 1997.

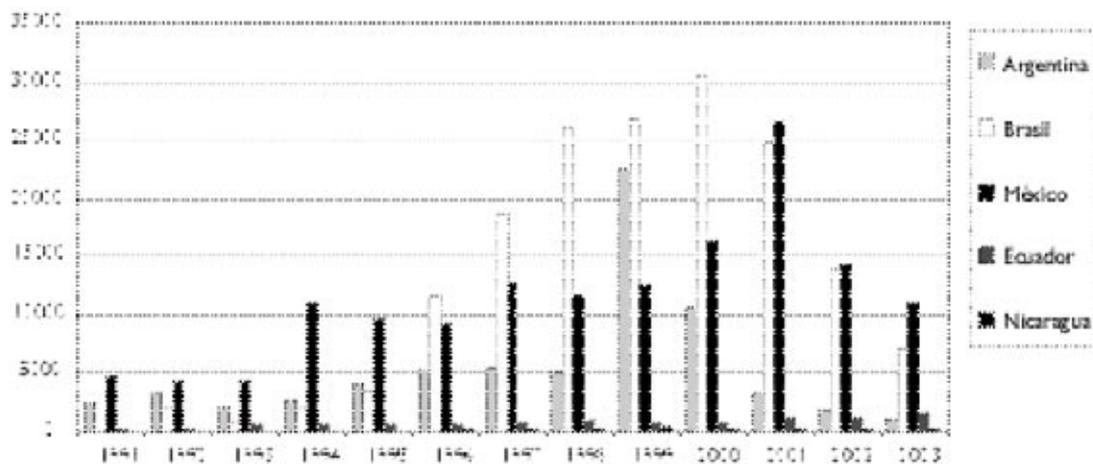
del quinquenio reciente.

Por lo que se refiere al caso específico de las corrientes de IED, la tendencia es muy semejante, aunque difiere la mayoría de países en el inicio de la misma. Las economías más grandes de la región coinciden en la tendencia durante

el trienio reciente (Véase Gráfica 9), en cambio Ecuador y Nicaragua son las únicas excepciones, con la particularidad de que el segundo, aunque muestra corrientes de IED crecientes en el trienio 2001-2003, los niveles son inferiores

cífico de la integración financiera internacional de Latinoamérica. Uno de ellos está constituido por la tendencia altamente inestable del financiamiento externo, destacando en particular el caso de las inversiones de cartera y en los años recientes, como fue

Gráfica 9
Inversión extranjera directa neta
(millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, varios números.

a los alcanzados en el bienio 1999-2000.

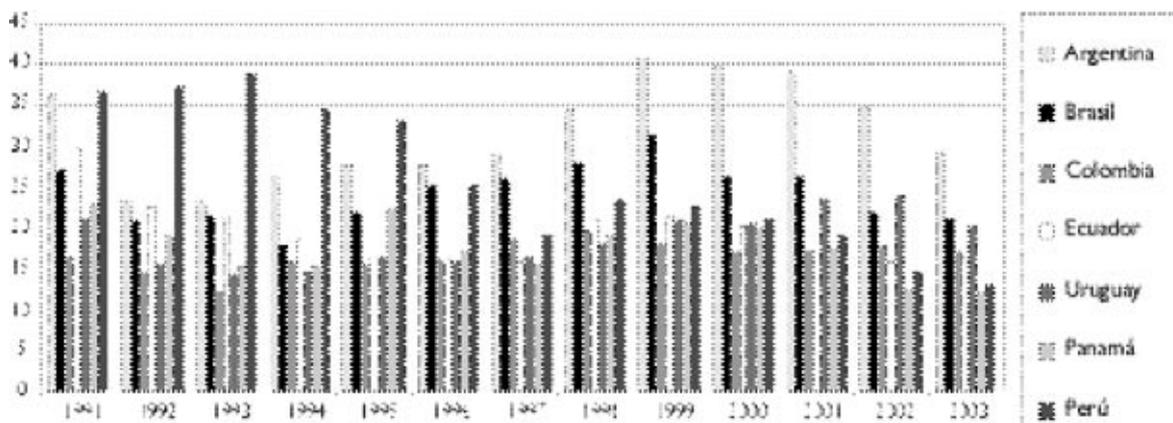
¿Qué está definiendo la forma específica de integración financiera latinoamericana?

Varios factores son los que cuestionan y definen un perfil espe-

indicado, la severa contracción de las inversiones directas.

Otro factor que marca sustancialmente la integración financiera internacional de la región está representado por las necesidades de financiamiento externo, ya no digamos para complementar el ahorro interno destinado al apoyo de las actividades productivas, sino el que se requiere

Gráfica 10
Relación entre intereses totales y exportación de bienes y servicios
(porcentajes)



Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, varios números.

Nota: Nicaragua se excluye porque distorsiona el gráfico, su valor máximo alcanzado es 158.6% y el mínimo de 14%

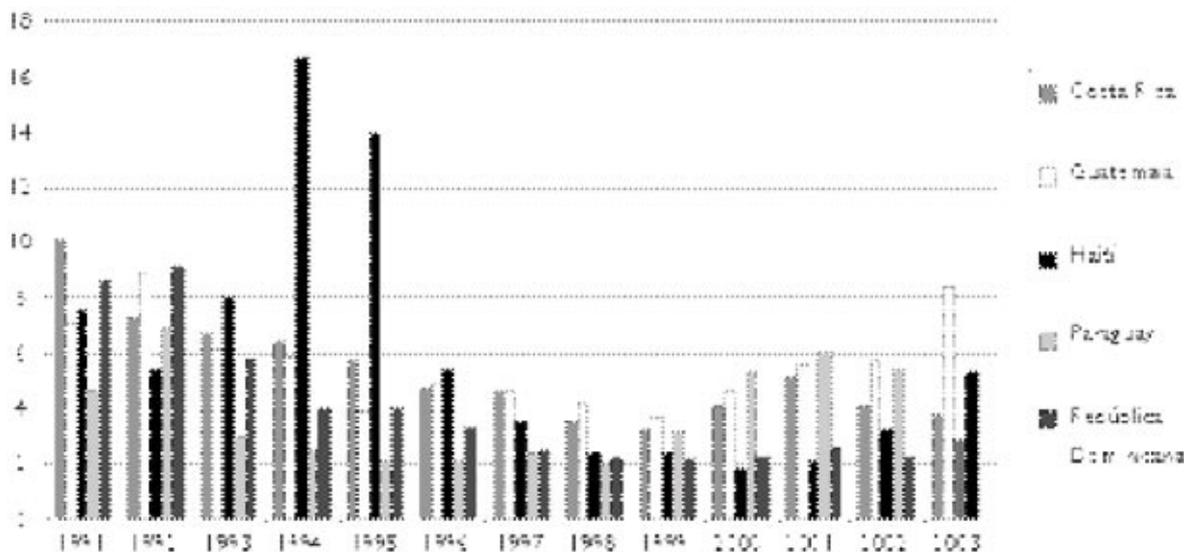
para cubrir los elevados volúmenes anuales del servicio e intereses de la deuda externa. Si bien, como también se indicó, el peso de los intereses de la deuda externa decrece al iniciar la década de los noventa, estos en los años recientes aún significan en promedio entre el 10 y 15% del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

Los casos en peores circunstancias (Véase Gráfica 10) son, en orden de importancia, Argentina, Brasil, Uruguay, Colombia, Ecuador, Panamá y Perú, países en los cuales el peso de los intereses de la deuda contra el valor de sus respectivas exportaciones de bienes y servicios ha registrado niveles por arriba del 15%; los casos menos graves (Véase Gráfica 11) son Costa Rica, Guatemala, Haití, Paraguay y República Dominicana, donde el mismo indicador se ubica por debajo del 10%.

cer el esfuerzo está acompañado irremediamente por crecientes déficit en cuenta corriente y, por tanto, de necesidades crecientes de financiamiento foráneo. Lo que vislumbra la íntima asociación entre el tipo de integración comercial y la integración financiera alcanzadas en el transcurso de las dos décadas recientes.

El acceso de los países en desarrollo (o mejor dicho economías emergentes) al financiamiento foráneo está sujeto generalmente a un costo adicional: las primas de riesgo, mismas que se originan por desequilibrios o crisis propias o por simple contagio dando lugar a la aversión al riesgo global por parte de los inversionistas internacionales. En la última década, los períodos de recesión en la región o de crisis en algún país han coincidido con niveles de spreads (diferenciales) soberanos por encima de 1000 puntos base (p.b). En efecto, en 1995 dichos niveles fueron el reflejo

Gráfica 11
Relación entre intereses totales y exportación de bienes y servicios (porcentajes)



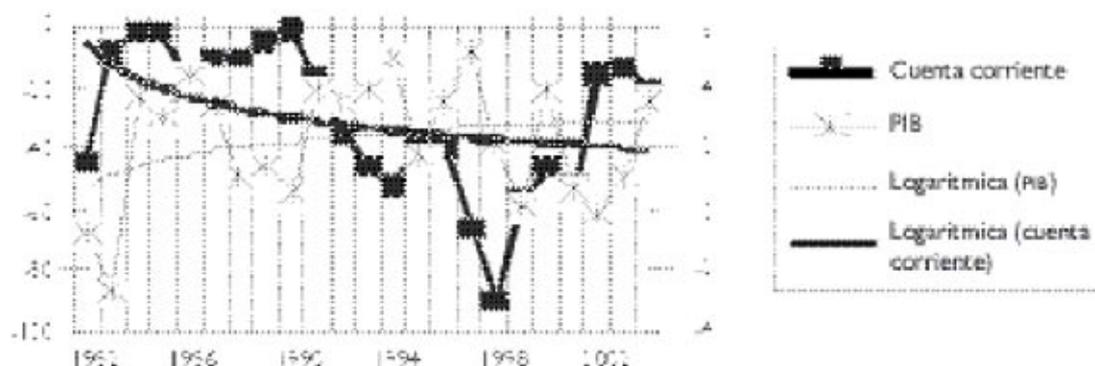
Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, varios números.

La gestión de los países latinoamericanos sobre sus divisas está más acotada si se consideran las necesidades de recursos para el financiamiento de los déficit en cuenta corriente, los que se complican especialmente en los momentos de recuperación económica (Véase Gráfica 12), es decir, que por su misma situación estructural las economías latinoamericanas cuando intentan cre-

del contagio de la crisis mexicana, mientras que en 1998 por el default ruso.

Las elevadas rentabilidades de 2001-2002 se explican por el default argentino y, principalmente, por las dudas sobre la sostenibilidad de la deuda brasileña. El entorno macroeconómico era de recesión mundial y elevada aversión al riesgo global. Los dos países en la región considerados con

Gráfica 12
Tendencia de la cuenta corriente y el PIB en América Latina
(miles de millones de dólares y variaciones porcentuales)



Fuente: elaboración propia con FMI, World Economic Outlook, base de datos electrónica.

menor riesgo en los años recientes son Chile y México, en el primer caso su respectivo EMBI (Emerging Markets Bonds Index⁹) ha oscilado entre los 100 y 200 p.b, en el quinquenio reciente, en el segundo el índice viene descendiendo desde 1100 p.b. en 1998 hasta ubicarse en torno a los 150 p.b. en 2004. Esto les ha valido para ser las excepciones en la región y ser calificados con grado de inversión por las principales agencias calificadoras internacionales.

Reflexiones finales

Latinoamérica, en el transcurso de las tres décadas recientes, ha transitado por una integración financiera internacional bastante complicada y costosa en varios sentidos. Fue receptora de amplios volúmenes de capital foráneo a finales de los años setenta, pero esa situación cambió al comenzar la década siguiente, se convirtió en exportadora neta de capitales a raíz de la crisis de deuda externa, le fue cerrado el acceso a los mercados internacionales de capital y tuvo que cumplir con los compromisos del servicio e intereses de la misma.

En la primera parte de los noventa reingresa a dichos

mercados y es receptora de elevados volúmenes de capital, lo que fue posible por varios factores, entre los más relevantes se encuentran: la renegociación de la deuda externa en los términos del Plan Brady (que aminoró el peso relativo de la deuda, su servicio y los intereses correspondientes), un perfil ampliamente reformador en la región y las tendencias a la estabilización macroeconómica, con algunas excepciones. Hubo algunos años de relativo crecimiento y estabilidad para la mayor parte de países.

La naturaleza especulativa de una parte de los capitales que ingresaron a la región y la fragilidad de aquellos países anfitriones a esa clase de inversiones echó por tierra la creencia de una entrada continua y creciente de capitales foráneos en las economías emergentes. La crisis mexicana fue la primera experiencia en ese sentido, las crisis siguientes en Asia, Rusia, Argentina y Brasil, también cuestionarían la idea de que la integración de las economías emergentes ocurriría en forma de ciclos. Prueba de ello es que el nuevo auge de entradas de capital en Latinoamérica no ha ocurrido hasta la fecha, en promedio las entradas netas de capital han sido decrecientes desde 1999 hasta alcanzar niveles aun más bajos a los de inicios de la década de los noventa.

Lo peor del caso es que todas las formas de inversión registran la misma tendencia, incluso las inversiones directas que habían sido las más estables y la principal fuente de financiamiento de los déficit en cuenta corriente desde 1997, en el 2000 comienzan una tendencia al descenso. Consecuencia de lo anterior es que la integración lati-

⁸ Frenkel, Roberto, "Globalización y crisis financieras en América latina", Santiago de Chile, Revista de la Cepal 80, 2003.

⁹ Índice de bonos de países emergentes, muestra las posibilidades que tiene un país subdesarrollado de no cumplir con sus obligaciones externas; hace una comparación entre la deuda externa de una nación subdesarrollada y la de Estados Unidos, que está catalogada como de cero riesgo; como unidad de medida se usan los puntos básicos y su conversión es de



La forma específica de integración latinoamericana a los mercados financieros internacionales también está definida por el condicionamiento que significan los requerimientos de divisas para cubrir los permanentes compromisos del servicio e intereses de la deuda externa, y en general para financiar los déficit en cuenta corriente crecientes en los momentos de relativo crecimiento económico. Todo ello bastante complicado en los años recientes de contracción en el ingreso de capitales foráneos. Finalmente, las sobretasas que todos los países tienen que cubrir como consecuencia de su grado de riesgo, constituyen otro factor que definen la particularidad de la integración.

Por lo tanto, difícilmente se puede afirmar que Latinoamérica haya alcanzado una total o amplia integración a los mercados globales, con los beneficios supuestos de reducción de costos y tasas y una mayor eficiencia de los sistemas financieros locales. La economías de la región muestran una mayor fragilidad, en parte por problemas propios (estructurales y de políticas muchas veces procíclicas), pero también por una mayor exposición a los riesgos e inestabilidad de los mercados financieros internacionales

noamericana a los mercados financieros internacionales desde 1999 adopta nuevamente un perfil semejante al de los años ochenta, el de exportador neto de recursos hacia los países acreedores.

Dicha integración además expone de forma más abierta a las economías a las fluctuaciones e inestabilidad de los mercados internacionales, por lo que los contagios ya no son una excepción sino un parámetro con el cual todos los países tienen que aprender a vivir y, ante todo, saber administrar.

(el factor contagio está siempre presente —el más reciente: la recesión en Estados Unidos). En suma, lo que ha logrado la región es una integración financiera internacional bajo condiciones más inestables, segmentada, con mayores riesgos y múltiples dificultades para conseguir financiamiento foráneo.

Invasión, guerra, política y conflictos de una potencia mundial

David René Wilson Oropeza*
Martín Salvidea Palma**

La comunidad internacional no puede aceptar la teoría de la guerra “preventiva”, ni arrodillarse ante ella, pues viola la legislación mundial vigente, que es estructura y vida de la ONU y otorga derechos iguales a todos los pueblos. Estos son principios que Estados Unidos no acepta, mostrándose como el policía y militar supremo del mundo, en una visión otorgada por líos, por su dios de guerra, nadie puede ser más poderoso que él y por ese designio divino cree que puede quitar e imponer gobiernos. Las crecientes pérdidas del ejército estadounidense en Irak y la ausencia de armas de destrucción masiva cuya existencia fue esgrimida para justificar la invasión, transformaron la victoria militar del Tío Sam en un dolor de cabeza para George Bush, aunque le retribuyó para las elecciones presidenciales del 2 de noviembre.

Antecedentes de la postura norteamericana en el contexto internacional de seguridad

Durante la Guerra Fría, el mundo parecía entender el origen y reglas del conflicto, hasta donde esto fuera posible. Al terminar la Segunda Guerra mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética habían entrado en franca enemistad y el espionaje de ambos lados surgió con intensidad. OTAN y Pacto de Varsovia fueron diseñados ante la comprensión del planeta, por el riesgo político y bélico

* Coordinador de la Carrera de Relaciones Internacionales, Universidad del Valle de México, campus San Angel.

** Coordinador del Programa Académico de Derecho, Universidad del Valle de México, Campus Tlalpan.

que representaban el uno para el otro. Episodios sangrientos y vergonzantes ocurrieron las siguientes décadas: Corea, Hungría, el muro de Berlín, la crisis de los misiles, Vietnam, pusieron en peligro a la humanidad que sólo esperaba el enfrentamiento directo entre las superpotencias para que desapareciera el planeta con las bombas atómicas por ellos diseñadas. La última década de la guerra Fría, tuvo ciertos movimientos de Estados Unidos que eran justificados con el argumento que se trataba de frenar al comunismo

¹ Así, fueron disculpados los siguientes actos: la ingerencia de Washington en Nicaragua para incomodar al gobierno sandinista a través de los contras, pues se pensaba que desde ahí, Fidel Castro iba a continuar con la expansión de la Revolución por todo el Continente; el apoyo a los gobiernos salvadoreños so pena de que arribara al poder el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, de corte socialista.; el derribe de dos aviones libios de combate Sujo-22

internacional¹.

A todo esto se le daba una ex-

por sendos aviones F-14 de la sexta flota estadounidense, por la simple sospecha que serían atacados por los africanos; la invasión a Granada el 25 de octubre de 1983 por 1,200 infantes de marina estadounidenses, 120 de Jamaica, 50 de Barbados y 130 de Dominica, Antigua, Santa Lucía y San Vicente, bajo el pretexto que fuerzas comunistas con apoyo de soldados cubanos habían tomado de facto el poder para colocar al frente a Hudson Austin; el bombardeo a Libia el 14 de abril de 1986 por cazabombarderos de la sexta flota norteamericana como represalia al atentado terrorista que nueve días antes destruyera una discoteca en Berlín occidental, donde bailaban soldados estadounidenses; El derribe de un avión iraní el 3 de julio de 1988 en un craso error al confundirlo con un cazabombardero F-14 cuando se trataba en realidad de una aeronave comercial con 290 civiles a bordo; La invasión a Panamá el 11 de mayo de 1989 por 2,000 soldados norteamericanos “para defender la vida de estadounidenses” luego de que el presidente panameño Manuel Antonio Noriega anulaba las elecciones en su país.

² El contenido de la Resolución 678 decía así: Recordando y reafirmando sus resoluciones 660

plicación y se justificaba como “necesario” para preservar a las democracias contra las aspiraciones hegemónicas del Kremlin, o bien, para eliminar “peligros” para Estados Unidos como en el caso de Noriega. El 9 de noviembre de 1989 cayó el muro de Berlín y tras él, todos los socialismos tras la Cortina de hierro siguieron la misma ruta descendente. El sistema que todos buscaron fue el capitalista, para tratar de emular el grado de bienestar y privilegios que disfrutaban en la Unión Americana.

El caso de Kuwait y el papel de la ONU

Cuando agonizaba la Guerra Fría, una declaración inadvertida en ese momento del líder iraquí Saddam Hussein, daba pauta a los hechos que estaban por venir. El 17 de julio de 1990 lanzaba una acusación contra Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos de exceder su producción petrolera, lo cual contravenía las disposiciones de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo y con ello, ocasionaban una baja del líquido negro, con lo cual Irak había perdido \$14,000 millones de dólares y exigía además a Kuwait la cantidad de \$2,400 millones de dólares por haber robado, a su decir, el yacimiento petrolífero de Rumailah, propiedad iraquí. Comenzaron las negociaciones y el 31 de julio se reunían representantes de Irak y Kuwait en Yeddah, Arabia Saudita para solucionar estos problemas, pero mientras tanto, Hussein había desplegado sus tropas en la frontera. Sorpresivamente, el 2 de agosto de 1990, a las 2:00 AM, el ejército iraquí penetró en Irak, llegó a la capital y se apoderó de los 17,818 kilómetros cuadrados del territorio. Estados Unidos reaccionaron desde el primer minuto. Brent Scowcroft, asesor de seguridad notificó del ataque al entonces presidente George Bush a las 21:00 horas y le daba los pormenores del caso. Aunque la Guerra Fría vivía sus últimos meses, aún estaba vigente. James Baker, secretario de Estado norteamericano, se encontraba en Ulan Bator, Mongolia y desde ahí, entablaba comunicación con su homólogo soviético, el ministro de asuntos exteriores Eduard Schevardnadze, para externarle su repudio a la invasión y pedirle que la URSS cesara el envío de armas a Irak.

Seis días más tarde, Irak emitía este escalofriante comunicado al anunciar su unificación con Kuwait en un solo país con Bagdad como capital y Hussein nombraba como viceprimer ministro al presidente del gobierno libre provisional de Kuwait, el coronel Alá Hussein Alí. La nota decía:

El gobierno provisional libre de Kuwait ha decidido pedir a nuestros hermanos de Irak... encabezado por el

caballero de los árabes y líder de su marcha, Presidente Mariscal de Campo Saddam Hussein, que acceda al regreso de sus hijos a su gran familia, que Kuwait regrese al seno del gran Irak... el gobierno provisional de Kuwait añoraba realizar una fusión unitaria entre Kuwait e Irak y que el héroe Saddam Hussein sea nuestro dirigente y protector de nuestra marcha en calidad de presidente de la República de Irak, dado que preside el Consejo del Comando Revolucionario.

Vino entonces un correcto proceder, pues Estados Unidos llevó el asunto ante el seno de la Organización de las Naciones Unidas y ahí, el 29 de noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad autorizaba mediante la Resolución 678² el uso de la fuerza militar para liberar a Kuwait en caso de que Irak no se retirara y se señalaba el plazo del 15 de enero de 1991 para el efecto. Dicha decisión fue aprobada por 12 votos a favor de Estados Unidos, la URSS, Francia, Gran Bretaña, Canadá, Finlandia, Rumania, Colombia, Zaire, Etiopía, Costa de Marfil y Malasia. Cuba y Yemen votaron en contra y China se abstuvo de sufragar.

Tras un largo compás de espera, en el que la diplomacia fracasó a todos los niveles, a las 0:50 horas del 17 de enero de 1991 cientos de aviones cazabombarderos de Estados Unidos y sus aliados iniciaron la “guerra de libera-

del 2 de agosto de 1990, 661 del 6 de agosto, 662 del 9 de agosto, 664 del 18 de agosto, 665 del 25 de agosto, 666 del 13 de septiembre, 667 del 16 de septiembre, 669 del 24 de septiembre, 670 del 25 de septiembre, 674 del 29 de octubre, 677 del 28 de noviembre, observando que, a pesar de todos los esfuerzos de las Naciones Unidas, Irak en abierto desacato del Consejo de Seguridad se niega a cumplir su obligación de aplicar la resolución 660 y las pertinentes que le siguieron y a que se hacen referencia en el párrafo anterior; consciente de los deberes y obligaciones que le incumben con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas en cuanto al mantenimiento y la preservación de la paz y la seguridad internacionales; Resuelto a lograr el pleno cumplimiento de sus decisiones; Actuando con arreglo al capítulo VII de dicha Carta: 1.- Exige que Irak cumpla plenamente la resolución 660 y todas las que le siguieron y decide, como muestra de buena voluntad y al tiempo que mantiene todas sus decisiones y dar una última oportunidad a Irak para que lo haga; 2.- Autoriza a los Estados miembros que cooperan con el gobierno de Kuwait para que, a menos que Irak cumpla plenamente para el 15 de enero de 1991 o antes las resoluciones que anteceden, como se indica en el párrafo primero de ésta resolución, utilicen todos los medios necesarios para hacer valer y llevar a la práctica la resolución 660 y todas las resoluciones pertinentes que le siguieron y para restablecer la paz y la seguridad internacionales en la región; 3.- Pide a todos los estados que proporcionen apoyo adecuado para las medidas que se adopten, de conformidad con el párrafo dos de la presente resolución; 4.- Pide a los estados interesados que lo mantengan informado periódicamente de lo que ocurra respecto de las medidas que se adopten de conformidad con los párrafos 2 y 3 de la presente resolución; 5.- Decide mantener en examen la cuestión finalizada del documento.

³ Kennedy Paul, “Las Naciones Unidas y los retos del siglo XXI”, Revista

ción” apoyados por el fuego de artillería de largo alcance y misiles Crucero, que alcanzaban objetivos estratégicos de Irak a través de lo que se denominó “Tormenta del Desierto”. Los intensos bombardeos iniciaron, Irak trazó un plan que consistía en involucrar a Israel en la guerra al lanzarle desde el 18 de marzo misiles Scud contra Tel Aviv. Si Israel respondía, el mundo árabe entonces podría considerar esto como una “Guerra Santa” y el conflicto alcanzaría magnitudes catastróficas. Costó gran esfuerzo a la comunidad internacional detener la respuesta israelí, aunque los misiles caían continuamente ya no solo sobre Tel Aviv, sino en Jerusalén. El 19 de enero, George Bush encontró la fórmula para ayudar a Israel. La solución fue enviar misiles Patriot para protegerlos de las acciones armadas de Irak y aunque llegaron a fallar ocasionalmente, proporcionaron cierto grado de tranquilidad a gobierno y pueblo de Israel.

El avance de las tropas aliadas sobre Kuwait fue impresionante; al tercer día de esto, Saddam Hussein ordenaba a sus tropas evacuar el país invadido. El 27 de febrero, George Bush anunciaba el final de la guerra. La tranquilidad regresó al mundo; sin embargo, flotaba en el ambiente la impresión de que todo el movimiento se había realizado por y para el petróleo. Es cierto que Saddam Hussein puso en bandeja de plata a Bush el accionar a través de las Naciones Unidas debido a su invasión a Kuwait. Cuando concluyó su mandato, el mismo ex Presidente George Bush viajó a Kuwait donde fue recibido como héroe, pero los servicios secretos estadounidenses detectaron supuestamente un plan iraquí para asesinarlo y el gobierno de William Clinton volvió a bombardear al país asiático, como represalia.

Cuando hace 58 años fue creada la Organización de Naciones Unidas, el temor de los acontecimientos suscitados con la II Guerra Mundial había llevado a los diferentes gobiernos por razones obvias, a tratar de generar un marco legal bajo el cual el sistema internacional impidiese en todo conflicto la agresión de un estado a otro, era primordial el lograr preservar la soberanía nacional. Hoy a más de cinco décadas, esta intención parece que es lo que menos interesa en el seno de la ONU, o al menos en el parecer de algunos de sus principales países miembros, nos referimos a Estados Unidos y al Reino Unido de la Gran Bretaña, fueron los principales impulsores de llevar a cabo una operación de intervención de forma abierta y directa sobre la soberanía de Irak. El hacer esta afirmación no pretende en ningún momento justificar el hecho de que exista y se mantenga el gobierno de un país que amenace la paz o seguridad internacional, si es que Irak constituye en realidad dicha

amenaza, tampoco pretende justificar por otra parte el que una dictadura como la de Saddam Hussein sea motivo de críticas y ataques por parte de diferentes gobiernos, sin embargo, es importante resaltar en este estudio las consecuencias que tendría el no valorar y reflexionar en las consecuencias lamentables que ocasionaría el hecho de omitir los principales motivos que dieron origen a la ONU: “La intervención en asuntos propios de la jurisdicción nacional de los Estados quedaba prohibida, excepto en aquellos casos de medidas en contra de las agresiones. Además se dio una gran relevancia a la seguridad militar y esto se reflejó en la creación del Consejo de Seguridad y en la responsabilidad primaria que se le encomendó a este consejo en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional”³.

En la actualidad los países miembros permanentes del consejo de Seguridad, Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia, Francia y China, juegan un papel fundamental en el conflicto pues mientras bajo la óptica de los dos primeros la seguridad del planeta se ve amenazada por que un país (Irak) ha ocupado los últimos 12 años para “armarse” y convertirse en el principal peligro de la paz y seguridad internacional al afirmarse que tiene armamento nuclear y biológico, al menos se ha enfatizado mucho en el último, no obstante que si consideramos que la capacidad militar de Irak quedó demostrada en la llamada Guerra del Golfo del año de 1991 conflicto en el que poco o nada pudieron hacer en contra de Estados Unidos y los otros países que en esa ocasión les apoyaron, tal vez con una justificación más real ya que Irak había previamente invadido y violentado la soberanía de un estado de la comunidad internacional, Kuwait. Ahora a más de una década, cuando el socialismo se ve tan solo como una sombra de lo que en algún momento fue la contraparte del capitalismo, cuando se han dejado de invertir millones de dólares en la carrera armamentista, al menos por una de las partes, es en estos momentos cuando Estados Unidos afirman que un país que perdió una guerra y que tuvo que afrontar los compromisos derivados de la derrota, que además ha manifestado amplia pobreza entre su población, un estado como este ha sido capaz de lograr una tecnología militar que pone en riesgo a la Humanidad, ¿cómo es que una nación bajo estas condiciones ha sido capaz de ello? ¿cómo si tecnológicamente es inferior a Estados Unidos y por mucho, cómo es que ahora es el principal peligro para

de Relaciones Internacionales, Ed. FCPys UNAM, # 65 año 1995, pp. 7-8.

⁴ Córdoba Elías, Pablo y De la Cruz, Lugardo Pedro, ¿Y después del 11 de septiembre qué?, Ed. Contralínea, México, Agosto del 2002, p. 13.

la nación norteamericana? ¿porqué si Irak era la amenaza más seria para el mundo, hasta hace algunos meses todo el aparato de ofensiva se concentro en otra nación?

Estas preguntas sólo podrán ser respondidas por el gobierno de Bush y por él mismo quizá, sin embargo, si podemos especular en algunos aspectos, primero tenemos que analizar el hecho de que la administración de Bush ha manifestado un interés por conservar al menos tres aspectos dentro de su política para preservar su seguridad nacional, estos aspectos relevantes son señalados por Juan Pablo Córdoba Elías: “La seguridad nacional anuda tres intenciones políticas centrales, la defensa y preservación de la soberanía del país, la gestión eficaz de los conflictos políticos y sociales internos y, la generación de condiciones materiales y psicológicas de prosperidad social”⁴, de estos elementos es importante reconsiderar cuando Estados Unidos creen que la estabilidad que su sistema político, económico y social se ve amenazado inmediatamente aluden al punto que tiene que ver con la defensa y preservación de la soberanía nacional, que por consiguiente se sujeta de igual modo a la protección de los intereses de la geopolítica norteamericana.

En el año 2002 la Casa Blanca todavía manejaba abiertamente una lucha contra el terrorismo internacional y enfocaba sus esfuerzos por acabar con el régimen talibán y de ser posible con Osama Bin Laden y casi automáticamente al no tener un contrincante directo reorienta la mecánica de lo que podemos considerar como la economía de la guerra a la nación Iraquí, en segundo lugar es primordial el análisis del terrorismo como punto de partida de las acciones del gobierno de Bush, por ello y aún sabiendo que el terrorismo es la amenaza o uso sistemático de la violencia se hace necesario abundar en este aspecto: “El formidable desarrollo de la ciencia y la tecnología ha traído aparejados nuevos tipos de terrorismo, que por lo general surgen de los arsenales, fábricas y laboratorios de los propios países que cuentan con los recursos, equipos y avances científico –tecnológicos necesarios para ello, como el nuclear, el químico, el biológico y hasta el cibernético, incluyendo los virus informáticos”⁵, aparentemente si en Irak se construye armamento químico o biológico que atenta contra la seguridad de la humanidad las acciones del gobierno norteamericano estarían sustentadas sobre una base firme, pero no sólo las armas que con alta tecno-

logía son construidas representan una amenaza a la paz y seguridad internacional, también lo son los bombardeos de infinidad de ciudades durante la II Guerra Mundial, también los fueron todas las armas utilizadas en el caso de Vietnam o bien en la Guerra de Irán–Irak y también los son aunque el gobierno de Norteamérica no lo quisiera aceptar los bombardeos sobre Afganistán del año anterior, derivados del atentado del 11 de septiembre del 2001.

Es por lo anterior que si la justificación de un ataque a Irak por parte de Estados Unidos sólo se fundamenta en la base de contar con este tipo de armamento, tendríamos siempre que considerar el siguiente cuestionamiento: mañana ¿quién?, China por sus constantes pruebas nucleares, que además son reprobadas por infinidad de gobiernos y organismos no gubernamentales, Francia que del mismo modo ha realizado este tipo de pruebas, o bien Rusia que desde luego cuenta con armamento de alta tecnología además de que también tiene conflictos políticos como lo es el interminable caso de Chechenia. Es improbable que en este escenario la administración Bush emprendiera acción alguna ya que cualquiera de estos países tendría una capacidad de respuesta muy superior a la de Irak, país que en realidad y como era de esperarse al desatarse el conflicto en Medio Oriente no tenía ninguna posibilidad de éxito frente país de las barras y las estrellas, ni siquiera de obtener algunos triunfos parciales. Entonces a que obedece la estrategia o política norteamericana, a varias razones sin duda, entre las cuales podemos desatacar al menos que “La política exterior estadounidense suele confundir al observador analista, por su rara peculiaridad de mezclar la exaltación de valores y principios político y morales, con el impulso de intereses cotidianos, básico y a menudo mercantilistas”⁶, o bien que como lo enunció Warren Christopher en 1995 en relación a los principios de la política exterior estadounidense “Tenemos ahora una notable oportunidad para modelar un mundo tendente a los intereses estadounidenses y congruente con los valores estadounidenses un mundo de sociedades abiertas y mercados abiertos... la agresión, la tiranía y la intolerancia socavan todavía la estabilidad política y el desarrollo económico en regiones vitales del mundo. Los estadounidenses enfrentan crecientes amenazas provenientes de la proliferación de las armas de destrucción en masa, el terrorismo y el crimen internacional.

Otro hecho de igual modo lamentable y que también conforma otra forma de intervenir en los asuntos internos

⁵ Hernández-Vela Salgado, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Ed. Porrúa, México, 2002, p. 1168.

⁶ Fernández de Castro, Rafael ¿Qué son los Estados Unidos?, Ed. ITAM, México, 1996, p. 158.

⁷ Orozco, José Luis, Sobre el orden liberal del mundo”, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 1995, p. 99.

de los estados es la revelación hecha en la última semana de febrero del 2003, fecha en la que se daba a conocer a la opinión pública del espionaje telefónico y de medios electrónicos que sufrían los gobiernos de los países miembros no permanentes del Consejo de Seguridad que todavía no manifestaban un voto, países entre los cuales se encontraban Angola, Camerún, Guinea, Siria y México, situación que a todas luces era una violación de soberanía nacional reprochable en cualquier caso y desde luego en este. Pakistán que permitió el arribo de tropas estadounidenses en el conflicto con Afganistán ahora duda en su accionar. En otro sentido actuaban España, Bulgaria y Chile que manifestaban su alianza con Estados Unidos y la Gran Bretaña, mientras que en oposición abierta a la guerra lo había hecho Alemania al lado de Francia, China y Rusia. La situación no podría al menos en el papel resultar más equilibrada, o complicada de acuerdo al punto de vista que le demos al problema, por una parte al día 5 de marzo del 2003 tenían una votación de 5 votos seguros por la Guerra contra Irak, 4 seguros por el no a la guerra y sí a la solución pacífica del conflicto y seis países que aún no decidían su voto. Las cosas se complicaban en los días siguientes ya que para el 10 de febrero George Bush anunciaba que era necesario el voto en el Consejo de Seguridad, es decir se necesitaba un total de 9 votos y además que ningún país utilizara su derecho de veto, en dicha circunstancia se ubicaban Rusia y Francia, la postura del gobierno galo se estrelló con la política de Estados Unidos como pocas veces había ocurrido desde el término de la II Guerra Mundial, no obstante, en caso de no obtener la aprobación de la ONU, se vuelve importante lo que a partir de entonces se desarrolla en el seno del Congreso de Estados Unidos, es decir se anunciaba que aún con una negativa había la posibilidad de que el ejército de ese país actuará en el caso de una orden explícita de su gobierno en Irak.

La intervención

El 17 de marzo de 2003, Estados Unidos, Gran Bretaña y España llegaron a la sesión del Consejo de Seguridad y para asombro de todos boicotearon la sesión con un ultimátum para el gobierno de Sadam Hussein, que en términos concretos manifestaba que en virtud de que desde el punto de vista de esos países –particularmente del gobierno estadounidense–, el consejo de seguridad no estaba cumpliendo con su misión ante el mundo los tres países exigían la salida inmediata del país de dicho gobierno antes del 20 de marzo, de lo contrario ellos asumirían la

posición que no tomaba la ONU.

Podemos apreciar que en todo el conflicto es muy clara la postura de una nación que hace poco más de una década salió triunfante del conflicto bipolar conocido más comúnmente como Guerra Fría y desde entonces ha venido actuando en razón de ello, vale la pena reflexionar en lo que cita José Luis Orozco “¿A qué correlación de fuerzas, si la hay, obedece esa dialéctica de la desconstrucción y la reconstrucción de la historia y la inteligencia que culmina a finales de los ochenta y principios de los noventa?...¿Qué redes de poder operan debajo de la universalización dirigida del modelo liberal estadounidense y qué órdenes económicos, culturales y políticos promueven la reinserción del mercado como eje del Estado, la democracia, los derechos humanos y las relaciones internacionales?”⁷. La correlación de factores como los anteriores se supeditan al interés estadounidense de continuar a flote en su economía, que sin duda en lo que se refiere a aspectos militares sigue teniendo una gran relevancia dentro de Estados Unidos.

Lo anterior lo podemos confirmar con los hechos que se sucedían uno después de otro ya que había dado inicio el conflicto, el día 20 de marzo el conflicto daba inicio y los primeros bombardeos se presentaban en la nación iraquí, en lo que se anunciaba en un inicio por parte del presidente Bush sería una guerra de corta duración en la cual se “liberaría al pueblo de una dictadura”, Bush apostaba por un conflicto corto que reactivara la economía y una población que no afectara la llegada de los efectivos de los países que se autodenominaron aliados, Bush no imaginó que la realidad sería muy distinta.

Derivado de las acciones bélicas, la preocupación mundial aumentó considerablemente ya que las consecuencias de una recesión económica serían indudablemente catastróficas, además de que están de por medio consecuencias de tipo social ineludibles, la hambruna que vivirá la población de Irak es un ejemplo claro de ello. Para el mes de abril ya se hacía referencia clara a este problema por parte de la UNICEF “el representante del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en Irak, Carel de Rooy, advirtió que la población iraquí sólo cuenta con alimentos para un mes, por lo que si la guerra se prolonga más, la hambruna invadirá esa nación árabe.... el representante del organismo multinacional declaró que ahora mismo la UNICEF no tiene fondos para afrontar esta crisis, y lo único que podemos hacer es apelar a la responsabilidad política”⁸, situación

⁸ El Financiero “Alerta UNICEF riesgo de hambruna por el conflicto”, 3 de abril 2003, p. 36.

que confirma la problemática de la población civil inmersa en un conflicto y es la primera en sufrir las consecuencias de la guerra.

Después de varios meses de la ocupación norteamericana en Irak, El Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU), por unanimidad entregó este jueves su bandera a las tropas de ocupación estadounidenses en Irak, y permitió además mantener indefinida la anulación de la soberanía de esa nación. Así, Estados Unidos logró un rotundo triunfo en su intento por legitimar su invasión en Irak y mantener el control político y militar de ese país, y obligó a la ONU a asumir un papel subordinado. Washington también consiguió que la organización mundial endosara los resultados de una acción militar, doctrina llamada “ataque preventivo” por el gobierno del presidente George W. Bush y rechazada por el propio Consejo de Seguridad hace unos siete meses.

Las elecciones de 2004 en Estados Unidos

Los supuestos vínculos de Irak con Al Qaeda fueron descartados por analistas serios y no se ha hallado evidencia creíble de ellos. Pero ahora está fuera de disputa el hecho de que Irak se ha vuelto, por primera vez, un “paraíso de terroristas”, como Jessica Stern, especialista de la Universidad de Harvard en el tema de terrorismo, lo describió en un ensayo publicado en The New York Times después del ataque con bombas a la sede de la Organización de Naciones Unidas en Bagdad, en agosto del año pasado.

Guerra preventiva no es sino un eufemismo de agresión a voluntad. Fue esta doctrina, no sólo su aplicación en Irak, lo que motivó las vastas e inéditas protestas contra la invasión. Esta reacción, sin duda, ha elevado las probabilidades de que se recurra de nuevo a esa doctrina anunciada. Se derrocó a un tirano brutal, y se puso fin a las asesinas sanciones que obligaban a los iraquíes a confiar en él para sobrevivir. La investigación realizada por David Kay, además de socavar las acusaciones referentes a las armas de destrucción masiva que supuestamente poseía Irak, revelaron lo frágil que era el asidero del poder de Saddam Hussein en los últimos años. Añadió peso, por consiguiente, a la opinión de los occidentales que mejor conocían Irak –los coordinadores humanitarios de Naciones Unidas, Denis Halliday y Hans van Sponeck– de que, si las sanciones no hubieran tomado como objetivo a la población civil, bien podrían los propios

iraquíes haber derrocado al dictador.

El fracaso de la ocupación estadounidense de Irak es sorprendente, si se consideran el poderío y los recursos que Washington tiene a su disposición, el término de las sanciones y el derrocamiento del tirano, así como la falta de un apoyo externo significativo a la resistencia. En parte por este fracaso el gobierno de Bush ha reulado y pedido apoyo a Naciones Unidas. Sin embargo, aún está en duda que Irak pueda volverse algo más que un estado cliente de Washington. La industria militar gobierna ahora en Estados Unidos de manera tan orgánica y completa, lo hace también aliado con los grupos de la industria petrolera norteamericana, los que no sólo tratan de eliminar todo gesto de independencia de los países productores que le venden petróleo a Estados Unidos, sino que incluso tratan de ejercer, por múltiples y complicadas vías, diversos mecanismos que le otorguen a esa industria petrolera estadounidense la capacidad de fijar precios, ritmos de producción, políticas de distribución y formas generales de regulación de la producción y distribución mundiales del petróleo internacional.

Entonces, si coyunturalmente es este grupo de la industria militar y petrolera de Estados Unidos, el que está apostando todo a ese nuevo maccartismo internacional, basado en la todavía superior potencia militar norteamericana, es claro que ese proyecto actual no tiene ningún futuro en el mediano plazo. Porque la potencia militar de una nación cualquiera depende en última instancia de su poderío económico, y si este último va en declive, tarde o temprano terminará también por colapsarse y ceder la primera. Pero ello, sólo en ese mediano plazo, que puede todavía tardar varios lustros en desplegarse.

Desde el principio de la guerra en Irak, el mundo se ha vuelto un lugar aún más precario. La elección estadounidense representa una encrucijada. En este sistema de inmenso poder, las pequeñas diferencias pueden traducirse en grandes resultados con impacto de largo alcance.

Mientras tanto, y en el corto plazo, esta política global está haciendo mucho daño, en primer lugar a la ciudadanía y al propio pueblo estadounidense, y en segundo lugar a todo el mundo. Por eso debemos pararlo. Y quizá una vía efectiva y cercana para hacerlo, sean las próximas elecciones de Estados Unidos del año de 2004. Aquí, el pueblo estadounidense tiene la responsabilidad y tiene también la última palabra. El punto de quiebre puede venir con la elección presidencial. El espectro político estadounidense es sumamente estrecho y la gente sabe que las elecciones son compradas en su mayor parte. A John Kerry se le describe con acierto como un Bush light. Sin embargo, a

⁹ <<http://www.jornada.unam.mx/2004/oct04/041007/031n1mun.php?origen=index.html&fly=1>>.

veces la opción entre las dos facciones de lo que se ha dado en llamar el partido empresarial estadounidense puede significar una diferencia y puede ocurrir en esta elección como en la de 2000.

Este se puede poner aún más complicado si consideramos que “Los debates entre los compañeros de fórmula electorales históricamente no han tenido gran impacto sobre la competencia electoral presidencial, pero este año fue un grano más en una montaña creciente de malas noticias para la campaña de reelección del presidente George W. Bush: “Señor vicepresidente, usted aún no está diciendo la verdad al pueblo estadounidense”, atacó Edwards anoche; señaló que la guerra en Irak está fracasando y denunció como engañosos los comentarios de Cheney que vinculan a Irak con los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Por cierto, hoy el inspector de armas de destrucción masiva, Charles Duelfer, enviado por el propio presidente, emitió su informe de más de mil cuartillas en el cual concluye que Saddam Hussein no poseía, ni tenía planes concretos para desarrollar, armas nucleares, químicas y/o biológicas. O sea, confirmó lo que todo mundo ya sabe: no hay armas de destrucción masiva en Irak⁹. Temas como el terrorismo, la invasión a Irak, la economía, el petróleo o el desempleo mantienen un ríspido debate entre los candidatos a la silla presidencial estadounidense, sin embargo, en esta contienda electoral tanto Bush como Kerry arrastran factores negativos o inadecuados como para darle respuesta inmediata a los principales intereses de Estados Unidos, y que podrían significar la derrota el próximo 2 de noviembre. Son éstas, pues, las “piedras en el camino” de cada uno de los candidatos a la Presidencia. La seguridad nacional, el combate al terrorismo y la invasión a Irak son básicamente los puntos que giran en torno a las campañas presidenciales en Estados Unidos y ambos candidatos, Bush y Kerry, son criticados por la forma en la que pretenden darle solución a esta problemática.

México y su posición en el conflicto

En el caso de nuestro país tenemos que hacer un análisis de los diferentes aspectos que no permitían al gobierno de Fox tomar una decisión al menos para el inicio del mes de marzo. En primer lugar es obligado reflexionar sobre las posturas tradicionales, incluso clásicas de nuestra Política Exterior, México en esta materia ha demostrado en forma

clara y decidida acciones de política exterior que han contravenido los intereses de Estados Unidos, como ejemplo mencionaremos dos casos el primero cuando en el seno de Organización de Estados Americanos vota en contra de la expulsión de Cuba en el año de 1962, país que por el conflicto de los misiles con Estados Unidos no solo era blanco de un bloqueo injusto que tenía como objetivo final la caída del régimen de Fidel Castro, también se le quería señalar y aislar de los demás países latinoamericanos, “En efecto, con el paso de los años y conforme la Guerra Fría fue aumentando en intensidad, la OEA se hizo en la práctica cada vez más sumisa a los intereses norteamericanos y en consecuencia la línea intervencionista llegó a prevalecer en sus resoluciones”¹⁰ en esa ocasión y no obstante las presiones ejercidas México se mantuvo firme en su postura no rompiendo relaciones diplomáticas con la pequeña nación caribeña y asumiendo las consecuencias que dicha determinación tendría, sin ninguna duda, en el marco de las relaciones con Estados Unidos y la administración de John F. Kennedy.

El segundo caso en el cual nuestro país dio muestra clara de una política exterior congruente y decidida fue durante la administración de Miguel de la Madrid Hurtado, en esta etapa la problemática centroamericana en torno a los diferentes movimientos guerrilleros había generado inestabilidad política en la región y al tener la mayoría de los grupos en cuestión una fuerte orientación a las ideas socialistas se estableció una zona de seguridad por parte de Estados Unidos que pretendían con esto evitar la propagación del comunismo en los países centroamericanos para lo cual llevó a cabo infinidad de acciones en ese sentido.

El gobierno mexicano considero bajo una perspectiva distinta el peligro que representaba para la seguridad nacional que el conflicto armado se extendiese a los estados del sur de la nación, las condiciones económicas tan lamentables creaban las condiciones propicias para ello, por lo que se establecieron los parámetros necesarios para evitarlo, se giraron las instrucciones necesarias para que se concertara junto con Colombia, Venezuela y Panamá el Grupo de Contadora (en alusión a la isla en donde se celebraron las primeras reuniones), el éxito de Contadora fue amplio porque impulso una verdadera negociación de los grupo en conflicto para llegar a la Paz. En esta ocasión también una política exterior activa, fuerte y decidida había contravenido los intereses de Estados Unidos a pesar de las condiciones

¹⁰ Ojeda, Mario, Alcances y límites de la política exterior de México Ed. COLMEX, México, 1981, p. 52.

¹¹ “México mantiene postura sobre Irak, ratifica Derbez”, El Sol de México, 27 de febrero del 2003, p. 18 A.

poco favorables que tenía México en aquellos años.

Como podemos apreciar la política exterior mexicana al menos en estos ejemplos no se había alejado de dos de sus principios de política exterior fundamentales, la no intervención y la solución pacífica de controversias, además de mantener el respeto a la soberanía e integridad de los estados, sin embargo, las condiciones en marzo del 2003, eran muy distintas, al menos internamente, por primera vez en décadas un gobierno no priísta ocupaba la presidencia de la república, en materia de política exterior sin duda se había venido dando tumbos, en la primera etapa cuando el canciller era Jorge Castañeda se presentaron algunas acciones que no correspondían a la postura mexicana de un pasado reciente, el distanciamiento con Cuba y el sonado caso de la grabación de Vicente Fox, dada a conocer por las autoridades cubanas, hecho que se constituyó en un duro golpe a la diplomacia mexicana, que se manejó inadecuadamente en este asunto, además de Castañeda ni hablar, dejó mucho que desear como canciller; su soberbia, protagonismo y escándalos fueron como diría García Márquez “La crónica de una muerte anunciada”, en el caso, de una salida anunciada.

A la salida de Castañeda las cosas no mejoraron, de hecho se han presentado errores más graves, no cabe duda que la designación de Luis Ernesto Derbez no fue bien recibida en el seno de la cancillería mexicana ni por el gremio de internacionalistas dado que el nuevo secretario de relaciones exteriores no tiene el perfil adecuado para llevar los trabajos de la diplomacia nacional, como lo ha hecho notar en sus primeros meses a cargo de dicha encomienda, en los cuales los errores o falta de conocimiento de los problemas se han manifestado en forma clara, como lo hacen notar algunos periodistas “al mencionar la reciente visita que José María Aznar hizo a Vicente Fox, Derbez cometió un par de gazapos al referirse a él como Jefe de Estado de la República de España, cuando en realidad su cargo es el de Jefe de Gobierno Español, no Jefe de Estado, condición que recae en el rey Juan Carlos, y España no es República sino Reino”¹², situación que se presentó en la última semana de febrero del 2003, por otra parte mostró desconocimiento de temas como la Doctrina Estrada o el caso de la mujer sometida a la pena de muerte en Nigeria (Amina Lawal), en el primero de estos casos comentó: “Procede de este hombre que es Benito Juárez, donde estamos diciendo que el respeto al derecho ajeno es la paz, y que lo que queremos es que desde el punto de vista y las soluciones se den en los países. De allí que estamos diciendo: México tiene que entender en una situación como la de Venezuela,

que la solución tiene que ser interna, tiene que venir de Venezuela”¹², en el segundo señaló tajantemente – no lo conozco- siendo que “durante su visita a Nigeria, en agosto pasado, el presidente Fox rechazó la pena de muerte por lapidación que un tribunal islámico impuso a Amina Lawal por haber tenido un hijo fuera de matrimonio”¹³, son estos detalles los que no permiten tener la tranquilidad con respecto a la situación de Irak, o posibles acciones futuras que tengan que ser enfrentadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Los titubeos por asumir una postura concreta con respecto a el caso de Irak eran por lo tanto hasta esperados, y además parecían contagiar a los “líderes de opinión”, al menos algunos medios de comunicación que no atinaban a asumir a una postura clara frente al conflicto. Indudablemente la trayectoria histórica de la diplomacia mexicana a atravesado ya por momentos igual e incluso más difíciles que el actual saliendo airoso en su accionar, resaltando el hecho de que no siempre ha actuado en correspondencia de los intereses de Estados Unidos como ya se hizo notar anteriormente. Si México vota en contra desde luego que habrá consecuencias y el gobierno de Bush impulsará medidas y acciones que afecten al país, lo anormal sería que no lo hiciera ya que no hay garantía alguna de que sea retomada la política del Big Stick, sin embargo, en el caso de votar a favor de una invasión a Irak tampoco hay garantía alguna de que en el futuro Estados Unidos puedan actuar en contra de nación con la justificación de una lucha contra el terrorismo, el narcotráfico o la violación de derechos humanos y al hablar de cualquier nación no podríamos excluir a México, con la gravedad de que ya ni siquiera nuestra tradicional política exterior sería un referente o forma de defensa en el ámbito internacional.

México, como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, al menos en aquel momento, con un peso específico en cuanto a sus resoluciones, dado el papel que desempeñaba en ese organismo, por lo que lo que su opinión sí fue importante y aparentemente necesaria en este momento. Aguilar Zínser no respondió, como sí lo hizo Bernardo Sepúlveda Amor, miembro de la Comisión de Derecho Internacional de la ONU y juez ad hoc de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, quien calificó de “imprudente e inadecuado” el comentario

¹² “Un Canciller en apuros”, Reforma, 6 de febrero del 2003, p. 5A.

¹³ Ibidem, p. 4A.

¹⁴ Fuente Notimex.

¹⁵ El Sol de México, 22 de marzo de 2003, p. 3.

de Greener. De inmediato, el Departamento de Estado estadounidense mediante Richard Boucher, también negó lo anterior y el mismo Tony Garza, embajador de Estados Unidos en México minimizaba lo sucedido.

En el mes de abril un nuevo asunto en la participación de México era el hecho de que asumía la presidencia del consejo de seguridad por el espacio de treinta días, las declaraciones no se hicieron esperar, la posición de México en el conflicto sería abocarse a proponer acciones que coadyuvarán a la ayuda para la reconstrucción de Irak y como incentivar la participación de la ONU en ese sentido, el presidente Fox fue claro al señalar que ese debía ser el papel que México debía representar y en el mismo tenor eran los comentarios de Aguilar Zinser. No obstante la situación cambio cuando Estados Unidos de Norteamérica a finales de marzo decidieron actuar fuera de la competencia del Consejo de Seguridad, e invadir Irak con la anuencia del gobierno británico, México evitaba en parte tener que manifestar una postura abierta aún cuando tenía que llevar en ese momento una presidencia dentro del Consejo de Seguridad, “El Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) celebró hoy una maratónica sesión convocada por México para discutir los retos a la paz y seguridad internacionales, a la luz de la invasión estadounidense en Irak. En la reunión, presidida por el canciller Luis Ernesto Derbez, participaron líderes de organismos regionales, así como por el pleno del Consejo de Seguridad, que sin embargo no escucharon la postura del país anfitrión por “falta de tiempo”.

El canciller de México que debía exponer la postura de su país luego de escuchar la de sus convocados, decidió cerrar la sesión sin hacerlo, pues el almuerzo que ofrecía a los invitados había ya empezado una hora atrás. Tras repetidos anuncios a través de la oficina del portavoz de la ONU, de que hablaría a la prensa, Derbez decidió cancelar cualquier comentario. El canciller sostuvo por la mañana encuentros privados con Annan y con una delegación de legisladores mexicanos que visitan Nueva York. Por la noche, como la noche anterior, cenaría con un “grupo de personalidades” en la casa del embajador de México en la ONU, Adolfo Aguilar Zinser. “Las naciones ya no sienten que pueden recurrir al Consejo cuando vean amenazada su seguridad y la de sus vecinos”. A su vez, el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), César Gaviria, indicó que los principales retos que enfrenta la región bajo el paraguas de la OEA son “no militares». Indicó que el terrorismo, el narcotráfico, la seguridad civil y el medio ambiente, son algunos de los retos más inmediatos para los habitantes

de las Américas”¹⁴.

México ha sostenido sus principios en el plano internacional en forma vertical, porque sabe lo que significa ver invadido y cercenado su propio territorio. Su posición la sustenta el dolor de la de sentir la prepotencia en carne propia y el no querer que otras naciones sufran lo mismo, sin embargo no es lo que se aprecia cuando el 17 de octubre de 2003 en silencio cómplice de México; París, Berlín, Moscú y Pekín, sin justificaciones ni principios decidieron aprobar esa invasión que meses antes habían rechazado.

El papel de los medios y sus repercusiones en el mundo

Indudablemente la labor periodística es un factor determinante para la sociedad que sigue el conflicto, la razón es sencilla las opiniones de políticos, expertos, protagonistas, víctimas, etcétera, son voces que se escuchan o piden serlo, la orientación que cada reportero, canal de televisión o radio, cadena informativa, puede y de hecho lo tiene intereses específicos que le dan sentidos distintos a los acontecimientos. Por una parte debemos reconocer en forma clara que generalmente recibimos un bombardeo de información de medios que no pocas veces dan preferencia a los intereses norteamericanos, quizá originado por nuestra vecindad con ese país pero más probablemente por la hegemonía estadounidense en todo el mundo, ha sido evidente que desde el comunicado de Bush el 20 de marzo del 2003 los medios en Estados Unidos marcaban la tendencia de que toda acción norteamericana era realizada en “beneficio” de un pueblo oprimido por una dictadura y que los primeros en aplaudir estos actos serían los iraquíes, también señalaban que la postura del gobierno norteamericano en voz de su presidente era, como ya se citó anteriormente, el asumir la obligación que debió recaer en la Organización de las Naciones Unidas a través del Consejo de Seguridad, como ya sabemos la propuesta norteamericana de invadir Irak era improbable que fuera aprobada.

Contra las posturas de muchos medios en Estados Unidos se encontraban los medios en Europa, Asia, África y los de América Latina, si bien es cierto que gran cantidad de información se recibe originalmente de fuentes relacionadas a los intereses de Norteamérica, la realidad también marco en esta guerra una clara manifestación en contra de la política que se aplicaba en Irak, las críticas al gobierno

¹⁴ El Sol de México, 22 de marzo de 2003, p. 4.

de Washington no se dejaron esperar en todo el mundo, aun más en países como España los medios no dejaron en un solo momento de hablar de las manifestaciones en contra de las medidas adoptadas por su gobierno y en no pocos casos se agregaban a esa crítica severa culpando a su gobierno de una alianza que pocos entendían, además cabe señalar que es en España donde se presentan las primeras demandas en tribunales en contra de los crímenes de guerra perpetrados por George Bush, Tony Blair y José María Aznar.

En el caso de lo que ocurre en Europa en fechas recientes es muy claro que Estados Unidos no sólo veían lo que podían conseguir con una guerra en el medio oriente sino además se pueden ver altamente beneficiados en el caso de que como se aprecia se compliquen las cosas entre los países europeos que asumen posiciones encontradas en torno al conflicto, aún más, Estados Unidos a ojos de muchos, mantenían intereses por el petróleo de la región pero no era sólo lo que ellos pueden ganar sino además lo que otros dejan de obtener, para ser más claros, tres de los países que se oponían a la intervención militar como medio para derrocar el régimen de Sadam Hussein tienen contratos petroleros importantes con el régimen bathista, de hecho en la repartición que tienen preparada norteamericanos y británicos al término de la intervención es de prever que los intereses de Francia, Rusia y China se vean notoriamente afectados en lo que a los compromisos que cada uno de ellos tenía signados hasta antes del inicio del conflicto. En el caso de los países europeos es conocido uno de los principales abastecedores era Irak, que es el segundo país con mayor cantidad de reservas potenciales y conocidas en el mundo. Abundando en esta situación vale la pena resaltar el hecho de que este conflicto que tiene sus orígenes en el año de 1991, fue reactivado por la actual administración norteamericana cuando el petróleo iraquí empezó a cotizar en euros y no en dólares, dicha situación se ha visto reflejada en los últimos años ya que el euro mes tras mes le ha venido ganado terreno al dólar, hay que recordar por otra parte que la Gran Bretaña y particularmente los ingleses se han opuesto a la moneda única europea por lo que no es de extrañar su postura frente a este conflicto, como tampoco extraña la posición de Alemania que esta más vinculada a los intereses de Francia en la actual situación que a la postura de Estados Unidos.

Los países europeos se encuentran hoy frente a una crisis política ya que dentro de la Unión Europea no hubo una postura común en relación al conflicto, el caso español retoma otra dimensión ya que crea una alianza con otro

país europeo, sin embargo, señala diferencias en torno a un asunto tan delicado como este, por otra parte es improbable el ingreso de países que formalmente había hecho su petición de ingreso a la Unión pero al manifestar posturas contrarias a Francia y a Alemania no tendrán con seguridad el visto bueno de ellos para tal ingreso. Vietnam ha sido sin duda, uno de los mayores estigmas con los que ha cargado Estados Unidos. La intervención, originada bajo el argumento de la solicitud de ayuda del presidente católico de Vietnam del Sur, Ngo Dinh Diem, y su consecuente asesinato el 1º de noviembre de 1963, inició en 1965 bajo el mandato del presidente Lyndon B. Johnson. El conflicto significó un trauma para muchos especialistas bélicos norteamericanos que opinan que jamás recibieron todo el apoyo de su gobierno, pues pese a que tenían la superioridad bélica necesaria para ganar, siempre hubo un rechazo por parte de prensa y opinión pública norteamericanas a este asunto. El Congreso también bloqueó las acciones con el pretexto de que no había aprobado dicha guerra.

El control de los medios sobre el conflicto excedió límites. Según un cable de la agencia EFE, fechado el 21 de marzo de 2003, la Casa Blanca se había molestado contra la cadena de televisión británica BBC por mostrar imágenes del presidente Bush mientras se peinaba, momentos antes de pronunciar el discurso con el que anunciaba a la nación el inicio de las hostilidades y 1.37 minutos en el que se apreciaba una prueba de lectura. Mark Orchard, productor de la BBC en la Casa Blanca, tuvo que presentar disculpas al gobierno de Washington¹⁵. Por si fuera poco, el gobierno de Bagdad anunciaba ese mismo día que los cuatro responsables de la CNN deberían abandonar el país, por lo que el reportero Nic Robinson y sus tres colegas tuvieron que trasladarse a Jordania¹⁶.

La televisión iraquí Al Jazeera respondía con divulgar imágenes de militares estadounidenses muertos y prisioneros de guerra, que yacían en una morgue improvisada, con manchas de sangre en su uniforme camuflado. Los medios norteamericanos reaccionaban con prudencia y utilizaban las escenas con cuidado para no molestar a las autoridades de su país. Mientras, Washington reclamaba airado la Convención de Ginebra que señala que los prisioneros deben ser protegidos contra cualquier violencia o intimidación, así como contra insultos y la curiosidad pública¹⁷.

La guerra de la propaganda sufría un serio revés con esas imágenes y con las declaraciones de personal de la CIA

¹⁵ El Sol de México, 24 de marzo de 2003, p. 3.

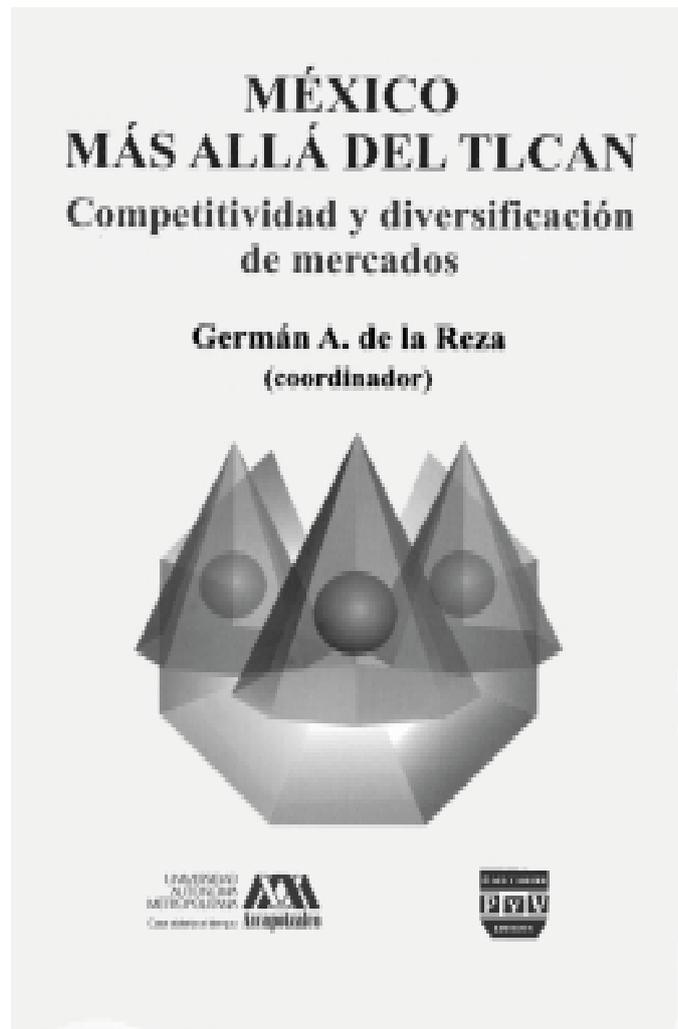
¹⁶ La Jornada, 25 de marzo de 2003, p. 5.

al Washington Post en la que reconocían que siempre habían dudado de los informes sobre la importación por Irak de uranio para bombas nucleares desde África, así como de los supuestos vínculos entre Saddam Hussein y Osama Bin Laden¹⁸. Y en general, en este conflicto de razones obscuras y razonamientos tortuosos, los habitantes del planeta también sufrieron el escarnio de la desinformación, la nota dirigida y el editorial simplista, ante un acontecimiento que merecía un enfoque más directo, valiente y sin regateos.

Consideraciones finales

La primer conclusión importante que arroja esta reciente invasión de Estados Unidos a Irak, se refiere a la oscilante, timorata y en el fondo poco coherente “oposición” que, durante algunos momentos importantes y a lo largo de varias semanas, parecieron manifestar tanto algunos gobiernos, como los de Francia, Rusia o Alemania, como también la ONU, en contra del designio unilateral norteamericano de invadir a Irak. Pero, como lo han hecho evidente las reacciones posteriores a esta invasión, por parte de la ONU y de esos mismos gobiernos, así como el actual juego de reclamos y reproches, pero también de reconciliaciones, concesiones y nuevos realineamientos, se trata en el fondo del mismo conflicto de intereses económicos y geopolíticos entre las potencias capitalistas más desarrolladas, que hemos mencionado antes. Y para el caso de la ONU, se trata simplemente de una enésima prueba de su ya añeja crisis e incapacidad históricas, frente a esos mismos intereses económicos y geopolíticos de los poderes capitalistas realmente dominantes.

La comunidad internacional no puede aceptar la teoría de la guerra “preventiva”, ni arrodillarse ante ella, pues viola la legislación mundial vigente, que es estructura y vida de la ONU y otorga derechos iguales a todos los pueblos. Principios que EU no acepta, se siente el policía y militar supremo del mundo, en una visión otorgada por Dios, por su dios de guerra, nadie puede ser más poderoso que él y por ese designio divino cree que puede quitar e imponer gobiernos. Las crecientes pérdidas del ejército estadounidense en el país árabe y la ausencia de armas de destrucción masiva cuya existencia fue esgri-



mida para justificar la invasión, transformaron la victoria militar de EU en un dolor de cabeza para Bush, aunque le puede retribuir en las elecciones presidenciales del 2 de noviembre.